



**LA MODERNIDAD CULTIVADA**  
**LOS EMPRESARIOS AGRÍCOLAS EN LA ARQUITECTURA Y EL**  
**URBANISMO DE CULIACÁN (1940-1960)**

Vicente Armando Amaral Ibarra

Directores:

Carolina Beatriz García Estévez

José María Rovira Gimeno

Doctorado en Teoría e Historia de la Arquitectura  
Departamento de Teoría e Historia de la Arquitectura y Técnicas de Comunicación, THATC  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, ETSAB  
Universidad Politécnica de Catalunya, UPC

2022

I/II

## Índice

Introducción.....	7
Planteamiento del problema .....	9
Objetivo general.....	11
Objetivos particulares .....	11
Metodología.....	12
Estado de la cuestión .....	16
Consideraciones teóricas: el problema de lo local desde una visión global.....	24
<b>I. LAS DILATAIONES DEL PASADO.....</b>	<b>41</b>
1. La antigua provincia de Culiacán.....	45
2. Culiacán en el México independiente.....	50
2.1 Culiacán 1861.....	53
2.2 La ciudad porfirista.....	54
2.3 Culiacán en 1902.....	57
3. Las zanjas de la opulencia .....	58
4. Una burguesía agrícola para el Culiacán moderno .....	65
5. Un periodo de transición: la arquitectura de la Revolución Mexicana.....	71
6. Culiacán en la posrevolución .....	79
<b>II. LAS TRANSFORMACIONES DEL TERRITORIO .....</b>	<b>87</b>
1. Las construcciones de la comunidad .....	92
2. Las transformaciones del territorio .....	96
3. La fantasía de los Planos Reguladores .....	101
3.1 Plano Regulador de 1948 .....	104
3.2 Plano Regulador de 1952 .....	106
3.3 Una entelequia el Plano Regulador de 1954.....	106
3.4 Comité del Plano Regulador de 1959.....	112
4. La época de las destrucciones.....	115
5. Los ejes de la modernidad .....	121
<b>III. LA MODERNIDAD CULTIVADA.....</b>	<b>134</b>
1. La germinación.....	138
2. Parcelas urbanas .....	142
3. Licencias de construcción .....	158

4. El florecimiento .....	170
5. Un empresario de origen español en Culiacán .....	184
<b>IV. LA RECONFIGURACIÓN URBANA.....</b>	<b>193</b>
1. Una nueva morfología.....	197
2. Las colonias residenciales .....	201
3. Las colonias populares .....	208
<b>V. LA RESIGNIFICACIÓN DE LA CIUDAD.....</b>	<b>234</b>
1.- Los arquitectos de la modernidad .....	238
2.- Todo nació del centro .....	241
3.- El exilio español en el noroeste .....	258
4.- Las viviendas de la elite agrícola un nuevo significado.....	262
5.- Las zonas intermedias.....	269
6.- De lo vernáculo a lo popular .....	272
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>280</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>289</b>
<b>ANEXOS DOCUMENTALES.....</b>	<b>301</b>
Anexos.....	301
Siglas utilizadas .....	353
Índice de figuras, tablas y gráficas .....	355



## **Agradecimientos**

El largo camino de este trabajo estuvo acompañado de angustias y desesperos. Las que surgen casi de manera natural en la realización de una tesis y los problemas sanitarios que recorrieron por completo la redacción del texto.

Agradezco el apoyo incondicional de la maestra Carolina García Estévez, ya que su paciencia y persistente ánimo para que siguiera adelante se convirtió en el mayor estímulo para poder concluir el trabajo. Le agradezco, también, por haber aceptado ser mi directora de tesis después de la jubilación del maestro José María Rovira, y por todo el tiempo que le dedicó a las revisiones del trabajo, las cuales con libertad y confianza me permitieron enfrentar los errores. Con su apoyo académico fue posible llegar a las conclusiones finales

A la Universidad Autónoma de Sinaloa y al Programa de Mejoramiento del profesorado (PROMEP) le debo el permitirme contar con el tiempo necesario y el apoyo para las estancias en Barcelona. A las diversas instituciones como el Archivo Histórico Municipal de Culiacán, el Archivo del Gobierno del Estado de Sinaloa y el Archivo del Congreso del Estado por su disponibilidad para consultar los viejos y valiosos papeles que resguardan en sus estantes. A las personas que amablemente accedieron a ser entrevistadas y a los alumnos que realizaron su Servicio Social durante el transcurso de esta investigación.

A Sonia y Daniela les agradezco por su comprensión y por ser mis compañeras más valiosas de este viaje. A toda mi familia, a los que se han ido y a los que aún están, gracias por contar siempre con su apoyo.

*El camino que inició desde el siglo XIX hacia la consolidación de la ciudad, inició como una lucha psicológica del ser humano por buscar su identidad en el mundo. Fue una búsqueda de su personalidad, como individuo, una búsqueda de su individualidad y privacidad, una especie de vida íntima se inició y originó que paulatinamente buscáramos la vida en conjunto, es decir, en la ciudad.*

Richard Sennet

*Cada uno de nosotros posee un mapa sentimental individual de las ciudades que habitamos. Yo tengo una vida secreta en las ciudades, estratificada, como en las civilizaciones, en capas de memoria.*

Suketu Mehta

## **Introducción**

La historia de la arquitectura es con frecuencia un relato de la historia de los poderosos. Las obras que perduran no han sido hechas para cobijar al pueblo; fueron para el príncipe, el sacerdote, el empresario, para los que han tenido el poder de un pueblo en cualquiera de sus formas. La arquitectura del pasado está colmada de grandes fortunas, muchas han sido tema de grandes narraciones. Con la consolidación del sistema capitalista y los avances de la tecnología durante los siglos XIX y XX, la arquitectura más ostentosa fue apropiada por la nueva burguesía, mientras que las clases media y baja ocuparon los espacios intermedios y periféricos de la ciudad.

Los mecenas de los arquitectos dejaron de ser la monarquía y la Iglesia. Cediendo su lugar a los políticos y empresarios. En la construcción de las grandes ciudades del mundo como Nueva York, París, Londres, Madrid, México, São Paulo y muchas más, han participado desde el siglo XIX todo tipo de empresarios, industriales, comerciantes, financieros, hasta llegar a la era digital. Junto a los distintos sistemas políticos, han tratado de dejar su huella, hasta convertir la ciudad en un territorio repleto de señales.

Es común estudiar en la historia de la arquitectura a los creadores y sus obras, poniendo especial interés en sus características arquitectónicas, estilos o corrientes, sistemas constructivos e innovaciones tecnológicas, que ciertamente es lo más interesante y atractivo, pero detrás de ellos se encuentran las estructuras del poder, con el mismo interés por formar parte de ese testimonio. La idea de construir es una forma de trascender. En casi todas las ciudades del mundo occidental se repite de manera semejante la reproducción arquitectónica de la clase dominante, con las características y escalas de cada región. En las ciudades pequeñas y medianas los resultados de estas manifestaciones culturales han sido de acuerdo con su realidad económica y social.

Culiacán es la capital del estado de Sinaloa y se encuentra sobre el litoral occidental de la República Mexicana. Topográficamente, es un territorio de grandes planicies en la región costera y de relativo relieve en la parte limítrofe con los estados de Chihuahua y Durango, en donde los

macizos de la Sierra Madre Occidental originan con sus vertientes las anfractuosidades que se hallan en el estado, además de ciertas alturas diseminadas en su suelo<sup>1</sup>.

Desde finales del siglo XIX, la agricultura empezó a cobrar gran importancia para la economía regional, en la medida en que la actividad minera disminuía crecía la producción agrícola. Con los proyectos de los gobiernos posrevolucionarios en la primera mitad del siglo XX esta actividad se convirtió en el eje principal para el desarrollo de la región noroeste de México.

En este mismo periodo se inicia un notable crecimiento demográfico, en vista de la disminución de la tasa de mortalidad y el aumento en la fecundidad. Esto llevó a que la población mexicana se cuadruplicara en un periodo de 60 años, a principios del siglo XX tenía trece millones y para 1970 llegó a casi cincuenta millones. Este fenómeno tuvo un gran impacto en las ciudades; en los primeros años del siglo XX solo 1.4 millones vivían en zonas urbanas y para 1970 pasó a 22 millones de habitantes, proceso que se intensificó en los siguientes años, hoy día, el 80 % vive en zonas urbanas.

El objeto de estudio de este trabajo es el papel que desempeñaron los empresarios agrícolas para la modernización de la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Culiacán de 1940 a 1960, lapso influido por un acelerado crecimiento de la producción agrícola para la exportación. Consideramos que el capital producto de las ganancias obtenidas en esta actividad originó un proceso de modernización con características regionales, factible de observar en algunas ciudades del noroeste de México, principalmente de los estados de Sonora, Chihuahua y Sinaloa.

Reflexionar desde ámbitos no abordados por los investigadores es uno de los motivos de este trabajo, la modernización de las ciudades en el siglo XX es un fenómeno complejo que ha permitido continuas revisiones desde diferentes visiones.

Durante este tiempo una ciudad tradicional de la provincia mexicana se convirtió en un núcleo urbano moderno en el cual se reflejó desde la década de los años cuarenta la arquitectura

---

<sup>1</sup> Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), *VI Censo de Población*.



funcionalista mexicana. El territorio que comprende el valle de Culiacán fue igualmente transformado en beneficio del progreso.

### **Planteamiento del problema**

El proceso urbano en las dos primeras décadas de su modernización (1940-1960) definió la ciudad del siglo XX, en virtud de que fue la etapa donde experimentó un salto inicial en su crecimiento urbano y demográfico. Nuestro propósito consiste en observar desde una visión histórica de qué manera surgió este fenómeno y cómo fue abordado por los actores de la sociedad, con especial interés en las inversiones de los empresarios agrícolas.

Se trata de reflexionar acerca de los procesos locales a partir de considerar las inversiones de los empresarios agrícolas para sugerir una nueva lectura de la modernidad arquitectónica mediante lo que algunos investigadores llaman la «otra modernidad».

El proyecto de nación de los gobiernos posrevolucionarios se tradujo en el noroeste de México en la modernización del campo, en la apertura de la agricultura al mercado internacional, principalmente a Estados Unidos y fue el principal factor que ayudó a definir a los agricultores como los protagonistas de este proceso.

Fue mediante las ganancias provenientes de esta actividad de donde surgieron los recursos para llevar a cabo la modernización de Culiacán. Por un lado, debido al incremento en la dinámica social y económica aumentaron los ingresos en la hacienda municipal para enfrentar estos cambios, por otro, un grupo de empresarios agrícolas diversificó sus ganancias en otros rubros como el comercio, la banca y la industria, lo que contribuyó a la introducción del Movimiento Moderno y posteriormente el Estilo Internacional.

La región noroeste estuvo aislada del resto del país en gran parte de su historia, principalmente de la Ciudad de México. En el Virreinato y el siglo XIX fue un aislamiento casi total, solo algunas familias de la élite social y la clase dirigente tenían la posibilidad de conocer más allá de la región. En el siglo XX diversos factores ayudaron a cambiar un poco estas condiciones, principalmente la

introducción del ferrocarril que se conectó con la frontera de Estados Unidos y con la Ciudad de México. Para la década de los cuarenta ya funcionaba la carretera que cruza el estado, la transportación aérea empezó a funcionar desde la década de los treinta y para la década de los cuarenta ya existían dos líneas comerciales.

La Ciudad de México históricamente ha sido el centro del poder político, económico y cultural, este factor ha jugado un papel importante en la conformación de nuestra región. Desde el imaginario de los habitantes de la capital, nuestra región es lejana y extraña, ese aislamiento no ha desaparecido por completo, incluso, algunos estados del norte durante periodos de su historia han mantenido una relación más estrecha con los estados del sur de Estados Unidos que con los del centro del país.

El trabajo que se presenta trata sobre el tránsito de una pequeña ciudad tradicional hacia un núcleo urbano moderno, proceso por el que pasaron una gran cantidad de ciudades en México y América Latina en las décadas de los años cuarenta y cincuenta.

En 1940, Culiacán contaba con una población de 22 025 habitantes, en 1950 llegó a 48 963, para 1960 tenía 84 024, los saltos demográficos de mayor relevancia fueron en 1970 cuando alcanzó 167 956 y en 1980 llegó a los 304 806 habitantes. Entre 1940 a 1990 cada diez años aumentó el doble de la población, encontrándose un poco por encima de la media nacional hasta alcanzar en el año 2020 el millón de habitantes.<sup>2</sup>

En nuestro periodo de estudio surgen las zonas urbanas de la modernidad, definiendo las principales características de la ciudad contemporánea, de allí procede el interés de realizar esta investigación por tratar de hallar las raíces que originaron los actuales problemas urbanos y sus principales características arquitectónicas.

Las fuertes inversiones en la construcción de canales, drenes y presas favorecieron el impulso de la agricultura comercial. La primera gran presa se inauguró en 1948, con el nombre de Sanalona; para su puesta en operación fue necesario que se construyeran, además, una serie de instalaciones

---

<sup>2</sup>, Inegi, *VII y VIII Censo de Población y Vivienda 2020*.

como canales y drenes que permitieran el traslado del agua hasta las tierras de cultivo. En 1962 se inauguró la presa Adolfo López Mateos, que junto con la presa Sanalona van a aumentar hasta más de 100 mil hectáreas los terrenos disponibles para la agricultura en el valle de Culiacán. Con estas inversiones esta región se convirtió en una de las zonas agrícolas más ricas del país.

Los cambios y transformaciones en la infraestructura hidráulica fueron aprovechados por un grupo de empresarios agrícolas; algunos de ellos pertenecían a familias que se habían favorecido desde la época porfirista para acumular extensas tierras en el valle; habían sobrevivido y se supieron adaptar a las políticas sociales de los gobiernos posrevolucionarios para seguir manteniendo grandes propiedades. Otro grupo de empresarios agrícolas apareció con los nuevos aires dejados por la Revolución.

### **Objetivo general**

El objetivo es generar nuevo conocimiento acerca de la modernidad arquitectónica y urbana de la ciudad de Culiacán de 1940 a 1960, con base en las inversiones de los empresarios agrícolas en la edificación de obras y de empresas ligadas a las transformaciones urbanas, con recursos que tuvieron su origen en las ganancias obtenidas de la agricultura de exportación, fenómeno derivado de la construcción de la infraestructura hidráulica que el gobierno federal implementó en la región.

### **Objetivos particulares**

- Analizar la influencia de los procesos locales en la modernidad arquitectónica en Culiacán de 1940 a 1960.
- Constatar que una parte de las ganancias provenientes de la agricultura de exportación, por medio de un grupo de empresarios agrícolas, la reinvirtieron en la ciudad, creando empresas que impulsaron la modernización urbana y arquitectónica de Culiacán.

- Definir que la infraestructura hidráulica y la apertura de nuevas tierras a la agricultura modificó el territorio del valle de Culiacán, alterando los pueblos, comunidades rurales y la ciudad.
- Considerar que la modernización de la ciudad de Culiacán se expresó con la creación de nuevos espacios para los empresarios agrícolas, así como la apertura de colonias residenciales y colonias populares originando un acelerado proceso de urbanización que definió las características de la ciudad del siglo XX.

## **Metodología**

Mediante la comparación de la estructura urbana y arquitectónica del Culiacán de 1932 con la de 1960, distinguimos los cambios y transformaciones en el tejido urbano, así como la paulatina desaparición de la ciudad tradicional mediante la transformación del centro de la ciudad y la urbanización del suelo agrícola y ejidal que la rodeaba. Durante estos veinte años se asomó entero el nuevo rostro moderno de Culiacán.

Las transformaciones en la infraestructura hidráulica para aumentar el número de hectáreas destinadas para la agricultura han sido consideradas como una de las principales causas que originaron la modernidad; sin embargo, no se han realizado trabajos académicos que demuestren el grado de influencia del desarrollo de la agricultura de exportación en las obras arquitectónicas y las transformaciones urbanas de la ciudad en esta primera etapa de 1940 a 1960.

La mayor parte de los trabajos de los investigadores universitarios centran su atención en épocas recientes, no han sido investigaciones históricas que pongan de relieve el impacto de la agricultura tecnificada para la modernización urbana de la ciudad.

Consideramos el periodo de 1940 a 1960 como un proceso concluido que permite el análisis como un hecho histórico. A pesar de que algunas influencias económicas, sociales y culturales siguen teniendo presencia, los actores de los cambios de esta primera modernidad ya no están presentes y el urbanismo y la arquitectura de este periodo han sufrido profundas transformaciones.

Con base en la consulta en el Archivo General de Notarías del Estado de Sinaloa (AGNES), se obtuvo una muestra de las compras, ventas, traspasos y otras acciones legales llevadas a cabo por los empresarios locales. Por otro lado, investigadores de la Facultad de Historia de la UAS tienen muchos años consultando los archivos del AGNES, lo que les ha permitido publicar algunos trabajos sobre los empresarios y empresas de Culiacán en el siglo veinte. La combinación de estas dos fuentes, junto a otros trabajos de historiadores locales, fueron la base para tener una muestra del papel de los empresarios agrícolas en el campo de la edificación, adquisición de inmuebles, terreno y la creación de empresas.

En el Archivo Histórico Municipal de Culiacán (AHMC) recopilamos los permisos de construcción de los años de 1957 a 1960, los compaginamos con los informes de los gobernadores de 1940 a 1960, y después de algunos sencillos ejercicios estimamos el número de construcciones llevadas a cabo durante el periodo de estudio. Con esta información, elaboramos el capítulo III, «La modernidad cultivada».

En el mismo archivo municipal (AHMC), se consultaron las Actas de Cabildo de 1940 a 1962. En lo que se refiere a la obra pública obtuvimos información sobre la ampliación de calles, parques públicos, pavimentación y mercados, factores importantes para la modernización de la ciudad desde el ámbito oficial. Esta información fue de gran ayuda para los capítulos II y IV.

En el Archivo Histórico del Congreso del Estado de Sinaloa (AHCES) consultamos los decretos y el *Periódico Oficial El Estado de Sinaloa*. En el Archivo Histórico del Agua (AHA), de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), obtuvimos información e imágenes de la construcción de la infraestructura hidráulica. En la Mapoteca Manuel Orozco y Berra, que alberga fotos, planos e imágenes de gran parte de la historia de México, se obtuvieron algunos planos de la ciudad de Culiacán del periodo 1940-1960. En el Archivo General de la Nación (AGN) se recopiló información acerca de algunos terrenos ejidales expropiados para convertirlos en fundos legales dando origen a varias colonias populares. Toda esta información fue incorporada en los diferentes capítulos.

A partir de la cartografía obtenida, se dibujaron los planos de la ciudad de 1920, 1930, 1940, 1950 y 1960. Tomando como base los planos de 1940 y 1960 sirvieron como instrumentos para el análisis del trabajo. En el AGNES se obtuvieron diversos tipos de planos de viviendas y comercios que se utilizaron para la presentación de algunas obras. Por otro lado, las redes sociales se han convertido en una fuente de gran valor. Se comparten imágenes y fotos que resultan de utilidad para conocer algunos aspectos de la ciudad, todo esto junto con una extensa revisión bibliográfica de lo más relevante a escala local, nacional e internacional, principalmente en contextos semejantes al nuestro, así como la revisión de tesis de posgrado de diferentes instituciones permitió llevar a cabo este trabajo.

Se realizaron diversos recorridos por la zona de estudio para conocer el estado actual de la arquitectura que se construyó hasta 1960, donde quedan algunas muestras dispersas por las colonias y en el centro de la ciudad, dado que la mayoría ha sido demolida o transformada. Mostramos algunos ejemplos de lo que aún se conserva.

De acuerdo con la información y a la presentación del trabajo, nos pareció conveniente dividirlo en cinco apartados. Cada uno responde a un aspecto de la modernidad cultivada. A manera de presentación, iniciamos con el proyecto de investigación.

En el capítulo I, para tener una mayor claridad de lo sucedido en nuestro periodo de estudio, se expone de manera general lo más sobresaliente de la historia urbana y arquitectónica de la ciudad, así como el surgimiento desde la época novohispana de las élites políticas y económicas aglutinadas en grupos familiares, las cuales se fortalecieron con la Independencia y posteriormente con el porfiriato, después de la Revolución se transformaron en empresarios agrícolas. De alguna manera, son los antecedentes de nuestro trabajo. El objetivo consiste en tener un panorama de las condiciones previas al inicio de la modernidad.

En el capítulo II abordamos las inversiones del gobierno federal en la infraestructura hidráulica del valle de Culiacán. Mostramos de manera concisa las alteraciones en el territorio, las transformaciones en las vías de comunicación y la implantación de la modernidad sobre los principales ejes viales. Exponemos los planos reguladores de la ciudad realizados durante estas

dos décadas, aunque ninguno de ellos llegó a implementarse, los consideramos como un dato histórico para comprender este periodo. La modernidad cultivada abarcó todos los ámbitos de la vida material y en este apartado mostramos lo que se refiere a las obras públicas llevadas a cabo por las instancias oficiales.

En el capítulo III describimos una muestra representativa de las obras arquitectónicas y de espacios urbanos elaborados a través de las inversiones de los empresarios agrícolas, indicamos de esta manera la principal característica de la modernidad cultivada. Examinamos los permisos de construcción otorgados de 1940 a 1960 para efectuar un análisis del comportamiento de la construcción en este periodo.

En este apartado se desarrolla uno de los principales objetivos de la investigación: demostrar que los empresarios agrícolas jugaron un papel hegemónico en la modernización arquitectónica de Culiacán y de esta manera asignar a la ciudad un nuevo significado. En los siguientes dos capítulos indicamos como se materializó esta resignificación; primero desde lo urbano y después desde la arquitectura.

En el capítulo IV a través del surgimiento de las colonias populares y residenciales, analizamos la morfología urbana y consideramos las condiciones en que surgen estos nuevos asentamientos, sus características y la integración con la ciudad. Esta expansión fue producto de las inversiones en la infraestructura hidráulica y fue otro rostro de la modernidad cultivada.

En el capítulo V se expone la arquitectura de la modernidad cultivada, mediante la muestra de un grupo de obras arquitectónicas distribuidas en el centro de la ciudad, las colonias residenciales y las colonias populares, mostramos las características generales que se presentaron en nuestra región.

Finalmente, llevamos a cabo las conclusiones de nuestro trabajo, así como la propuesta de futuros trabajos de investigación que se desprenden de esta tesis y que podrían ser de ayuda para entender aspectos de la ciudad contemporánea.

## Estado de la cuestión

En el ámbito local, los trabajos sobre arquitectura y urbanismo de Culiacán durante este periodo son escasos; incluso, algunos aspectos no han sido abordados, las pocas publicaciones corresponden a investigadores universitarios.

A escala nacional la situación es diferente. En los años treinta y cuarenta se publicaban algunas revistas en la Ciudad de México para difundir lo que se estaba haciendo a escala internacional y nacional. Desde los primeros años de la década de los sesenta empiezan a publicarse textos sobre la arquitectura mexicana del siglo XX.<sup>3</sup> Para los años setenta y ochenta las investigaciones trataban de explicar el fenómeno de la modernidad arquitectónica a partir de las obras construidas en la Ciudad de México y en la medida en que avanzaba el siglo XX la cantidad de textos fue creciendo. Sería hasta la última década del siglo XX cuando empezaron a publicarse investigaciones sobre las diferentes regiones del país.<sup>4</sup>

A escala internacional, algunos libros se convirtieron en clásicos de la historia de la arquitectura moderna, realizados por arquitectos o historiadores que al mismo tiempo fueron protagonistas del Movimiento Moderno. Estos estudios parten de los avances tecnológicos de mediados del siglo XIX y del afán de mostrar el progreso de los países europeos hasta la aceptación mundial del racionalismo y su crisis en la década de los sesenta. Los textos combinan la tecnología, la ciencia,

---

<sup>3</sup> Israel Katzman, *Arquitectura contemporánea mexicana* (México: INAH, 1963).

<sup>4</sup> Enrique Urzaiz, *Arquitectura en tránsito* (Mérida: UADY, 1997). Marco Tulio Peraza Guzmán (coordinador), *La memoria inmediata. Patrimonio del siglo XX* (Mérida: UADY, 2007). J. Jesús López García, *Protomodernidad arquitectónica en Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2008). J. Jesús López García, *Aguascalientes (1945-1956). Arribo de la modernidad arquitectónica*. (Aguascalientes: UAA, 2010). Carlos Montero Pantoja, *Colonias de Puebla* (Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, BUAO, Museo Amparo, 2002). Carlos Montero Pantoja, María Silvina Mayer Medel *et al.*, *Patrimonio arquitectónico del siglo XX* (Puebla: Sistema de Investigación Ignacio Zaragoza, Conacyt, BUAP, 2003). María Silvina Mayer Medel, *La colonia América* (Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Sistema de Investigación Ignacio Zaragoza, BUAP, Conacyt, 2005). Catherine R. Ettinger (coordinadora), *Modernidades arquitectónicas. Morelia. 1925-1960* (Morelia: Gobierno de Estado de Michoacán, Congreso de Michoacán de Ocampo, H. Ayuntamiento de Morelia, DCOMOMO, 2010). Salvador García Espinoza (coordinador), *Morelia. Un acercamiento al patrimonio edificado del siglo XX* (Morelia: UMSNH/H. Ayuntamiento de Morelia [IMDUM], 2011). Claudia Calderón Aguilera y Bruno Geffroy Aguilar, *Un siglo de arquitectura en Ensenada* (Mexicali: Fondo Editorial de Baja California, Conaculta, Instituto de Cultura de Baja California, Gobierno del Estado de Baja California, 2011). Jesús Villar Rubio, *Arquitectura y urbanismo de la ciudad de San Luis Potosí, 1918-1967* (San Luis Potosí: Editorial Universitaria Potosina, 2009). Eloy Méndez Sainz, *Arquitectura nacionalista. Proyecto de la Revolución Mexicana en el noroeste (1915-1962)* (México: Plaza y Valdés, 2008). Alejandro Ochoa Vega, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa* (México: Ayuntamiento de Culiacán, UAS, Difocur, UAM-Unidad Xochimilco, 2004).



el arte, los movimientos sociales y políticos, en los cuales se asumen diversas posiciones. Predominan los que sugieren la llegada de la modernidad arquitectónica como un proceso ineludible de la historia; por otro lado, los que se acercan a ella con una visión crítica. Estos últimos tuvieron gran importancia en la segunda mitad del siglo veinte. Muchos de los artistas y arquitectos protagonistas de los movimientos de vanguardia, además de sus obras, publicaron textos fundamentales para entender las transformaciones espaciales de esos años.<sup>5</sup>

Las investigaciones sobre la modernidad arquitectónica a finales del siglo XX tomaron diversos rumbos; las constantes revisiones dieron origen a muchas interpretaciones. Sin embargo, se ha mantenido vigente ante la mirada crítica por su importancia para comprender nuestra realidad.

En México se sigue produciendo la mayor cantidad de obras sobre la modernidad arquitectónica desde el centro del país, sus universidades cuentan con centros de investigación consolidados producto de la experiencia que le ha dejado el apoyo de varias décadas atrás.

Las valoraciones de expresiones locales a partir del centro del país suelen juzgar esa arquitectura en términos de atraso.<sup>6</sup> Ha costado tiempo para que los investigadores se despojaran del esquema de ver el resto del país en función del alto desarrollo intelectual y cultural de la Ciudad de México, por otro lado, bien justificado, pero insuficiente para entender realidades locales.

El libro *Otras modernidades. Arquitectura en el interior de México, 1920-1960*, obra coordinada por Catherine R. Ettinger, J. Jesús López García y L. Alberto Mendoza Pérez, y publicada en el 2013 con el apoyo de diversas universidades, es un esfuerzo para ayudar a difundir las historias que se generan desde las regiones, como dicen sus coordinadores:

---

<sup>5</sup> Algunos de ellos son Leonardo Benévolo, *Historia de la arquitectura moderna*. Nicolaus Pevsner, *Los orígenes de la arquitectura moderna*. Sigfried Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura*. Renato de Fusco, *Historia de la arquitectura contemporánea*. Kenneth Frampton, *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Bruno Zevi, *Historia de la arquitectura moderna*. Manfredo Tafuri, *La esfera y el laberinto*. Adolf Loos, *Ornamento y delito*. Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*. Henry-Russell Hitchcock, *Arquitectura de los siglos XIX y XX*. Alan Colquhoun, *La arquitectura moderna, una historia desapasionada*.

<sup>6</sup> Catherine R. Ettinger, J. Jesús López García y Luis Alberto Mendoza Pérez (coords.), *Otras modernidades. Arquitectura en el interior del país, 1920-1960* (México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad de Colima, Porrúa, 2013), 5.

La historia escrita de la arquitectura moderna de México ha sido predominantemente la historia del centro y en ella figuran grandes personajes y edificios sobresalientes. Las obras arquitectónicas y urbanas del interior del país, aquellas que reflejan los diferentes rumbos que tomó la modernidad arquitectónica en cada región, tienen poca presencia en los libros de historia; pues las historias de arquitectura escritas en las ciudades del interior suelen tener –con pocas excepciones– una difusión insuficiente, generalmente limitada a la localidad en que se genera.<sup>7</sup>

Tratar de entender desde lo local el proceso de la modernidad arquitectónica se ha convertido en una necesidad académica, reconocer que los entrecruzamientos culturales han sido un factor para la conformación de estas realidades dispares y a la vez dependientes.

Ante esta situación, la Facultad de Arquitectura de la Unam llevó a cabo, en una publicación dividida en varios tomos, una historia de la arquitectura y el urbanismo mexicano desde la época virreinal hasta la actualidad. La que se refiere al siglo XX fue publicado en dos tomos: en el año 2009 el primero, bajo la coordinación general de Carlos Chanfón Olmos, con el título *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicano*, en el volumen IV, tomo I, «Arquitectura de la Revolución y revolución de la arquitectura», bajo la responsabilidad de Ramón Vargas Salguero, desde un nuevo enfoque histórico se proponen revalorar las regiones de nuestro país en la primera mitad del siglo XX y en el que fueron incluidos investigadores de cada región. En el 2015 publican el tomo II, «En la antesala del tercer milenio», bajo la responsabilidad de Lourdes Cruz González Franco y con la participación de varios investigadores, en el que tratan la arquitectura y el urbanismo de la segunda mitad del siglo veinte. En estas obras publicadas por la Unam el interés por las diferentes regiones del país ya es manifiesto.<sup>8</sup>

Vamos a enunciar las publicaciones de investigadores locales que anteceden a nuestro trabajo, así como las tesis no publicadas que de alguna manera han sido de utilidad. Agregamos el tema de los

---

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> Carlos Chanfón Olmos (coord. gral.), Ramón Vargas Salguero (coord. este tomo), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. IV, El siglo XX, tomo I «Arquitectura de la Revolución y revolución de la arquitectura» (México: Unam, FCE, 2009). Carlos Chanfón Olmos (coord. gral.), Lourdes Cruz González Franco (coord. de este tomo), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. IV, El siglo XX, tomo II «En la antesala del tercer milenio» (México: Unam, FCE, 2015).

empresarios agrícolas y la infraestructura hidráulica por la relevancia que representa para nuestro trabajo.

El pionero en el campo de la arquitectura es Alejandro Ochoa Vega. Su trabajo realizado en la década de los años noventa y publicado en el 2004 con el título *Modernidad arquitectónica en Sinaloa* es un referente sobre la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX en Sinaloa, estudia a los pioneros y las obras más representativas, aborda las tipologías arquitectónicas y hace una clasificación a partir de sus elementos formales, estilísticos y de los sistemas constructivos; abarca no solo la primera modernidad, analiza hasta la década de 1980 e incluye el Estilo Internacional y las continuidades y rupturas en las últimas décadas del siglo XX.

Este trabajo muestra un panorama general de la implantación de la modernidad arquitectónica en la región. Por primera vez aparecen publicadas las obras de mayor relevancia y los arquitectos y constructores que jugaron un papel relevante para la edificación de la arquitectura moderna. Sus principales fuentes de información fueron una gran cantidad de entrevistas a personajes que participaron y conocieron este proceso edificatorio, a partir de estas charlas y una amplia revisión documental organizó su trabajo.

Como suele suceder con las obras pioneras, al abrir brecha es difícil abarcar todos los campos que participan en estos procesos, algunos quedan sueltos para ser abordados en el futuro. Ochoa abre las puertas para nuevos caminos de investigación de los cuales se han realizado pocos. La lectura de esta investigación invita a considerar otros factores, principalmente poner en el centro aspectos locales que nos permitan encontrar explicaciones desde la región y encontrar los diversos entrecruzamientos para el proceso de la modernidad.

Entre los trabajos que han continuado se encuentra el de Ricardo Mendoza Anguiano, con su texto *Germán Benítez, protagonista de la modernidad arquitectónica en Culiacán*.<sup>9</sup> Cataloga la obra de Benítez, quien es egresado de la primera generación de la Escuela Superior de Ingeniería y

---

<sup>9</sup> Ricardo Mendoza Anguiano, *Germán Benítez, Protagonista de la modernidad arquitectónica en Culiacán* (Culiacán: Ayuntamiento de Culiacán, UAS, 2004).

Arquitectura (ESIA) del IPN, con una clara formación racionalista dejará una huella importante, sobre todo en la obra privada.

Otro trabajo es el realizado por Hilda Lugo Gaxiola sobre la obra del arquitecto Jaime Sevilla Poyastro, en el cual analiza las obras de mayor relevancia de este arquitecto, egresado también de la ESIA, quien hizo una importante obra pública en Sinaloa. En Culiacán realizó los espacios urbanos más emblemáticos de la posrevolución.<sup>10</sup>

Un trabajo que abarca el noroeste del país es el de Eloy Méndez Sáinz, con su publicación *Arquitectura nacionalista, el proyecto de la Revolución Mexicana en el noroeste (1915-1962)*; ubica nuestra región en el panorama nacional respecto a la producción arquitectónica que surge después de la Revolución Mexicana.<sup>11</sup> Esta obra abarca un largo periodo y una extensa zona de México; los estados del noroeste son Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Baja California y Baja California Sur.

Fueron estados protagonistas de la Revolución Mexicana, así que el proyecto de modernidad era una deuda de los gobiernos posrevolucionarios, el cual se convirtió en un amplio programa de infraestructura hidráulica. La influencia de Estados Unidos en la vida económica y social fue el otro factor que determinó las condiciones de la región. Con esta temática desarrolla Méndez Sáinz una interpretación general de la arquitectura y de la ciudad posrevolucionaria.

El mismo Eloy Méndez coordina el libro *La arquitectura moderna desde la calle, un recorrido de ciudades mexicanas*.<sup>12</sup> Es un texto donde participan investigadores de varias universidades del país; a su manera, cada uno analiza obras de la modernidad en ciudades mexicanas, como son vistas desde hoy por el imaginario social. Al respecto, Eloy comenta:

---

<sup>10</sup> Hilda Lugo Gaxiola, «Modernidad arquitectónica en Culiacán. La obra de Jaime Sevilla Poyastro» (tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2017).

<sup>11</sup> Eloy Méndez Sáinz, *Arquitectura nacionalista. El proyecto de la Revolución Mexicana en el noroeste (1915-1962)*, (México: Plaza y Valdés, 2004).

<sup>12</sup> Eloy Méndez, Daniel González Romero, Adriana Olivares González y María Teresa Pérez Bourzac (coords.), *La arquitectura moderna desde la calle, un recorrido de ciudades mexicanas* (México: UdeG, 2013).

En esta incursión nos interesa verificar si el desplante anti-historicista del Movimiento Moderno pasó la prueba del tiempo, si tras la audacia rupturista de los manifiestos tradicionales de sus voceros –las prácticas consecuentes de numerosos seguidores durante décadas– los ciudadanos se han al fin apropiado de espacios con frecuencia concebidos como monumentos antes que nichos habitables. Es necesario saber si tales construcciones refractan la licuefacción contemporánea de las relaciones sociales, o si son obras inacabadas, flexibles a los cambios de necesidades y del entorno urbano.<sup>13</sup>

En forma provocativa, el autor señala como necesario acercarse de nuevo a esa arquitectura moderna, que permanece fija, estática, frente a una sociedad cambiante, y deliberar si esas transformaciones sociales modifican, también, su relación con esa modernidad.

En cuanto al urbanismo durante los años de 1940 a 1960 se encuentra la investigación de Horacio Roldán López publicada con el título *La urbanización metropolitana de Culiacán en el año 2006* muestra el importante desarrollo urbano y demográfico de la ciudad después de la construcción de las presas y que provocó el crecimiento de pequeñas poblaciones, al grado de generar el fenómeno de la conurbación entre Culiacán y Navolato. El objetivo de este trabajo es la urbanización metropolitana, por tanto, se centra en el crecimiento durante finales del siglo XX y los primeros años del XXI.<sup>14</sup>

Gladis Beatriz Mascareño López tiene dos investigaciones que abordan el crecimiento de Culiacán: la primera es «Comportamiento espacial en la estructura urbana de Culiacán de 1970 a 1990»; dedica una parte al periodo de 1940 a 1960, previo a su tema de investigación.<sup>15</sup> La otra investigación es su trabajo de doctorado que se publicó en el 2008 con el título de *El funcionamiento del sistema de ciudades en Sinaloa. La transformación de un modelo de urbanización centralizado hacia un tipo territorial*.<sup>16</sup> Estos dos trabajos demuestran el impacto en el territorio, en el crecimiento de las ciudades, la distribución de la población, el funcionamiento

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 11.

<sup>14</sup> Horacio Roldán López, *La urbanización metropolitana en Culiacán* (México: Fontamara, Gobierno del Estado de Sinaloa, 2006).

<sup>15</sup> Gladis Beatriz Mascareño López, «Comportamiento espacial de la estructura urbana de la ciudad de Culiacán en el periodo de 1970 a 1990» (tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, Unam, 1996).

<sup>16</sup> Gladis Beatriz Mascareño López, *El funcionamiento de ciudades en Sinaloa. La transformación de un modelo de urbanización centralizada hacia uno de tipo territorial* (México: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Sinaloa, Gobierno del Estado de Sinaloa, 2010).

del sistema de ciudades en el estado, a partir de este gran impulso de la agricultura comercial, y son investigaciones de gran utilidad para el presente trabajo.

A escala nacional las investigaciones sobre la ciudad del siglo XX son abundantes; instituciones de educación superior como el COLMEX, la Unam, la UAM y otras universidades del país cuentan con centros de investigación sobre el urbanismo y geografía, lo que ha arrojado una gran cantidad de publicaciones, aunque como es natural, se concentran en la ciudad contemporánea y su problemática urbana, algunos trabajos han sido sobre la ciudad funcionalista en el contexto del Movimiento Moderno arrojando numerosas interpretaciones.

Un texto fundamental para entender el caso de la expansión irregular de las ciudades mexicanas a partir de mediados del siglo XX es el libro de Jan Bazant, titulado *Periferias urbanas*.<sup>17</sup> Este texto fue importante para entender la urbanización irregular de las colonias populares, un proceso semejante en casi todas las ciudades mexicanas.

A escala internacional los trabajos de Horacio Capel sobre la *Morfología de las ciudades* fueron retomados como textos de apoyo para lo referente a la morfología de Culiacán. Aldo Rossi, con el clásico libro *la Arquitectura de la ciudad*, es también un referente.

Un grupo de historiadores ha tratado de descifrar desde otros ángulos la modernización de Sinaloa, poniendo su atención en la agricultura comercial, por ser esta la principal generadora de riqueza en la región.

Para nuestros objetivos sobresalen dos publicaciones que analizan la participación de los agricultores en diferentes tipos de empresas. La primera es la de Gustavo Aguilar, con el título *Familias empresariales en Sinaloa (siglos XIX y XX)*,<sup>18</sup> la otra es de María de Jesús López en su libro *Empresarios, empresas y agricultura comercial en el valle de Culiacán (1948-1970)*.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Jan Bazant, *Periferias urbanas. Expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente* (México: Trillas, UAM-Xochimilco, 2016).

<sup>18</sup> Gustavo Aguilar Aguilar, *Familias empresariales en Sinaloa (siglos XIX y XX)*, (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, Asociación de Historia Económica del Norte de México, 2013).

<sup>19</sup> María de Jesús López López, *Empresarios, empresas y agricultura comercial en el valle de Culiacán (1948-1970)*, (México: UAS, 2013).

Ambos trabajos aportan la historia de los empresarios y las empresas del valle de Culiacán en la primera mitad del siglo XX; sus fuentes de información son el AGNES y el RPPYC del estado de Sinaloa. Estas publicaciones nos han permitido hacer un planteamiento con un mayor soporte documental.

Modesto Aguilar Alvarado en sus libros *Los grandes agricultores del valle de Culiacán*,<sup>20</sup> y *Agua y poder del canal Rosales a la presa Sanalona*,<sup>21</sup> ambos publicados por la Dirección de Investigación y Fomento de la Cultura Regional (Difocur) del Gobierno del Estado aportan información útil sobre la formación de los agricultores del valle de Culiacán.

Eduardo Frías Sarmiento publicó su investigación con el título de *El oro rojo de Sinaloa*,<sup>22</sup> referido al gran crecimiento que alcanzó la producción del tomate en el periodo de 1920 a 1956. Es un trabajo de mucha utilidad a causa de la descripción sobre el desarrollo del transporte, los caminos y la infraestructura para llevar este producto lo más rápido posible a Estados Unidos.

Una serie de tesis han abordado el tema de la modernización agrícola en Sinaloa. Menciono las de mayor relevancia para nuestro caso, de maestría: Ofelia Chávez Ojeda, del 2008, «Empresas y empresarios agrícolas en el valle de Culiacán, 1930-1950».<sup>23</sup> Flor de los Ángeles Machorro, del 2009, «Productores agrícolas del Valle de Culiacán: 1933-1958».<sup>24</sup> de Víctor Hugo Sosa Ortiz, del 2010, «El agua en Sinaloa 1940-1960».<sup>25</sup>

La tesis de doctorado de Félix Brito Rodríguez titulada «Dinámica sociopolítica en el Sinaloa postrevolucionario: entre familias, redes y actores»;<sup>26</sup> se trata de un ejercicio para demostrar cómo el poder político y económico se entretrejió entre redes familiares y de parentesco; lo aborda desde

---

<sup>20</sup> Modesto Aguilar Alvarado, *Los grandes agricultores del valle de Culiacán* (México: Difocur, 2003).

<sup>21</sup> Modesto Aguilar Alvarado, *Agua y poder del canal Rosales a la presa Sanalona* (México: AHGES, Difocur, 2005).

<sup>22</sup> Eduardo Frías Sarmiento, *El oro rojo de Sinaloa, el desarrollo de la agricultura del tomate para la exportación, 1920-1956* (México: Universidad de Guadalajara, 2008).

<sup>23</sup> Ofelia Janeth Chávez Ojeda, «Empresas y empresarios agrícolas en el valle de Culiacán, 1930-1950» (tesis de maestría, Facultad de Historia UAS, 2008).

<sup>24</sup> Flor de los Ángeles Machorro Pérez, «Productores agrícolas del valle de Culiacán: 1933-1958» (tesis de maestría, Facultad de Historia UAS, 2009).

<sup>25</sup> Víctor Hugo Sosa Ortiz, «El agua en Sinaloa 1940-1960. Creación de la infraestructura agrícola para el crecimiento económico» (tesis de maestría, Facultad de Historia UAS, 2010).

<sup>26</sup> Félix Brito Rodríguez, *La política en Sinaloa durante el porfiriato* (México: Difocur, Conaculta, 1998).

la historia social, pero a través de la arquitectura podemos notar cómo este fenómeno se muestra con gran claridad.

### **Consideraciones teóricas: el problema de lo local desde una visión global**

Es importante mencionar que durante el desarrollo del trabajo estaremos realizando constantemente señalamientos nacionales o internacionales del asunto local que estemos abordando, con el propósito de que las transformaciones de Culiacán puedan ser contempladas bajo una perspectiva que trascienda la región.

En cuanto a la temporalidad de 1940 a 1960, es aproximado, lo correcto sería decir que abarca aproximadamente desde la década de los años treinta hasta la década de los años sesenta. En 1938 empieza a construirse la presa Sanalona y casi paralelamente inician algunas obras arquitectónicas y urbanas anunciando un cambio en el ambiente cultural de la ciudad. Por otro lado, la década de los sesenta fueron años de importantes cambios, no solo a escala nacional e internacional. Culiacán se fortaleció como una importante zona urbana cuando la presa Adolfo López Mateos comenzó a operar en 1963 consolidándose como una importante ciudad agrícola del noroeste de México. Con el crecimiento urbano y demográfico de estas dos décadas se crearon las bases de una ciudad moderna. El proceso iniciado a finales de la década de los años treinta no culmina en la década de los sesenta; esta fase continúa todavía hacia los años setenta y ochenta con un acelerado crecimiento urbano y poblacional. Mostramos solamente la primera fase de la modernidad.

Respecto al título *modernidad cultivada*, nos referimos a un periodo –cuyas raíces las encontramos a finales del siglo XIX– donde transita de una ciudad tradicional a un núcleo urbano complejo, esta modernidad fue arrastrada por las inversiones de los empresarios agrícolas.

Nuestro objetivo es definir el papel de los empresarios agrícolas en los años de 1940 a 1960 en el marco de la modernización, en este sentido consideramos necesario abordar concisamente el fenómeno de la modernidad. Sobre este término Habermas dice que lleva recorrido ya un largo trecho, dado que desde el siglo V fue utilizado por los cristianos para distinguirse del pasado pagano de los romanos. Es un término que se mira a sí mismo como la transición de lo viejo a lo



nuevo. Otros lo ubican en el Renacimiento con una fuerte influencia del clasicismo, pero ciertamente es el presagio de una nueva época. A partir del desarrollo de la ciencia, el término modernidad terminó por tomar del progreso y el mejoramiento continuo su fuente de inspiración y a partir de esto surgió lo que se conoce como conciencia moderna. En el siglo XIX tuvo un fuerte impulso con el modernismo romántico, el cual asumió una férrea oposición a la inspiración clásica, idealizando contrariamente a la Edad Media, se dieron una serie de movimientos radicales, como por ejemplo los debates de Ruskin y Morris sobre la producción industria y artesanal, hasta plantearse una oposición abstracta entre tradición y presente que de alguna manera definió la estética contemporánea, donde la característica principal de lo «moderno» es lo nuevo, «superado y condenado por el estilo que le sigue».<sup>27</sup>

El sociólogo Néstor García Canclini, en su libro *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, hace un estudio sobre el fenómeno de la modernidad a partir de la realidad de México y América Latina.

García Canclini afirma que para analizar las idas y venidas de la modernidad donde se cruzan la herencia indígena y colonial con el arte contemporáneo, lo mejor no es hacer un libro, ni una película, ni nada que vaya de un principio a un fin. Para ilustrarlo mejor, propone que en su lugar usemos una ciudad, donde se puede ingresar por diferentes caminos: el culto, el popular y el masivo; una vez adentro, todo se mezcla, una cosa te lleva a otra y finalmente ya no importa por cuál acceso se llegó.<sup>28</sup>

La comparación se antoja adecuada para examinar una ciudad mexicana de mediados de siglo XX, incluso hasta la actualidad, considerando que existen diferentes formas de ingresar a una ciudad, y no es igual llegar en avión o por carretera, como tampoco es igual llegar en auto o transporte público; los escenarios varían, pero una vez adentro la hibridez cultural se refleja en las calles y avenidas.

---

<sup>27</sup> Jürgen Habermas, «Modernidad: un proyecto incompleto». En Nicolas Casullo (comp.), *El debate modernidad-posmodernidad* (Buenos Aires: Retórica, 2004), 53-55.

<sup>28</sup> Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (México: Penguin Random House, 2015), 16.

García se plantea la pregunta: ¿qué significa ser moderno? Considera que a la modernidad la constituyen cuatro movimientos básicos: un proyecto emancipador, un proyecto expansivo, un proyecto renovador y un proyecto democratizador.<sup>29</sup>

El proyecto *expansivo* se refiere a la secularización de los campos culturales, a la producción autoexpresiva y autorregulada de las prácticas simbólicas, así como a la racionalización de la vida social y a un individualismo creciente.<sup>30</sup> En este esquema caben las diferentes manifestaciones culturales y sociales que se ven reflejadas durante estas dos décadas.

El proyecto *renovador* sería la extensión del conocimiento y la posesión de la naturaleza, la producción, la circulación y el consumo de los bienes; dicho de otra manera, es el capitalismo donde se da preferencia al lucro; en un sentido más amplio, se manifiesta en los descubrimientos científicos y el desarrollo de la industria.<sup>31</sup>

En el proyecto *renovador* estaría, por un lado, el mejoramiento y la superación incesante de una sociedad liberada; por otro, la necesidad de reformular una y otra vez los signos de distinción.

El proyecto *democratizador* sería el que confía en la educación, la difusión del arte y los saberes especializados para lograr una evolución racional y moral.<sup>32</sup>

La modernización política y económica fue configurando un tejido envolvente que terminó por subordinar las fuerzas renovadoras y experimentales de la producción simbólica.<sup>33</sup> Una propuesta de lo que significa ser moderno en América Latina debería de incluir estos cuatro aspectos. Recuperar el proyecto expansivo y renovador para un posible acercamiento a la realidad lo consideramos como un factor para el esquema de nuestro trabajo.

---

<sup>29</sup> *Ibíd.*, 31.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, 31-32.

<sup>31</sup> *Ibíd.*

<sup>32</sup> *Ibíd.*

<sup>33</sup> *Ibíd.*, 32.

En la última década del siglo XIX hubo un intento de la oligarquía porfirista para modernizar a México; favoreciendo a la inversión extranjera y a la iniciativa privada, se logró un crecimiento económico e industrial importante, mediante el afrancesamiento se estimularon las actividades artísticas y culturales, pero la falta de una vida democrática y la acumulación de la riqueza en unas cuantas familias se vio interrumpido este impulso a la modernidad por la Revolución Mexicana. Ya en la época posrevolucionaria, entre los años veinte y treinta, con la expansión del capitalismo se vive de nuevo una época democratizadora y a partir de los años cuarenta con la industrialización se presenta un mayor acceso a la educación media y superior, mayor crecimiento urbano y crecen los medios de comunicación; sin embargo, dice García Canclini que estos movimientos no alcanzaron a cumplir las operaciones de la modernidad al estilo europeo, no se logró la independencia para los distintos campos artísticos, ni se consiguió «una profesionalización extensa de artistas y escritores, ni el desarrollo económico capaz de sustentar los esfuerzos de renovación experimental y democratización cultural».<sup>34</sup>

Más que la modernización socioeconómica, la modernidad en América Latina es «el modo en que las élites se hacen cargo de la intersección de diferentes temporalidades históricas y tratan de elaborar con ellas un proyecto global».<sup>35</sup> Estas temporalidades son los entrecruzamientos de la cultura indígena, del hispanismo colonial católico –la indígena con mayor presencia en Mesoamérica y la región Andina– y de las políticas implementadas para mejorar la educación y la comunicación en las primeras décadas del siglo XX; esto generó formaciones híbridas en todas las clases sociales, lo indígena y lo colonial fueron recludos en los sectores populares. El proyecto expansivo y renovador se presentó con mayor fuerza entre las élites, principalmente las que mantenían las tradiciones hispánicas-católicas.<sup>36</sup>

García Canclini insiste en que el problema de los países de América Latina no radica en que hayan cumplido mal y tarde un modelo de modernización como el realizado en Europa, sino que sus contradicciones y discrepancias residen en su heterogeneidad sociocultural, «la dificultad de realizarse en medio de los conflictos entre diferentes temporalidades históricas que conviven en

---

<sup>34</sup> *Ibíd.*, 65-66.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, 71.

<sup>36</sup> *Ibíd.*

un mismo presente». <sup>37</sup> Esta discrepancia durante la primera mitad del siglo XX produjo obras filosóficas y literarias ricas para la cultura mexicana; en la arquitectura recordemos los debates entre la arquitectura neocolonial y neoprehispánica.

Por eso es importante que antes de querer saber si la cultura tradicional o las vanguardias tuvieron una mayor o menor influencia, es mejor entender la ondulante modernidad latinoamericana como el intento de intervenir en «el cruce de un orden dominante semioligárquico, una economía capitalista semindustrializada y movimientos sociales semitransformadores». <sup>38</sup>

Estas diferentes temporalidades se verán reflejadas en la obra edificada durante gran parte del siglo XX en México. El Movimiento Moderno fue rápidamente asimilado por algunos arquitectos en la Ciudad de México, toda vez que desde mediados de los años veinte se estaba experimentando con la vanguardia racionalista. Para los años treinta, principalmente para la década de los cuarenta, fue aceptado el funcionalismo mexicano como la arquitectura que mejor reflejaba el desarrollo industrial del país por las élites económicas y políticas.

Los orígenes de la modernidad arquitectónica se encuentran en Europa. Sus principios llegaron rápidamente a México por diferentes vías, fueron digeridos y asimilados a la cultura híbrida de nuestra realidad y desde la capital del país se dispersó a las diferentes regiones.

Desde el siglo XIX diversas ciudades iniciaron una gran transformación producida por el alto desarrollo industrial, la concentración demográfica aceleró su crecimiento dando origen a una serie de problemas urbanos. A consecuencia de la alta concentración poblacional y la necesidad de vivienda ocasionó el hacinamiento, lo que produjo problemas de salud ante la falta de instalaciones adecuadas, el transporte público debió de ser adaptado a estas transformaciones y desde la segunda mitad del siglo XIX empezaron a plantearse una serie de propuesta urbanas para mejorar las condiciones de vida.

---

<sup>37</sup> *Ibíd.*, 80.

<sup>38</sup> *Ibíd.*

Las ciudades se convirtieron en un laboratorio donde se experimentaron diversas alternativas; el fenómeno del urbanismo pasó a ser uno de los retos más complejos de la sociedad moderna. Se plantearon un conjunto de propuestas dando origen al urbanismo moderno: el Plan de Haussmann en París, el ensanche en Barcelona de Ildefonso Cerdá, la ciudad jardín en Londres de Ebenezer Howard, la ciudad lineal de Arturo Soria y el proyecto de Berlage en Ámsterdam. En Estados Unidos se llevaron a cabo diversas reformas para las ciudades de New York, Washington y Chicago;<sup>39</sup> estos fueron algunos casos que se presentaron durante finales del siglo XIX y principios del siglo veinte.

Desde los primeros años de 1930, Gran Bretaña asigna usos al suelo y clasifica las áreas residenciales dependiendo de la densidad de sus viviendas. En España, desde finales de la segunda década del siglo XX se empieza a difundir la zonificación y para 1920 se incorpora al planeamiento de las ciudades. En Cataluña hay trabajos que para los primeros años de la década de los veinte aplicaban la zonificación. Lo mismo sucedió en las grandes ciudades de Latinoamérica donde los planes de urbanismo se elaboran desde la década de los veinte estableciendo áreas y funciones.<sup>40</sup> Antes de que surgiera la Carta de Atenas, en muchas ciudades ya se estaba realizando la zonificación y para la década de los treinta ya estaba aceptada legalmente.<sup>41</sup> En el periodo de entreguerras se impuso la ciudad funcionalista después de un intenso debate.

La vivienda mínima fue uno de los principales factores para que los arquitectos buscaran mejores alternativas a los problemas urbanos. En un texto publicado en 1932 por los arquitectos racionalistas españoles aglutinados alrededor del GATEPAC, queda bien sintetizado:

Todo individuo tiene derecho a una vivienda. Esta ha de satisfacer sus necesidades materiales. Todo individuo necesita: 1. Aire (y su renovación), luz y sol. 2. Higiene. 3. Una habitación con una planta orgánica que no complique su vida dentro de la habitación. 4. Un mobiliario, a escala humana, que pueda conservarse limpio y en buen estado. 5, Estar aislado de los agentes exteriores, temperatura, ruidos de la calle y habitaciones contiguas. Este conjunto de condiciones crea la vivienda

---

<sup>39</sup> Varios trabajos de historia de la arquitectura dedican un profundo análisis. Entre ellos, Leonardo Benévolo, *Historia de la arquitectura moderna*, vol. primero (Madrid: Taurus, 1963).

<sup>40</sup> Horacio Capel, *La morfología de las ciudades I* (Barcelona: Del Serbal, 2005), 384.

<sup>41</sup> *Ibíd.*, 383-384.

confortable. Vivienda mínima = mínimo de confort a que tiene derecho un individuo. No bastará que una vivienda sea confortable materialmente, tenemos también derecho a un confort espiritual, que la vivienda ha de procurar también a sus habitantes. Optimismo (alegría del color y la luz, elementos vivos: plantas, etc.). Reposo (líneas tranquilas y volúmenes agradables para nuestra vista cansada). En suma, algo que repare nuestras fuerzas y nos prepare para el trabajo del día siguiente. Son indispensables estas condiciones que podemos llamar de orden espiritual; sin ellas solo tenemos algo que es producto de un cálculo matemático, la «machine à vivre» demasiado estrictamente interpretada, y como resultado una arquitectura miserable; condenemos esta arquitectura.<sup>42</sup>

Después de la Segunda Mundial las condiciones para que las propuestas de la Carta de Atenas se implementaran fue manifiesta; la reconstrucción de las ciudades y la construcción masiva de viviendas a bajo costo favoreció para que se implementaran los cuatros puntos que se proponían en el documento redactado por Le Corbusier: habitar, trabajar, recrearse y circular. Con estos principios se empezó a resolver el problema urbano, principalmente el de la vivienda.<sup>43</sup> La ciudad racionalista fue el modelo a seguir por casi todos los países de Occidente, incluido México; algunos aspectos de este modelo se intentaron implementar en Culiacán durante las décadas de los cuarenta a sesenta.

A las revisiones historiográficas de los últimos años podemos reparar que el Movimiento Moderno se manifestó de diferentes maneras, con diferentes protagonistas y enfoques diversos. En el transcurso del siglo XX se intentó asociar los términos *funcionalismo* y *racionalismo* como si estos fueran sinónimos del Movimiento Moderno o de la Arquitectura Internacional; si bien es cierto que se entrelazan, suelen provocar alguna confusión, ambos términos surgen para hacer referencia a la arquitectura destinada al servicio del progreso social. El Movimiento Moderno solía confundirse como si hubiera sido el «único» al que deberían de someterse las diferentes manifestaciones.<sup>44</sup>

---

<sup>42</sup> *Ibíd.*, 390-391

<sup>43</sup> *Ibíd.*, 399-400.

<sup>44</sup> Lourdes Cruz González Franco, «Modernidad y posmodernidad», en Carlos Chanfón Olmos (coord. gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicano*, vol. IV, *El siglo XX*, tomo II, «En la antesala del Tercer Milenio» (México: Unam-FCE, 2015), 105.

El Movimiento Moderno representó un código que durante mucho tiempo se estuvo buscando. La arquitectura académica no respondía a las necesidades de una sociedad en constante cambio, ya que en el siglo XX se experimentaba con los nuevos materiales de construcción y las nuevas estructuras; además, se buscaban soluciones racionales a la gran demanda de espacios, así como una construcción que expresara sinceridad en el uso de los materiales. En el afán de mejorar las condiciones del hábitat, se optó por la funcionalidad, lo confortable, lo higiénico. Los arquitectos debieron asumir actitudes distintas; con aparente rechazo al pasado, intentaron negar la importancia de la memoria; prevaleció el uso racional como el camino para lograr los mejores diseños; consideraron a la arquitectura y la ciudad como un arquetipo, como una plantilla, y eliminaron lo trivial para aprovechar al máximo los recursos.<sup>45</sup>

La admiración por la máquina y la tecnología llevó a los arquitectos racionalistas a convertir en un mito el mundo de la ciencia. Con este panorama trataban de entender el espacio desde una visión plástica y abstracta. De allí parte la idea de una arquitectura internacional y universal; las fronteras se borraron y las comunicaciones jugaron un papel importante para facilitar el uso de las nuevas tecnologías y los nuevos materiales modernos.<sup>46</sup>

El Estilo Internacional surge de la exposición en 1932 en el Museo de Arte Moderno de New York, titulada *The International Style: Arquitectura Since 1922*. La selección de las obras, así como los curadores fueron el historiador Henry-Russell Hitchcock y el arquitecto Philip Johnson, quienes se basaron principalmente en los criterios estéticos que predominaban en Europa, dando prioridad a las obras de estos países; además, los organizadores publicaron un libro titulado *El estilo internacional*, donde afirmaban el surgimiento de un nuevo estilo que reflejaba el espíritu de la época y planteaban el origen de una arquitectura internacional.<sup>47</sup>

Por otro lado, el ascenso de los nazis al poder en Alemania obligó a Walter Gropius y Mies van der Rohe a emigrar a EE. UU.: uno enseñó arquitectura en Harvard y el otro fue director en el Instituto Tecnológico de Illinois de Chicago. Ambos jugaron un papel determinante para la

---

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 108.

<sup>46</sup> *Ibíd.*, 108-109.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, 106.

modernidad arquitectónica de ese país, principalmente Mies, dado que supieron otorgar a los estadounidenses una verdadera manifestación arquitectónica del hombre moderno, la realización de edificios elegantes con una clara desnudez estructural al utilizar el muro de cristal delante de las columnas creando con esto una superficie reflectante que con el impacto de la luz origina un espacio traslúcido. Esta arquitectura funcionalista y sobria de «piel y huesos» tuvo una gran influencia no solo en los EE. UU., sino a escala internacional.

Estos edificios recubiertos de cristal se convirtieron a partir de la década de los cuarenta en la Arquitectura Internacional, consolidada en muchos países como una de las corrientes de vanguardia, produciendo algunas obras de calidad. En la década de los cincuenta, sobre todo la obra de Mies, propició un gran número de copias. El edificio de cristal fue utilizado para diversas funciones, sin considerar las características del lugar como el clima, orientaciones y materiales locales. La repetición del reducido código formal de esta arquitectura internacional fue factor para que en la década de los sesenta un grupo de arquitectos expresara su descontento y se anunciara el desaliento y la crisis del Movimiento Moderno.<sup>48</sup>

En México, la implantación de la arquitectura funcionalista fue provocada por dos circunstancias fundamentales, por un lado, en 1932 surgió la Arquitectura Técnica y por otro, José Villagrán García con sus obras y con la concepción de lo que más adelante sería su Teoría de la Arquitectura, definieron el rumbo que tomarían en las próximas décadas los espacios que se ocuparon en las crecientes ciudades mexicanas.<sup>49</sup> En estas dos vertientes están involucradas dos instituciones de Educación Superior de México: el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Nacional Autónoma de México (Unam), que ofertaban la carrera de arquitecto durante la década de los treinta y serán la cuna de los profesionistas que implantarán la arquitectura funcionalista en todas las regiones de México.

El Instituto Politécnico Nacional impulsó desde las instancias oficiales la Arquitectura Técnica, a través de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA), junto con la Universidad

---

<sup>48</sup> *Ibíd.*, 107.

<sup>49</sup> Rafael López Rangel, *Los orígenes de la arquitectura técnica en México, 1920-1933, la Escuela Superior de construcción* (México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco), 1.



Nacional Autónoma de México, la carrera de arquitecto, la cual había pertenecido hasta 1929 a la Academia de Bellas Artes, heredera de la Real Academia de San Carlos creada en 1871, pero en ese año con las reformas universitarias había pasado a formar parte de la Unam. En esta institución, los maestros formados bajo los esquemas de la arquitectura académica o porfirista ejercían gran influencia y se mostraban renuentes ante la nueva arquitectura que se gestaba a escala internacional. Será a través de Villagrán García como se lograron conciliar las posiciones divergentes que se vivían en su interior durante la segunda mitad de 1920 y la década de los treinta. Los arquitectos que llegaron a Culiacán en los primeros años de la década de los cuarenta habían egresado del IPN, posteriormente llegarían los egresados de la Unam; además, pertenecían a las primeras generaciones formadas bajo los ideales de la arquitectura funcionalista, con gran influencia del Movimiento Moderno; ellos serán el emblema de estas instituciones construyendo la arquitectura moderna en casi todas las ciudades mexicanas, por lo que consideramos pertinente hacer una breve exposición de su formación.

En 1922 la Secretaría de Educación Pública (Sep) fundó la Escuela Técnica de Constructores, la cual contaba con más de diez programas; todos se referían a las diferentes etapas por las que pasa la construcción de un edificio: Constructor Técnico, Técnico Electricista, Técnico en Vidriería, Modelador, Decorador, Técnico en Plomería, Técnico en Carpintería Estructural, Cantero Marmolista, Maestro en Albañilería, etcétera. No eran escuelas profesionales, sino, más bien, dirigidas a los obreros como parte de reformas sociales para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores.

Entre 1928 y 1930 Juan O' Gorman construyó una serie de viviendas racionalistas en la Ciudad de México, algunas de ellas para su familia, y la casa de Diego Rivera y Frida Kahlo, que para muchos investigadores fueron las primeras casas funcionalistas en México. O' Gorman inició sus estudios de arquitectura en 1922; para 1923 ya era amigo de Diego Rivera, quien tenía conocimiento de las grandes transformaciones artísticas en Europa. En 1924 llegó a México la primera edición de *Vers une Architecture*, de Le Corbusier, y en ese mismo año O' Gorman lo releyó en varias ocasiones.<sup>50</sup>

---

<sup>50</sup> Alejandro Bosqued Navarro, «El sistema de escuelas primarias de Juan O' Gorman», (tesis de doctorado, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 2015), xxii.

En 1932 el secretario de Educación Pública, Narciso Bassols, visitó las casas construidas por O' Gorman y cautivado por ellas lo invitó a construir una serie de escuelas. El arquitecto era un racionalista ortodoxo y el secretario un intelectual socialista; esto creó entre ambas personalidades una enorme empatía. Las escuelas debían ser la máxima expresión de la funcionalidad. Bassols acuñó una frase que se convertiría en un símbolo de lo que se pretendía en ese momento: «Lugares en los que no se desperdicie ni un metro cuadrado de terreno, ni el valor de un peso, ni un rayo de sol».<sup>51</sup>

O' Gorman construyó 25 escuelas en la Ciudad de México, estas obras, junto con un conjunto de viviendas obreras que había edificado Juan Legarreta durante esos mismos años provocaron la alarma de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos (SAM), ya que consideraban que esas edificaciones cuestionaban los fundamentos mismos de la profesión. Se preguntaban: ¿Sería el funcionalismo radical de estos arquitectos el futuro de la arquitectura mexicana? ¿Se estaba instituyendo una política arquitectónica de Estado? ¿Dónde quedarían las necesidades subjetivas de los habitantes? La SAM se vio obligada a organizar un foro para deliberar sobre las preguntas que habían surgido; a ese encuentro se le conoce como las *Pláticas del 33*.<sup>52</sup>

En el foro los funcionalistas radicales expusieron sus principales puntos: decían que las necesidades subjetivas de los habitantes estarían sujetas a la técnica y a la economía, la belleza residía únicamente en la armonía, dado que esta depende de las condiciones técnicas. Esta polémica rápidamente fue absorbida por la realidad del país. El crecimiento de las ciudades exigía la planeación urbana, la construcción de viviendas para los trabajadores, campos deportivos, instalaciones médicas, etcétera.

En 1932 la Secretaría de Educación Pública fusionó la Escuela Nacional de Maestros Constructores y la Escuela Técnica de Constructores para formar la Escuela Superior de Construcción, para tal efecto, se formó una comisión para elaborar un nuevo plan de estudios, esta

---

<sup>51</sup>Ramón Vargas Salguero, en el prólogo de Chanfón Carlos Olmos (coord. gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. IV, El siglo XX, tomo I, «Arquitectura de la Revolución y revolución de la arquitectura», Ramón Vargas Salguero (coord. de este tomo), (México: Unam, FCE, 2009), 48.

<sup>52</sup> *Ibíd.*

comisión realizó diversas propuestas, entre ellas la creación de tres tipos de profesionales de la construcción: Ingeniero Constructor, el Arquitecto y el Ingeniero-Arquitecto.<sup>53</sup>

Las autoridades de la Sep debían ponerlas a consideración del Centro Nacional de Ingenieros, de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos y de la Comisión Técnica Consultiva de la Sep para conocer su opinión. Estas organizaciones estaban integradas por profesionales universitarios ligados al mercado de trabajo de la construcción, por lo que sus posiciones fueron casi en su totalidad de rechazo, salvo algunos casos que la rechazaban parcialmente.<sup>54</sup>

La Sociedad de Arquitectos Mexicanos (SAM) donde tuvo la principal objeción fue en la creación del Ingeniero-Arquitecto, puesto que resultaría un híbrido profesional, sería una mezcla de arquitecto incompleto con un conato de ingeniero, que podría convertirse en una caricatura profesional.<sup>55</sup>

En el planteamiento de la Sep al crear estas carreras, y algunas otras en el IPN, había en el fondo del asunto una pugna con el tipo de educación planteada por la Unam, en vista de que el gobierno posrevolucionario, a través de la Sep, pretendía impulsar una educación en la que fueran incorporadas las clases populares. La creación del IPN y la fusión de los programas de estudios encaminados a una formación profesional eminentemente técnica respondía al proyecto de nación implementado en la década de los años treinta, principalmente durante el periodo presidencial del general Lázaro Cárdenas (1934-1940). Es la etapa de la historia de México donde se tomaron las medidas más populares, lo más parecido a una política socialista. La creación de estos profesionales de la construcción estaba destinada para que desempeñaran sus funciones en cualquier parte del país, en ciudades pequeñas, medianas y grandes y pudieran dar soluciones constructivas y estructurales a la gran cantidad de edificios requeridos en las ciudades en constante crecimiento.

---

<sup>53</sup> Rafael López Rangel, *Los orígenes de la arquitectura técnica en México, 1920-1933, la Escuela Superior de construcción* (México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco), 46.

<sup>54</sup> *Ibíd.*, 47.

<sup>55</sup> *Ibíd.*, 48.

En las conclusiones de la SAM aceptan que la Sep ofrezca la carrera de arquitectura, con la condición de que supriman la carrera de Ingeniero Constructor y de Ingeniero-Arquitecto, por la de Arquitecto, así como eliminar las asignaturas propias de los ingenieros, como estudios de hidráulica, termoeléctrica, etc., y aumentar el número de horas de las asignaturas de composición. Para la Sep, la respuesta del Centro de Ingenieros y de la Sociedad de Arquitectos significó que no habían comprendido el espíritu de la enseñanza de su propuesta, ni la importancia de su función central.<sup>56</sup> Era la visión de un gobierno pragmático, además, requerían de ingenieros para la recién nacionalizada industria petrolera y para la industrialización del país.

Finalmente, la Sep aceptó hacer algunos cambios, aprobó las carreras de Ingeniero Constructor y Proyectista Técnico en Construcciones de cuatro años cada una y la de Constructor Técnico de tres años. El problema engendrado a raíz de la concepción de la arquitectura en la Sep seguiría estando presente, puesto que las asignaturas exclusivas de la arquitectura como composición, teoría de la arquitectura, análisis de edificios, dibujo arquitectónico, etc., seguían siendo consideradas en el plan de estudios de aquellas carreras.

En 1936 con el apoyo del presidente Lázaro Cárdenas, la Sep, a través de la Dirección de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial, fusionó la Escuela Superior de Construcción con la Escuelas Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Escuela Superior de Comercio y Administración, Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas y la Escuela Superior de Ingeniería Textil para dar origen al Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Para el siguiente año el IPN cambió el nombre a la Escuela Superior de Construcción por el de Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA), a partir de entonces, el IPN, a través de la ESIA, creó la carrera de Ingeniero-Arquitecto, originalmente con un gran énfasis hacia lo técnico. Su primer director fue Juan O' Gorman, quien fue sustituido en 1938 por el arquitecto alemán recién llegado a México, Hannes Meyer. La carrera permanece hasta la actualidad, aunque su plan de estudios fue modificado algunas décadas después.

---

<sup>56</sup> *Ibíd.*, 55.

Como dice López Rangel, esta es la línea que dará origen a la Arquitectura Técnica en México, sus antecedentes tienen un origen populista. La educación técnica fue un emblema de los gobiernos posrevolucionarios, pues podía llegar a la gran masa de trabajadores con los cuales se tenía una gran deuda, porque fueron ellos quienes hicieron la Revolución. En 1940, al asumir la presidencia del país Manuel Ávila Camacho, este dejó atrás la política populista de Cárdenas e implementó un Estado liberal, sin embargo, el IPN continuó con la formación de profesionales técnicos.

Por otro lado, es necesario hacer algunos comentarios de la Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) de la Unam, puesto que ambas instituciones jugaron un papel importante en las décadas de los treinta y cuarenta para la implantación del funcionalismo en México.

Carlos III, rey de España, expidió en 1783 la Cédula Real donde aprobaba la creación de la «Real Academia de San Carlos de la Nueva España», fundada formalmente hasta 1785. En el siglo XIX, después de pasar algunos años en crisis debido a la Independencia, la denominaron únicamente Academia de San Carlos donde se enseñaba arquitectura, pintura, grabado y escultura. Para 1858 se crearon las carreras de Arquitecto y de Ingeniero Civil. En 1867, después de una reforma a la instrucción pública en México, las carreras de Arquitecto y de Ingeniero fueron separadas, la carrera de arquitectura se quedó en la Academia de San Carlos, mientras que la Escuela de Ingeniería pasó al edificio del Palacio de Minería.

En los primeros años del siglo XX, la carrera de arquitectura vivió un periodo de esplendor con la llegada de profesores de la Academia de Bellas Artes de París, en vista de que durante estos años participaron en la construcción de diversos edificios historicistas en la Ciudad de México. En 1929, a raíz de la autonomía universitaria, la Escuela de Arquitectura pasó a formar parte de la recién creada Universidad Nacional Autónoma de México, llamada ahora Escuela Nacional de Arquitectura (ENA). Hasta esta fecha, era la única institución que formaba a los arquitectos, las obras de sus egresados las podemos encontrar no solo en la Ciudad de México, sino en casi todas las ciudades del país.

A pesar de que en los primeros años de la década de los treinta la ENA aún estaba dominada por el espíritu académico decimonónico, existía en la institución grupos de alumnos y maestros que

seguían de cerca los avances arquitectónicos de las vanguardias europeas. México pasaba en esos años por un periodo de renovación y estas ideas caerían sobre un ambiente que las absorbió con gran facilidad, además, desde principios de siglo algunos intelectuales, incluidos los arquitectos, venían haciendo propuestas de la necesidad de buscar una arquitectura que respondiera a la cultura mexicana.

A mediados de la década de los años veinte, José Villagrán García construyó el primer edificio funcionalista en la Ciudad de México: el Instituto de Higiene y Granja Sanitaria en Popotla. Muy joven, inició su labor como profesor en la ENA y se imbuó fácilmente con las ideas del funcionalismo, las cuales combinó con las condiciones sociales y culturales de México. La importancia de sus enseñanzas radicó en el planteamiento acerca de la función y la importancia social de la arquitectura, de la identificación de las obras con el pueblo, lo cual generó un nuevo modo de concebir la arquitectura en nuestro país.

En 1931 la SAM organizó la *Primera Convención Nacional de Arquitectos Mexicanos*, que tuvo lugar en el edificio de la Academia de San Carlos. Allí se tocaron los temas que dominaban el campo de la arquitectura durante esos años, como la formación profesional del arquitecto, el urbanismo y la habitación obrera, entre otras, donde resaltó la conferencia impartida por Villagrán García, arquitecto de 30 años y siete de profesor, quien por la claridad de sus conceptos empezó a despuntar como líder ideológico entre los jóvenes estudiantes universitarios.<sup>57</sup>

Fue maestro de las primeras generaciones de arquitectos modernos en México, como Juan 'O Gorman, Juan Legarreta, Álvaro Aburto, Raúl Cacho, Enrique Yáñez; algunos de ellos se convertirían en funcionalista radicales y serían pieza fundamental para la creación de la carrera de Ingeniero-Arquitecto en el IPN. La propuesta de Villagrán consistía en resolver los problemas de la vivienda a través de un estudio minucioso de las actividades para aprovechar al máximo los espacios, eliminando cualquier accesorio que fuera ornamental. La estructura se ordenó con base en columnas y losas de concreto para evitar los muros de carga, toda vez que se trataba de lograr una mayor ventilación e iluminación y de racionalizar los espacios para construir lo más posible con el menor costo económico. Villagrán García fue profesor de Teoría de la Arquitectura desde

---

<sup>57</sup> Vargas, *Historia de la arquitectura y el urbanismo*, 47.

1924, lo cual estimuló para que en el transcurso de su carrera creara una Teoría de la Arquitectura que gira alrededor de lo útil, lo estético y lo social, a partir de estos valores desarrolló sus proyectos arquitectónicos.

Villagrán desde la ENA a diferencia de los funcionalistas radicales que habían encontrado un lugar en la ESIA, supo adaptarse a las transformaciones económicas de México. Después de concluido el periodo del general Lázaro Cárdenas el fervor socialista fue sustituido por una política liberal, a toda costa se buscaba la industrialización con el apoyo a la iniciativa privada. Villagrán nunca abandonó el valor estético de la arquitectura, como sí lo hicieron los arquitectos radicales, esto lo llevó a evitar conflictos con los arquitectos tradicionales y adaptarse con mayor facilidad a los cambios del país, como dice López Rangel, siempre perteneció a la clase elitista;

Había llegado la hora del arquitecto liberal, en el sentido de la absoluta mercantilidad, fiel al cliente, cualquiera que éste sea. Arquitecto que no discrimine ni al particular ni al Estado. La alternativa la daba Villagrán, más que la Arquitectura Técnica, por más que esto deviene también en expresión del capitalismo. Solo que, en la época de la conciliación nacional, las proclamaciones del servicio a las masas eran mucho menos pertinentes que la «neutralidad» frente al cliente.<sup>58</sup>

Mario Pani fue otro arquitecto con gran influencia en el desarrollo del funcionalismo en México. Estudió arquitectura en la Escuela Nacional de Bellas Artes de París. Egresado en 1934, le tocó estar cerca de las propuestas elaboradas por Le Corbusier en los años veinte y treinta, las cuales trató de implementar en México logrando importantes obras, sobre todo los grandes conjuntos habitacionales bajo la influencia de Le Corbusier. Impulsó durante más de cuarenta años la publicación de la revista *Arquitectura México*, la cual se encargó de difundir la obra de los principales arquitectos a escala internacional, así como de las principales obras de los arquitectos mexicanos.

Otros arquitectos también figuraron durante las décadas de los cuarenta y cincuenta como Luis Barragán, Max Cetto, Augusto H. Álvarez, Enrique Yáñez, Félix Candela, Jorge González Reyna,

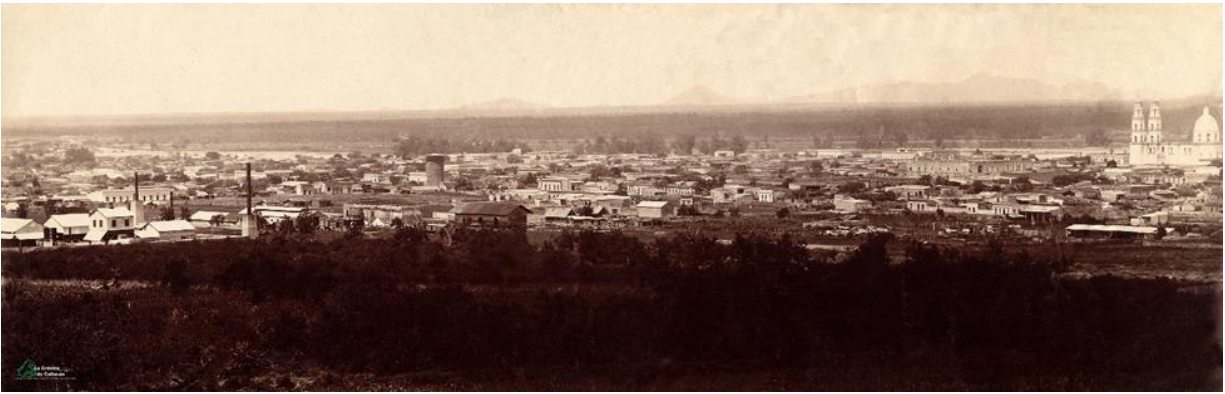
---

<sup>58</sup> López, *Los orígenes de la arquitectura técnica*, 5.

Vladimir Kasje, todos ellos tuvieron una notable influencia en los primeros momentos de implantación de la modernidad arquitectónica en México.



## **I. LAS DILATACIONES DEL PASADO**



Archivo digital de La Crónica de Culiacán

**Vista de Culiacán, alrededor de 1940**

*Durante el siglo XIX, y sobre todo durante el siglo XX,  
la racionalidad adquiere su forma: organiza y opera  
sobre los diversos niveles de la realidad social.*

Henri Lefebvre

*Se puede decir que la ciudad obtiene toda su riqueza y subsistencias del campo.*

Adam Smith

*Cada época no solo sueña la siguiente, sino que se encamina soñando a su despertar.*

Walter Benjamin

*Una manera de describir el pasado es a través de imágenes  
del ascenso y ocaso de un apreciado estilo de vida.*

Richard Sennet

## **Introducción**

En este capítulo se exponen los antecedentes históricos de la ciudad de Culiacán, se resalta la arquitectura, la conformación de la ciudad y su relación con los grupos de poder. Fue a partir del México independiente cuando los grupos familiares que han dominado la región se hicieron más visibles y de donde surgieron los grupos políticos que tendrán el control de la región, centralizando ahora el poder económico y el poder político.

Muchas de estas alianzas que surgieron a través de matrimonios ventajosos, derivaron a partir de acuerdos comerciales, empresariales y políticos para fortalecer su dominación. Se fueron adaptando o cambiando según los vaivenes políticos y económicos del país en los siglos XIX y XX.

Este capítulo tiene el objetivo de servir como antecedente de la ciudad de Culiacán, desde su fundación hasta la época previa de nuestro periodo de estudio. Abarca el periodo novohispano, siglo XIX, porfiriato y la posrevolución. Las ciudades no son objetos urbanos que sucedan de manera espontánea, son productos históricos. Las diversas generaciones le van agregando capas en sus tejidos urbanos y obras arquitectónicas. A través de un esbozo primario de la morfogénesis de la ciudad, intentamos mostrar esas capas que llegaron hasta el siglo veinte.

Desde la época colonial se creó una élite económica, cuya base de riqueza cambió de la minería a la agricultura. El objetivo es demostrar cómo estas élites han moldeado la ciudad. Mantienen una línea en el tiempo y se le suman por periodos nuevos integrantes que regularmente son incorporados mediante matrimonios o convenios comerciales, de tal manera que para la cuarta década del siglo XX esta clase social, convertida en empresarios agrícolas, tendrá una participación notable en la modernidad arquitectónica y urbana. Se indican de manera concisa las principales obras hidráulicas construidas. Al final, se exponen las principales características de la arquitectura posrevolucionaria en México y en Culiacán.

## 1. La antigua provincia de Culiacán

Las primeras noticias sobre este antiguo territorio se remontan a la época de las primeras incursiones de españoles en el proceso de Conquista y evangelización del noroeste novohispano. Quienes dejaron testimonios importantes para conocer este periodo fueron algunos acompañantes de las milicias de Nuño Beltrán de Guzmán, así como los obispos que visitaron el territorio y los jesuitas que arribaron a la región en 1593.<sup>59</sup>

La villa de San Miguel de Culiacán fue fundada por Nuño Beltrán de Guzmán el 29 de septiembre de 1531, día en que se celebra la festividad de San Miguel Arcángel, dado que era costumbre entre los conquistadores dar nombre del santo del día de su fundación a los poblados.<sup>60</sup> La plaza y el templo eran los espacios centrales en la fundación de poblados durante la fase de Conquista, los cuales se ubicaban en las partes altas. Lo primero era acotar la plaza y en su extremo sur el lote para la iglesia, mientras en el lado norte se instalaban las Casas Consistoriales, y alrededor de este primitivo centro se agruparon los lotes de los colonos.<sup>61</sup> Como fue característico en la fundación de ciudades durante la Conquista de la Nueva España, el trazo debería ser ortogonal.

El patrón constructivo de los indígenas de la región consistía en el uso de la vara y el lodo, con techo de zacate o palma, sistema constructivo que todavía es factible encontrarlo en algunas rancherías. La villa en su origen era diminuta y consistía en unas cuantas chozas desparramadas alrededor de la plaza, el cual era un extenso baldío, y las calles se reducían a los cuatro costados que lo circundaban.<sup>62</sup>

San Miguel de Culiacán fue una fundación de frontera, hasta allí llegó la primera fase de la conquista de México.<sup>63</sup> Para controlar el norte de la Nueva España y lo que es el suroeste de Estados Unidos, el *fuerte* o *presidio* fue una medida de defensa, una sencilla estructura espacial

---

<sup>59</sup> Sergio Valenzuela Escalante, «La historización del territorio a partir del monumento histórico: estructura del espacio antrópico novohispano en la antigua Provincia de Culiacán de 1531 a 1767» (tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura Universidad Autónoma de Sinaloa [UAS], 2018), 100.

<sup>60</sup> Antonio Nakayama, *Culiacán* (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2006), 13.

<sup>61</sup> *Ibíd.*, 17.

<sup>62</sup> *Ibíd.*

<sup>63</sup> Guillermo Ibarra Escobar, *Culiacán, ciudad del miedo* (México: UAS, Jorale, 2015), 144.

ante los continuos enfrentamientos que sostenían contra indígenas de la región. Sin embargo, en algunos lugares se procedió a la fundación de villas de españoles, real minero, ciudad, etcétera, cuando así lo permitían las condiciones del lugar. La villa de San Miguel sirvió como apoyo para las siguientes acciones de conquista.

De acuerdo con una relación levantada en el año de 1583, la población de la villa se componía de unas 66 familias, muchas de ellas descendientes de los fundadores, además de ocho viudas,<sup>64</sup> sin contar por supuesto la población indígena.

En 1602 visitó la villa el obispo de Guadalajara, don Alonso de la Mota y Escobar; a él le debemos la primera descripción de Culiacán. Publicado con el título de *Descripción de Nueva Galicia*, menciona que las casas eran todas de adobe, bajas, sin altos; las calles eran anchas y rectas; la plaza era grande y allí estaba fundada la iglesia parroquial.<sup>65</sup> La descripción no es explícita y no tenemos idea de cuántas calles habría, pero es seguro que la villa se había extendido hacia el río. En las casas ya se notaba una mejoría, aunque fuera de adobe, y posiblemente la plaza seguía siendo un baldío circundada por las casas de las familias más destacadas, como los Tobar, Cebberos, Ochoa de Galarraga, la de Amador López que trabajaba para las minas de Cosalá, y las de los oficiales de la Corona.<sup>66</sup>

De la descripción que hace de la Mota y Escobar es posible concluir las características que la arquitectura doméstica tuvo durante los primeros siglos del Virreinato en la antigua provincia; eran edificaciones sencillas, sobrias en cuanto al lenguaje formal específico, de un solo nivel y construidas de adobe; mantenían un singular elemento de identidad tipológica, que consistía en colocar frente a la construcción una ramada, usada hasta actualidad por los indígenas del norte de Sinaloa y les servía para mitigar el crudo calor de la región.<sup>67</sup>

De la Mota y Escobar especificó que en el territorio de la antigua provincia de Culiacán

---

<sup>64</sup> *Ibíd.*, 25.

<sup>65</sup> *Ibíd.*, 27.

<sup>66</sup> Nakayama, *Culiacán*, 28.

<sup>67</sup> Valenzuela, «Historización del territorio a partir del monumento histórico», 112.

[...] a mayoría de los asentamientos correspondían a Pueblos de Indios con una economía basada en el cultivo del maíz, la producción de mantas de algodón, pero sobre todo de las redituables pesquerías. Incluso, llegó a caracterizar por categorías la vivienda en los asentamientos, según fuera la tipología constructiva de la vivienda: la choza de paja con estructura de vara, para los más pobres; bajareque, y la mejor, de adobe con techo de viguería.<sup>68</sup>

El aislamiento del noroeste de la Nueva España contribuyó para que permaneciera durante muchos años en un gran letargo. Fue un obstáculo para su crecimiento en el periodo colonial.

En aquel mundo remoto de lo que hoy es la ciudad de Culiacán, cualquier acontecimiento despertaba una gran emoción y curiosidad. Los sacerdotes de la Compañía de Jesús llegaron a finales del siglo dieciséis. Su misión era continuar con la obra de conquista espiritual y de penetración hacia el norte de la Nueva España. Los padres jesuitas Gonzalo de Tapia y Martín Pérez fueron los primeros en llegar a la villa, para continuar su camino a la villa de Sinaloa con el propósito de fundar las misiones.<sup>69</sup>

La llegada de misioneros de la Compañía de Jesús al noroeste novohispano tuvo como propósito principal pacificar a las numerosas etnias que poblaban la región y complicaban la incorporación de estas al sistema colonial. Los misioneros jesuitas para llevar a cabo esta empresa se basaron en la creación de pequeñas comunidades. Estas misiones se convirtieron en un espacio productivo logrando excedentes en sus productos, llegaron a ser autosuficientes gracias a las medidas exitosas de los misioneros y estos excedentes los llevaban a comercializar a los pueblos mineros, lo que ocasionó problemas con otros españoles.

El capitán del presidio de Sinaloa acusó públicamente a los jesuitas de “acumular y ocultar grandes riquezas, de vivir en el lujo, de establecerse en el comercio, de maltratar a los indios y de desobedecer al rey.”<sup>70</sup> Ante estas acusaciones, el padre jesuita Francisco Xavier de Faria redactó en 1657 a modo de manifiesto un escrito contra los cargos hechos contra la Compañía de Jesús,

---

<sup>68</sup> *Ibíd.*

<sup>69</sup> Nakayama, *Culiacán*, 26.

<sup>70</sup> Valenzuela, «Historización del territorio a partir del monumento histórico», 56.

titulado *Apologético defensorio y puntual manifiesto*, el padre jesuita salió en defensa de la Compañía y narró: “los criollos nacidos en la provincia de Sinaloa no conocían más tierra que la que habitaban, y sin más elementos de referencia, las sencillas construcciones jesuitas de adobe les parecían palacios, puesto que la vivienda del criollo dejaba mucho que desear.”<sup>71</sup>

De Faria proporciona una detallada descripción del tipo de casa que ellos construían. En su análisis Valenzuela Escalante menciona al respecto:

“Sus muros eran de adobe, de un piso solamente; la cual contaba con un zaguán como distribuidor en el acceso que por uso y costumbre en la región se le identificaba como sala, en esencia por el hecho de la plurifuncionalidad que se le confería a este espacio como recibidor y hasta oficina. Del zaguán se comunicaba a dos habitaciones; una por cada flanco, utilizadas como dormitorio para el sacerdote de la misión, y la otra para visitas.”<sup>72</sup>

De lo que fueron las misiones se conserva muy poco. Muchos de los asentamientos de origen misional desaparecieron bajo las aguas del extenso sistema de riego basado en las presas, dejando para la posteridad pocos testimonios materiales del hecho histórico de la evangelización. Así, de entre los primeros establecimientos misionales destacan Badiraguato y Mocorito, secularizados tras la expulsión de la Compañía de Jesús y transcurrido el tiempo se convirtieron en importantes asentamientos en el siglo diecinueve.<sup>73</sup>

El conquistador Francisco de Ibarra en el siglo XVI fundó los reales de minas de Copala y Pánuco en el sur de Sinaloa. En el siglo XVII se descubrieron las minas más importantes del noroeste y de las más ricas de la Nueva España: El Rosario en 1655, Álamos en 1683 y el de las Once Mil Vírgenes de Cosalá descubierta desde el siglo XVI. Estos centros mineros llegaron a tener gran importancia en la economía regional y otorgaron a la región noroeste el carácter de minera. Ante

---

<sup>71</sup> *Ibíd.*

<sup>72</sup> *Ibíd.*

<sup>73</sup> *Ibíd.*, 110.



la creación de estos centros, la villa de Culiacán hizo el papel de abastecedor de productos y víveres para su funcionamiento.<sup>74</sup>

Tuvo un crecimiento demográfico lento. Para 1765, en un conteo del obispo Pedro Tamarón y Romeral la villa tenía 1583 pobladores con una clara diferenciación social. Los españoles residentes eran atendidos por sirvientes indios y esclavos negros, además, tenían comunidades que les eran tributarias.<sup>75</sup>

Las reformas Borbónicas impulsadas en el siglo XVIII posibilitaron el resurgimiento de la minería y al transporte de cabotaje. La región se abrió a un sistema económico de valle y sierra en donde Culiacán fue un centro de acopio de insumos, alimentos, caballos, mulas y burros, para los pueblos mineros de la sierra, lo que activó el comercio y generó un impulso a la urbanización del aparentemente inamovible poblado».<sup>76</sup>

Los vecinos de la villa solicitaron a su Majestad en 1793 que les concediera el nombramiento de ciudad, por ese motivo se redactó un documento titulado «Padrón de los vecinos de esta villa que viven dentro de goteras» (en casas afincadas dentro del pueblo), levantado por el subdelegado, administrador de tabacos, correos y alcabalas, dando como resultado 549 familias que sumaban 2660 personas, pero lo más probable es que en el censo no entraran indios o mestizos. El objetivo era contar con las exenciones y prerrogativas correspondientes, por ejemplo, que sus vecinos fueran parte del Ayuntamiento, regidores y alcaldes. Según el historiador Ignacio del Río, ese empeño de las familias principales de Culiacán por obtener para la villa un título honorífico, reflejaba la conformación de un núcleo oligárquico urbano dispuesto a reclamar algunos privilegios de los que no había gozado, institucionalizando el poder real con que contaba.<sup>77</sup>

En este documento se menciona: del total de habitantes de la villa 776 se identificaron como españoles, hacen un recuento de las ocupaciones de sus habitantes, entre las cuales eran curas,

---

<sup>74</sup> René Llanes Gutiérrez, *La transformación de las estructuras espaciales del área central de Culiacán durante el siglo XIX* (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, v Juan Pablo Editor, 2012), 90.

<sup>75</sup> Ibarra, *Culiacán, ciudad del miedo*, 146.

<sup>76</sup> *Ibíd.*

<sup>77</sup> *Ibíd.*, 147-148.

administradores de rentas reales, comerciantes, ganaderos, dueños de labores agrícolas, mineros, arrieros, sastres, costureras, sirvientes, dos albañiles, dos carpinteros, un cantero y algunos artistas, como un cantor, un organista y maestro de escuela. Su consumo se componía no solo de productos agrícolas y artesanales de la región, sino de artículos importados de España como aguardiente, lencería, listones, sedas, así como telas de algodón de otras partes del Virreinato.<sup>78</sup>

Ignacio del Río enfatiza la diferenciación social:

[...] es evidente que las desigualdades sociales entre los distintos grupos étnicos eran aquí profundas. De catorce o quince mil almas que habitan en el Partido de Culiacán, solamente cuarenta y dos familias concentraban la riqueza y el poder era algo que nos sugiere el grado de polarización social y económica que se daba.<sup>79</sup>

La marcada estratificación social durante la época novohispana, la división social en castas y el aislamiento geográfico, dio origen para que un grupo de familias tuviera el dominio económico de la región. Durante el siglo XIX en el México independiente, este dominio en la vida política y económica no solo no desapareció, sino que se vio fortalecido, ahora, el acceso al poder político se encontraba abierto a sus posibilidades. Esta cultura permeó en la sociedad del noroeste con algunas variantes hasta bien entrado el siglo XX.

## **2. Culiacán en el México independiente**

Durante la época novohispana y hasta mediados del siglo XIX en el territorio de Sinaloa las poblaciones de mayor dinamismo demográfico y económico fueron los reales de minas localizados en la Sierra Madre Occidental, como El Fuerte, Cosalá y Rosario. Pero con los cambios y transformaciones globales de mediados del siglo XIX, por su ubicación geográfica y la baja en la producción minera se abrieron paso los asentamientos de los valles costeros Culiacán y Mazatlán.

---

<sup>78</sup> *Ibíd.*, 148.

<sup>79</sup> *Ibíd.*

Mientras la minería seguía siendo la principal fuente de riqueza en la primera mitad del siglo XIX, y con la conformación del estado de Sinaloa un grupo de familias del sur del estado aspiraba a gobernar, encabezados por la familia Iriarte, dueña de importantes minas en Cosalá y Guadalupe de los Reyes, los cuales tendrían una gran fuerza política y económica. Francisco Iriarte fue nombrado gobernador en 1831, pero debido a una enfermedad no pudo tomar posesión de la gubernatura y murió en 1832. Iriarte representaba a los mineros y comerciantes del sur de Sinaloa, integrado por las ciudades de Mazatlán, El Rosario y Cosalá, quienes disputaban la hegemonía política de Sinaloa a las familias afincadas en Culiacán.

La muerte de Francisco Iriarte fue aprovechada por la familia De la Vega para obtener la gubernatura de Sinaloa, los De la Vega pertenecían al grupo de familias de Culiacán que disputaban el poder a los de Mazatlán. Para mediados de 1850, la familia De la Vega se había convertido en una de las más poderosas de la región, tenían inversiones en la minería y en el comercio, además, algunos de sus integrantes ocupaban diversos cargos públicos en la administración estatal y distrital. Otras familias de notables fueron los Díez Martínez, Rojo, Urrea, Cañedo y Espinoza de los Monteros.

Con la creación de la República Mexicana, el noroeste inició una nueva etapa de relación con las otras regiones del país, se vinculó con ellas a través de la apertura de los puertos y se conectó con el exterior exportando metales preciosos, oro y plata de Sinaloa, Durango, Chihuahua y Zacatecas. De 1820 a 1860, gracias al puerto de Mazatlán y en menor medida a Altata, se presentó un crecimiento económico que se reflejó en un avance en la urbanización, tanto del puerto de Mazatlán como de Culiacán.<sup>80</sup>

Las primeras décadas del México independiente se caracterizaron por una inestabilidad política permanente. Una serie de acontecimientos marcaron trágicamente esta fase: pérdida de territorio, invasiones, asonadas militares, derrocamientos de gobiernos, el costo de forjar una nación libre pasó por un proceso complicado. Como apunta Israel Katzman, las construcciones se interrumpieron drásticamente, el periodo más pobre en cuanto al número de edificaciones fue el comprendido entre los años de 1810 y 1839, afectado por las guerras de Independencia, las civiles

---

<sup>80</sup> *Ibíd.*, 153.

y la de Texas. Fueron años aciagos para la economía del país, en tanto que disminuyó la renta nacional. La producción de plata, por ejemplo, se redujo a una cuarta parte, comparada con la de finales del Virreinato; la simple subsistencia fue problemática e insegura y el poder público inestable, a tal punto que de 1829 a 1835 hubo nueve presidentes de la República.<sup>81</sup>

A pesar de la crisis recurrente de estas primeras décadas del México independiente, Culiacán experimentó un crecimiento en el sector de la construcción. En 1838 llegó el nuevo obispo de Sonora y Sinaloa, doctor don Lázaro de la Garza y Ballesteros, quien con su presencia e iniciativa impulsó la construcción de un conjunto de edificios emblemáticos. A un año de su llegada, inició la edificación del Seminario en un solar ocupado por una huerta cercana a la que hoy es la calle Hidalgo, límite entonces de lo habitado por la parte sur, en tanto que el crecimiento del poblado se encauzó hacia la ribera del Tamazula, y por los rumbos oriente y poniente. El edificio, construido en su totalidad de cantería, fue inaugurado en octubre de 1842, siendo el primero de dos plantas que se levantó en la ciudad, también el más extenso. Y por el señorío de sus claustros y de su escalinata se le consideró el mejor, y para muchos lo sigue siendo.<sup>82</sup> Actualmente, este edificio alberga las instalaciones del Ayuntamiento.

En mayo de 1842 el obispo puso la primera piedra de la actual iglesia de Catedral y se terminó completamente hasta la década de 1880. Para 1844, de la Garza y Ballesteros decidió abrir un cementerio en un lote alejado de la ciudad, hacia el oriente, donde fundó el panteón San Juan. Estos espacios que construyó el obispo forman parte en la actualidad del patrimonio cultural de la ciudad.

A mediados del siglo XIX, la política y la economía de Sinaloa estuvo dominada por una alianza de familias comandada, como ya se mencionó, por la familia De la Vega, radicados en Culiacán. Varios de ellos fueron gobernadores del estado: Manuel María De la Vega y Rábago en 1835, Luis Martínez De la Vega en 1838, Rafael De la Vega en 1845 y Francisco De la Vega en 1852.

---

<sup>81</sup> Israel Katzman, *Arquitectura del siglo XIX en México* (México: Trillas, 1993), 17.

<sup>82</sup> Nakayama, *Culiacán*, 35-38.

Siendo gobernador Rafael De la Vega se llevó a cabo el mejoramiento de la plaza y bajo la dirección de un italiano de apellido Tranquilini, de quien no se tienen más referencias, se levantaron los portales. Es posible que la plaza ya haya estado arbolada y contara con bancas, pues se tienen noticias de una alameda.<sup>83</sup> La mayoría de portales que rodeaban la Plaza de Armas fueron demolidos durante la modernización de la ciudad en la década de los cincuenta.

Para mediados del siglo XIX inició un reacomodo entre los grupos del poder económico en la región. A las familias que permanecían de la época novohispana se les fueron agregando otras, las iremos mencionando en la medida en que vayan adquiriendo poder.

## **2.1 Culiacán 1861**

En la investigación que realizó René Llanes Gutiérrez a partir del plano de 1861 (figura 1) menciona que la ciudad tenía una extensión de 160 hectáreas, comprendía 80 manzanas y contaba con 7 550 habitantes. El estudio concluye con la clasificación de la ciudad en tres niveles de consolidación: centro consolidado, centro expandido y área periférica.<sup>84</sup>

El centro consolidado lo integran diez manzanas en torno a la plaza mayor, el centro expandido se encuentra en una fase intermedia de transición entre el centro consolidado y el área periférica. El área periférica es un sector de la ciudad con bajo nivel de consolidación y que prácticamente se encontraba en fase de formación, equivalente a las tres cuartas partes del área total de la estructura urbana; gran parte de este sector se ubicaba en zona agrícola, la mayor parte de las manzanas son de forma irregular y algunas de ellas la cruzan caminos, se advierte una estructura urbana periférica en formación, contrasta con el orden del centro consolidado y el centro expandido.

La cartografía de mediados del siglo XIX revela las irregularidades de algunas de sus calles, las cuales presentan diversas dimensiones en su anchura perdiendo parcialmente la línea recta, sobre

---

<sup>83</sup> *Ibíd.*, 38

<sup>84</sup> Llanes, *La transformación de las estructuras espaciales*, 135.

todo en las calles de oriente a poniente. Sobre las avenidas que corren de norte a sur y que desembocan en el río Tamazula son en su mayoría callejones.

Las calles corren de oriente a poniente y tienen una mayor relevancia respecto a las avenidas, debido a que conectan con el exterior. Hacia el oriente, la calle Hidalgo conducía a la Fábrica de Hilados y Tejidos El Coloso o al ingenio de La Aurora, la cual se extendía para convertirse en Camino Real que llevaba a los pueblos mineros de la sierra, o bien la calle Antonio Rosales, que también conducía a la fábrica y al ingenio. Eran calles de mucha circulación, a cuyos costados se fueron construyendo pequeñas edificaciones. Lo mismo sucedió hacia el poniente, estas mismas calles se convertían en caminos reales. Otra característica es que seguían un paralelismo respecto a las riberas del río Tamazula.

Aspectos morfológicos de la ciudad del siglo XIX persistirán hasta bien entrado el siglo XX. Las estrechas avenidas van a provocar que se complique la movilidad al aumentar el uso del automóvil. La ampliación de estas vías por las autoridades municipales fue una de las primeras medidas para modernizar la ciudad, siendo también uno de los factores que originó la transformación de la ciudad tradicional.

Otros aspectos relevantes en el plano de 1861 son los que se refieren al sistema parcelario, mostrándose lotes de grandes dimensiones, en los que se realizaban actividades relacionadas con la agricultura y ganadería. Se refleja también la existencia de canales de riego y huertos. Esto se notará también en el plano de 1902, en la parte oriente de la ciudad, en la que además de huertos de mango existen sembradíos de caña de azúcar de la familia Redo. Estas características seguirán presentes en la ciudad hasta la cuarta década del siglo veinte.

## **2.2 La ciudad porfirista**

En 1877 arribó al gobierno de Sinaloa Francisco Cañedo, miembro del grupo de Porfirio Díaz. Comenzó en Sinaloa un largo periodo de crecimiento económico; fue también el inicio de un conjunto de transformaciones que convirtieron a Culiacán como el centro de control de Sinaloa. Al igual que otras regiones del país, las ciudades del estado de Sinaloa entraron en una nueva

dinámica al llegar la inversión extranjera. Los valles del centro y norte se vieron favorecidos por la construcción del Ferrocarril South Pacific y en 1909 Culiacán se conectó con la frontera de Estados Unidos, vinculándose a los mercados de ese país, lo que permitió explotar su agricultura de exportación.

Francisco Cañedo permaneció en el poder de 1877 a 1909, salvo en dos periodos, de 1880 a 1884 y de 1888 a 1892, donde ocupó la gubernatura Mariano Martínez de Castro. Cañedo murió siendo gobernador en 1909, relevándolo Diego Redo, quien fue destituido y desterrado durante la Revolución Mexicana.

Cabe destacar una anécdota relevante, en 1889 Martínez de Castro en una visita que hizo a la Ciudad de México, se entrevistó con un joven arquitecto recién egresado de la Academia de San Carlos este joven se había titulado mediante la presentación de un proyecto arquitectónico de un teatro. Como en las principales ciudades del país Culiacán aspiraba a tener un teatro de grandes dimensiones. En esa primera entrevista, el joven arquitecto se negó rotundamente a irse a vivir por una temporada a una ciudad que seguramente no sabía de su existencia; para llegar a ella, se requería de varios días y de distintos medios de transporte: diligencia, barco y tren. Tenía en la capital del país un futuro prometedor como arquitecto; además, pertenecía a un círculo social cercano al poder. En 1890 por cuestiones personales, el arquitecto Luis F. Molina cambió de opinión y decidió ir a construir el teatro que le habían propuesto, la larga estancia de Molina en la ciudad marcó un periodo de esplendor arquitectónico y urbano (figuras 2, 3 y 4).

A su llegada se integró rápidamente al grupo social hegemónico, se casó con la hija de uno de los hombres más ricos de la región pertenecientes a la familia De la Vega relacionado con el grupo de Cañedo. Cuando los revolucionarios tomaron el poder de Culiacán en 1911, abandonó abruptamente la ciudad por estar en peligro su vida, los dirigentes revolucionarios lo tenían en una lista para ser tomado preso y posiblemente ser fusilado, pero un carpintero que había trabajado en algunas de sus obras alcanzó a informarle de las intenciones de los revolucionarios. Salió de la ciudad la noche anterior a que fuese tomado preso, se asiló durante un tiempo en Los Ángeles, California como muchos porfiristas de la región. Cuando pasó la fase más peligrosa de la lucha armada, regresó a radicar a la Ciudad de México. Su papel como arquitecto en Culiacán culminó

con su salida en 1911, dejando algunas obras importantes en proceso. Construyó un conjunto de obras que se convirtieron en algunos de los edificios más emblemáticos de la cultura material de la localidad. Además de arquitecto, fue el urbanista de la ciudad.

Las principales obras del arquitecto Molina en Culiacán fueron:

- Edificio Central de la Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Escuela Primaria Benito Juárez.
- Escuela Industrial Militar.
- La Cárcel Municipal.
- El Teatro Apolo.
- La Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, *El Santuario*.
- El Mercado Gustavo Garmendia.
- La plazuela Antonio Rosales.
- El Jardín Botánico.
- El puente Cañedo.
- Residencias particulares para Francisco Cañedo, Heriberto Zazueta, Mariano Martínez de Castro, Luis Diez Martínez de Castro, Mariano Diez Martínez, Alejandro Buelna y otros.
- Remodeló el edificio del Gobierno de Sinaloa, del Ayuntamiento, la Casa de Moneda.
- El levantamiento de la traza urbana, el alineamiento de manzanas y predios, ampliación de calles y callejones.
- Creó el boulevard 2 de Abril, una gran calle arbolada semejante a los paseos que estaban en auge desde el siglo XIX; hoy se llama boulevard Francisco I. Madero, abrió también la calle Francisco Cañedo, definió la nomenclatura y los números oficiales.<sup>85</sup>

La formación de Molina –egresado de la Academia de San Carlos– fue eminentemente académica, ejerciendo más tarde la profesión a partir de una arquitectura de estilo neoclásico. Con estas obras inyectó a esta ciudad provinciana un aire de modernidad: un hermoso teatro, un gran mercado, una

---

<sup>85</sup> René Llanes Gutiérrez, *Luis F. Molina. El arquitecto de la ciudad* (Culiacán: Ayuntamiento de Culiacán, COBAES, 2002), 71.



calle convertida en paseo y la plazuela Rosales, en cuyos alrededores se construyeron las residencias de los notables.

### 2.3 Culiacán en 1902

En 1902, todavía durante la gubernatura de Francisco Cañedo, el ingeniero Manuel Bonilla levantó el plano de la ciudad (figura 5), el cual llega a nosotros como un valioso documento cartográfico. Culiacán se extendía a 151 hectáreas, con una densidad de 41 habitantes por hectárea, y contaba con alrededor de 202 manzanas.<sup>86</sup> El plano ya muestra un mayor orden en su trazo, así como una regularidad en manzanas y calles; esto lo podemos notar al contrastarlo con el plano de 1861. En este se refleja el oficio del arquitecto Molina en la reorganización de la estructura espacial urbana durante la administración porfirista. La ciudad estaba dividida en cinco cuarteles catastrales, contaba con nomenclatura, números oficiales, un pequeño sector contaba con algunos servicios públicos; estos cambios urbanos imprimieron a la ciudad un modesto signo de modernidad.<sup>87</sup>

La colonia Almada aparece punteada en el plano de 1902, lo que indica que era un proyecto a futuro. Será hasta la década de los treinta cuando inició su proceso de consolidación, aunque algunas manzanas cercanas al boulevard Madero y por la calle Cañedo lograron consolidarse antes de la Revolución. La distancia con el río Tamazula, zona de abasto del agua, complicaba la comercialización de estos terrenos. De la colonia Miguel Hidalgo aparece solo su nombre, no existe ningún trazo de manzanas que correspondan a esa colonia, posiblemente se encontraba en fase de proyecto y tenía algunos asentamientos irregulares. Es significativo que aparezcan al menos los nombres de estas dos colonias en el plano porfirista; muestra una ciudad en expansión.

La integración de la colonia Almada, cuyo trazo había sido hecho por el ingeniero Juan L. Paliza, al tejido original de la ciudad, se logró con la continuidad de calles y avenidas; las manzanas tienen una forma y dimensiones semejantes. La avenida Obregón continúa y se integra a la colonia. Las vías del tren *El Tacuarinero* moldean con la curva de sus rieles las manzanas –esas vías durante

---

<sup>86</sup> Benjamín Luna Lujano, *Historia del transporte público en Culiacán (1872-1980)*, (Culiacán: Ayuntamiento de Culiacán, 2011), 26.

<sup>87</sup> Llanes, *La transformación de las estructuras espaciales*, 92.

mucho tiempo fueron una barrera natural para el crecimiento de la ciudad– y ahora se integran a las vialidades de la colonia Almada.

A pesar de haber tenido su fundación en un momento temprano de la Conquista, Culiacán no requirió de un gran espacio urbano para dar cobijo a sus habitantes y sus necesidades. En ciertas etapas, requirió de ampliaciones urbanas como fue a mediados del siglo XIX y durante el porfiriato, pero estas fueron solucionadas con ensanches hacia el poniente y el oriente donde no había bordes difíciles de solucionar.

### **3. Las zanjas de la opulencia**

Se pueden distinguir dos periodos en la construcción de la infraestructura hidráulica en el valle de Culiacán. La primera fue desde el siglo XIX hasta la Revolución Mexicana, llevada a cabo por los propietarios de los ingenios más grandes de Culiacán, quienes habían adquirido grandes extensiones de terreno mediante concesiones, para poderlas regar tuvieron que construir canales para dirigir el agua de los ríos Tamazula, Humaya y Culiacán hasta sus propiedades. El segundo periodo fue cuando los gobiernos posrevolucionarios asumieron el control del agua en el país y crearon en 1926 la Secretaría Nacional de Irrigación (SIN), convertida posteriormente en Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH), siendo la instancia de gobierno que se encargó de las obras para hacer más competitiva la economía agrícola. Se abrió un periodo continuo de trabajo de construcción de presas y canales en el territorio nacional y se incrementaría a gran escala a partir de la década de los cincuenta, lo que tuvo como consecuencia un aumento en la superficie de riego.<sup>88</sup>

Para tener una mayor claridad sobre el surgimiento de una burguesía agrícola moderna en el valle de Culiacán, es necesario considerar los beneficios y el esfuerzo de un grupo de familias que desde el siglo XIX vinieron implementando para controlar y dirigir el agua para la irrigación de los ricos terrenos agrícolas.

---

<sup>88</sup> Eduardo Frías Sarmiento, *El oro rojo de Sinaloa. El desarrollo de la agricultura del tomate para la exportación, 1920-1956* (México: Universidad de Guadalajara, UCLA, Program of México, Profmex-World, Universidad Autónoma de Sinaloa, Casa Juan Pablos, 2011), 87.

Las primeras obras de irrigación que se realizaron durante el siglo XIX iniciaron con el canal Redo, construido en 1884 por el empresario Joaquín Redo; consistió en un acueducto de ocho kilómetros de longitud para derivar las aguas del río Tamazula hacia las tierras sembradas de caña de azúcar, procesadas en el ingenio azucarero La Aurora. Este ingenio se encontraba en la parte oriente de la ciudad de Culiacán; cerca del ingenio se encontraba la Fábrica de Hilados y Tejidos El Coloso.

Años después de haber construido el canal Redo, el mismo empresario azucarero estableció otro ingenio a 53 kilómetros de Culiacán, denominado Eldorado, bajo el amparo de una concesión que le otorgó el Ministerio de Fomento y Colonización del Gobierno de Porfirio Díaz a finales del siglo XIX para colonizar las tierras de la margen izquierda del río San Lorenzo. Tuvieron que ser desmontadas cientos de hectáreas de tierra y para regarlas se construyó a principios de 1900 el canal Colorado.<sup>89</sup> A esta zona se le conoce hoy como la región del valle de San Lorenzo. La familia Redo se hizo propietaria de miles de hectáreas en esta zona, la cual también abarcaba una parte del valle de Culiacán.

Otra obra importante fue la que a finales del siglo XIX los hermanos Jorge y Jesús Almada establecieron en el poblado de Navolato, entonces municipio de Culiacán: el ingenio La Primavera. Necesitaban para el proyecto irrigar grandes cantidades de tierra sembradas con caña de azúcar y para tal empresa planearon y desarrollaron la derivación de las aguas del río Culiacán mediante la construcción de un canal de riego con una inversión inicial de medio millón de pesos, que en honor al gobernador de Sinaloa Francisco Cañedo lo bautizaron con el nombre de canal Cañedo. Este partía del poblado La Cofradía hasta el ingenio La Primavera con una extensión de diez kilómetros de largo, beneficiando a su paso a los poblados de Yebavito, Bariometo y Navolato.<sup>90</sup>

Estas fueron algunas obras de irrigación llevadas a cabo por los empresarios agrícolas hasta antes de la Revolución y son solo dos ejemplos del valle de Culiacán. En el norte del estado otros agricultores también se ocupaban de empresas de esta magnitud. Con la creación de estos ingenios

---

<sup>89</sup> Francisco Eduardo Urrea Salazar, *Las organizaciones agrícolas en México, aspectos históricos y jurídicos*. CAADES (Culiacán: Francisco Eduardo Urrea Salazar, 2004), 29.

<sup>90</sup> *Ibíd.*

azucareros, las familias Redo y Almada adquirieron un gran poder económico y político en Sinaloa y en el imaginario social representan a los grandes hacendados de la provincia mexicana.

Las principales obras de infraestructura hidráulica construidas con recursos del gobierno federal a partir de 1924 y hasta la década de los años sesenta fueron el canal Rosales en 1924, la presa derivadora en la confluencia de los ríos Tamazula y Humaya en 1950, la presa Sanalona sobre el río Tamazula en 1948 y la presa Adolfo López Mateos, *El Varejonal*, sobre el río Humaya en 1964. Estas obras corresponden solo al valle de Culiacán. En Sinaloa se construyó una presa en cada uno de los once ríos que atraviesan el estado y con estas obras modificaron la estructura y el funcionamiento de la ciudad y la arquitectura, así como el contexto rural en el valle de Culiacán.

El general Ángel Flores, gobernador de Sinaloa, impulsó en 1922 el programa hidráulico más ambicioso. Ese año iniciaron las obras del canal Rosales sobre la margen derecha del río Culiacán, en la confluencia de los ríos Tamazula y Humaya, proyecto impulsado por los gobiernos estatal y federal. Tuvo un costo de dos millones de pesos y para su concreción se formó el poblado de Culiacancito. Según el gobernador, esta obra irrigaría 60 000 hectáreas, pero finalmente fueron irrigadas poco más de 12 000 hectáreas. El canal Rosales constituye el antecedente más serio de controlar las aguas de los ríos Humaya y Tamazula, que derivarían en 1948 en la presa Sanalona.<sup>91</sup> Aunque esta obra impulsaría fuertemente la modernización del valle de Culiacán, desde el inicio enfrentaría la férrea oposición de la familia Almada, argumentando que recibirían daños al disminuir el volumen de agua que tenían asignado para regar sus plantaciones y el ingenio, en vista de que el canal Cañedo se halla aguas abajo del lugar donde se construyó el canal Rosales. Este problema se solucionó en la década de los treinta.

Desde antes de iniciar los trabajos del canal Rosales, el proyecto provocó en los terrenos aledaños un fuerte fenómeno especulativo; de veinte pesos por hectárea que costaban los terrenos crecieron en poco tiempo hasta 350 pesos.<sup>92</sup>

---

<sup>91</sup> Modesto Aguilar Alvarado, *Agua y poder. Del canal Rosales a la presa Sanalona* (Culiacán: Difocur, 2003), 48.

<sup>92</sup> *Ibíd.*, 60.

La obra fue inaugurada en 1924 y detonó peticiones de agricultores que no habían podido conseguir en el viejo régimen. En aras de acrecentar ventajas, se aliaron con los promotores del proyecto del canal Rosales; esto permitiría la consolidación de un grupo de productores agrícolas en la región.<sup>93</sup>

Para la organización de esta obra, el gobernador Ángel Flores organizó una Junta Directiva integrada por dirigentes revolucionarios, agricultores y empresarios; se repartieron los cargos de la recién creada Compañía Irrigadora del Humaya.<sup>94</sup> Esta Compañía funcionó hasta 1933, cuando la Comisión Nacional de Irrigación, como parte de una política nacional tomó el control de la administración de la compañía, y a raíz de esto surgió el Distrito de Riego Número 10 en el valle de Culiacán integrado por 80 000 hectáreas irrigadas. Para aumentar el número de hectáreas disponibles de ser irrigadas, iniciaron desde 1933 las investigaciones para construir una presa; valoraron la posibilidad de ambos ríos, el Humaya y el Tamazula, pero los estudios demostraron que construirla sobre el Tamazula resultaba más económico y dejaron para otro momento la del río Humaya. El lugar que reunía las mejores condiciones para edificar la presa fue a la altura del poblado de Sanalona.<sup>95</sup>

Las décadas de 1930 a 1940 estableció las bases para el desarrollo agrícola de Sinaloa. Se observan cambios en la estructura económica agraria, la cual comienza a modernizarse y cuenta con posibilidades de diversificación.<sup>96</sup> De los mayores logros que se dieron en esta década, además de dotar de tierra a un gran número de campesinos, fue el financiamiento a la construcción de grandes obras hidráulicas.

En noviembre de 1932 fue promulgada la *Ley de Organizaciones Agrícolas de Sinaloa* por el gobernador del estado, general Macario Gaxiola, quien además formaba parte de los grandes productores agrícolas de la región. Esa Ley promovió la división del estado en nueve regiones agrícolas, sustentadas en la afluencia de sus ríos El Fuerte, Sinaloa, Mocorito, Culiacán, Elota,

---

<sup>93</sup> *Ibíd.*, 106.

<sup>94</sup> *Ibíd.*, 59.

<sup>95</sup> *Ibíd.*, 95.

<sup>96</sup> Ofelia Janeth Chávez Ojeda y Arturo Carrillo Rojas, «Agricultura y agroempresas en el valle de Culiacán: 1930-1940». En *Economía regional, empresas y empresarios en México, siglos XIX y XX*, Rigoberto Arturo Román Alarcón y Gustavo Aguilar Aguilar (coords.), (México: UAS, Praxis, 2010), 263.

Piaxtla, Mazatlán, Quelite y Rosario.<sup>97</sup> Ese mismo año se constituyó la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES), integrada por cinco asociaciones agrícolas dirigidas por los grandes agricultores de la región.

Entre los años de 1938 a 1956 se llevaron a cabo las grandes obras de infraestructura que detonarán gran escala la agricultura comercial en nuestra región. En 1950 se construyó en el río Culiacán, después de la confluencia de los ríos Tamazula y Humaya, la presa derivadora, que consiste básicamente en una sección vertedora formada por un muro de concreto desplantado en el lecho del río provisto en el lado de aguas arriba de un relleno de tierra compactada protegido con roca, y en el lado aguas debajo de un amplio delantal de roca a volteo. Tiene 3 metros de altura sobre el lecho y 490 metros de longitud; el delantal es de 2.50 metros de espesor de anchura y tiene acondicionada una faja de 7 metros de anchura para usarse como vado para el paso de vehículos. En ambos extremos de la sección vertedora están localizadas las bocatomas de los canales principales.

Para cruzar los ríos que atraviesan la ciudad de Culiacán, se ha pasado por diferentes etapas. El puente Cañedo sobre el río Tamazula se construyó en 1908, antes de esta fecha eran cruzados por el servicio de un grupo de personas dedicadas a este oficio por medio de una lancha. Hacia el norte de los ríos Tamazula y Humaya se encontraban muchos pueblos y rancherías que mantenían una estrecha relación con la ciudad. La cuota del servicio era establecida por el Ayuntamiento. La obra de la presa derivadora en 1950 permitió la construcción de una carretera revestida que facilitó el cruce de vehículos del río Culiacán y era también la ruta de la carretera Internacional Guadalajara-Nogales que funcionaba desde 1940. Casi toda su extensión era de terracería y en los cuatro meses de la temporada de lluvias se complicaba el cruce. La pavimentación de esta carretera se concluyó en 1952 y en 1960 se construyó el puente Almada sobre el río Culiacán.

Los estudios de localización del sitio más adecuado para la construcción de la presa Sanalona sobre el río Tamazula fueron hechos en marzo de 1933 por los ingenieros Paul Waitz, Vicente Villaseñor,

---

<sup>97</sup> *Ibíd.*, 124.

Manuel Talavera y Andrew Weise.<sup>98</sup> La construcción de la presa inició en 1939 bajo la dirección del ingeniero Juan Guerrero Alcocer y se terminó en 1948.

Sin duda, una obra de trascendencia fue la puesta en marcha de la presa ubicada a 35 kilómetros de Culiacán, en el poblado de Sanalona al pie de la Sierra Madre Occidental. Con esta obra se alcanzaron a irrigar potencialmente 95 000 hectáreas en las márgenes del río Culiacán: 88 mil 734 en el municipio de Culiacán y más de siete mil hectáreas en Eldorado.<sup>99</sup> La ciudad de Culiacán tuvo un despegue sin precedente y el impacto inició desde su construcción. Desde entonces, Sinaloa se perfiló como uno de los estados agrícolas más importantes de México, en tanto que su vida económica, política y social, se organizó a partir de esa circunstancia. Se tendría, así, una peculiar modernización en un ambiente de la cultura agraria.<sup>100</sup>

La presa Sanalona inició su construcción por administración directa y se terminó por contrato con la Compañía Morrison Knudsen. Sobre el origen y las características de esta empresa no se ha podido encontrar información que nos ayude a explicar la participación de empresas extranjeras en la construcción de la infraestructura hidráulica en la región.

El área de la cuenca hidráulica de captación de esta presa es de 3255 km<sup>2</sup>. Su vaso tiene una capacidad total de 845 millones de m<sup>3</sup>, con azolve de 40 millones, útil de 805 millones, con un área de embalse de 4750 hectáreas con una extracción anual de 472 millones de m<sup>3</sup> para completar el régimen natural del río Humaya y dar riego a una superficie de 95 000 hectáreas.<sup>101</sup>

La presa consiste básicamente en una cortina tipo de tierra, provista en su margen izquierda de una obra de toma y en su margen derecha de un vertedor de excedencias de tipo de abanico-cresta libre. Tiene dos túneles de 6 metros de diámetro y una longitud de 371 metros, y 378 metros donde la Comisión Federal de Electricidad (CFE) construyó una planta hidroeléctrica con capacidad

---

<sup>98</sup> Aguilar, *Agua y poder*, 100.

<sup>99</sup> Ofelia Janeth Chávez Ojeda, «Empresas y empresarios agrícolas en el valle de Culiacán, 1930-1950» (tesis de maestría, Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008), 62.

<sup>100</sup> Guillermo Ibarra Escobar, «Sinaloa de 1940 a 2000». En Guillermo Ibarra Escobar y Arturo Carrillo Rojas, *Sinaloa, 100 años, la gran aventura del siglo XX* (Culiacán: Facultad de Historia, Escuela de Estudios Internacionales y Políticas Públicas y periódico *Noroeste*, 2003), 122.

<sup>101</sup> Urrea, *Organizaciones agrícolas en México*, 36.

instalada de 14 000 KW. Esta obra de almacenamiento tuvo un costo de 65 073 290. 66 de pesos y el estudio para su construcción tuvo un costo de 600 000.00 de pesos.<sup>102</sup>

La otra gran obra que se encuentra en el municipio de Culiacán es la presa Adolfo López Mateos construida de 1958 a 1964 a 32 kilómetros al norte de la ciudad en el sitio denominado *El Varejonal*. El objetivo fue aprovechar en riego y generación de energía hidroeléctrica las aguas del río Humaya y controlar sus avenidas. El riego de 120 000 hectáreas de terrenos agrícolas de alta productividad en los valles de Pericos, Guamúchil y Sinaloa municipio. Abastecer a 30 000 hectáreas ubicadas en el valle de Culiacán y generar energía eléctrica en la planta hidroeléctrica con una capacidad de 40 000 KW y a otras actividades acuáticas.

El costo total de la obra fue de 360 millones de pesos, erogados de acuerdo con la siguiente distribución: construcción de la cortina, 155 millones 400 mil pesos; obra de toma, 107 millones 700 mil pesos; vertedor de excedencias, 38 millones 300 mil pesos; indemnizaciones, 25 millones de pesos; caminos de acceso, 16 millones de pesos dique Los Patos, 7.5 millones de pesos, campamento y oficinas, 3 millones 300 mil pesos.

En el área de embalse del vaso había 72 rancherías constituidas por 415 viviendas con muros de varas y techos de palapas, carentes de servicios, que resultaron afectadas por la construcción de la presa López Mateos. La población total del área inundada ascendía a 3400 personas que integraban 585 familias; de ellas, únicamente 415 contaban con vivienda propia y 170 familias compartían la vivienda de las otras personas (figura 6).<sup>103</sup>

La mayor parte de esta población dependía para su subsistencia de actividades agropecuarias que desarrollaba en forma precaria. Cada jefe de familia fue dotado de una parcela de 10 hectáreas ubicadas en el valle de Pericos, en la zona que recibiría los primeros beneficios de riego, y en el centro de gravedad de este conjunto de 5850 hectáreas se construyó el Centro Urbano Villa Adolfo López Mateos *El Tamarindo*, que permitió alojar a los habitantes desplazados del vaso. Este centro

---

<sup>102</sup> *Ibíd.*, 36-37.

<sup>103</sup> AHA, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), *Presa Presidente Adolfo López Mateos*, 1964, 627.8732, 50.



cuenta con toda clase de servicios. Cada una de las 585 familias desplazadas recibió un lote urbano de 17.60 por 30 metros, y a las 415 familias que contaban con vivienda se les construyó una moderna casa de tipo semiurbano, adaptada a las condiciones regionales con un mínimo de dos habitaciones. A las 170 familias que carecían de vivienda propia se les facilitaron los materiales y la asistencia técnica necesaria para que construyeran sus propias casas.<sup>104</sup> La creación del poblado Villa Adolfo López Mateos *El Tamarindo*, como resultado de la inundación de sus comunidades, es una muestra de los desplazamientos obligados en la región como producto de la modernización agrícola.

#### **4. Una burguesía agrícola para el Culiacán moderno**

Procedente de Durango, Joaquín Redo y Balmaceda, hijo de comerciantes españoles, contrajo nupcias con Alejandra de la Vega iniciando con este matrimonio una dinastía en la región que se extenderá durante todo el siglo XX.

Alejandra era hija de los propietarios de la Fábrica de Hilados y Tejidos Vega Hermanos, la cual se había edificado en 1848 en unos terrenos hacia el oriente de la ciudad, en ella se producían mantas, trigüeñas, mezclilla y driles. Gracias a una suma importante de dinero que aportó Joaquín Redo para que se realizara este matrimonio, la fábrica pasó a su propiedad, a la cual cambió por el nombre de Fábrica de Hilados y Tejidos El Coloso. Construyó, además, en 1873, en unos terrenos cercanos a la fábrica, el ingenio La Aurora, donde instaló la primera fábrica de azúcar de Sinaloa equipada con la maquinaria más moderna. Estas fábricas delimitaban la terminación de la ciudad hacia el oriente.

Años después, a principios del siglo XX, en el poblado de Eldorado, Joaquín Redo, junto a sus hijos Alejandro y Diego, construyó otro ingenio con el mismo nombre del poblado. Aprovechando la política de Porfirio Díaz, con el proyecto de colonización adquieren mediante una concesión miles de hectáreas cercanas a Eldorado, utilizadas para sembrar caña de azúcar para su ingenio. Alejandro y Diego fueron los herederos de esta gran riqueza; algunas décadas más adelante, junto

---

<sup>104</sup> *Ibíd.*

a su descendencia, llevaron a cabo diversos proyectos que impactaron notablemente en la modernización urbana y arquitectónica de Culiacán.

Durante la lucha armada, Culiacán fue tomada por los revolucionarios en 1911 y como una acción en contra de las viejas familias porfiristas la fábrica El Coloso fue quemada. Diego Redo, además, era al momento de iniciar la Revolución el gobernador de Sinaloa. La destrucción de instalaciones fabriles durante la fase armada se dio en muchos lugares del país; en algunas partes se logró echar a andar de nuevo las fábricas con el apoyo de los gobiernos posrevolucionarios; la del Coloso, a pesar de algunos intentos, no se logró. Para mediados del siglo XX aún permanecían sus ruinas, hasta que finalmente fueron destruidas totalmente para edificar en ese lugar un centro escolar.

La Reforma Agraria que se había implementado una vez terminada la Revolución y que pretendía terminar con la existencia de los terratenientes, funcionó de manera irregular, dado que dependía en la mayor parte de los casos de los intereses de cada gobernante. Antes de la llegada del presidente Lázaro Cárdenas la repartición de tierras se había llevado de manera tímida en Sinaloa, sin afectar considerablemente a los grandes propietarios, aunque varios empresarios agrícolas se vieron en la necesidad de tomar distintas medidas para sobrevivir y a otros les fue verdaderamente mal.

Durante el periodo del presidente Cárdenas (1936-1940), la familia Redo se vio afectada en sus propiedades, dado que una parte de las 900 hectáreas que poseía en el oriente de la ciudad fueron expropiadas y entregadas a los campesinos del ejido El Barrio. A pesar de las afectaciones, se pudieron quedar con una gran extensión de suelo, lo cual les permitió más adelante llevar a cabo una serie de inversiones inmobiliarias.

En Eldorado tenían en propiedad desde principios del siglo XX el ingenio de Eldorado, pueblo que gracias al ingenio azucarero llegó a convertirse en un asentamiento importante del municipio de Culiacán, hasta adquirir la categoría de ciudad en la década de los años treinta. Además de estos complejos industriales, los Redo tenían miles de hectáreas de terrenos entre el valle de San Lorenzo y en la península de Lucenilla; en esta última tienen en propiedad 14 000 hectáreas, de las cuales 6980 están frente al puerto de Altata, donde hoy se construye un gran proyecto urbano para el

desarrollo del turismo.<sup>105</sup> Podemos constatar que la influencia en el ámbito urbano y de la edificación de esta familia se extiende hasta la época actual.

La fortuna de la familia Redo la habían generado en esta región de Sinaloa, pero gran parte de su vida social la desarrollaron en la Ciudad de México mantuvieron lazos de amistad y parentesco con las familias más ricas del país durante el siglo XX.

La familia Redo construyó una elegante casa a principios del siglo XX en la Ciudad de México, en la que vivieron Alejandro Redo, su esposa y sus hijos. A finales de la década de los años noventa los herederos la vendieron a un coleccionista de arte quien la conserva en excelentes condiciones. Es una enorme casona historicista con grandes jardines que refleja la gran riqueza económica que esta familia logró acumular en Sinaloa (figura 6).

El médico canadiense Jean Auguste Clouthier llegó a Mazatlán en 1851 para colaborar en el combate de la epidemia de *cólera morbus*. En una visita a Culiacán para tratar a otros pacientes de esa letal enfermedad, conoció a Guadalupe Cañedo Rojo, quien formaba parte de dos ricas familias de la localidad, con quien contrajo matrimonio. De esta familia nacieron cuatro hijos; con el mayor de ellos, Manuel Clouthier Cañedo, inició una extensa trayectoria familiar dedicada al comercio y la agricultura en Culiacán.<sup>106</sup>

El doctor canadiense Clouthier murió a los pocos años en una de las epidemias que afectó al puerto de Mazatlán. Su hijo Manuel Clouthier Cañedo, para finales del siglo XIX, se casó con Rafaela Andrade, quien era hija de Amado Andrade, prestamista de Culiacán, el cual poseía enormes cantidades de tierra rústica y diversas propiedades urbanas. Junto a su suegro se convirtió en uno de los principales prestamistas de la región y se hizo, también, propietario de miles de hectáreas de terrenos rústicos cercanos a la ciudad.

---

<sup>105</sup> Alonso Martínez Barreda, «Redo y Compañía: una familia empresarial en Sinaloa», 23-25. Documento digital consultado el 27 de noviembre de 2018:

<<http://www.economia.unam.mx/amhe/memoria/simposio23/Alonso%20MARTINEZ%20BARREDA.pdf>>.

<sup>106</sup> En la actualidad han transcurrido seis generaciones; en cada una nace un hijo al que le ponen el nombre de Manuel y en él recae la responsabilidad de los negocios familiares.

A la muerte de Amado Andrade en 1910, este dejó una herencia de casi 60 mil hectáreas de terreno rústico, todas en el distrito de Culiacán, colocando a la familia Clouthier Andrade como los principales propietarios rurales, por encima de la familia Redo y Almada que poseían los ingenios de la región. Pero el legado más importante que recibió esta familia fueron los créditos hipotecarios; estos ascendían a más de 200 mil pesos, una cifra superior al valor de las propiedades rurales.

El hijo de Manuel Clouthier Cañedo y Rafaela Andrade, ahora Manuel Clouthier Andrade, se casó con María Luisa Martínez de Castro de la Vega, quien era hija de dos familias con una larga trayectoria en la ciudad.

Manuel Clouthier Andrade y su hijo, Manuel Clouthier Martínez de Castro, se harán cargo de los negocios en las siguientes dos décadas. Manuel Clouthier Martínez de Castro se casó con María Cristina del Rincón Bernal, quienes tuvieron tres hijos. Como es costumbre en esta familia, a su primer hijo varón le pusieron por nombre Manuel.

Para 1940, Manuel Clouthier del Rincón estará al frente de los negocios junto a su padre Manuel Clouthier Martínez de Castro y tendrán un papel relevante para la modernidad de Culiacán, los cuales comentaremos más adelante.

Otro clan que surgió a mediados del siglo XIX y en los albores de 1940 tendrá diversas empresas en el ramo agrícola y comercial, es la familia Tamayo. Sus orígenes se remontan a 1850 cuando Juan Nepomuceno Tamayo era propietario de un negocio de mercería y ferretería, casado con Gertrudis Orrantia; al no poder tener hijos adoptaron a Severiano, niño huérfano de un poblado cercano a Cosalá, quien fue el heredero del negocio. En 1883 Severiano Tamayo contrajo nupcias con Natalia Amador, los cuales tuvieron once hijos. Severiano combinó su negocio con el de la agricultura. En Bellavista, un pueblo cercano a Culiacán, adquirió 200 hectáreas; además de comerciante y agricultor, también poseía un sitio de carruajes y diversas fincas y terrenos urbanos. Varios de sus hijos fueron enviados a estudiar al extranjero.

Entre todos sus hijos fue Jesús Lucio quien mostró preferencias por el trabajo agrícola. En 1914 se hizo cargo del rancho que habían adquirido en Bellavista. Se casó en 1918 con Jesusita Müller Tirado con quien tuvo siete hijos. Durante la lucha revolucionaria la familia perdió casi todos sus bienes.

Fue hasta la década de los treinta cuando la familia Tamayo Müller inició de nuevo su despegue económico, primero con la renta de diversas tierras, sembradas de tomate, que exportaba a Estados Unidos, y con las ganancias empezaron a comprar terrenos y a sembrar cultivos de alta rentabilidad.

Los hermanos Jorge y Jesús Almada de la Vega llegaron en la última década del siglo XIX provenientes del estado de Sonora. Aprovecharon una concesión del gobierno de Porfirio Díaz para construir en 1893, en el poblado de Navolato, el ingenio La Primavera, ubicado en medio del rico valle agrícola de Culiacán. El pueblo giraba en torno a esta empresa azucarera. La gran cantidad de mano de obra que requería atrajo a muchas personas de las comunidades cercanas y de otros lugares del estado. Navolato perteneció durante gran parte del siglo XX al municipio de Culiacán, hasta la década de los ochenta que pasó a formar el municipio de Navolato.

La familia Almada contribuyó a la construcción de diversos edificios y equipamientos, gran parte de sus habitantes dependían directamente del ingenio y el resto indirectamente. La principal actividad constructiva de la familia Almada se había concentrado hasta la década de los cuarenta en Navolato, pero, cuando vendieron las acciones del ingenio azucarero, tuvieron una participación más activa en Culiacán.

La familia Echavarría se consolidará como empresarios agrícolas, comerciantes e industriales, y serán parte del engranaje que impulsará la modernidad de la ciudad. Desde principios del siglo XIX inician sus actividades mineras y comerciales en el pueblo de Bacubirito, hoy municipio de Sinaloa de Leyva. Francisco Echavarría Aguirre junto a sus tres hermanos y otros socios crearon en 1897 en Sinaloa de Leyva la empresa Minera La Pirámide; además, los hermanos Echavarría Aguirre fueron socios de distintas casas comerciales. Esto permitió que Francisco Echavarría se hiciera de

una considerable fortuna, que posteriormente invirtió en la compra de tierras, fincas urbanas, en la producción de hortalizas y seguiría con la minería.<sup>107</sup>

Francisco Echavarría Aguirre se casó con María Rojo, perteneciente a una rica familia de la localidad. En la década de los años veinte debido a la pérdida de importancia de la minería se dedicó principalmente a la producción de hortalizas y garbanzo en el valle de Culiacán y Guasave. Para 1932 Echavarría Aguirre se encontraba entre los principales productores y exportadores de tomate, junto a las empresas de las familias Tamayo, de Doig Alvear y Tarriba.

En 1934, las propiedades de la familia Echavarría Rojo estaban integradas por casi 12 000 hectáreas en terrenos agrícolas distribuidas entre Sinaloa de Leyva y Guasave y por 18 propiedades urbanas en Culiacán, Guasave y Sinaloa de Leyva, de las cuales siete se encontraban en Culiacán.<sup>108</sup> Entre las propiedades que tenían en Culiacán sobresalen tres, las cuales se encontraban en los alrededores de Catedral y la plazuela Álvaro Obregón.

En 1923, Manuel Rivas fue gobernador interino de Sinaloa y de 1950 a 1953 presidente municipal de Culiacán. Este personaje no hizo su riqueza a partir de la actividad de la agricultura, sin embargo, junto con su familia tuvieron una intensa participación en la conformación de diversas empresas, en la compra y venta de una gran cantidad de fincas y terrenos urbanos en la ciudad, de tal forma que en las décadas de los cuarenta a sesenta tuvo una gran influencia en la construcción de la ciudad moderna.<sup>109</sup>

Los inmigrantes de origen griego empezaron a llegar al valle de Culiacán desde los primeros años del siglo XX; en un principio fueron pocos, aumentó después de la Revolución y en la década de los treinta alcanzó su mayor número llegando aproximadamente a los cien. Muchos de ellos se casaron con mujeres de la región, y algunos años después aumentó considerablemente la comunidad de origen helénico.

---

<sup>107</sup> Gustavo Aguilar Aguilar, *Familias empresariales en Sinaloa (siglos XIX y XX)*, (Culiacán: UAS, Asociación de Historia del Norte de México, 2013), 39.

<sup>108</sup> *Ibíd.*, 79-80.

<sup>109</sup> *Ibíd.*, 73-74.

Tuvieron una gran participación en la producción agrícola durante las décadas de los cuarenta y cincuenta. Al igual que los otros empresarios agrícolas, sus capitales los diversificaron en la generación de diversas empresas comerciales e industriales. Entre los que tuvieron mayor impacto en la ciudad fueron Aristeo Canelos, Constantino Papas, Jorge Chaprales, Basilio Gatzionis, Demetrio Evangelatos, Constantino Georgelos, para mencionar algunos de ellos. Construyeron algunos cines en la región, fueron propietarios del hotel El Mayo, crearon algunas empresas inmobiliarias a través de las cuales fueron propietarios de diversas fincas urbanas y terrenos por diversos rumbos de la ciudad.

Como en todas las sociedades donde se presentan cambios que modifican la estructura urbana de una ciudad los actores son diversos. No es posible abarcarlo a todos en esta muestra. Además de estas familias, es necesario anotar a otros, algunos con lazos familiares con los ya mencionados, como Santiago Gaxiola, Alfonso Zaragoza, José de Jesús Hernández Monge, la familia Amézquita Urías, Eduardo Bátiz Gaxiola, Jorge Acero de la Fuente, Eusebio de la Garza, Gabriel Martínez Montero, José María Guerrero, Miguel Ángel Suárez, José Félix Ceceña, Alfonso Díaz Angulo, Cristino C. Romo, Patricio McMonegly, Albert C. López, Daniel McMonegly, el ingeniero Juan Guerrero Alcocer y arquitecto Jaime Sevilla Poyastro. En otro capítulo mencionaremos las inversiones en la arquitectura y en las transformaciones de la ciudad.

## **5. Un periodo de transición: la arquitectura de la Revolución Mexicana**

La arquitectura mexicana desarrollada entre el periodo 1920-1940 se considera una arquitectura de transición, por un lado están los ideales de la época posrevolucionaria y el principio del fin de los *revival* porfiristas, por otro la década de los años cuarenta que representa la consolidación del lenguaje racionalista y del Movimiento Moderno, las décadas de los años veinte y los años treinta quedan huérfanas, encerradas entre dos momentos intensos de la arquitectura: «Como determinados por cosas que ya no son y por cosas que todavía no son, como una brecha en el tiempo, existe un tiempo de pausa, y por ello el tiempo parece desorientado».<sup>110</sup>

---

<sup>110</sup> François Hartog, *Regímenes de historicidad* (París: Universidad Iberoamericana, 2007), 19.

Para la arquitectura de la Revolución Ramón Vargas Salguero propone que transita primero por una fase de búsqueda o experimentación, luego por una etapa de consolidación y, finalmente, por el surgimiento de los planes nacionales.

El mismo autor insiste: «Todos los inicios tienen alto porcentaje de búsqueda; incluso los más planeados. La gran distancia que media entre desear algo y saber los caminos para acceder a ello da lugar a virajes, a tanteos.».<sup>111</sup> Hace referencia al primer momento de la etapa constructiva de la Revolución, la clasifica como de experimentación que carece de antecedentes; «la fase armada contó y encontró los cuerpos de mando adecuados para el enfrentamiento militar. El momento constructivo carecía de ellos.».<sup>112</sup>

Los primeros gobiernos posrevolucionarios, sobre todo a inicios de la década de los años veinte, tuvieron que improvisar y aprender sobre la marcha:

La arquitectura de la Revolución no era inmune a este contagio. También para ella era un momento plenamente inaugural. Lo más con que contaba era con una idea idílica de lo que se quería, pero ignoraba los caminos y veredas por medio de los cuales la haría realidad.<sup>113</sup>

A esta primera etapa de búsqueda o de experimentación corresponden los lenguajes arquitectónicos de la arquitectura nacionalista, el neocolonial y neoprehispánico, así como la vanguardia internacional del *art déco*. En términos generales, las etapas de la arquitectura de la Revolución corresponden al Nacionalismo Oficialista, el *art déco* y el Funcionalismo Mexicano.

De estas tendencias arquitectónicas en México, las primeras dos (el nacionalismo oficialista y el *art déco*) corresponden al periodo de búsqueda, un periodo rico en imágenes simbólicas; el tercero, el funcionalismo mexicano, fue finalmente el recurso y la técnica arquitectónica que mejor se acomodó a los intereses del gobierno mexicano, sobre todo a partir de la presidencia del general

---

<sup>111</sup> Ramón Vargas Salguero, en el prólogo de Carlos Chanfón Olmos (coord. gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, vol. IV, El siglo XX, tomo I, «Arquitectura de la Revolución y revolución de la arquitectura». Ramón Vargas Salguero (coord. de este tomo), (México: Unam, FCE, 2009), 44.

<sup>112</sup> *Ibíd.*

<sup>113</sup> *Ibíd.*, 45.



Lázaro Cárdenas. El nacionalismo oficialista fue asumido a través de la arquitectura neocolonial y neoprehispánica; la primera tendrá un mayor impacto en el noroeste de México.

Para entender la arquitectura neocolonial de la década de los veinte, es necesario reconocer la aportación de José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Antonio Caso, Jesús T. Acevedo y Federico Mariscal, entre otros. Este grupo de jóvenes se congregó en 1907 en la Sociedad de Conferencias, que más tarde dio origen al Ateneo. El propósito de la reunión era hacer una crítica al positivismo imperante y retomar el cauce de la cultura humanista y de la revaloración de la herencia histórica nacional como vía para consolidar un proyecto cultural de «esencia mexicana».<sup>114</sup>

De la aportación del Ateneo de la Juventud cabe remarcar solo las conferencias impartidas por los arquitectos Jesús T. Acevedo y Federico Mariscal. De Jesús *Tito* Acevedo se tienen registradas tres conferencias; la primera es «Apariencias arquitectónicas», de 1907; después «Ventajas e inconvenientes de la carrera de arquitecto» y «La arquitectura Colonial de México», pronunciadas en 1914.

En la conferencia «Apariencias arquitectónicas», Acevedo señala su voluntad de llevar a cabo una arquitectura nacional, una arquitectura que busque sus referentes formales en el pasado y su reutilización para encontrar un vocabulario con el cual identificarse; en su discurso descubre que el pasado bien podría congeniar de manera armónica con el presente, y rescatar lo medular de la arquitectura de la Colonia, para que diera vida a una arquitectura nacional. Acevedo retoma la idea del origen de la mexicanidad, donde el nacimiento del mexicano no está en el indígena ni en el español, sino en la mezcla de sangres que dará fruto en una nueva raza: la raza cósmica de Vasconcelos.

Esta conferencia pronunciada en 1907 por Acevedo es un momento importante en la historia de la arquitectura en México. Acevedo muere joven, en 1918; sin embargo, dejará una huella imborrable en el pensamiento de José Vasconcelos, al grado de considerar la arquitectura neocolonial la

---

<sup>114</sup> Enrique X. de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana* (Barcelona: GG, 2008), 166.

arquitectura mexicana, cuando este llegue a ser secretario de educación. Federico Mariscal es uno de los arquitectos más prolíficos de la arquitectura neocolonial en el país; en 1920 recoge las conferencias dictadas por *Tito* Acevedo y las publica con el título de *Disertaciones de un arquitecto*.

Además de construir notables obras neocoloniales, Mariscal se preocupa por difundir, proteger y rescatar del pasado la cultura material, en 1927 elabora el estudio de algunas zonas arqueológicas mayas y en el mismo año construye el edificio de la Durkin Reo Motors (desaparecido), con aplicaciones de cabezas serpentina y otros símbolos de clara extracción prehispánica. Unos años más tarde, organiza la catalogación de edificios coloniales de la República Mexicana, imparte la cátedra de Historia del Arte Mexicano en la Escuela de Arquitectura y realiza una constante labor periodística, todo con el afán de dar cuenta de la redención de la arquitectura histórica mexicana.<sup>115</sup>

Con estas influencias, Vasconcelos asume la Secretaría de Educación en 1922 y se mantiene ahí hasta 1924 bajo la presidencia de Álvaro Obregón; su preparación académica y profundo conocimiento filosófico lo llevaron a configurar un programa de acción que incluía la alfabetización, la difusión de la cultura y la participación popular dentro de las actividades artísticas, todo con un designio social que apuntó hacia la exaltación del nacionalismo como doctrina cultural orientada a sacralizar la gesta revolucionaria del pueblo mexicano en una instancia que expresará realmente la naturaleza histórica de México. Tanto en la arquitectura del Estado como en la privada, el estilo neocolonial fue determinante, era la imagen más próxima a los valores estéticos del nacionalismo.<sup>116</sup>

Vasconcelos, desde su punto de vista crea el programa que debería desprenderse de la cruenta lucha armada y define que la primera tarea de la Revolución era proporcionar al otro México que conoció gracias a su participación en las campañas de Villa y Obregón la educación que se le había negado. Para ello, además de educadores, planes de estudio adecuados y sistemas organizativos

---

<sup>115</sup> *Ibíd.*, 167-168.

<sup>116</sup> *Ibíd.*, 168.

idóneos, era indispensable contar con los modernos edificios que cobijarían las diversas funciones educativas: escuelas, bibliotecas, centros de esparcimiento y demás correlativos.<sup>117</sup>

Crea un Departamento de Construcciones dependiente de la Secretaría de Educación, cuyo jefe era el ingeniero Méndez Rivas. Entre los proyectistas estaban Eduardo Macedo y Arbú, José Villagrán García, Vicente Mendiola y Fernando Dávila.<sup>118</sup> Algunos de ellos se convertirán en teóricos de la arquitectura moderna en México. Durante varias décadas se implementó un impresionante programa de construcción emprendido por los gobiernos posrevolucionarios, a fin de satisfacer las demandas del pueblo mexicano de falta de viviendas y de edificios públicos como escuelas, hospitales y obras de infraestructura, entre otros.

El furor nacionalista parecía no tener límites. Vasconcelos insistía: «Hacer obra material es deber de cada época, y será la gloria del nuevo Gobierno».<sup>119</sup> En su crítica a la arquitectura del viejo régimen dijo en sus memorias: «no queríamos escuelas estilo suizo como las que improvisó Justo Sierra, ni escuelas tipo Chicago como las que después en mezquino número se perpetraron».<sup>120</sup> (Una crítica a la arquitectura escolar de O' Gorman, quien a su vez fue crítico de las escuelas que comisionó Vasconcelos). En la arquitectura también era necesario regresar a las inspiraciones de nuestro pasado glorioso.

Uno de los mejores espacios para llevar a cabo su afán nacionalista fueron las escuelas. Contratado por la Secretaría de Educación Pública, Carlos Obregón Santacilia fue el autor en 1924 del edificio más representativo del periodo vasconcelista: el Centro Escolar Benito Juárez, en él se plasmaron todos los conceptos que Vasconcelos propuso para dar a la arquitectura carácter de identidad nacional, Obregón Santacilia dejó establecida la calidad de su trabajo profesional en un edificio que hasta la fecha sigue rindiendo a la comunidad el servicio para el que fue concebido.<sup>121</sup>

---

<sup>117</sup> Ramón Vargas Salguero, «El imperio de la razón». En *La arquitectura mexicana del siglo XX*, Fernando González Gortázar (coord.), (México: Conaculta, 2004), 90.

<sup>118</sup> Katzman, *Arquitectura contemporánea*, 78.

<sup>119</sup> Antonio E. Méndez-Vigáta, «Política y lenguaje arquitectónico». En *Modernidad y arquitectura en México*, Edward R. Burian (coord.), (Barcelona: GG, 1998), 67-69.

<sup>120</sup> *Ibíd.*, 69.

<sup>121</sup> X. de Anda, *Historia de la arquitectura*, 169.

Todos los antecedentes y acciones que en las dos primeras décadas del siglo apuntaban en favor de una arquitectura con carácter propio son retomados en el gran proyecto cultural elaborado por José Vasconcelos. Esta búsqueda pasará por varias etapas en la arquitectura. Este nacionalismo se da primero en la adaptación de ornamentos y formas generales correspondientes a las construcciones prehispánicas o novohispanas; se puede considerar como una variante de la actitud de los neos o retornos.<sup>122</sup>

Con todos estos antecedentes podríamos afirmar que probablemente la mayor contribución de Vasconcelos al gobierno de Álvaro Obregón fue su visión de la educación y el reconocimiento que poseen la escultura, la pintura mural y la arquitectura para transmitir ideas a las masas.

No todos los artistas e intelectuales estaban de acuerdo con la arquitectura neocolonial, un grupo la criticó ferozmente como «extranjera» o como representativa de una época colonial sumisa, no adecuada para convertirse en la arquitectura oficial de un México independiente. Gobiernos anteriores ya habían explotado otros estilos, y el régimen de Plutarco Elías Calles (a pesar de ser apoyado de manera poco discreta por el expresidente Obregón) trataba de distanciarse de las ideas políticas y estéticas de Vasconcelos. Es en este contexto que se consolida el estilo neoprehispánico en la cultura arquitectónica.<sup>123</sup>

En esta época tan convulsa en la cultura y el arte mexicano, además de recuperar de la época virreinal el lenguaje arquitectónico, se insiste también en el pasado prehispánico. El arquitecto Manuel Amabilis se constituyó en su más importante exponente, sus proyectos y construcciones han quedado como los elementos de juicio más sólidos para comprender el estilo neoindigenista. Por lo menos, el que se ejerció en los parámetros del movimiento de renovación cultural nacional, junto al neocolonial, ha llegado a ser la tendencia que de manera subyacente se ha mantenido vigente a lo largo de la historia arquitectónica del siglo veinte.<sup>124</sup> En el sur de México, sobre todo en el estado de Yucatán se construyeron hermosos edificios y conjuntos urbanos retomando las características de las edificaciones mayas.

---

<sup>122</sup> Katzman, *Arquitectura contemporánea*, 77.

<sup>123</sup> *Ibíd.*, p. 72.

<sup>124</sup> X. de Anda, *Historia de la arquitectura*, 170.

Esta corriente neoprehispánica puede considerarse también de inclinación nacionalista, aun cuando su máximo desarrollo e impulso se dio paralelamente en Estados Unidos, como lo muestran varias y relevantes obras de *Mayan Style* construidas entre 1912 y 1930 en varios estados de esa nación, sobre todo en California.

Es indispensable hacer notar que la arquitectura nacionalista mexicana tuvo diferentes etapas de desarrollo: una coincidente con el periodo posrevolucionario y basado en los lineamientos tradicionales de la arquitectura académica y otra más moderna y dialécticamente vinculada a los códigos compositivos y formales extranjeros del *art déco*.

La Revolución Mexicana procreaba, así, su propia arquitectura. Incluso los arquitectos y habitantes más refractarios al proceso revolucionario encontraban en la tradición colonial un acervo formal tan inexplorable como promisorio de novedosas creaciones espaciales. El entusiasmo, sin embargo, fue efímero. Pronto se cayó en la cuenta de que, pese a su mucha elasticidad, tampoco en esas formas encontraban acomodo las nuevas exigencias de la vida cotidiana; hospitales, escuelas y centros de trabajo requerían instalaciones, sistemas constructivos y acabados más prácticos y funcionales, aunado a la necesidad de hacer más expeditos los procesos edificatorios y, con ello, elevar la productividad y el rendimiento de los capitales invertidos, lo que hacía evidente que el México del segundo cuarto del siglo XX ya no se identificaba con la forma de entender la habitabilidad en tiempos de la Colonia.<sup>125</sup>

El aprendizaje de los artistas y arquitectos fue fundamental en la primera etapa de la arquitectura de la Revolución}, esos primeros cinco años dejaron una lección imborrable en la conciencia de los protagonistas. No era exhumando el pasado, incluso el propio, como transitarían a una arquitectura moderna nacional. No se trasiega el vino nuevo en odres viejos, debieron haber pensado.<sup>126</sup>

---

<sup>125</sup> González Gortázar, «El imperio de la razón», 91.

<sup>126</sup> *Ibíd.*, 91.

Los cuatro años, en suma, de experiencia vasconcelista calaron hondo en la conciencia social e hicieron ver la necesidad de asumir un nuevo paradigma teórico.<sup>127</sup> La necesidad social de una arquitectura congruente con el impulso revolucionario fue, por tanto, el acicate sin par que obligó a los arquitectos, más pronto que tarde, a cuestionar la idea heredada acerca de la arquitectura y crear una más amplia y comprensiva. En consecuencia, debía reformularse el marco de referencia a partir del cual se había imaginado la arquitectura hasta ese momento. Es decir, replantearse su *teoría* y, con ello, la *doctrina*, que en consignas fácilmente asimilables expandiera las ideas reguladoras centrales.<sup>128</sup>

El *art déco* sirvió de transición hacia la arquitectura moderna. Su desarrollo fue breve, se convirtió más bien en un estilo de élite, de decoración, más que en un principio de diseño, fue un trampolín para integrar las vanguardias europeas con el arte mexicano.

El principal antecedente del *art déco* fue la *Exposición Internacional de Artes Decorativas* en 1925 en París, organizada por grandes firmas comerciales y de fabricantes de artículos franceses de decoración, apoyada por el gobierno y con una gran difusión mundial. La intención original de esta exposición fue dar a conocer los productos de la rama del diseño aplicado a la decoración de interiores de las viviendas, contenido distinto al objeto de la mayor parte de las exposiciones mundiales anteriores en las que se priorizó la tecnología industrial.

Estados Unidos, convertido en un verdadero centro emisor o difusor de ideologías y culturas para Latinoamérica comercializó el nuevo estilo *art déco* y rápidamente hizo llegar a los países latinos a través de revistas sociales o especializadas en modas, arquitectura y diseño de interiores.<sup>129</sup>

La influencia del *art déco* se sintió casi de inmediato. Su auge inicial fue relativamente breve, aunque de alguna manera se extiende hacía la década de los sesenta, ya ampliamente superada por el internacionalismo que nos invadió desde Estados Unidos y la Europa desarrollada.<sup>130</sup>

---

<sup>127</sup> *Ibíd.*, 92.

<sup>128</sup> *Ibíd.*, 93.

<sup>129</sup> *Ibíd.*, 27.

<sup>130</sup> *Ibíd.*, 28-29.

Respecto al desarrollo que tuvo en México y con el fin de hacer una revisión metódica, Enrique X. de Anda propone una clasificación global en cuatro tendencias principales que no descartan las posibilidades del desarrollo paralelo de otras tendencias plásticas. Esta clasificación se basa en la agrupación de edificios en función de sus elementos característicos; es la siguiente: la primera, denominada geometrista; la segunda, ecléctico mayista; la tercera, la tendencia plasticista, que originó algunos de los edificios más reconocidos del estilo; finalmente, el cuarto apartado, el decorativista.<sup>131</sup>

El *art déco* arquitectónico estableció la posibilidad de apertura de la arquitectura de México hacia la modernidad europea, al establecer un sentido de la decoración aceptado por la burguesía mexicana, incluso por sus posibilidades de ser modificado en un sentido local.

Paralelamente a las corrientes nacionalistas y al *art déco*, se desarrolló en México el Movimiento Moderno, al que para fines prácticos en nuestro país se le nombró *funcionalismo*,<sup>132</sup> y que para la arquitectura de la Revolución significó la etapa de consolidación.

## 6. Culiacán en la posrevolución

Los ingenios azucareros fueron el principio de una naciente vocación agrícola de la región, los grandes cañaverales predominaron durante mucho tiempo, sin embargo, para las primeras décadas del siglo XX ya encontramos algunos tipos de hortalizas, como el tomate. La conexión con la frontera de Estados Unidos a través del ferrocarril South Pacifico en 1908 inició en pequeña escala la exportación de este producto, que fue aumentando a medida que se sumaban nuevos agricultores. La llegada de inmigrantes griegos y la inversión de algunos estadounidenses desde estos primeros años del siglo XX con la intención de sembrar tomate para enviarlo hacia la frontera estimuló su producción, al que se le sumarian otros, como el garbanzo, el chile, la calabaza, el pepino y el algodón, este último con fuerte inversión extranjera en todo el norte de México. Esto provocó que se construyeran instalaciones agrícolas ubicadas en los suburbios de las ciudades del noroeste de México, las cuales consistían en bodegas, despepitadoras, silos, arroceras y harineras.

---

<sup>131</sup> *Ibíd.*, 134.

<sup>132</sup> *Ibíd.*

Al término de la Revolución Mexicana, en Culiacán se llevaron a cabo una serie de proyectos que pusieron en marcha los gobiernos posrevolucionarios, como la fundación de la colonia Gabriel Leyva en 1924 –que comentaremos enseguida–, en 1922 el Estadio Universitario y la terminación del mercado Garmendia en 1928. El estadio Universitario durante muchos años fue el lugar donde se llevaron a cabo los principales eventos masivos de la ciudad, tanto políticos como deportivos, ubicado a un costado de la plazuela Rosales. Junto al estadio había una alberca y un vivero, lo cual hizo que esta parte de la ciudad aglutinara en algún tiempo los espacios de ocio y diversión de la sociedad.

En junio de 1923 en una reunión del Cabildo se comentó la urgente necesidad de abrir nuevos espacios para la edificación de viviendas en Culiacán. El regidor Aristeo Herrera y Cairo, comisionado de Ornato y Comodidad, expresó que debido a la necesidad de vivienda que se vivía en la ciudad propuso la instalación de una nueva colonia y solicitó a través del Ayuntamiento que se gestionara la compra de unos terrenos al norte del puente Cañedo en propiedad del gobierno de Sinaloa.<sup>133</sup>

En estos terrenos se tenía contemplado construir una escuela para la formación de técnicos agrícolas, tarea que el presidente Álvaro Obregón encomendó al gobernador Ángel Flores, este proyecto no prosperó; de cualquier manera el regidor Aristeo Herrera y Cairo y el ingeniero Matías Ayala se opusieron, argumentando la necesidad de vivienda y lo poco factible de esos terrenos para la construcción de una escuela agrícola. Después de algunas negociaciones, finalmente el gobernador aceptó la creación de un nuevo asentamiento en ese sector.

Matías Ayala fue el fundador y el urbanista de la colonia. Con un trazo ortogonal, con calles y avenidas estrechas intentó sacar el mayor provecho posible del suelo. El terreno mínimo que podía adquirir una persona era de 300 m<sup>2</sup> y el máximo de 1200 m<sup>2</sup>; con esta dimensión de los lotes era obligatorio que cada vivienda tuviera un jardín al frente de la fachada principal, lo cual representaba una verdadera novedad para la arquitectura habitacional en la ciudad. La integración con el centro se dio a través de la continuidad de la avenida Álvaro Obregón, la cual atravesaba la colonia para continuar hacia los pueblos y rancherías del norte del municipio.

---

<sup>133</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 47, 25 de junio de 1923.



Es común encontrar en las viviendas de la colonia Gabriel Leyva el porche sinaloense. Los hay de diferentes tipos, como el caso de la vivienda de las señoras Ayala y de la familia García, que tienen porches esquineros o en el centro de la vivienda, como la del *Gringo* Rogers y de Matías Ayala, pórtico semicircular como la casa Georgelos. El porche fue un elemento arquitectónico que se adoptó en nuestra región como respuesta al intenso clima que predomina, y a la vida social de los sinaloenses, la cual se desarrollaba tradicionalmente en las banquetas y precisamente en los porches. Por el periodo de desarrollo de esta colonia se alcanzaron a construir algunas casas con influencia del periodo porfirista, aunque predominó la arquitectura neocolonial adaptada a las condiciones y materiales de la localidad.

Algunas construcciones tuvieron una influencia directa del sur de Estados Unidos, por ejemplo; el agricultor Constantino Georgelos radicado en ese país y que acostumbraba pasar una temporada del año en Culiacán en la siembra del tomate, trajo un catálogo de casas, práctica común en la edificación por esos años y le dijo al ingeniero Matías Ayala que le construyera una casa como la que estaba en ese catálogo,<sup>134</sup> de esta manera surgieron la casa Georgelos (hoy librería Gonvill) y la casa de Matías Ayala (hoy despacho de arquitectura Kratos) y posiblemente algunas otras por la ciudad.

El desarrollo y consolidación de la colonia Gabriel Leyva abrió la oportunidad para que la ciudad creciera hacia el norte y se dieran los primeros pasos para unir a Culiacán con un conjunto de pequeñas poblaciones. Una de ellas es el pequeño poblado de Tierra Blanca que se convertirá en una populosa colonia.

Los terrenos al norte del puente Cañedo habían sido utilizados para huertos y en las riberas del río estaba el paseo Chapultepec, frecuentado por la sociedad. Eran terrenos agradables para convertirlos en zona habitacional, con una gran cantidad de árboles y la cercanía del río facilitaba contar con agua y drenaje. Además, solamente lo separaba del centro de la ciudad el puente Cañedo.

---

<sup>134</sup> Entrevista al arquitecto Alfredo Ayala, 17 de noviembre del 2018.

En 1923, la mayoría de los habitantes de Culiacán no contaban con el servicio de drenaje y agua potable. Manuel Tarriba había creado desde finales del siglo XIX una empresa que surtía de agua a una pequeña parte de la población; las edificaciones que tenían este servicio eran algunos edificios públicos, algunas escuelas, el rastro, el mercado y otras instalaciones que por su naturaleza era imprescindible para su funcionamiento. Las familias más ricas se encontraban ubicadas en las calles cercanas al río hasta donde llegaba la tubería de agua de la empresa de Tarriba. Para el drenaje estas mismas familias y algunos espacios de gobierno conectaban un tubo que desembocaba en el río Tamazula. La falta de drenaje y agua potable fue uno de los principales problemas de salud de sus habitantes. Sería hasta las décadas de los años cincuenta y sesenta cuando las autoridades empiecen a tomar medidas profundas para solucionar este problema.

Algunas personas aprovechaban alguna instalación pública o privada para conectarse al drenaje, como el caso de Manuela A. Vda. de Manjarrez, quien solicitó permiso

[...] para unir el caño que tiene en construcción al del Gobierno del Estado que pasa inmediato a la banqueta de su casa, por la avenida Donato Guerra comprometiéndose a dejar tanto el caño como la calle en perfecto estado, dígame a la peticionaria que se le concede el permiso para hacer uso de la calle en su mejora.<sup>135</sup>

Se repetían constantemente las solicitudes de abrir la calle para conectar el drenaje. El Ayuntamiento solo estaba facultado para otorgar el permiso de abrir la zanja, siempre y cuando se comprometieran a dejar todo en el estado en que se encontraba, y el propietario de la instalación del drenaje, si lo deseaba, podía otorgar el permiso para que lo unieran al suyo.

Entre otras obras de relevancia que podemos considerar durante la fase posrevolucionaria son las siguientes. En junio de 1925 el señor Alejandro A. Zazueta solicitó un permiso de construcción en la avenida 20 de Noviembre –hoy Álvaro Obregón– de una estación surtidora de gasolina, viento y aceite para el servicio de automóviles que, según él, “constituirá un verdadero y bonito adorno para la población, será construido en estilo moderno, y en méritos a los fuertes gastos y a la contribución que le hará a la ciudad se le exonere el pago de contribuciones en el término de cinco

---

<sup>135</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 47, 25 de junio de 1923.

años.”<sup>136</sup> La exoneración de impuestos no fue aprobada, esta estación de gasolina se instaló frente al edificio La Lonja, en la acera poniente de la mencionada avenida, a un costado de la Plaza de Armas, prestó sus servicios durante muchos años.

Con la introducción del Ferrocarril South Pacífico se introdujeron vagones especializados para transportar en su interior barriles, latas de gasolina y petróleo. El combustible se fue haciendo cada vez más necesario. En 1926 circulaban en la ciudad aproximadamente cien vehículos de motor.<sup>137</sup> En julio de ese mismo año el Ayuntamiento recibió la primera solicitud de una compañía petrolera para instalar tanques de gasolina y petróleo, la empresa Standar Oil Company of California, se instaló en el oriente del ferrocarril South Pacífico. En enero de 1927 la Compañía Mexicana de Petróleo, El Águila, S. A., solicitó también permiso para instalarse a un costado de la anterior.<sup>138</sup>

Con la introducción de estas compañías petroleras y la apertura de las gasolineras que paulatinamente irán surgiendo, los habitantes de la rústica ciudad de Culiacán veían con asombro el balbuceo de la modernidad.

Existía en la ciudad el Hospital del Carmen, que daba atención a las clases populares desde 1887, dirigido por la Iglesia,<sup>139</sup> pero era insuficiente para las necesidades locales, por lo que en 1926 inició en la ciudad un proyecto para construir un nuevo hospital. El Hospital Civil del Estado fue la primera gran obra en materia de salud pública del gobierno posrevolucionario en Sinaloa, inaugurado en 1932 en la colonia Gabriel Leyva.<sup>140</sup>

En 1938, el gobernador Alfredo Delgado dispuso que fuera terminada, lo que sería en adelante el más bello paseo de la Perla del Humaya, el Malecón Eustaquio Buelna.<sup>141</sup> Comisionó a los señores José Ramos y Ernesto Tapia para que se encargaran del desarrollo de los trabajos del Malecón;

---

<sup>136</sup> *Ibíd.*, núm. 26, 3 de junio de 1925.

<sup>137</sup> *Ibíd.*

<sup>138</sup> *Ibíd.*

<sup>139</sup> Rafael Valdez Aguilar, *Historia del Hospital Civil de Culiacán* (México: Ayuntamiento de Culiacán, UAS, Hospital Civil, 20017), 82.

<sup>140</sup> *Ibíd.*, 82.

<sup>141</sup> Periódico *La Opinión*, 20 de mayo de 1938, núm. 5061.

también les asignó la tarea de poner árboles y arbotantes en el centro de la avenida Álvaro Obregón entre las cuadras de las calles Zaragoza y Rosales.

Al respecto, Alejandro Ochoa escribe:

Según refiere Antonio Pineda, después de haber visitado París, Napoleón Ramos Salido tuvo la idea de crear un paseo al margen del río Tamazula, que a su vez tendría el objetivo de contrarrestar, por medio de un muro de contención, las inundaciones provocadas durante las crecientes del mismo río. El paseo o Malecón, como también se le conoce, fue concluido en 1939, abarcando en esta primera etapa desde la avenida Obregón hacia el poniente, hasta la calle Riva Palacio. La obra implicó, además, la lotificación de una franja de terreno, entre el paseo y la calle Zaragoza, cuyos compradores fueron los representantes de la pujante burguesía agrícola de la zona.<sup>142</sup>

La construcción del Malecón fue una obra que marcó el inicio de un conjunto de edificaciones y de transformaciones urbanas que cambió el rostro de la ciudad tradicional; por la importancia de estas obras para nuestro trabajo lo trataremos con mayor detalle en otro capítulo.

Estas y otras importantes obras van a originar que varios escritores de las décadas de los años cuarenta y cincuenta escriban sobre un Culiacán que estaba dejando de ser un enorme rancho y se convertía en una moderna ciudad.

Como lo escribió Carlos Filio: la Revolución modificó notoriamente la estructura social de la capital de Sinaloa; era una ciudad sin complicaciones arribistas, alegre, sencilla, con el perfume de su aseo y a quien el entusiasmo de la literatura de aquellos tiempos llamó la *Perla del Humaya*». <sup>143</sup> Los escritores tenían la sensación de que algo estaba sucediendo, les llamaba poderosamente la atención las transformaciones. Antonio Nakayama escribió: "... hoy, todo ha cambiado. La ciudad vieja se va, dejando su lugar al progreso, y, lo que antes era quietud y paz

---

<sup>142</sup>Alejandro Ochoa Vega, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa* (Culiacán: Difocur, 2004), 43.

<sup>143</sup>Carlos Filio, «don Chalequín», en *Crónicas de Culiacán 2* (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 1981), 25.

provinciana, es ajeteo, bocinazos, ruidos, olor a gasolina y hormiguear de «brancos» que inundan la vida citadina de gritos y basura”.<sup>144</sup>

Nakayama refiere que las diversiones en la ciudad eran provincianas y con una marcada diferenciación social: los adinerados se refugiaban en el Casino; la clase media buscaba centros de especulación –Tamazula Country Club y Danubio Azul– y los obreros se aglutinaban en el Aztecas y el Textiles. No había centros nocturnos de categoría, ni balnearios, a pesar del riguroso clima, ni parques donde solazarse. Es por eso que los cines o, mejor dicho, los barracones al aire libre que funcionaban como tales, estaban siempre atestados pese a sus incomodidades, a los pésimos programas y a los precios estratosféricos. El cinematógrafo era la diversión por antonomasia en la ciudad, con más adeptos que las cantinas y cervecerías.<sup>145</sup>

Escritores y periodistas estaban de acuerdo en el impacto que había causado la Revolución Mexicana en todos los ámbitos de la sociedad. Mediante un discurso nacionalista opinaban que: “la Revolución le dio el impulso y hoy, merced al esfuerzo de sus hijos y su potencial riqueza se ha convertido en una ciudad pujante que pide a gritos que la mano del hombre la transforme en una urbe moderna.”<sup>146</sup>

Las transformaciones arquitectónicas provocadas por la Revolución no surgieron al mismo tiempo en todo el país, sino que las diferentes regiones irán paulatinamente retomando y adaptando a sus características locales estas propuestas. En el caso de Culiacán, la etapa de búsqueda abarcará hasta finales de los años treinta. La etapa de consolidación, a diferencia de la Ciudad de México, iniciará hasta la década de los cuarenta con la llegada a Culiacán de arquitectos egresados de la Escuela Superior de Arquitectura e Ingeniería del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Las décadas de 1920 a 1940 se encuentran entre dos periodos ricos en producción arquitectónica, como lo fueron el porfiriato, de gran desarrollo económico y de gran producción arquitectónica,

---

<sup>144</sup>Antonio Nakayama, «Semblanzas de una ciudad». En *Crónicas de Culiacán 2* (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 1981), 67.

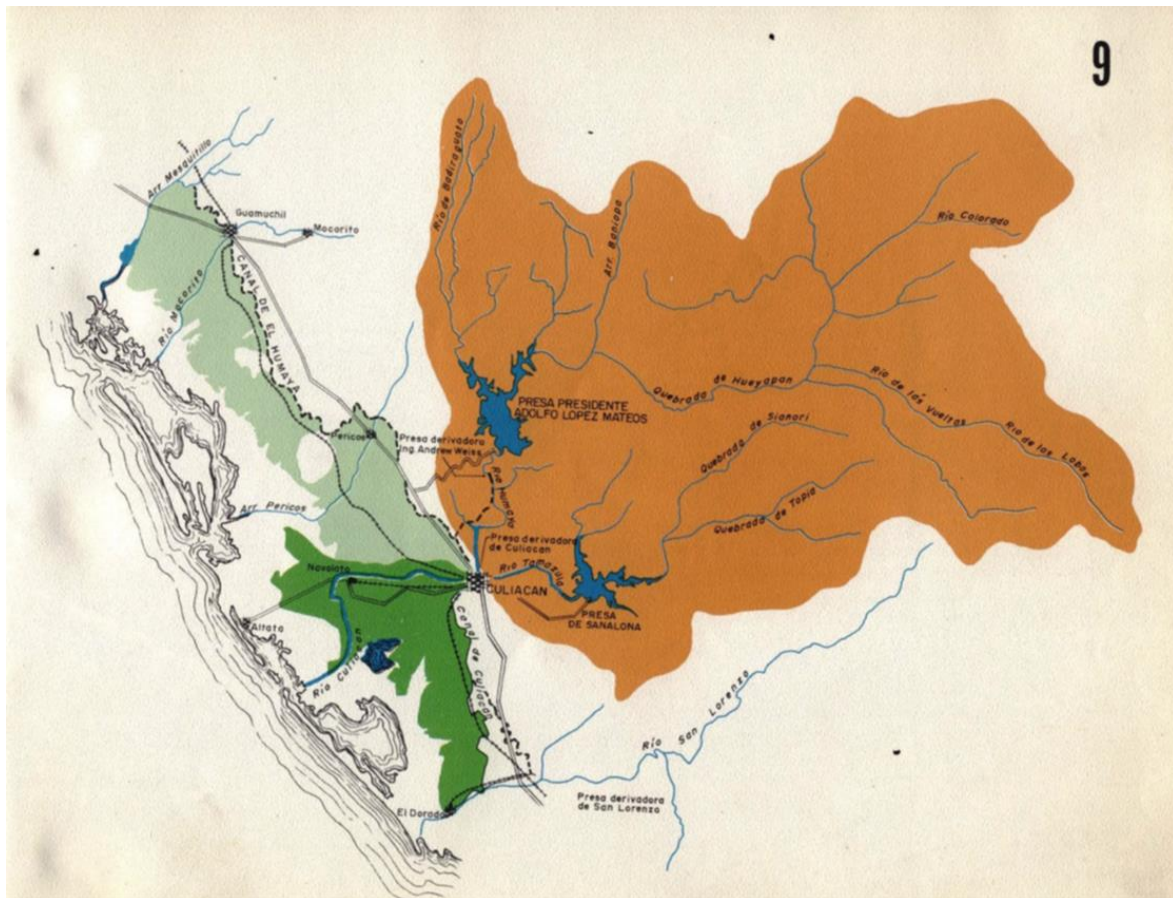
<sup>145</sup> *Ibíd.*, 69.

<sup>146</sup> *Ibíd.*, 70.

donde sobresale el arquitecto Molina, por otro lado, la arquitectura y la ciudad funcionalista que coincide con un gran desarrollo económico provocado por las grandes obras hidráulicas.

En 1930 había en Culiacán 15 ingenieros, todos egresados de la Universidad de Sinaloa. No hay registro de la existencia de algún arquitecto, fueron estos ingenieros junto con los maestros de obras los principales constructores durante las décadas de 1920 a 1940.

## **II. LAS TRANSFORMACIONES DEL TERRITORIO**



AHA, 627.87232, Biblioteca, SARH, presa Adolfo López Mateos, f 9

Cuenca de los ríos Humaya y Tamazula, presas Sanalona, Adolfo López Mateos y el valle de Culiacán



*Toda historia reciente puede entenderse contemplándola a través de la lente de la urbanización.*

Suketu Mehta

*Algunas de las ficciones más elaboradas de la ciudad  
no se esconden en las obras de los novelistas,  
sino en los folletos de las inmobiliarias y en los planos urbanos.  
Constituyen una especie de ciencia ficción, una idea del futuro.*

Suketu Mehta

*La urbanización, podemos concluir,  
ha desempeñado un papel crucial en la absorción de excedentes de capital,  
y lo ha hecho a una escala geográfica cada vez mayor,  
pero a costa de impetuosos procesos de destrucción creativa  
que implican la desposesión de las masas urbanas de cualquier derecho a la ciudad.*

David Harvey

*Las ciudades ideales no son habitables;  
su medio no es el espacio físico de la arquitectura,  
sino el espacio ficticio de la narración.*

Andreas Tonnesman

## Introducción

Mientras la ciudad era arrastrada hacia experiencias urbanas inéditas debido al desarrollo de la agricultura de exportación, la necesidad de vivienda y de servicios se acrecentó desde los primeros años de la década de los años cuarenta; la dinámica impuesta en el medio rural con la modernización del campo fue el principal factor para que surgiera el *boom* urbano. En la ciudad, los empresarios agrícolas convertidos ahora en comerciantes, industriales y banqueros necesitaban de mano de obra para que atendieran sus nuevas inversiones.

Las autoridades estatales y municipales fueron las responsables de las transformaciones de la infraestructura y equipamiento. La carencia de servicios siempre había existido, pero el acelerado crecimiento demográfico y urbano los obligó a tomar medidas para hacer de Culiacán una ciudad funcional y moderna, así lo demandaban las élites empresariales agrícolas al hacer de Culiacán su espacio geográfico para las relaciones comerciales y sociales que debería estar a la altura del poder que fueron adquiriendo a escala regional y nacional.

De las obras privadas se encargaron los mismos empresarios agrícolas. Las autoridades municipales tenían la obligación de dotar a la ciudad de un conjunto de obras para su modernidad.

La apertura de calles y avenidas, la introducción de agua potable y drenaje, la construcción de parques, campos deportivos, centros escolares, hospitales, mercados y zonas habitacionales, transformaron la imagen de la ciudad tradicional. Era el sueño de un grupo social enriquecido con la agricultura que veía en el progreso un futuro halagador. Se plantearon sustituir lo viejo por lo nuevo.

El objetivo de este capítulo es mostrar las transformaciones del territorio, incluyendo los espacios de la colectividad, implementada desde los organismos oficiales, así como los planos reguladores. Se incluyen las principales modificaciones de calles y avenidas y los ejes viales de la modernidad.

Muchos de estos proyectos fueron impulsados por los mismos empresarios agrícolas, o bien, apurando a las autoridades municipales y estatales dado que gran parte de los espacios urbanos, equipamiento e infraestructura que se construyeron constituían un beneficio para sus inversiones. Por otro lado, los agricultores entendieron que para consolidar su hegemonía económica deberían ocupar puestos estratégicos en la burocracia local, por esta razón, la mayoría de los presidentes municipales y gobernadores durante estas dos décadas eran también agricultores, así que las obras emprendidas desde las instancias oficiales no estaban muy alejadas de los intereses de los empresarios agrícolas, fueron otro rostro de esa modernidad que deseaban y buscaban para la ciudad.

Es necesario indicar que hemos decidido incluir a partir de este capítulo un conjunto de planos urbanos que se derivaron del desarrollo del trabajo y sirven de apoyo para una mejor narración, son de pequeñas dimensiones, para consultarlos en un formato mayor se recomienda ver el anexo gráfico II.

## 1. Las construcciones de la comunidad

Las inversiones del gobierno federal fueron destinadas principalmente a las obras de infraestructura hidráulica. Los gobiernos locales asumieron los costos de los cambios en el paisaje urbano, la ciudad tenía que ser higiénica, funcional y moderna como los empresarios agrícolas lo reclamaban.

Los recursos para la construcción de la infraestructura dependieron directamente del capital público. El crecimiento urbano obligó a las autoridades municipales a regular este fenómeno, a jugar un papel donde sus decisiones tuvieron un peso hegemónico sobre la ciudad. En la medida que una ciudad adquiere un mayor dinamismo, –como el aumento de su comercio, su industria, sus construcciones– aumentan también sus ingresos al recabar mayor cantidad de recursos a través de los impuestos y cuentan con mayores posibilidades de llevar a cabo las construcciones públicas.

El financiamiento para la construcción de obras y saneamiento en el periodo de estudio fue principalmente mediante empréstitos solicitados al Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas (BNHUOP), en otros casos, fueron préstamos contraídos con la banca local.

Debido al enorme crecimiento de las ciudades mexicanas en la primera mitad del siglo XX, el gobierno federal creó en 1933 el BNHUOP con el objeto de otorgar créditos para la realización de obras, servicios públicos, desarrollo de industrias de interés nacional y la construcción de viviendas populares, en 1946, a través de una Ley Orgánica, se le introdujeron modificaciones importantes en el régimen de esta institución, se eliminó de su objeto el crédito industrial, encomendado a Nacional Financiera, además, en esta nueva ley se le dio al BNHUOP las funciones de Banco Central de los Ahorros y Préstamos para la Vivienda familiar.<sup>147</sup> A partir de entonces, se convirtió, en la principal institución bancaria de las ciudades mexicana, por medio de sus créditos para la construcción de infraestructura y equipamiento.

---

<sup>147</sup> Manuel Barros Sierra, «Banco Nacional Urbano y de Obras Públicas, Organización y funcionamiento». *Revista de Administración Pública Unam*, núm. 6. Biblioteca Jurídica Virtual, 12 de marzo de 2020: <<https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/rev-administracion-publica/issue/view/1090>>.

Durante estas dos décadas el Ayuntamiento de Culiacán solicitó una serie de créditos al BNHUOP, donde sobresalen; la construcción del mercado Rafael Buena y la terminal de autobuses a su costado, la construcción del Rastro, la pavimentación de la avenida general Álvaro Obregón, la avenida Nicolás Bravo, los boulevares Francisco I. Madero, Gabriel Leyva Solano y Emiliano Zapata, el Paseo Niños Héroe hasta el Centro Cívico Constitución (CCC), la indemnización de expropiaciones para ampliar calles y avenidas, la adquisición de terrenos para vivienda popular. A finales de la década de los cincuenta solicitan un préstamo por casi 14 millones de pesos para mejorar y ampliar el servicio de agua potable y drenaje.

En la década de los años cincuenta el Ayuntamiento experimentó un considerablemente aumento de sus ingresos debido a la alta captación de impuestos como no la había tenido en su historia. Lo obtenido en 1951 fueron los más grandes en la vida del municipio de Culiacán con una cifra de 407 453 pesos.<sup>148</sup> En los siguientes años aumentarían superando las del año anterior.

Estos dos aspectos, ingresos y créditos, es una muestra del nivel de crecimiento urbano de la ciudad. Por un lado, el crecimiento urbano se traducía en el aumento del comercio y los servicios, por otro, los ingresos aumentaban a través de los impuestos, esto les permitió llevar a cabo solicitudes de créditos por grandes cantidades.

En una reunión de Cabildo de 1952 se planteó la solicitud de un empréstito al BNHUOP por cinco millones de pesos, a fin de ejecutar diversos proyectos, como mercados, parques, calzadas y otras construcciones consideradas urgentes, los regidores argumentaban la necesidad de nivelar la categoría de Culiacán con el progreso económico de la región. La falta de servicios, alumbrado y pavimentación eran evidentes y daban un aspecto que no respondía a las potencialidades agrícolas y comerciales.<sup>149</sup> Esta propuesta ilustra cómo percibían las condiciones urbanas, las cuales eran de extrema pobreza en algunos sectores de la ciudad, con grandes carencias en los servicios de agua potable, drenaje y pavimentación de calles.

---

<sup>148</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 35, 13 de septiembre de 1951.

<sup>149</sup> *Ibíd.*, núm. 28, del 24 de julio de 1952.

Los grandes saltos en la recaudación municipal seguían reflejando el acelerado crecimiento. En 1954 fue de 5 600 000.00 de pesos, superior a la obtenida el año anterior, que había sido la más alta en la hacienda del municipio.<sup>150</sup> Pero para 1955 la recaudación fue de 6 742 748 pesos, de nuevo la más alta registrada en la hacienda municipal;<sup>151</sup> sin duda, la ciudad transitaba por el momento de mayor crecimiento económico y urbano de su historia. Este crecimiento provocó que el valor de la propiedad aumentara en diferentes partes de la ciudad, por ejemplo, en la zona comercial se cotizaba en 1940 a 12 pesos el m<sup>2</sup> y para 1954 había aumentado a 150 el m<sup>2</sup>. En la zona residencial del fraccionamiento Paseo Niños Héroe se había vendido a 4 pesos el m<sup>2</sup> en 1940 y para 1954 alcanzaba los 70 el m<sup>2</sup>. En 1940 se tenían registrados 347 negocios de ropa y abarrotes y para 1954 el registro en la Cámara de Comercio tenía más de 1560 negocios en el mismo renglón de ropa y abarrotes.<sup>152</sup>

Para ilustrar este crecimiento económico, poblacional y urbano, retomamos un artículo publicado en el *Directorio Agrícola, Comercial, Industrial y Profesional de Sinaloa 1955-1956*; menciona que las inversiones a partir de 1940 del gobierno federal por medio de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, en el Distrito de Riego Número 10 correspondientes al valle de Culiacán, fueron de ciento noventa millones de pesos, destinados para construir la presa de almacenamiento Sanalona, presa derivadora sobre el río Culiacán y el sistema de distribución de agua, drenes y caminos en ambas márgenes del mencionado río. Los resultados de estas inversiones fue que, de veinte mil hectáreas cultivadas en 1940 pasó a noventa y cinco mil para 1954 con una producción de alimentos de ciento quince mil toneladas anuales, fuente de trabajo para veinte mil familias en labores agrícolas, aumento en la industria local, aumento de los ingresos fiscales para el estado y municipio y un considerable aumento de la población.<sup>153</sup> El valor de la propiedad en el campo sufrió el mismo proceso del suelo urbano; en 1940 la hectárea de suelo se cotizaba en 200 pesos, para 1954 tenía un valor de 2000 pesos.

---

<sup>150</sup> Román R. Millán, *Directorio agrícola, comercial, industrial y profesional del estado de Sinaloa 1955-1956* (Culiacán: El Diario de Culiacán, 1956), 343.

<sup>151</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 41, 31 de diciembre de 1955.

<sup>152</sup> Millán, *Directorio agrícola, comercial*, 343.

<sup>153</sup> *Ibíd.*, 344.

Gran parte de estas cuantiosas inversiones del gobierno federal estaban encaminadas a aumentar el número de hectáreas de cultivo, en catorce años se abrieron 75 mil nuevas hectáreas. Es claro que paralelamente se tendrían que abrir nuevas fuentes de empleo, pero los que resultaron con un mayor beneficio fueron los agricultores, estas tierras son consideradas de las más productivas del país, así que gran parte de sus productos serían destinados para el mercado internacional. Esto ayudó a fortalecer a un tipo de empresario competitivo y capitalista.

El debate del higienismo se planteaba en los países desarrollados desde la segunda mitad del siglo XIX, así como los casos del transporte público y la vivienda popular. En las grandes capitales de América Latina, también desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX se empezó a buscar una solución a estos nuevos problemas ocasionados por la elevada concentración de población.

Para la cuarta década del siglo XX a raíz de la política de sustitución de importaciones y un contexto internacional favorable para algunos países de América Latina, tocó el turno no solo a las grandes ciudades, sino también a las chicas y medianas, algunas impulsadas por el desarrollo industrial, otras por la prestación de servicios, comercio o turismo, el caso de Culiacán por su desarrollo agrícola. Debieron enfrentar los graves problemas ocasionados por un desmesurado crecimiento de sus problemas urbanos, sin disponer de recursos suficientes y de una política pública para enfrentar este fenómeno marcado por una histórica desigualdad económica.

La intervención pública se hacía cada vez más necesaria a medida que las demandas aumentaban, la participación del capital privado no era suficiente, además, su ámbito de acción estaba delimitado a cierto sector de la población. Lo sucedido en algunos países europeos en el siglo XIX, de dejar en manos de los agentes privados la construcción de la ciudad, había dado lugar a que surgieran problemas de restricción de las libertades individuales; las autoridades tuvieron la necesidad de limitar la propiedad individual, llegando a la expropiación por razones de utilidad pública fue necesario introducir nuevos reglamentos para regular las actividades económicas y disminuir los daños sociales que la acción individual pudiera provocar.<sup>154</sup>

---

<sup>154</sup> Horacio Capel, *La morfología de las ciudades. Sociedad, cultura y paisaje urbano 1* (Barcelona: Del Serbal, 2002), 374-375.

Para que las autoridades municipales adquirieran mayor protagonismo en la construcción de la ciudad, fueron necesarias leyes y reglamentos para regular la salubridad e higiene y luchar contra las epidemias, también, para tener mayor control sobre la construcción de edificios, la localización de la zona industrial, los parques y jardines y el de la vivienda popular, este último, uno de los principales problemas de las ciudades de América Latina, en vista de que provocó la conformación de ‘cinturones de miseria’ sobre suelo invadido en las periferias.

A partir de una nueva reglamentación urbana, las autoridades municipales trataron de regular el acelerado aumento de la ciudad, en 1941 se publicó la *Ley de Cooperación Urbanización y Obras Públicas*, sería por medio de esta ley que las autoridades municipales tendrían una mayor participación, ya que debían de abordar aspectos como las licencias para construir, los alineamientos, las medidas de las calles, mayor salubridad e higiene y la localización de la industria, incluía la necesidad de tener actualizado un Plano Regulador de la ciudad.

## **2. Las transformaciones del territorio**

El paisaje fue la fuente de explotación de la modernidad cultivada. Además de tener la cualidad de convertirse en alimento, fue el surtidor de la riqueza de los empresarios agrícolas. Las obras de infraestructura hidráulica llevadas a cabo por los agricultores durante la segunda mitad del siglo XIX junto a las construcciones del gobierno federal en el siglo XX para retener y encauzar el agua de los ríos, transformó el territorio del valle de Culiacán (figuras 7 y 8), el cual comprende el radio de influencia de los ríos Humaya, Tamazula y Culiacán.

Para definir el concepto de territorio es necesario considerar una serie de factores como políticos, administrativo, biológico, etcétera. Para los fines de nuestro de trabajo, entendemos el territorio como «Un espacio geográfico en sentido amplio atribuido a un ser individual o a una entidad colectiva».<sup>155</sup> A esta definición agregamos que el territorio, además de ser un espacio vivido y

---

<sup>155</sup> Florencio Zoido, Sofia de la Vega *et al.*, *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio* (Barcelona: Ariel, 2000), 351.



manejado, se adapta a las necesidades de la sociedad y lo transforma con base en sus necesidades cambiantes.<sup>156</sup>

Con este término nos referimos en nuestro caso al espacio geográfico del valle de Culiacán (figura 9), incluye las dos presas y su área de embalse, el cual se extiende hasta una parte de los estados de Chihuahua y Durango, así como las comunidades rurales que históricamente se han servido de las aguas de los ríos Humaya y Tamazula; el cauce de estos ríos recorre de manera horizontal la parte central del estado de Sinaloa desde la Sierra Madre Occidental y llega a la ciudad de Culiacán; aquí se unen y forman el río Culiacán (figuras 10 y 11), lugar donde inicia el valle agrícola que cuenta con 120 000 hectáreas de suelo disponible para el cultivo. El río Culiacán continúa su recorrido hasta desembocar en el océano Pacífico.

Las inversiones destinadas a la modernización de la agricultura y al aumento de la superficie de tierra cultivada no solo modificó el territorio, sino que transformó de manera radical el funcionamiento de Culiacán y de las comunidades rurales, algunas desaparecieron y otras nacieron como fue el caso de Villa Adolfo López Mateos *El Tamarindo*, creada con los habitantes afectados por el embalse del vaso de la presa Adolfo López Mateos *El Varejonal* (figuras 12, 13, 14 y 15), este es un ejemplo de los asentamientos que se fundaron como producto de estas transformaciones.

Las comunidades rurales fueron las menos beneficiadas. El objetivo de las inversiones del gobierno federal fue en última instancia el desarrollo económico de los centros urbanos. A través de la infraestructura hidráulica se intentó mostrar el rostro más moderno del noroeste de México, y las presas fueron un mecanismo para originar la acumulación de capital. Un verdadero proyecto de modernidad del noroeste de México. Los canales de riego fueron las formas de conducir esa riqueza.

El medio natural del valle de Culiacán se encontraba en su estado original. En la medida en que sus tierras se fueron adaptando a la agricultura comercial hasta integrarse a una explotación extensiva para convertirla en una gran zona de alta producción agrícola, ese estado natural de su

---

<sup>156</sup> *Ibíd.*

superficie fue ocupada por una nueva capa artificial, invadiendo y modificando el valle agrícola (figuras 16 y 17).

Una nueva piel cubrió esa extensa superficie de la salvaje naturaleza. La construcción de las grandes presas de almacenamiento fueron el paso definitivo para su transformación. Algo semejante sucedió con la ciudad, un artefacto moderno se sobrepuso sobre ella y fue sobre sus ensanches donde encontró este instrumento de la modernidad su asiento definitivo, añadiéndole un nuevo significado.

La infraestructura hidráulica reguló la vida económica, social y cultural de la sociedad durante el siglo XX. Junto a estas enormes moles que representan las presas, sus diques y canales, se necesitó de espacios arquitectónicos anexos para albergar a los miles de trabajadores de estas obras, y para ello se utilizó un sofisticado sistema constructivo. El uso del acero y el concreto utilizado en enormes cantidades representó un reto para los constructores locales.

Las presas son en gran medida una propuesta meramente técnica, su diseño, tipo de materiales, alturas, topografía, emplazamiento y supervisión, fueron a partir de estudios realizados por ingenieros.

Cuentan con espacios y elementos formales que requieren de la participación de arquitectos, toda vez que la producción de energía hidráulica necesita de un edificio para las turbinas donde se produce la energía. Las presas se conforman de una cortina que controla el agua embalsada y en el diseño los arquitectos debieron de jugar un papel relevante, en tanto que es la imagen final que muestran estas construcciones (figuras 18 y 19).

Las obras alternas de estas grandes presas, como los campamentos de los trabajadores durante su construcción, la creación de nuevos poblados y viviendas para los desplazados de las zonas inundadas, así como la participación de artistas plásticos para las esculturas ubicadas en las explanadas de algunas presas, son también obras representativas de estas construcciones.

En los créditos de la construcción de las presas Sanalona y Adolfo López Mateos no aparece el nombre de algún arquitecto, seguramente sucede lo mismo con el resto de las presas construidas en el país. Sin pretender hacer una comparación con algunas presas construidas en otros países como España y Estados Unidos, donde se conoce de la participación de reconocidos arquitectos en su diseño, en México hubiera sido interesante la participación de José Villagrán García, Mario Pani o Félix Candela.

Las presas de nuestra región son grandes espacios de almacenamiento, sin embargo, modificaron sustancialmente el medio natural y se convirtieron en un auténtico espectáculo artificial en medio de la naturaleza.

Hasta 1945, la SARH contrataba a empresas nacionales o extranjeras para su construcción, después de este año fue la misma secretaría la que se encargó de ello. El diseño dependía de los ingenieros de la institución, aunque contaban con una dirección de proyectos. Estas obras de ingeniería crearon imponentes imágenes en el medio natural, el almacenamiento de agua cambió usos y tradiciones de muchas comunidades dispersas en las afluencias de estas obras.

Estas obras significaron el triunfo definitivo de la ciudad y también una victoria de los empresarios agrícolas para acceder a los beneficios de la modernidad. El proyecto de nación que surgió con la lucha armada debía de hacerle justicia al noroeste de México, esta llegó para transformar el uso y destino del agua (figuras 20 y 21).

Los terrenos agrícolas abiertos a la agricultura de exportación fueron parcelados a la manera del suelo urbano; se fragmentaron ciento veinte mil hectáreas de suelo agrícola y junto con la parcelación del suelo urbano dieron origen a la ciudad moderna y a una zona agrícola altamente desarrollada.

En el valle había cientos de pueblos y pequeñas comunidades ubicadas entre la ciudad de Culiacán y el océano Pacífico, como el poblado de Culiacancito (figuras 22 y 23), los cuales fueron modificados y se integraron a un sistema de producción altamente tecnificado en un sistema económico voraz dominado por los agricultores. La red de carreteras, canales y parcelación de los

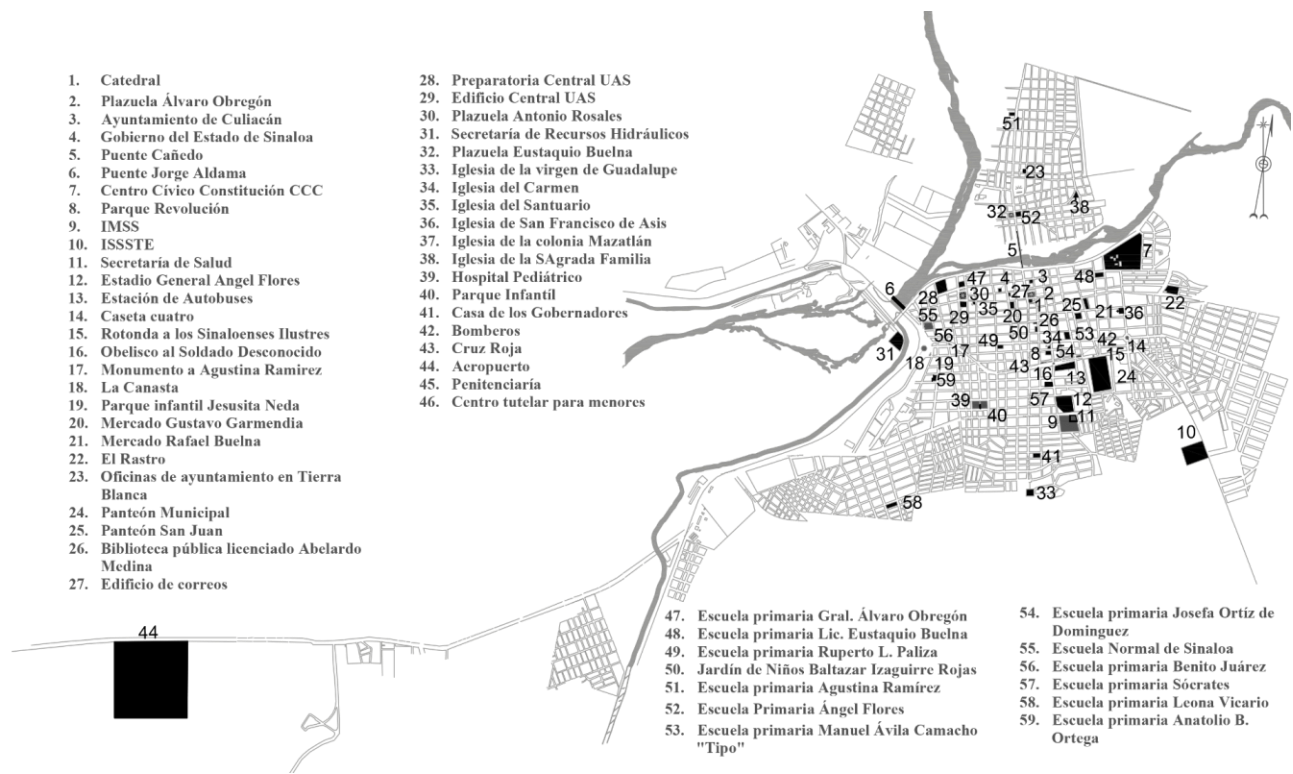
terrenos agrícolas obligó a un reacomodo de los pueblos, puesto que algunos nacieron y otros desaparecieron, pueblos y campos pesqueros que tenían su origen en la época novohispana.

En 1940 Culiacán se hallaba rodeada por áreas naturales que se conservaban casi en su estado original, lo que permitía efectuar actividades de paseo y recreación hacia cualquier rumbo. En el tardío romanticismo literario de la primera mitad del siglo XX era palpable la fusión de los poetas con la naturaleza, abrevaban de las aguas de sus ríos, sus álamos, sus robles y sus atardeceres, pero a partir de la década de los años cuarenta de manera gradual esta relación se fue transformando.

Las obras públicas durante estas dos décadas modificaron la ciudad tradicional, en la figura 24 mostramos las más representativas para 1960, la mayoría construidas entre las décadas de 1940 y 1960, mencionamos algunas de ellas; el parque Revolución y el Malecón en 1939, en 1949 el estadio de beisbol General Ángel Flores y a su costado en 1961 las instalaciones del Imss modificando sustancialmente este sector, en 1958 el Centro Cívico Constitución CCC, en 1942 el mercado Rafael Buelna por la calle Hidalgo esquina con avenida Granados.

Estas obras permitieron que nuevas zonas urbanas se incorporaran al mercado inmobiliario ya que los terrenos cercanos se convirtieron en espacios de interés para los inversionistas. En poco tiempo nacieron junto a ellos diversos tipos de actividades comerciales como cines, restaurantes, bares, cantinas y hoteles.

En gran parte de estas transformaciones los intereses de los empresarios agrícolas jugaron un papel importante, habida cuenta que de ello dependía el destino de una parte de sus inversiones, además, la imagen de una ciudad moderna era necesaria para sus relaciones comerciales con el exterior.



**Figura 24.** Las obras públicas de la modernidad cultivada

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 18 del anexo gráfico del volumen II)

### 3. La fantasía de los Planos Reguladores

Los primeros planes para ordenar una ciudad en la época moderna los encontramos en algunas ciudades de Europa y de Estados Unidos en el siglo XIX. En los primeros años del siglo XX fue necesario implementar algún tipo de planificación para asignar usos distintos al suelo urbano, debido a los graves problemas generados por la industrialización y la alta densidad de población. Los ensanches que desde la segunda mitad del siglo XIX llevaban a cabo muchas ciudades, ocasionaron la apertura de nuevas vías de comunicación, provocando un tráfico creciente que obligaba a la mejora del transporte y uno de los principales problemas era la necesidad de vivienda popular, así como la introducción de los servicios, por lo que la intervención de las autoridades

fue cada vez más necesaria. Varios países europeos implementaron la zonificación durante los primeros años del siglo XX y para 1930 ya estaba plenamente aceptada.<sup>157</sup>

En México, el arquitecto Carlos Contreras fue el pionero en la introducción del urbanismo moderno, egresó en 1921 de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Columbia en Nueva York y conoció los proyectos urbanos que se realizaron para las principales ciudades de Estados Unidos y Europa. A su regreso a México se convirtió en el principal impulsor del urbanismo moderno. Para finales de la década de los veinte ya había realizado diversas propuestas de ordenamiento para la Ciudad de México, a la que le dedicó casi toda su vida, dejando un gran legado, además, diseñó planes de desarrollo para muchas ciudades mexicanas.

La cartografía es una herramienta práctica para conocer las etapas de una ciudad y una fuente rica de información que ayuda a esclarecer la conformación de una ciudad. Con más razón si en estos planos reflejan la ciudad que desean.

Culiacán no cuenta con una cantidad considerable de planos históricos toda vez que era apenas una villa en el Virreinato y una ciudad pequeña durante el siglo XIX, solo conocemos los planos de 1861 y 1902. Al iniciar la construcción de la presa Sanalona el interés por hacer planos de Culiacán creció a causa de la magnitud del proyecto y al impacto que dejaría.

De 1948 a 1960 se efectuaron cuatro intentos de Planos Reguladores (tabla 1), dos de ellos fueron realizados desde la Ciudad de México, de los cuatro ninguno se implementó, pero sirvió para que algunos proyectos que se incluían en los Planos Reguladores de 1948 y 1954 se construyeron en las décadas de los sesenta y setenta. Es posible consultar dos de estos proyectos: el de Mario Pani de 1954 publicado en el número 48 de la revista *Arquitectura México* de diciembre de 1954 y un levantamiento para Plano Regulador realizado en 1948 por el gobierno de Sinaloa, seguramente este último fue el primer ejercicio de este tipo realizado para Culiacán; por sus características solo fue una propuesta inicial, toda vez que es un levantamiento de la ubicación de los distintos espacios y edificios de la ciudad. De los otros dos no fue posible obtener información, en 1951 el presidente

---

<sup>157</sup> Horacio Capel, *La morfología de las ciudades II. Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios* (Barcelona: Del Serbal, 2005), 381-384.

municipal presentó un plano regulador realizado en la Ciudad de México por la SRH, documento que no se encontró en el archivo del Ayuntamiento y en 1959 se formó una comisión integrada por reconocidos profesionistas locales para su elaboración, trabajaron al menos durante dos años, nunca fue presentado públicamente, con el cambio de administración municipal en 1960 esta comisión desapareció. Fue hasta 1975 cuando se presentó por las autoridades municipales el *Plan General Urbano* como el primer trabajo realizado por profesionistas de la localidad y pactado por los sectores de la sociedad.

Año	Responsables
1948	Dirección de Fomento y Obras Públicas del Gobierno del Estado, dibujado por el arquitecto Gabriel Sánchez Hidalgo.
1951	Secretaría de Recursos Hidráulicos, ingeniero Mario Santos Olivas y arquitecto Francisco Escalante Escalante.
1954	Arquitecto Mario Pani, con la colaboración del arquitecto Domingo García Ramos, ingeniero Víctor Vila y arquitecto Miguel de la Torre, con las colaboraciones del ingeniero Antonio Fuentes Centurión, sobre el problema ferrocarrilero, y arquitecto Francisco Escalante Escalante, de la Secretaría de Recursos Hidráulicos.
1959	Ingeniero Miguel Báez, encargado del Plano Regulador, comisión integrada por el ingeniero Luis Cisneros, responsable de la alineación de calles; ingeniero Wilfredo Ocampo Vizcarra, comisionado sobre el nuevo puente Cañedo; arquitecto Alfredo Ayala, comisionado sobre la nueva planificación de las colonias Ejidal, Miguel Alemán, Vivienda Popular, Mazatlán y Miguel Hidalgo; arquitecto Gabriel Tirado Medina, comisionado para el reglamento de construcción, y el ingeniero Carlos Murillo sobre la planificación de la Plaza de Armas de la ciudad.

**Tabla 1. Planos Reguladores de 1948 a 1960**

Como suele suceder en muchas ciudades, las élites locales intentan decidir sobre los futuros planes de desarrollo urbano y buscan que la expansión urbana se dirija hacia donde mejor les conviene. Si no se cuenta con el poder político y el conocimiento para persuadir y convencer a los diferentes

sectores de la sociedad de la conveniencia de implementar un plano regulador, resulta complicada su puesta en operación.

Durante estos años, Culiacán se hallaba en plena etapa de crecimiento urbano y requería de un control y una planeación, a consecuencia de que surgían por todos los rumbos nuevas colonias populares de manera irregular. La nueva ley exigía también a los municipios que tuvieran un mayor control y supervisión de las nuevas construcciones que nacían aceleradamente.

Estos planos nos permiten conocer cuando se concibieron por primera vez algunos puentes, vialidades y zonas de la ciudad, los cuales han sido fundamentales para la ciudad contemporánea. Diversas decisiones asumidas desde el Ayuntamiento para las transformaciones urbanas de las décadas de los cincuenta y sesenta seguramente tienen sus raíces en las propuestas de los planos de 1948 y 1954. Por ejemplo, la creación del boulevard Gabriel Leyva Solano, la ruta que debía seguir dentro de la ciudad la carretera Internacional, la demolición de aceras para ampliar calles y avenidas, las dimensiones de las principales vialidades y el puente Benito Juárez, entre otras cosas.

### **3.1 Plano Regulador de 1948**

En la mapoteca Manuel Orozco y Berra de la Ciudad de México resguardan una gran cantidad de mapas, planos, fotos y documentos topográficos de diferentes épocas de la República Mexicana; entre estos se localiza una fotocopia de un plano de la ciudad de Culiacán, titulado «Plano Regulador de la ciudad de Culiacán, capital del Estado de Sinaloa, Dirección de Fomento y Obras Públicas» (figura 25). No tiene fecha de elaboración. El gobernador del estado era Pablo Macías Valenzuela (1944-1950) y el presidente municipal el doctor Mariano Romero Ochoa (1947-1948), este último perdió la vida en un accidente en la presa Sanalona en agosto de 1948, a causa de ese suceso consideramos que este primer intento de plano regulador debe corresponder a ese año y coincide con el año de inauguración de la presa Sanalona.

Fue dibujado por el arquitecto Gabriel Sánchez Hidalgo y aparecen los nombres del gobernador como la máxima autoridad, del presidente municipal, del director de fomento y obras públicas, ingeniero Cacho C. Macías, y del Consejo Municipal de Urbanización.



Este documento permite conocer y ubicar los espacios públicos y los principales edificios comerciales; no es propiamente un Plano Regulador, ya que no contiene los estudios que debe contener este tipo de documento, como aspectos demográficos, datos estadísticos, actividades económicas, comercio, industria, reservas territoriales, vivienda media, alta y popular, zonificación y otros aspectos más.

El plano contiene una propuesta vial relevante, la carretera Internacional Mazatlán-Culiacán al llegar a los suburbios de la ciudad, sin cruzar por ella, se convierte en un amplio circuito que recorre la periferia, cruza el río Tamazula donde hoy se encuentra el puente Benito Juárez, pasa por Tierra Blanca y se dirige al norte; por el otro costado, el circuito recorre la parte sur hasta conectarse con la carretera a Navolato. Es una gran vialidad rodeada de vegetación, como un circuito exterior arbolado que podría servir de barrera para el crecimiento de la ciudad.

Es el primer documento donde encontramos proyectado un puente sobre el río Tamazula, el cual se construyó a principios de la década de los años setenta con el nombre de Benito Juárez, llama la atención que en el plano no se señala el puente Jorge Almada sobre el río Culiacán construido en 1960. Si nos apoyamos en este documento, resulta curioso encontrar que el puente Juárez se haya concebido antes de que el puente Almada, aunque este último se construyó con una antelación de casi diez años.

Otro dato interesante de este plano es que las vías del tren *El Tacuarinero* ya no se señalan y en su lugar aparece el amplio boulevard Gabriel Leyva Solano; esto revela que los cambios estaban planeados cuando menos desde 1948, es el primer plano de carácter histórico donde observamos este boulevard en lugar de las vías del tren.

A pesar de no contar con los estudios completos de un plano regulador, es de gran ayuda, porque pone en orden algunos aspectos del funcionamiento de la ciudad y revela detalles de lo que consideraban debería de cambiar, por otro lado, es un documento histórico que nos muestra la ciudad de 1948.

### 3.2 Plano Regulador de 1952

A pesar de no conocer este plano consideramos necesario mencionarlo, en vista de que el presidente municipal lo anunció con interés en algunas reuniones de Cabildo y en la prensa local fue ampliamente difundido (figura 26). Elaborado por el Departamento de Ingeniería Sanitaria de la Secretaría de Recursos Hidráulicos bajo la responsabilidad del arquitecto Francisco Escalante y el ingeniero Mario Santos, el documento quedó en posesión del Consejo Municipal de Urbanización para que se hiciera un estudio técnico y decidieran si era factible retomar algunas propuestas para implementar.<sup>158</sup>

Según versiones del presidente municipal, este plano regulador se había hecho gracias a sus gestiones ante la Secretaría de Recursos Hidráulicos. El plano estuvo expuesto durante varios días en el edificio de CAADES para que fuera conocido por la sociedad. El arquitecto Fernando Escalante de la SRH, participaría dos años después como asesor en el plano regulador de 1954 hecho por el arquitecto Mario Pani.

### 3.3 Una entelequia el Plano Regulador de 1954

Durante la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) se implementó el programa *Progreso Marítimo*, conocido como «La Marcha al Mar». México cuenta con dos extensos litorales: el Golfo de México y el océano Pacífico que abarcan 10 000 kilómetros. El objetivo era mejorar las condiciones de los 70 puertos considerados entre turísticos, de cabotaje o pesqueros, para crear las condiciones y redistribuir la población de México, principalmente la que se encontraba en el altiplano central. A pesar de la gran cantidad de recursos destinados para este programa, no tuvo éxito en su objetivo final.<sup>159</sup>

Como parte de este proyecto, incluía para el noroeste de México la realización de cuatro planos reguladores; estos eran para las ciudades de Hermosillo y Guaymas en Sonora, Mazatlán y

---

<sup>158</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 8, 28 de febrero de 1952.

<sup>159</sup> Leticia Rivera Cabrieles et al., *Historia general de la Secretaría de Marina-Armada de México, las políticas navales 1940-2012*, Tomo II (México: Secretaría de Marina, Armada de México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, Secretaría de Educación Pública, México, 2012), 144.

Culiacán en Sinaloa. Para la elaboración de estos planos reguladores se encargó el proyecto al arquitecto Mario Pani, con la colaboración del arquitecto Domingo García Ramos, el ingeniero Víctor Vila y el arquitecto Miguel de la Torre; además, participaron como colaboradores especiales el ingeniero Antonio Fuentes Centurión de parte de problemas ferrocarrileros y de la Secretaría de Recursos Hidráulicos el arquitecto Fernando Escalante, quien se encargó de la investigación estadística. Estos trabajos se realizaron entre 1953 y 1954.<sup>160</sup>

Mario Pani fue de los principales impulsores del Movimiento Moderno en México. Hijo de un diplomático mexicano, nació en 1911 y desde los 6 años vivió en Europa hasta concluir sus estudios de arquitectura en la Escuela de Bellas Artes de París. Regresó a México en 1935, desde entonces y hasta 1974 desarrolló una intensa labor que abarcó viviendas, edificios de departamentos, escuelas, edificios de oficinas, unidades habitacionales, condominios, un aeropuerto, centros comerciales, planes regionales (Yucatán y Acapulco), planes maestros de varias ciudades (Culiacán, Mazatlán, Guaymas, Hermosillo, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Matamoros y Mérida) y espacios urbanos (Ciudad Universitaria, Ciudad Satélite y la Escuela Nacional de Música). En 1974 trabajó en el *Plan Maestro de Managua*, Nicaragua.<sup>161</sup>

En su estancia en París, Pani tuvo contacto con los veintinueve números de la revista *L'Esprit Nouveau* donde Le Corbusier difundió sus ideas vanguardistas entre 1920 y 1925. En su época de estudiante, se fundó en 1930 la revista *L'Architecture d'Aujourd'hui* por Marcel Eugene Cahen y Andre Bloc, al que seguramente conoció de cerca.<sup>162</sup> Su cercanía con Le Corbusier y con los cambios profundos que sucedían en Europa durante este periodo marcó hondamente en la formación profesional de Pani.

---

<sup>160</sup> Revista *Arquitectura México*, 1938-1978, núm. 48, Unam, diciembre de 1954, digitalizada por la Facultad de Arquitectura, 233-244.

<sup>161</sup> Liliana López Levi y Elizabeth Ramos Guzmán, «Mario Pani: de la ciudad imaginada a la ciudad habitada». *Topofilia*, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vélaz Pliego, núm. 18, abril-septiembre 2019, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, digital, consultada el 6 de marzo de 2021. <<http://69.164.202.149/topofilia/index.php/topofilia/article/view/38>>.

<sup>162</sup> Louise Noelle, «Estudio introductorio». Revista *Arquitectura México*, edición digital, Raíces Digital, Fuentes para la historia de la Arquitectura Mexicana. Facultad de Arquitectura Unam, 2008, 18. <<https://arquitectura.unam.mx/raices-digital.html>>.

A su regreso, además de dedicarse al ejercicio profesional, también, como dice la investigadora del Movimiento Moderno en México, Louise Noelle, «no es de extrañar que Pani decidiera darse a la tarea de difundir esta nueva arquitectura que él había conocido de primera mano en sus épocas de estudiante».<sup>163</sup> Fundó en 1938 la revista *Arquitectura/México* con el objetivo de «documentar la arquitectura de los países “centrales”, pero a medida que las propuestas arquitectónicas en México aumentaban en cantidad y calidad fueron incluidas en la difusión en la revista».<sup>164</sup> Estas publicaciones sirvieron de enseñanza para muchos jóvenes arquitectos y una verdadera novedad para la arquitectura contemporánea.

Fue en esta revista de circulación internacional donde se publicaron los cuatro proyectos de los planos reguladores del noroeste de México. Para el caso de Culiacán, fue en el número 48 de diciembre de 1954 donde podemos consultar el plano regulador de Pani y su equipo de colaboradores.

Desafortunadamente, no hay ninguna referencia en los archivos del Ayuntamiento de Culiacán, ni en la prensa local sobre estos trabajos, lo que demuestra el escaso o nulo interés que los poderes locales mostraron ante este proyecto; por el contrario, debió de haber generado una gran desconfianza entre las élites agrícolas.

A diferencia de sus obras arquitectónicas, las propuestas planificadoras de Pani forman parte de las utopías urbanas del siglo XX, pero su legado es fundamental para entender el urbanismo y la arquitectura mexicana.

Desde los primeros años de la década de los cuarenta, Pani, en colaboración con el arquitecto José Luis Cuevas, creó el Taller de Urbanismo, el cual funcionó como un despacho separado al que tenía para el diseño de sus obras de arquitectura.<sup>165</sup> Durante más de tres décadas realizaron junto con un equipo ampliado diferentes proyectos urbanos en México y el extranjero; el Monumento a la Madre, ubicado en la esquina de Insurgentes y Paseo de la Reforma en la Ciudad de México fue

---

<sup>163</sup> *Ibíd.*, 17.

<sup>164</sup> *Ibíd.*, 19.

<sup>165</sup> Víctor Vila, «El Taller de Urbanismo del arquitecto Pani», revista *Arquitectura-México*, año XXI, Tomo XV núm. 67, septiembre de 1959, 159.

uno de sus primeros trabajos, el cual se planteó resolver el enorme problema vial de este cruce, para lo que procedieron a un planteamiento de regeneración urbana del sector. Después en 1947, con el estudio del contexto urbano del multifamiliar Centro Urbano Presidente Alemán, diseñado y construido por Pani con un importante equipo de colaboradores, representó el primer conjunto construido de este tipo en México y América Latina. Es una obra de 1080 departamentos y 212 locales comerciales inaugurado en 1949. En 1952 construyeron otro enorme multifamiliar: el Centro Urbano Presidente Juárez, diseñado en colaboración con Salvador Ortega Flores y Jesús García Collante; contaba con 1024 departamentos y 70 locales comerciales distribuidos en 19 edificios.<sup>166</sup>

En ambos proyectos, Pani se sustenta en los principios de Le Corbusier, pero es el Centro Urbano Presidente Juárez donde «se le ve triunfante en sus aspectos principales. Una gigantesca manzana urbana de un cuarto de millón de metros cuadrados».<sup>167</sup>

En el Taller de Urbanismo, Pani y su equipo hicieron la planificación regional de la ciudad de Acapulco, el plano regulador de la ciudad de Mérida y la planificación de la zona henequenera del estado de Yucatán. Para 1951, además de los multifamiliares ya mencionados;

[...] se habían realizado más de treinta proyectos de distintas unidades habitacionales y a mediados de 1952 se inició, a solicitud de Ferrocarril del Pacífico, el estudio de los Planos Reguladores de cuatro ciudades del noroeste de la República: Mazatlán, Culiacán, Guaymas y Hermosillo, que junto con los estudios de solución vial que se daba a Ciudad Universitaria, entonces en obra activa, habían hecho crecer el número de colaboradores en el Taller y formado, bajo la enseñanza directa de los promotores, una verdadera escuela de urbanismo aplicado.<sup>168</sup>

El Plano Urbano de Culiacán se inscribe en este contexto que marcó una ruptura para la arquitectura mexicana, al mismo tiempo que se encontraban en la fase final de la construcción de Ciudad Universitaria de la Unam –hoy Patrimonio Cultural de la Humanidad– buscando

---

<sup>166</sup> Gómez, *Boletín de Monumentos Históricos*, 60.

<sup>167</sup> Manuel Chacón, «El arquitecto». Revista *Arquitectura-México*, año XXI, Tomo XV núm. 67, septiembre de 1959, 136.

<sup>168</sup> Vila, «El Taller de Urbanismo del arquitecto Pani», 160.

soluciones viales al entorno de esa obra, se encontraban, también, elaborando el plano regulador de Culiacán. Estos planos no podían haber encontrado un ambiente más lecorbusiano en México que este; descargaron sobre ellos importantes propuestas urbanas racionalistas ordenando el caos que había en esta pequeña ciudad agrícola, más ligada a las tradiciones rurales que a los conceptos sistematizados y exactos de la ciudad soñada por Le Corbusier y Pani.

Conformado por diversas láminas, el proyecto fue presentado en dos partes: en la primera realizan un estudio técnico de las condiciones climáticas, asoleamiento, ventilación, precipitaciones pluviales y temperatura promedio anual. Lo muestran mediante gráficas y en una ficha técnica exponen las conclusiones; incluyen tres planos con el crecimiento de la ciudad de Culiacán de 1925, 1930 y 1954 (figura 27).

En unas tablas clasifican a la población por edades, ubican en un plano de la ciudad su distribución y densidad poblacional, así como los distintos usos de la tierra, los dividen en diferentes sectores, señalando la zona comercial, industrial, residencial, las barracas, granjas y cultivos; toda esta información se encuentra en una serie de planos, acompañados de una breve explicación (figuras 28 y 29).

En la segunda parte presentan el plano regulador (figura 30). Aquí encontramos la propuesta final de su trabajo, integrada por diversos planos, y el principal es la zonificación, dividido en tres actividades básicas: trabajo, habitación y recreación; a la vez, están subdivididas en habitación de alto costo, media y obrera, en zona comercial e industrial, zona de granjas, bosque, cultivo y cementerio; todas estas actividades se encuentran señaladas en el plano.

En la propuesta final plantean 26 proyectos (figura 31), en los que abarcan diferentes ámbitos donde predominan lo relativo a las comunicaciones con el exterior (ferrocarril, aeropuerto, carreteras) y el tráfico interno (puentes, dimensión de calles y avenidas). Especifican con detalle la ubicación de las viviendas popular, obrera y residencial (figura 32). A continuación, comentaremos algunas de las propuestas que consideramos de mayor relevancia.

**Comunicaciones.** La estación de carga y pasajeros del ferrocarril y una estación de autotransporte las ubicaron en El Palmito, otra estación de autotransporte en la entrada sur de la ciudad. Una red de carreteras y un anillo periféricos que no tocaran el centro de la ciudad; en la realidad se hizo lo contrario. Proponían canalizar los tres ríos de la misma manera que se hizo en la Ciudad de México. Incluía dos puentes sobre el río Tamazula, ambos se construyeron el puente Almada y el Benito Juárez, el puente Juárez se encontraba, también, en el plano de 1948. Diversas calles y avenidas del centro se ampliarían a 16 metros, así como modificar el ancho de la avenida Álvaro Obregón, esta ampliación de la Obregón se realizó entre 1959 y 1960.

**Habitacional.** La propuesta incluía la construcción de supermanzanas y de unidades vecinales destinadas a la construcción de vivienda popular y obrera distribuidas en las colonias Vallado, Ejidal, Mazatlán, Rosales y Tierra Blanca, y vivienda residencial ubicadas en la ribera de los ríos y en las partes altas, para la vivienda obrera retoma las propuestas realizadas en la Ciudad de México sobre los grandes conjuntos habitacionales. Pani era fiel a sus propuestas, plantea lo que a su juicio era una ciudad ideal y lo mejor para la sociedad.

Sobre las viviendas residenciales en las orillas de los ríos y en las partes altas se encontraban en proceso, los mejores espacios para zona habitación ya estaban en poder de los empresarios agrícolas cuando realizaron esta propuesta; fue en esos lugares donde se construyeron los primeros asentamientos residenciales para la pujante clase agrícola de la localidad.

**Áreas verdes.** Los centros turísticos y balnearios los ubican a las orillas de los ríos. Una propuesta interesante fue la de fomentar el bosque en las partes altas y la instalación de viveros, así como estimular y facilitar el desarrollo agrícola y avícola dentro de huertos semiurbanos. Esta última propuesta responde a una vocación natural de la gente y de su orografía.

El proyecto estaba planteado para que la ciudad llegara a tener hasta 150 mil habitantes con una densidad de población de 200 hab/ha; en 1960 tenía 87 780 hab y para 1970 rebasaba los 170 000 habitantes. El ritmo de crecimiento de las ciudades en América Latina durante estas décadas ha sido de las más intensas de su historia. Si observamos los planes reguladores realizados durante este período parecen reflejar que no tenían claridad del tamaño del fenómeno al que se enfrentaban.

Aldo Rossi escribe que los estudios y trabajos sobre la ciudad deberían dedicarse a buscar la ciudad ideal, a plantear utopías urbanas.<sup>169</sup> La propuesta para Culiacán de Mario Pani eso es indudablemente lo que buscaba. Es un valioso documento del Movimiento Moderno en nuestra región, realizado bajo los ideales de los CIAM, al proponer una ciudad que debía de funcionar con un estricto orden y con sus funciones bien establecidas.

Fue el intento más deslumbrante para insertar a Culiacán en lo más utópico de la modernidad de mediados del siglo veinte. Pero no era lo que los empresarios agrícolas buscaban; hombres pragmáticos, sus intereses no estaban en esa rara ciudad ordenada y racional.

Pani creía en el programa racionalista, por ese medio trató de ordenar la ciudad, las supermanzanas, los bloques de edificios y su último proyecto realizado para la Ciudad de México, llamado la Ciudad Concertada, es una muestra de que hasta el final de su vida insistió, pero debido a «la imposibilidad de realización de muchos de estos trabajos y sus características, les otorgan un grado de utopía, entendiendo a ésta como la concepción de una sociedad ideal».<sup>170</sup>

### **3.4 Comité del Plano Regulador de 1959**

Tres años después de que el arquitecto Pani presentase su propuesta de plano regulador para la ciudad de Culiacán, en octubre de 1957 el Cabildo de la ciudad solicitó a los ingenieros Francisco Montevelasco y Miguel Báez Jr., de la Oficina de Urbanización Municipal, para que activaran los trabajos para la elaboración de un plano regulador con la finalidad de estar en condiciones de autorizar permisos de construcción.<sup>171</sup>

Miguel Báez Jr., encargado de la Oficina de Urbanización, Planificación y Cooperación, solicitó en 1958 la erogación de cinco mil pesos mensuales para la contratación de ingenieros, arquitectos, ayudantes e instalaciones adecuadas para su elaboración, pero los regidores consideraron que era

---

<sup>169</sup> Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad* (Barcelona: GG, 2015), 13.

<sup>170</sup> Ernesto Alba Martínez, «Mario Pani: utopista o visionario. Hipótesis para una relectura». En Louise Noelle (comp.), *Mario Pani* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2008), 225.

<sup>171</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 29, 31 de octubre de 1957.



una cantidad muy alta y propusieron que dos o tres ingenieros del Departamento de Obras Públicas auxiliaran a la Oficina de Urbanización para la realización de estos trabajos.<sup>172</sup>

En 1959, finalmente aceptaron la solicitud del encargado de la oficina de urbanización y de esta manera se constituyó la Comisión para la Elaboración del Plano Regulador, la cual quedó integrada de la siguiente manera: ingeniero Luis Cisneros, sobre la alineación de la ciudad; ingeniero Wilfredo Ocampo Vizcarra, sobre el proyecto del nuevo puente Cañedo; arquitecto Alfredo Ayala, sobre la nueva planificación de las colonias Ejidal, Miguel Alemán, Vivienda Popular del Gobierno del Estado, Mazatlán e Hidalgo; arquitecto Gabriel Tirado Medina, sobre el Reglamento de Construcciones y Necesidades de la Oficina del Plano Regulador; ingeniero Carlos Murillo, sobre la planificación de la Plaza de Armas de la ciudad.

Unos meses después de la integración de esta comisión se reunieron con los integrantes del Cabildo para informar sobre los estudios y trabajos elaborados. Miguel Báez Jr., director de la Oficina del Plano Regulador, informó que estaban trabajando de acuerdo con un reglamento interno. En esta reunión, el regidor Miguel Navarro, comisionado en Obras Públicas, manifestó la necesidad de la elaboración del Plano Regulador por los problemas generados que se derivan por no tener definido la ampliación de las calles y el alineamiento oficial, sobre todo por la gran cantidad de construcciones que se estaban llevando a cabo.<sup>173</sup>

El ingeniero Carlos Murillo informó sobre los proyectos que se han hecho, referente a la planificación de las Plazas de Armas. Señaló la importancia del estudio de los portales y de los alineamientos oficiales, asimismo, la nueva reforestación de dichas plazuelas, prados y jardines públicos. Los antiguos portales que rodeaban la Plaza de Armas y Catedral habían sido construidos de mampostería y arcos de medio punto a mediados del siglo XIX; estos portales fueron parte de la gran cantidad de edificios destruidos por estos años. A raíz de esto, se estableció un nuevo requisito para las nuevas edificaciones que se hacían en ese lugar, el cuál consistió en que se conservara la misma concepción espacial de un portal, solo que ahora serían de forma cuadrada y construidas

---

<sup>172</sup>AHMC, Acta de Cabildo núm. 27, 16 de octubre de 1958.

<sup>173</sup>Ibíd., núm. 12, 14 de mayo de 1959.

con tabique y cemento. Son los que conocemos en la actualidad, que con una versión diferente a los originales permiten la circulación peatonal sobre un portal cubierto.<sup>174</sup>

El arquitecto Gabriel Tirado Medina informó de la necesidad de equipo humano y mecánico para llevar a cabo su cometido y la necesidad de tener personalidad jurídica para presentar una propuesta del reglamento de construcción.<sup>175</sup> Este Comité Técnico había asumido la responsabilidad de otorgar permisos de construcción desde septiembre de 1957 y en 1959 rechazaron algunas solicitudes por haber iniciado la obra sin contar con el permiso correspondiente ni el alineamiento oficial. Otros proyectos debían hacer modificaciones para ser aceptados y otros no llenaban los requisitos necesarios.<sup>176</sup> Para finales de 1959, el presidente municipal Emilio Aguerrebere solicitó con urgencia a Miguel Báez la terminación del proyecto puesto que era su último año como presidente municipal.<sup>177</sup>

En las Actas de Cabildo de 1960 a 1964 no se encontró más información sobre las actividades del Comité del Plano Regulador. A partir de 1960 ocupó la presidencia municipal Amado Estrada, quien posiblemente ya no continuó con el apoyo a esta comisión técnica. Sin embargo, muchas de las transformaciones urbanas llevadas a cabo durante los años de 1959 y 1960 fueron a través de las propuestas realizadas por esta comisión, como las ampliaciones de calles y avenidas, los alineamientos, los permisos de construcción, la reconstrucción del puente Cañedo, el trazo urbano de las colonias Ejidal, Vallado, Mazatlán y Rosales y la permanencia de las portales en la plaza. Entre los archivos de las Actas de Cabildo encontramos un plano de Culiacán que probablemente tengan su origen en estos intentos para hacer un Plano Regulador de la ciudad (figuras 33). En diciembre de 1959 el Comité Técnico Permanente del Plano Regulador, rindió un informe sobre las actividades realizadas en el último año, en el anexo 1 incluimos el informe completo para una consulta con mayor detalle.

Nos parece necesario mencionar que el primer trabajo realizado por las autoridades municipales con la participación de profesionistas de la localidad se presentó en 1975 con el título de *Plan*

---

<sup>174</sup> *Ibíd.*

<sup>175</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 12, 14 de mayo de 1959.

<sup>176</sup> *Ibíd.*, núm.15, 18 de junio de 1959.

<sup>177</sup> *Ibíd.*, núm. 29, 5 de noviembre de 1959.

*General Urbano*, dividido en Plan general urbano, Plan regional y planes parciales. Para su realización crearon en 1975 la Dirección de Planeación Urbana del Ayuntamiento de Culiacán. En el documento mencionan que ante los altos índices de crecimiento de las últimas décadas las soluciones que se han tomado hasta ese momento han sido de corto plazo y de manera unilateral, al no contar con una planeación urbana, lo que ha provocado incompatibilidad de usos de suelo, asentamientos humanos en lugares inadecuados, falta de espacios verdes, disparidad de densidades de población, etcétera.<sup>178</sup> El caos y la fragmentación urbana sigue siendo una constante en las ciudades mexicanas hasta la actualidad.

#### 4. La época de las destrucciones

A diferencia de las grandes ciudades y de las capitales de los países de América Latina que desde la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX sufrieron grandes cambios en su tejido urbano, la mayoría de las pequeñas o medianas localidades de Latinoamérica vivieron este proceso hasta mediados del siglo XX. Las transformaciones en el trazado de sus calles, en la expropiación de grandes fajas de terreno para su ampliación, los derrumbes y la introducción de la infraestructura, significó para los ayuntamientos una gran carga económica.<sup>179</sup>

El uso masivo del automóvil tuvo un gran efecto en el espacio y la forma de la ciudad, fue el artefacto que mayor impacto produjo en la ciudad tradicional. Los edificios de estacionamientos, gasolineras, agencias de ventas, estaciones de autobuses, talleres mecánicos, venta de autopartes y refacciones, además de producir una tipología arquitectónica, modificó la estructura urbana de las ciudades, a partir de entonces, la ciudad ha estado en constante transformación. La circulación debió regularse por personal especializado y surgió un nuevo código de señales. Los cambios en la vida urbana fueron evidentes.<sup>180</sup>

Mientras avanzaba el siglo XX, el uso de nuevos modos de transporte modificó la forma de movernos dentro de la ciudad. Durante las tres primeras décadas del siglo XX en Culiacán no se

---

<sup>178</sup> Ignacio Manjarrez (coord.), Enrique Pérez Castro (elaboración), *Plan General Urbano de 1975*, Dirección de Planeación Urbana de Culiacán, Ayuntamiento de Culiacán.

<sup>179</sup> Capel, *La morfología de las ciudades* I, 37-38.

<sup>180</sup> Capel, *La morfología de las ciudades* II, 555.

requería de un vehículo de motor para trasladarse dentro de la ciudad, en la mayoría de los casos, caminando se podía llegar a casi todos los lugares. Desde la última década del siglo XIX había iniciado el transporte público, en una primera etapa fue solo de tracción animal, eran carretas jaladas por animales, así continuó hasta que a finales de la década de los veinte se introdujeron los primeros vehículos motorizados para el transporte público.

Poco a poco el uso del automóvil fue aumentando, con el acelerado crecimiento urbano se hizo cada vez más necesario para el transporte de mercancía y de personas. Para los agricultores se convirtió en un objeto necesario para moverse hacia las tierras de cultivos y para la élite social tener un auto formaba parte de su estatus social.

Las ciudades nacidas durante el periodo novohispano no contaban con un trazo urbano regular, aunque este fuera ortogonal, las calles y avenidas variaban en sus dimensiones de una manzana a otra, fenómeno recurrente en muchas ciudades de América Latina. El aumento de vehículos en los primeros años de la década de los cuarenta fue el principal motivo para implementar una serie de medidas de carácter urbano en el primer cuadro.

En la Ciudad Radiante de Le Corbusier, principalmente los nuevos espacios habitacionales no debían adaptarse a la ciudad existente, sino que el nuevo trazado urbano determinaría la ciudad moderna. Proponía la demolición de grandes zonas centrales para otorgar un mejor servicio de transporte y un mejor funcionamiento de las diferentes zonas en las que dividía la ciudad. Estas propuestas se implementaron en una gran cantidad de ciudades de América y Europa, aunque no en la forma que muchos hubieran deseado.<sup>181</sup>

Esa influencia llegó hasta las ciudades mexicanas, en Guadalajara y Monterrey se destruyeron una gran cantidad de manzanas en la parte central de cada una de estas ciudades para lograr una mejor circulación vehicular, la instalación de estacionamientos y la creación de grandes espacios abiertos.

---

<sup>181</sup> Leonardo Benévolo, *Historia de la arquitectura moderna* (Madrid: Taurus, 1963), 573.

En Culiacán se demolió solamente una manzana, la que se encontraba al costado sur de Catedral, para crear una nueva sección de la plaza principal, en cambio, alrededor de treinta y cinco manzanas en el centro histórico de la ciudad sufrieron una rasurada en sus fachadas, con el objetivo de que calles y avenidas mantuvieran las mismas dimensiones y poder mejorar la circulación de los vehículos.<sup>182</sup>

Grandes franjas de terrenos se expropiaron por las autoridades municipales y estatales. En la tabla 2 y la figura 34 mostramos las aceras demolidas según la información que encontramos en las Actas de Cabildo, más adelante, en otra figura, mencionamos las que en realidad fueron rasuradas, pero no se encontramos información.

La expropiación de estas franjas de terreno significó una pesada carga económica para la ciudad. Pero fue suficiente para que la ciudad transformara radicalmente su imagen urbana. En dos décadas pasó de ser una ciudad tradicional mexicana –con pequeñas calles y avenidas con los edificios aparejados al paramento de las aceras, con un lenguaje arquitectónico ecléctico, de estilo tradicional simplificado, con muros de mampostería y la mayoría de calles sin revestir– para conformarse en una ciudad moderna con calles revestidas y repletas de autos.

El centro de la ciudad continuó siendo el espacio financiero, con estas mejoras en la movilidad y ampliación de vialidades se convirtió en un espacio atractivo para las inversiones de la élite agrícola, generaba una mayor utilidad a raíz de la plusvalía derivada de estas transformaciones.

Fueron destruidos casi todos los portales que rodeaban Catedral y la plaza principal. Sobre estas ruinas construyeron el Banco Provincial, los edificios Clouthier, la Lonja, Echavarría, el local comercial la Casa Grande, el Banco del Noroeste, estas inversiones modernizaron y otorgaron un nuevo significado, todo esto se logró con capital de los empresarios agrícolas, algunas en sociedad y otras por las familias Clouthier, Echavarría, Amézquita, Rosas.

En otros sectores del centro de la ciudad sobre las aceras demolidas construyeron locales comerciales, pero con la novedad de edificar una vivienda en la segunda planta, utilizando el

---

<sup>182</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 3367, 9 de agosto de 1950.

lenguaje racionalista que mejor se adaptaba para estos fines y que se encontraba en auge a escala internacional.

En la figura 35 mostramos una estimación más cercana de las aceras que sufrieron transformaciones hasta 1960. Para la Tesorería de la comuna representaba una gran carga económica aprobar las ampliaciones y demoliciones dado que tenían que indemnizar a los propietarios, así que, en esta época de masivas destrucciones de edificios históricos, el Ayuntamiento permitió que muchos propietarios de fincas aprovecharan esta situación, aunque sus aceras no estaban contempladas en el programa de las ampliaciones.

<b>Fecha</b>	<b>Calles</b>
Enero de 1942	Un lote de terreno de 185 m <sup>2</sup> en la esquina de avenida Domingo Rubí y calle Benito Juárez.
Octubre de 1942	La esquina sureste de la calle Cristóbal Colón y la avenida Ruperto L. Paliza Una fracción de terreno por la avenida Domingo Rubí entre las calles Miguel Hidalgo y calle Benito Juárez; por un lado, fue 1.50; por otro, 4.20. Una franja de terreno en la esquina de las calles Rafael Buelna y avenida Juan Carrasco. Una franja de terreno por la avenida Juan Carrasco entre la calle Rafael Buelna y calle Zaragoza, 6 metros de fondo por 65 de largo. Una fracción del boulevard Madero entre la avenida Morelos y avenida Donato Guerra. Una finca en la esquina de boulevard Madero y avenida Morelos.
Septiembre de 1946	Ampliación de la avenida Domingo Rubí, de la calle Benito Juárez a la calle Miguel Hidalgo; en la acera oriente se afectó 11 metros de frente por 62.05 de largo por la avenida Domingo Rubí.

En la acera poniente de la avenida Domingo Rubí entre las calles Miguel Hidalgo y Ángel Flores se afecta la franja remitiéndose 9 metros por 80.40.<sup>183</sup>

Abril de 1953	<p>Ampliación y alineamiento de las calles Dr. Ponce de León en la colonia Gabriel Leyva, en el tramo comprendido desde la avenida Álvaro Obregón hasta la avenida Agustín Melgar.</p> <p>La calle Antonio Rosales en el tramo comprendido desde la avenida Álvaro Obregón hasta la avenida Domingo Rubí.</p> <p>La calle Ángel Flores, tramo comprendido entre la avenida Álvaro Obregón y la avenida José Ma. Morelos.</p> <p>Todos estos casos implicaban afectaciones a terrenos de particulares; por eso el presidente, cuando envió la solicitud al gobernador al congreso local para su aprobación, sugiere que no aplica indemnización alguna y tampoco se exige la demolición y alineación inmediata, sino que solo cuando realicen alguna adecuación tendrán que ajustarse al proyecto.<sup>184</sup></p>
Octubre de 1955	<p>Ampliación de la avenida Álvaro Obregón, en el tramo comprendido entre las calles Antonio Rosales y calle 27 de septiembre, de acuerdo con el estudio de la Oficina del Consejo Municipal de Urbanización, Planeación y Obras Públicas.</p>
Noviembre de 1958	<p>Demolición de la manzana comprendida entre las avenidas Álvaro Obregón, Ruperto L. Paliza y las calles Miguel Hidalgo y callejón Matamoros, costado sur de Catedral.</p>

---

Elaboración a partir de las Actas de Cabildo del AHMC.

**Tabla 2. Calles y avenidas ampliadas con la aprobación del Ayuntamiento**

---

<sup>183</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 32, 11 de septiembre de 1946.

<sup>184</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 16, 30 de abril de 1953.



**Figura 34 y 35.** Aceras demolidas para la ampliación de calles y avenidas con aprobación del Ayuntamiento y Estimación aproximada de las aceras demolidas hasta 1960 (para una relación completa de la leyenda del plano, véase páginas 28 y 29 del anexo gráfico del volumen

II)



## 5. Los ejes de la modernidad

El crecimiento no planificado es la forma primera del crecimiento urbano. Estos se realizan generalmente siguiendo los caminos de comunicación que parten de un núcleo principal y lo han llamado de diferentes maneras, algunos le llaman «orgánico», otros lo denominan espontáneo. Capel opina que es mejor llamarlo como no reglado, no sujeto a un ordenamiento o regla urbanística. Su característica principal morfológicamente es que da origen a una trama viaria irregular.<sup>185</sup>

Capel aclara que la denominación de crecimiento no reglado o espontáneo se refiere a la forma de expansión de la ciudad y que no supone que la normatividad está completamente ausente; no es posible que no haya alguna norma jurídica sobre la propiedad o de las relaciones de convivencia, lo cual afecta de una manera u otra la organización del espacio urbano. La distribución de las manzanas, la lotificación parcelaria, la ubicación de las casas, respetar las calles y avenidas, destinar espacios para las áreas comunes de alguna manera están reguladas, a pesar de la ausencia de las autoridades.<sup>186</sup>

Los antiguos caminos y el crecimiento de la ciudad previo al inicio de la modernidad son factores que afectaron su evolución.<sup>187</sup> Para definir los ejes de crecimiento de Culiacán, es necesario conocer los caminos rurales utilizados en la época novohispana y siglo XIX ya que el territorio es una extensión de la ciudad, para que algunos caminos pierdan su jerarquía es necesaria la modificación del funcionamiento de la ciudad o de alguno de sus sectores.

Algunos antiguos caminos rurales y diversas obras determinaron el crecimiento de la ciudad durante la segunda mitad del siglo XX, en la tabla 3 mencionamos las que consideramos de mayor relevancia.

---

<sup>185</sup> Capel, *La morfología de las ciudades I*, 100.

<sup>186</sup> *Ibíd.*

<sup>187</sup> *Ibíd.*, 101.

---

### Obras que determinaron el crecimiento

---

Fábrica de Hilados y Tejidos El Coloso de Rodas y el ingenio La Aurora

Ingenio la Primavera en Navolato

Ingenio Antonio Rosales de Eldorado

Ferrocarril Occidental de México Culiacán-Altata *El Tacuarinero*

Puente Cañedo

Puente Negro

El Camino Real de la calle Hidalgo

Ferrocarril Sud Pacífico

Carretera a Sanalona

Carretera Internacional

Carretera a Navolato

La iglesia de la Lomita

---

### Tabla 3. Lugares, obras y viejos caminos que determinaron el crecimiento urbano

Fue a partir de la tercera y cuarta décadas del siglo XX cuando inició la construcción de modernos bulevares y carreteras que unieron al país. La industrialización requería de modernas vías de comunicación que conectaran con las ciudades fronterizas de Estados Unidos para el movimiento de mercancías. Este fenómeno se presentó acompañado de un alto crecimiento demográfico y urbano.

Los bulevares Emiliano Zapata, Francisco I. Madero, Gabriel Leyva Solano, el Paseo Niños Héroes (Malecón) y la ampliación de la avenida Álvaro Obregón fueron las vialidades de mayor importancia entre 1940 y 1960 (figura 36). Las hemos denominado los ejes de la modernidad, a estas vías se le agregan las carreteras México-Nogales, Culiacán-Sanalona y Culiacán-Navolato, que al cruzar por la ciudad se integraban a los bulevares. Proceso que implicó un salto en la vida cotidiana de la sociedad y fue un factor para el tránsito de una ciudad tradicional a un núcleo urbano moderno, con las implicaciones que esto significa.



**Figura 36.** Vialidades de la modernidad

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 30 del anexo gráfico del volumen II)

Para demostrar con mayor detalle el papel de estas vialidades en el proceso de modernización, haremos un recuento poniendo interés en su origen, importancia y desarrollo durante el periodo de estudio.

### **Boulevard Francisco I. Madero**

El boulevard Francisco I. Madero (figura 37) tenía dos nombres diferentes: el tramo de la avenida Obregón hacia el poniente, hasta la “Canasta” como Madero y Pino Suárez, el otro de la avenida Obregón al oriente, hasta el entronque con la carretera Internacional y carretera a Sanalona como 5 de Febrero, este tramo fue pavimentado en 1954, a partir de la década de los sesenta su nombre fue solamente Francisco I. Madero.

El primer tramo de este boulevard Madero al poniente fue concebido por el arquitecto Molina a principios del siglo XX como un paseo a las orillas de la ciudad que conducía a la estación de ferrocarril Sud Oriente. A sus costados se construyeron varios edificios con un lenguaje tardío de la época porfirista y en los años treinta algunos con *art déco*, a partir de los años cuarenta y cincuenta con edificios de la modernidad arquitectónica. Hacia el extremo oriente el boulevard Madero llegaba en 1930 hasta la calle Aquiles Serdán y en 1940 se trazan algunas manzanas hasta alcanzar la Caseta Cuatro, en estas mismas décadas se empezó a poblar por familias de bajos recursos económicos.

Este boulevard se convirtió en una de las principales arterias de oriente a poniente, fue la primera vía que se modernizó en la ciudad. Se pavimentó con concreto hidráulico, se le instalaron arbotantes con la mejor tecnología y se arborizaron los camellones. La urbanización de este boulevard se llevó a cabo cuando la carretera Internacional que se construía de Mazatlán a Culiacán estaba a punto de llegar a la ciudad y requería de una vialidad que conectara con el norte.

La carretera Internacional, llamada entonces Panamericana, cruzó por este boulevard por interés del presidente municipal Manuel Rivas, apoyado por los empresarios agrícolas, con quienes el presidente tenía algunas inversiones en colaboración. En 1953 la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP) del gobierno federal comisionó al ingeniero Médeles para realizar los estudios técnicos y resolver por dónde debería pasar la carretera al llegar a Culiacán. Su propuesta fue que esta debía pasar por los suburbios, antes de llegar a la ciudad daría un giro, aproximadamente, a la altura de lo que hoy es la calzada Ciudades Hermanas para después unirse al boulevard Emiliano Zapata y con un nuevo giro a la altura de la estación de ferrocarril se dirigiera hacia el norte. Propuesta que no fue aceptada por el presidente municipal, quien debió hacer varias gestiones en la Ciudad de México para convencerlos de que pasara por el boulevard Madero.<sup>188</sup>

La propuesta del ingeniero Médeles era semejante a la del Planos Reguladores de 1948 y a la que Mario Pani presentará en 1954, la determinación de que la carretera Internacional atravesara la

---

<sup>188</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 30, 23 de julio de 1953.

ciudad se debió a intereses políticos y económicos, este tipo de medidas han afectado directamente en el funcionamiento de las ciudades hasta la actualidad.

En 1954 cuando fue pavimentado el boulevard Madero se colocó la glorieta a Benito Juárez en la Caseta Cuatro y en el otro costado la glorieta de La “Canasta”, hoy monumento a Cuauhtémoc, el monumento a Juárez fue retirado posteriormente, La Canasta fue una bonita escultura en forma de canasta mexicana construida con una esbelta estructura metálica la cual se convirtió en un nodo para la ciudad, hasta que en 1984 un huracán la destruyó, en su lugar colocaron el monumento a Cuauhtémoc, que no ha tenido el mismo grado de aceptación social, incluso, se le sigue llamando La Canasta a esa confluencia de calles.

Este boulevard fue un orgullo para las autoridades locales, con esta obra presagiaban el acceso a la modernidad. El gobernador propuso a los propietarios de fincas con frente al boulevard Madero que procedieran a construir un nuevo edificio o mejoraran sus fachadas, o bien si no tenían recursos para hacerlo traspasaran sus propiedades.<sup>189</sup> Este último comentario lo hizo en referencia a las familias humildes que tenían propiedad en las manzanas cercanas a la Caseta Cuatro que el Ayuntamiento se las había vendido en los años cuarenta a bajo precio para que construyeran su vivienda.

El gobernador sugirió también al Ayuntamiento que se pusieran de acuerdo con arquitectos, ingenieros o constructores para que los nuevos edificios no se hicieran con estilos exóticos que rompían con la tradición de las típicas ciudades mexicanas.<sup>190</sup> La arquitectura tradicional se encontraba en la última etapa de transición, como se podía observar con el neocolonial o al *art déco*. Este boulevard fue uno de los lugares donde se construyeron una gran cantidad de edificios representativos de la modernidad arquitectónica.

El Ayuntamiento firmó un contrato con la Compañía Constructora Cosmos para la pavimentación del boulevard Madero y el presupuesto aproximado fue de dos millones de pesos, los cuales serían cubiertos de manera tripartita: 60% por los propietarios de fincas, 20% por el Ayuntamiento y 20%

---

<sup>189</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 11, 12 de marzo de 1941.

<sup>190</sup> *Ibíd.*

por el gobierno de Sinaloa.<sup>191</sup> Esto fue lo que ocasionó que muchas familias no estuvieran en condiciones de pagar su cuota, por lo que vendieron su propiedad y fueron desplazadas a las colonias populares. Fue un buen momento para los inversionistas y aprovechando la oportunidad construyeron diversos tipos de comercios, así como edificios de departamentos y viviendas para alquiler. Al convertirse en un lugar de paso de la carretera Internacional surgieron hoteles, estaciones de servicios y restaurantes.

### **Boulevard Gabriel Leyva Solano**

Siendo presidente municipal Amado Estrada (1959-1962) se pavimentó el boulevard Gabriel Leyva Solano, obra que asumirá una gran relevancia urbana para el desarrollo de la modernidad.

Se convirtió junto con el boulevard Francisco I. Madero en las vías que conectaban la carretera Internacional de sur a norte. Ambos bulevares inician en la carretera Internacional y se cruzan poco antes de llegar a la avenida Nicolás Bravo, hasta unirse en el monumento a Cuauhtémoc, para convertirse de nuevo en la carretera Internacional.

El boulevard Leyva Solano tiene un especial lazo con el pasado, dado que su trazo se encuentra sobre las antiguas vías del ferrocarril Occidental de México conocido como *El Tacuarinero* y la notable curva de este boulevard se las debe a esas vías. El principio de construir sobre antiguos caminos es un recurso utilizado en muchas ciudades; aprovechar los itinerarios usados por varias generaciones facilita que el imaginario social lo reconozca con mayor facilidad.

En la segunda mitad de la década de los cincuenta desmantelaron las instalaciones del Ferrocarril Occidental de México y empezó a operar el boulevard Leyva Solano, el cual adquiere una gran importancia con su pavimentación en los primeros años de la década de los sesenta. Por esta vía se construyeron edificios y equipamientos que se convirtieron en símbolos de la nueva ciudad. Entre ellos podemos mencionar la Central de Autobuses construida en 1966 por el arquitecto Germán Benítez, el periódico *El Sol de Sinaloa*, diseñado por el arquitecto Alfredo Ayala, las instalaciones de la Cruz Roja, la estación de Bomberos y obras comerciales.

---

<sup>191</sup> *Ibíd.*, núm. 35, 27 de agosto de 1954.

En 1960 se cumplieron 150 años de la Independencia y 50 de la Revolución Mexicana, fue un estímulo para que resurgiera el fervor nacionalista entre la clase política, esta vialidad al ser la más reciente y moderna, fue aprovechada ya que cuenta con un amplio camellón que sirvió para la colocación de varios monumentos producto de este amor patrio, algunos son; al Soldado Desconocido, la Rotonda de los Sinaloenses Ilustres, el Monumento a Agustina Ramírez y otros monumentos de hombres heroicos nacionales o regionales que le confirió a este boulevard un lugar especial para la ciudad.

### **Paseo Niños Héroes (Malecón)**

La primera etapa del Malecón fue inaugurada en 1939 y comprendía de la avenida Álvaro Obregón al poniente hasta la avenida Vicente Riva Palacio. La segunda etapa fue de la avenida Álvaro Obregón al oriente hasta el CCC en 1960.

Surgió como un paseo, pero en los años sesenta empezó a cobrar fuerza como una vialidad de mucha circulación hasta convertirse en una vía de gran circulación que conecta el oriente y el poniente de la ciudad. Su ubicación a un costado del río Tamazula fue muy atractiva para algunos tipos de comercios como restaurantes y bares.

A finales de los años ochenta surge el proyecto Desarrollo Urbano Tres, impulsado por el gobierno del estado para urbanizar las riberas de los ríos y dirigir hacia esos lugares el crecimiento de la ciudad, este proyecto a más de treinta años de su creación provocó que el malecón creciera por las márgenes de los tres ríos, en la actualidad es el lugar preferido de los inversionistas.

### **Avenida General Álvaro Obregón**

Esta avenida fue creada desde la fundación de la ciudad, en el siglo XIX abarcaba pocas calles, de la ribera del río hasta la calle Cristóbal Colón. El crecimiento de la ciudad había sido paralelo al río Tamazula y fueron principalmente las calles de oriente a poniente las que presentaron mayor crecimiento.

Durante el porfiriato, con la construcción del puente Cañedo sobre el río Tamazula, la urbanización de la colonia Almada y la construcción del templo de la Virgen de Guadalupe *La Lomita* en el sur, provocaron su ensanche hacia el norte y el sur. Esta avenida tiene una gran importancia desde su origen, el abastecimiento de agua hacia el sur fue una limitante para el crecimiento hacia ese sector, en la medida que se construyeron nuevos almacenamientos de agua, como el tanque Eureka en el cruce de la avenida Obregón y boulevard Madero y más adelante el de la Loma de Pénjamo permitió que esta vialidad creciera hasta convertirse en la principal vía de circulación de norte a sur de la ciudad.

La ampliación hacia el norte permitió el desarrollo habitacional de las colonias Gabriel Leyva, Tierra Blanca, Chapultepec y Burócrata; hacia el sur con las colonias Almada, Guadalupe, Lomas de Culiacán, Industrial y Popular.

La avenida Álvaro Obregón se puede considerar, con base en el concepto de Caniggia, como un *trayecto matriz*, en tanto que es una vía fundacional de Culiacán, lugar de asiento de edificios representativos en la historia de la ciudad que fueron construyéndose con el tiempo, escenario de los principales acontecimientos,<sup>192</sup> hacia el sur, siguiendo a Caniggia, existía un vacío entre Culiacán y *La Lomita*, la existencia de «dos polos» dio origen a un camino rural que se tradujo en *edificación en trayecto matriz*, donde se fueron construyendo en sus costados viviendas alejadas una de otra, hasta que se creó la colonia Guadalupe. Con el poblamiento de este sector de la ciudad, *La Lomita* se convirtió en un nodo de la ciudad y fue una vía que generó a sus costados diversas construcciones, senda fundacional que rebasará continuamente los bordes de la ciudad. Con la llegada de las décadas de los cuarenta a los sesenta se convirtió en un eje que definió el asiento de la modernidad de Culiacán.

---

<sup>192</sup> Gianfranco Caniggia y Gian Luigi Maffei, *Tipología de la edificación, estructura del espacio antrópico* (Madrid: Celeste, 1995), 87.



## **Boulevard Emiliano Zapata**

Esta vialidad ha tenido diversos nombres. En sus inicios se le llamaba carretera Culiacán-Navolato o calle Perú, después boulevard Emiliano Zapata y en el tramo de la avenida Álvaro Obregón hacia el oriente se le llama boulevard Francisco Zarco.

Fueron varios los factores que convirtieron este boulevard en una arteria significativa. Primero porque es la carretera que conduce al valle agrícola, a Navolato y a los campos pesqueros del centro de Sinaloa; en segundo lugar, por la importancia de las colonias Almada, Guadalupe, Ejidal, El Vallado y El Palmito.

En 1947 se abrió la avenida Nicolás Bravo en el tramo del boulevard Madero hasta el boulevard Zapata, esta avenida fue pavimentada hasta 1960, se convirtió junto con la avenida Obregón en una de las principales vías de norte a sur.

Este boulevard se consolidó como la ruta de la producción agroindustrial, puesto que a la altura de El Palmito iniciaban las arroceras, harineras, silos, bodegas y despepitadoras con todo tipo de comercios ligados a la agricultura.

Es el camino que conduce al origen de la riqueza, entrada y salida de los camiones que transportan los productos agrícolas. Con la construcción de esta carretera se materializó uno de los grandes sueños de los agricultores. Aunado a esto, se creó un entramado de canales y caminos hasta los surcos agrícolas para lograr la modernización del campo.

Entre Culiacán y Altata había un *trayecto matriz* desde la época novohispana, fortalecida a finales del siglo XIX con la puesta en marcha del ingenio de La Primavera en Navolato, se crearon «dos polos» con los cuales nació una relación muy estrecha que inició de manera gradual y provocó un continuo urbano entre ambas ciudades. Los bordes de la carretera dieron origen a bodegas, silos y pequeños asentamientos de carácter rufo-urbano, hasta crear una conurbación entre Culiacán y Navolato.

En 1959 comienza a funcionar el nuevo aeropuerto ubicado por el boulevard Zapata a la altura del poblado de Bachigualato y en ese mismo año inician con un plan de urbanización del mismo poblado, el cual consistió en dotar a los ejidatarios de lotes de 30x40 metros, introducir los servicios de agua potable, energía eléctrica, zonas verdes, parques, jardines, edificios públicos como correos, iglesia, comisaria municipal, escuela y jardín de niños. Con ello se pretendía urbanizar 86 hectáreas, estos trabajos los llevó a cabo el ingeniero Horacio Álvarez del Departamento Agrario.<sup>193</sup> Este proyecto es un ejemplo de lo que sucedía con el crecimiento de Culiacán, en vista de que se despojaron de 300 hectáreas de tierra a los ejidatarios para la construcción del aeropuerto, lo que obligó a las autoridades a urbanizar este poblado. En el transcurso de las próximas décadas serán absorbidas todas las comunidades ubicadas por esta carretera a causa del crecimiento de Culiacán y Navolato.

### **Carretera Culiacán-Sanalona**

La carretera a Sanalona se fortaleció a partir de 1938 cuando inició la construcción de la primera gran presa de almacenamiento de agua en Sinaloa, concluida en 1948. Fueron diez años de un intenso trajinar que requirió de la conformación de campamentos en ese poblado y en Culiacán originó el nacimiento de algunas colonias populares a los costados de esa carretera, la cual se convierte en el boulevard Madero a partir de la Caseta Cuatro.

Convertida en *trayecto matriz*, se fueron construyendo edificaciones de base a los costados de esta carretera hasta que poco a poco se pobló, dando origen a diversas colonias populares, como Las Vegas, la Miguel Hidalgo y la Guadalupe Victoria.

### **Carretera Internacional México-Nogales**

La carretera Internacional cruza Culiacán de sur a norte. La pavimentación del tramo Culiacán-Mazatlán iniciada a finales de la década de los treinta fue concluida en 1952, su construcción se interrumpió en varias ocasiones obligado por las lluvias, inundaciones, derrumbes de puentes o

---

<sup>193</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 3471, miércoles 23 de diciembre de 1959.

por problemas financieros.<sup>194</sup> Las inversiones en la región para el impulso de la agricultura de exportación apuró la culminación de los tramos que hacían falta, pues era necesario contar con un sistema carretero eficaz para el traslado de los productos agrícolas a Nogales, Sonora, ciudad fronteriza con Estados Unidos.

Como ya lo mencionamos, la SCOP comisionó al ingeniero Médeles en 1953 para que resolviera por dónde debería pasar la carretera al llegar a Culiacán. La propuesta de este ingeniero no fue del agrado del presidente municipal,<sup>195</sup> a pesar de que fue una mejor propuesta, no respondía a los intereses de las élites agrícolas locales.

Los bulevares Madero y Leyva Solano hicieron una doble función en el entramado urbano, eran los circuitos que recorrían la ciudad de oriente a poniente y una extensión de la carretera, obligaban a los operadores de camiones de carga, autobuses y turistas a transitar por la ciudad. En este recorrido se establecieron un conjunto de edificios que respondían a las necesidades de los viajeros, asimismo, representaban tipologías arquitectónicas emergentes como estaciones de servicios, hoteles, restaurantes y a la salida norte un tráiler park, espacio abierto muy utilizado por los turistas de Estados Unidos que viajaban en caravana. En los primeros años de la década de los ochenta, ante una ciudad que había crecido en grandes proporciones, se construyó un periférico para evitar la circulación forzada por la parte central de la ciudad.

### **Las manzanas de la modernidad**

Las vialidades que se abrieron durante esta transformación urbana no fueron tan radicales como las planteadas por Mario Paní en su Plano Regulador de 1954, pero sirvieron como base para la ampliación de diversas calles y avenidas.

---

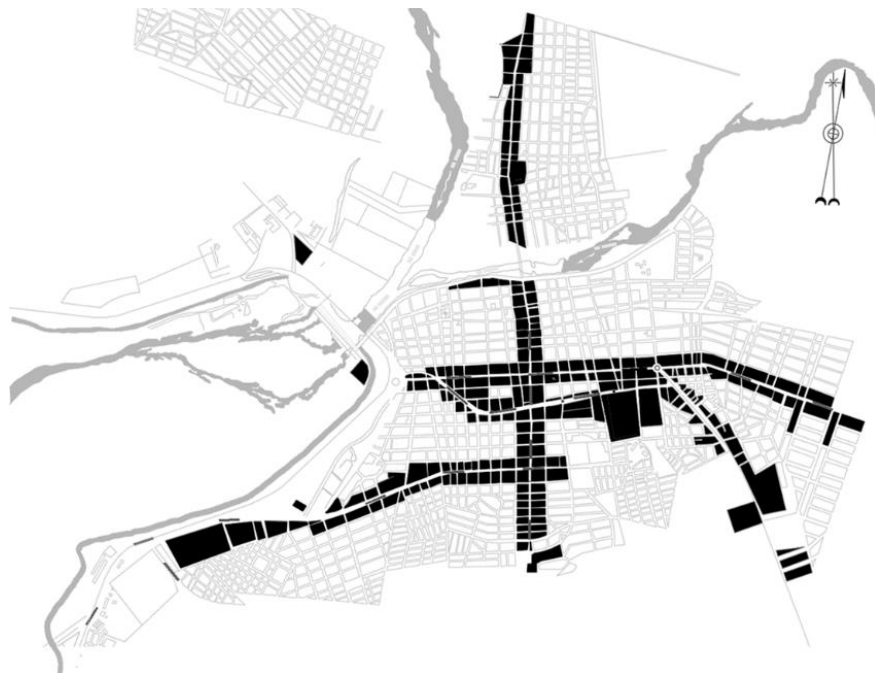
<sup>194</sup> Eduardo Frías Sarmiento, *El oro rojo de Sinaloa. El desarrollo de la agricultura del tomate para la exportación 1920-1956* (México: Universidad de Guadalajara, UCLA Program on México, Profmex-world, Universidad Autónoma de Sinaloa, Casa Juan Pablos, 2008), 127-128.

<sup>195</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 30, 23 de julio de 1953.

A los costados de estas vialidades los empresarios agrícolas invirtieron para construir la arquitectura de la modernidad, en la figura 38 podemos observar las manzanas donde se logró imprimir un nuevo significado a la ciudad.

El boulevard Emiliano Zapata se convirtió en un trayecto comercial y de servicios relacionado con la agricultura y la industria, a la altura de El Palmito se instalaron las industrias harineras y arroceras, en Bachigualato el nuevo aeropuerto, un gran número de comercios ofrecían instrumentos y refacciones para la agricultura como semillas, tractores y fertilizantes.

La carretera Internacional hacia el sur provocó un importante desarrollo poblacional al igual que la carretera a Sanalona, los bulevares Francisco I. Madero y Gabriel Leyva Solano; al ser la continuidad de la carretera Internacional provocó a sus costados un considerable crecimiento comercial.



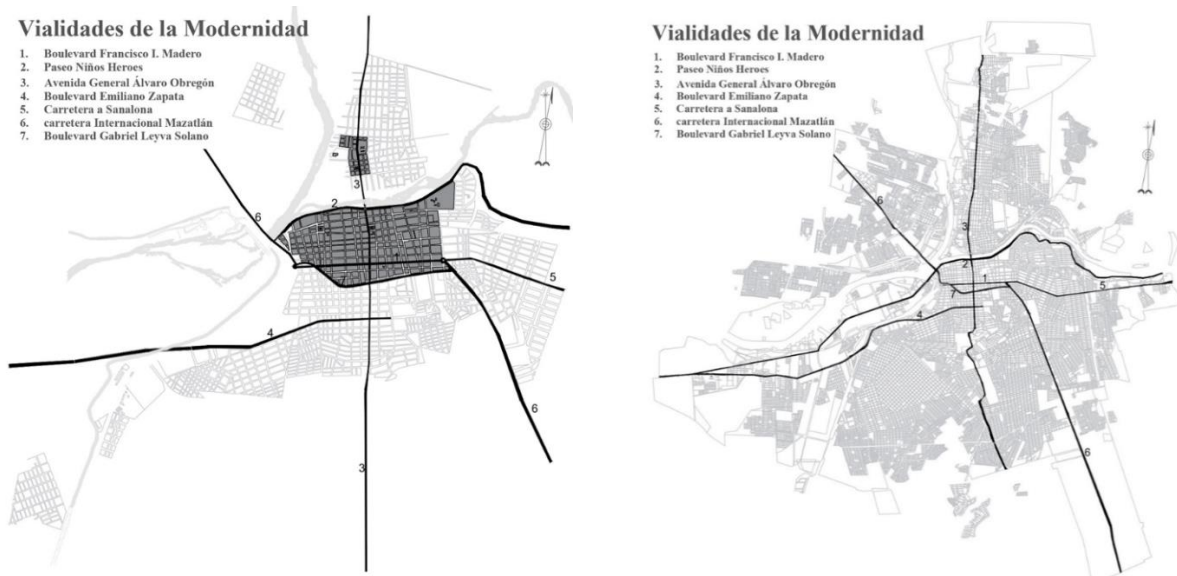
**Figura 38.** Las manzanas de la modernidad

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 32 del anexo gráfico del volumen II)

Fueron los mejores sitios para las inversiones de los empresarios agrícolas y en la actualidad sobre estas manzanas podemos apreciar los mejores ejemplos de la arquitectura racionalista de Culiacán.

Para finalizar nos parece relevante mencionar que las vialidades de la modernidad surgieron en los linderos de lo que fue la ciudad de 1932, lo podemos notar en la figura 39, con excepción de la avenida Álvaro Obregón y un tramo del boulevard Madero, el resto fueron producto de las medidas implementadas para hacer de Culiacán una ciudad moderna y funcional.

Para la ciudad contemporánea continúan siendo fundamentales, gran parte de su crecimiento ha sido en torno a estas vías, como lo podemos apreciar al colocar las vialidades sobre el plano de la ciudad actual, figura 40. A pesar de que se han abierto nuevas vialidades en los años reciente continúan siendo los ejes principales de la ciudad.

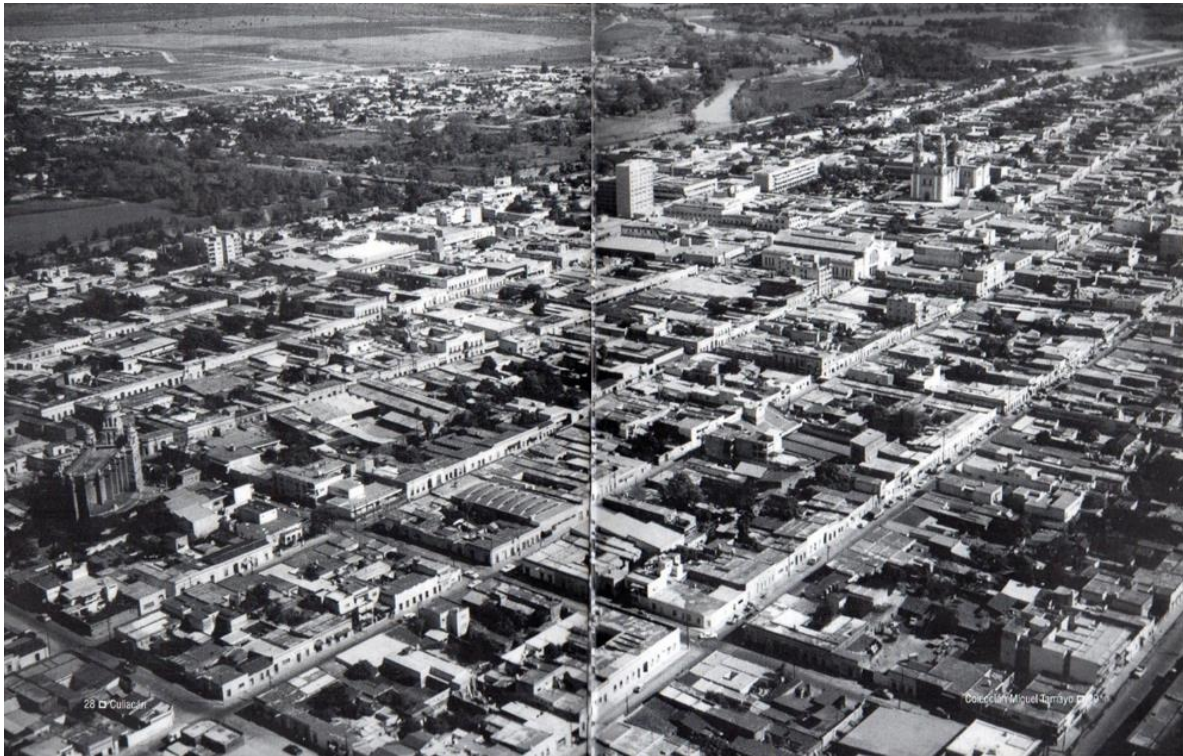


**Figura 39 y 40.** Culiacán de 1932 y 1960 y Las vialidades de la modernidad y la ciudad contemporánea

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase páginas 33 y 34 del anexo gráfico del volumen

II)

### **III. LA MODERNIDAD CULTIVADA**



Archivo Miguel Tamayo Espinoza de los Monteros

Culiacán 1960

*El poder ha aportado, hasta el momento actual, una de las condiciones básicas de la representación arquitectónica; condición necesaria, aunque no suficiente, que puede resumirse en la acumulación, en la confluencia, dentro de un espacio determinado, de energías, de capitales, de elementos «superfluos», que comportan ineludiblemente un salto cualitativo, la transición de la necesidad a la posibilidad, el deseo o la voluntad de representación.*

Carlo Aymonino

*Sean cuales sean las intenciones del arquitecto, al final se encuentran con que lo que lo define no es su propia retórica, sino los impulsos que condujeron a los ricos y poderosos a contratar a arquitectos y a intentar dar forma al mundo.*

Deyan Sudjic

*La ciudad, observó en una ocasión el famoso sociólogo urbano Robert Park, es «el intento más coherente y en general más logrado del hombre por rehacer el mundo en el que vive de acuerdo con sus deseos más profundos.*

*Pero si la ciudad es el mundo creado por el hombre, también es el mundo en el que está desde entonces condenado a vivir. Así pues, indirectamente y sin ninguna conciencia clara de la naturaleza de su tarea, al crear la ciudad el hombre se ha recreado a sí mismo.*

David Harvey



## Introducción

La ciudad y su arquitectura entraron en una fase más compleja, ante los ojos de la élite agrícola los nuevos espacios de la modernidad habrían de convertirse en mercancía. Los actores locales siguieron siendo los mismos, pero con nuevas oportunidades. La ciudad se transformó en un conjunto de objetos dispuestos a ser considerados no por su valor de uso, sino por su valor de cambio.<sup>196</sup>

Las familias que se habían convertido en grandes empresarios agrícolas con el establecimiento de ingenios azucareros, arroceras, harineras y la exportación de hortalizas al mercado de los Estados Unidos, impulsaron el proyecto expansivo, buscaron extender la producción, la circulación y el consumo de los bienes. Incrementaron el lucro hacia nuevos territorios. García Canclini dice que en esta fase se manifiestan nuevos sistemas industriales de construcción, con expresiones de cientificidad en la edificación de sus espacios.<sup>197</sup>

El objetivo de este capítulo es demostrar que las inversiones de los empresarios agrícolas jugaron un papel fundamental para la modernización de la ciudad, el capital producto de las exportaciones delimitó su derrotero, presentamos un abundante registro de edificaciones, empresas ligadas a la construcción, nuevas zonas habitacionales, creación de espacios para el consumo social, ocio, diversión, educación, etc., llevadas a cabo por esta élite agrícola durante las dos décadas que abarca nuestro trabajo. Solo encontrarán el relato de estas obras, en el capítulo IV podrán encontrar las transformaciones urbanas y en el V las arquitectónicas.

En la segunda parte analizamos las licencias de construcción otorgadas durante este periodo, este ejercicio nos permitió conocer algunas características de la modernidad cultivada como el número de construcciones, las zonas de mayor dinamismo constructivo y demostrar que grandes sectores de la ciudad estaban creciendo sin el control de las autoridades.

---

<sup>196</sup> Entre los autores que desarrollan esta idea que surge con la influencia de la teoría marxista, sobresalen Henri Lefebvre y David Harvey.

<sup>197</sup> Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (México: Penguin Random House, 2015), 31-32.

## 1. La germinación

Los años transcurridos de 1920 a 1940 fueron de reacomodo político y económico. Tuvieron la característica de que las élites surgidas del movimiento armado mantuvieron el dominio político y se convirtieron en caudillos de la Revolución, también se reorganizaron los herederos del viejo régimen y en alianza con estos caudillos se conformó una nueva élite política y económica.

Es común encontrar que un agricultor sea al mismo tiempo político, banquero, industrial o comerciante, sus inversiones terminaron creando los primeros espacios de la modernidad, encontramos en las zonas urbanas de reciente creación todo tipo de comercio destinado a la agricultura como agencias automotrices, gasolineras, ferreterías, en el transporte, en la construcción o en la comercialización de terrenos urbanos y fraccionamientos residenciales.

Los grupos que habían acumulado una gran riqueza en el valle de Culiacán fueron las familias mencionadas: Redo, Almada, Clouthier, Tamayo, Echavarría, Bon Bustamante, Bátiz, de la Vega, Rivas, pero otros grupos se fueron sumando en el camino como las familias: de Doig Alvear, del Rincón Bernal, Amézquita, Ritz, Rosas, Zaragoza, Coppel; junto a ellos los inmigrantes griegos como los Canelos, Demerutis, Gatzionis, Petrulias, Chaprales, Gotsis, Evangelatus, Crisantes, Macris, todos dedicados a la agricultura, con inversiones en el comercio, la banca y la industria, desde sus empresas o negocios abonaron a la modernización de Culiacán.

Las inversiones en la agricultura siempre han sido riesgosas, toda vez que dependen de los ciclos agrícolas. Las sequías o inundaciones han sido regularmente una amenaza para los empresarios agrícolas, rápido cayeron en cuenta que no era conveniente invertir todas sus ganancias, exclusivamente en la agricultura, una mala temporada y entonces corrían el riesgo de terminar en la ruina. Destinar recursos en otras áreas, aunque no les diera los mismos dividendos, fue una de las opciones más recurrentes. Los empresarios agrícolas se van a convertir en promotores de la modernidad y se fueron por opciones seguras como la adquisición de solares urbanos, la formación de sociedades para urbanizar, compañías de bienes raíces o bien diferentes tipos de comercio para la pujante ciudad.

Entre los revolucionarios que adquirieron poder político y les permitió integrarse con los empresarios agrícolas de la región al hacerse de grandes extensiones de terrenos agrícolas encontramos a los generales Ramón F. Iturbe, Juan Carrasco y Juan José Ríos.<sup>198</sup> De estos tres, el general Juan José Ríos junto a su familia despuntará con diversas inversiones en empresas y con propiedades rústicas y urbanas para 1940.

Aglutinados alrededor de grupos familiares serán la élite económica de la ciudad de Culiacán para finales de la década de los años treinta, y lo seguirían siendo durante las siguientes décadas. Mientras estas familias acumulaban capital producto de sus actividades agrícolas, la ciudad y la población vivían insólitamente una explosión urbana.

Para que los agricultores se convirtieran en empresarios agrícolas capaces de competir con sus homólogos de Estados Unidos era necesario la consolidación de diversos factores. Entre los más relevantes estaba la organización gremial, a través de ella se podrían impulsar aspectos vitales para su consolidación como el financiamiento para sus cosechas, las reglas y normas en la política estatal y nacional con apoyos para los empresarios agrícolas y el dominio técnico y administrativo de una verdadera empresa capitalista.

Los agricultores empezaron a organizarse desde la década de los años veinte, pero fue hasta en 1932 cuando crearon la Confederación de Asociaciones de Agricultores del Estado de Sinaloa (CAADES). Esta gran organización nació para defender sus intereses y contribuir en la capacitación y organización de sus empresas.

Los agricultores continuamente manifestaban su malestar por la falta de créditos para sus cosechas, tenían pocas opciones. Manuel Esquer había fundado en 1929 un establecimiento bancario, en 1933 lo transformó en el Banco de Culiacán. Funcionaba también en esos años una sucursal del Banco de Sonora. Debido a estas pocas alternativas, muchos agricultores eran financiados por empresas comercializadoras de Estados Unidos lo que resultaba poco ventajoso para el agricultor

---

<sup>198</sup> Félix Brito Rodríguez, «Dinámica sociopolítica en el Sinaloa posrevolucionario: entre familias redes y actores» (tesis de doctorado), Doctorado en Ciencias Sociales, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Occidente, 2005), 176.

local. Con la creación de CAADES se iniciaron las gestiones para fundar una institución bancaria que canalizara recursos exclusivamente para el desarrollo de la agricultura.<sup>199</sup>

Un grupo de agricultores junto con la Comisión Monetaria estableció en 1933 el Banco de Sinaloa. Los socios del banco, además de la Comisión Monetaria, fueron Jesús Díaz Gómez, Santiago Gaxiola, Procopio Ramos, Alberto Sánchez, Felipe Riveros, Francisco Echavarría, Manuel Clouthier, Francisco Ritz, Jorge Almada Salido, Jesús Almada Salido y Alfonso Díaz Garza, entre otros:

Esta institución surgió muy ligada a los agricultores privados de Sinaloa. No solo porque sus accionistas y funcionarios eran a su vez los grandes agricultores dedicados a los cultivos más rentables, como caña de azúcar, garbanzo y legumbres, sino porque su cartera debía ser invertida fundamentalmente en el fomento de la agricultura, es decir, tenía como obligación central financiar a los agricultores asociados en la CAADES y ésta debía adquirir una parte de las acciones del banco con las aportaciones que hicieran sus asociados.<sup>200</sup>

De esta manera, los mismos empresarios agrícolas creaban las instituciones bancarias, actividad esencial para consolidarse en el mercado exterior; este crecimiento de la banca era un reflejo del desarrollo económico de la región. Las inversiones en la infraestructura hidráulica por el gobierno federal estaban produciendo una sacudida a todos los estratos de la sociedad.

En 1940 fue creado el Banco Provincial de Sinaloa por Alfonso Díaz Garza, con la participación de varias instituciones bancarias del país, así como de CAADES y de un grupo de inversionistas locales donde figuraban Enrique J. Flores, Salvador C. Castillo, José G. Mercado, Rafael G. Ibarra, Antonio Amézquita Logan, Rosario Valenzuela G., Ernesto P. Castro, José de la Vega, Heraclio Romero, Silverio Trueba, Luis C. Cervantes, Pedro Guillén, Alfonso Díaz Angulo y Jesús María Aguilar, quienes además pertenecían al grupo de administración del banco.<sup>201</sup>

---

<sup>199</sup> Gustavo Aguilar Aguilar, «Banca y desarrollo regional en Sinaloa (1910-1994)» (tesis de doctorado), Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2000), 186-187.

<sup>200</sup> *Ibíd.*

<sup>201</sup> *Ibíd.*, 191-193.

Los empresarios agrícolas, comerciantes e industriales fueron, asimismo, los inversionistas en la banca local, al menos en esta primera fase de la modernidad, son los mismos personajes que encontraremos más adelante, ya sea comprando, vendiendo o invirtiendo en terrenos urbanos, fincas urbanas, inmobiliarias, fraccionadoras o constructoras.

La producción hortícola para la exportación requería de procedimientos técnicos complejos, no solo de la más alta tecnología agrícola, sino también de la participación de personal capacitado para los distintos procesos; por ejemplo, para el empaque y transportación de la mercancía, la comercialización de sus productos en el extranjero o fuera del estado, así como de los contactos y convenios. Muchos agricultores locales con el paso de los años y de su relación con inversionistas nacionales y extranjeros se convirtieron en expertos de su oficio, capaces de convertir sus negocios en verdaderas empresas capitalistas en condiciones de competir con sus homólogas del extranjero. De allí surgió su gran éxito, y en gran parte la CAADES jugó un importante papel, ya que fue la institución que mantuvo organizado al gremio de empresarios y les ayudó en los aspectos técnicos y administrativos.

A través de esta organización gremial los agricultores se mantuvieron unidos hasta convertirse en el poder económico de la región. Lucharon por mantener su autonomía ante las frecuentes pugnas con los grupos políticos, principalmente en la década de los cuarenta. Con la participación de esta confederación agrícola y de sus agremiados en organismo nacionales, tanto de productores agrícolas, como entre las cámaras empresariales, lograron tener presencia en las más altas esferas de la economía y la política nacional, consiguiendo con ello tener prestigio nacional e internacional. Algunos de sus miembros ocuparon importantes puestos a escala nacional dentro de esas cámaras empresariales y organizaciones agrícolas nacionales y algunas de ellas tuvieron su origen en el estado de Sinaloa.

Manuel Clouthier del Rincón, conocido como *Maquío*, participó en la década de los años ochenta en una contienda electoral para la presidencia de México, quedando cerca de lograrlo, representando a un partido político nacional dirigido por empresarios.

La realidad local se entrelazaba con lo que sucedía a escala nacional e internacional. A partir de 1940 México vivió un proceso de desarrollo favorecido por el contexto internacional:

Mientras las potencias económicas se encontraban en guerra, imposibilitadas para producir las mercancías necesarias para su abastecimiento, México comenzó a elaborar los productos que antes compraba en el exterior, circunstancia que impulsó considerablemente a la industria. Por otro lado, la agricultura en México en ese momento producía lo suficiente para el consumo interno y hasta excedente para exportar. De tal manera que Estados Unidos tuvo la necesidad de apoyarse en la producción mexicana para su subsistencia.<sup>202</sup>

Desde 1958 se aplicó la política de «desarrollo estabilizador», lo cual consistía en estabilizar los precios y la industrialización del país. Los principales beneficiados fueron la gran empresa privada, lo que provocó la concentración de poder y capital en grupos empresariales relativamente pequeños; esto ocasionó la desigualdad en la distribución de la riqueza.<sup>203</sup>

Los empresarios agrícolas del valle de Culiacán salieron airoso con esta política nacional, el engranaje social y político funcionó para lograr sus objetivos. A continuación, enunciaremos las principales obras impulsadas por el capital de los empresarios agrícolas durante el periodo de la primera modernidad de Culiacán de 1940 a 1960.

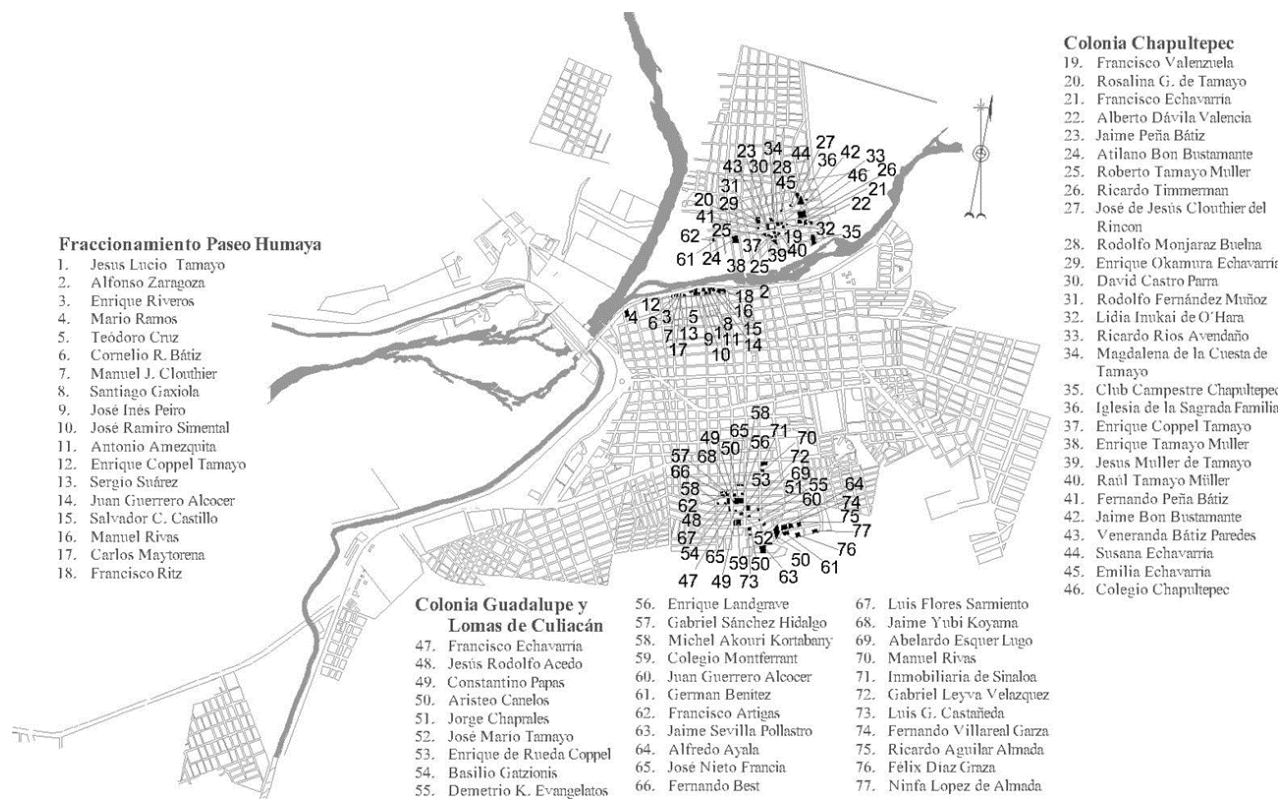
## **2. Parcelas urbanas**

De 1939 a 1960 surgen cinco colonias residenciales, cuatro de ellas –Chapultepec, Guadalupe, Lomas de Culiacán y Las Quintas– impulsadas por la iniciativa privada, y el fraccionamiento Paseo Humaya por el gobierno de Sinaloa, pero destinada para la clase alta. Para una mayor claridad en la figura 41 ofrecemos una muestra representativa de la ubicación de las viviendas de los empresarios agrícolas.

---

<sup>202</sup> Débora Paniagua Sánchez Aldana, «Sociedad y economía». En Carlos Chanfón Olmos (coord. gral.), *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicano*, vol. IV, El siglo XX, tomo II, «En la Antecámara del Tercer Milenio», Lourdes Cruz González Franco (coord. de este tomo), (México: Unam, FCE, 2015), 64.

<sup>203</sup> *Ibíd.*, 66-67.



**Figura 41.** Ubicación de las viviendas de los empresarios agrícolas

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 36 del anexo gráfico del volumen II)

Se incorporaron inmediatamente al circuito comercial y se convirtieron en mercancía de intercambio, toda vez que jugaron un papel importante para la acumulación de capital de muchos empresarios agrícolas. Antes de estos nuevos asentamientos el mercado inmobiliario en la zona urbana se reducía, principalmente, al primer cuadro de la ciudad, dominado por un pequeño grupo de familias, lo siguieron dominando, pero ahora en un mercado más grande se abrió la posibilidad para un grupo mayor.

Las cinco colonias residenciales surgen en las mejores zonas urbanas, en áreas privilegiadas, terrenos utilizados como paseos por la sociedad de Culiacán desde el siglo XIX, con una ubicación estratégica: el Paseo Humaya en la ribera sur del río Tamazula, la colonia Chapultepec en la ribera sur del río Tamazula, las colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán junto al cerro de *La Lomita*, Las Quintas en terrenos de la familia Redo al oriente de la ciudad, junto al CCC, y la ribera sur del río Tamazula, donde existía un extenso huerto de mango. Esta tradición de habitar en los viejos

paseos de la ciudad había sido una costumbre de las élites sociales en las grandes ciudades del mundo.

Con la creación de estos fraccionamientos inicia un proceso de abandono del centro de la ciudad como zona habitacional. Durante esta fase, el comercio invade gran parte del área central, las clases altas buscaron las mejores zonas para sus conjuntos habitacionales, pero el centro no perdió su prestigio y su deterioro sería hasta algunas décadas después.<sup>204</sup>

La colonia las Quintas inicia su urbanización en 1960, consideramos relevante mencionarla, pero no es posible dar un seguimiento a su desarrollo ya que rebasa nuestro período de estudio, además en el Archivo Histórico Municipal no encontramos información y apenas una escasa difusión en la prensa local, fue hasta la segunda mitad de los años sesenta cuando este sector inició a cobrar importancia. De alguna manera este asentamiento significó un cambio en la forma de adquirir una vivienda al abrirse una mayor apertura de créditos bancarios a la clase media que durante los años sesenta estaba en ascenso. Para los estudios sobre la arquitectura y la ciudad de los años setenta y ochenta esta colonia será una pieza fundamental.

### **Fraccionamiento Paseo Humaya**

Mediante un Decreto se llevó a cabo la expropiación de los terrenos frente al río Tamazula (figura 42), ubicados entre la avenida Álvaro Obregón y la avenida Vicente Riva Palacio. El proyecto incluía la pavimentación, el Malecón y lotificación de las cinco manzanas y con la venta de los 54 solares proyectaban recuperar parte de los 60 000 pesos de la inversión del gobierno de Sinaloa para indemnizar a los antiguos propietarios. Esta cifra no incluía los recursos para la construcción del Malecón, la pavimentación y la introducción de los servicios. La rehabilitación de esta zona se debió a las condiciones insalubres por las continuas inundaciones provocadas por el río Tamazula.<sup>205</sup>

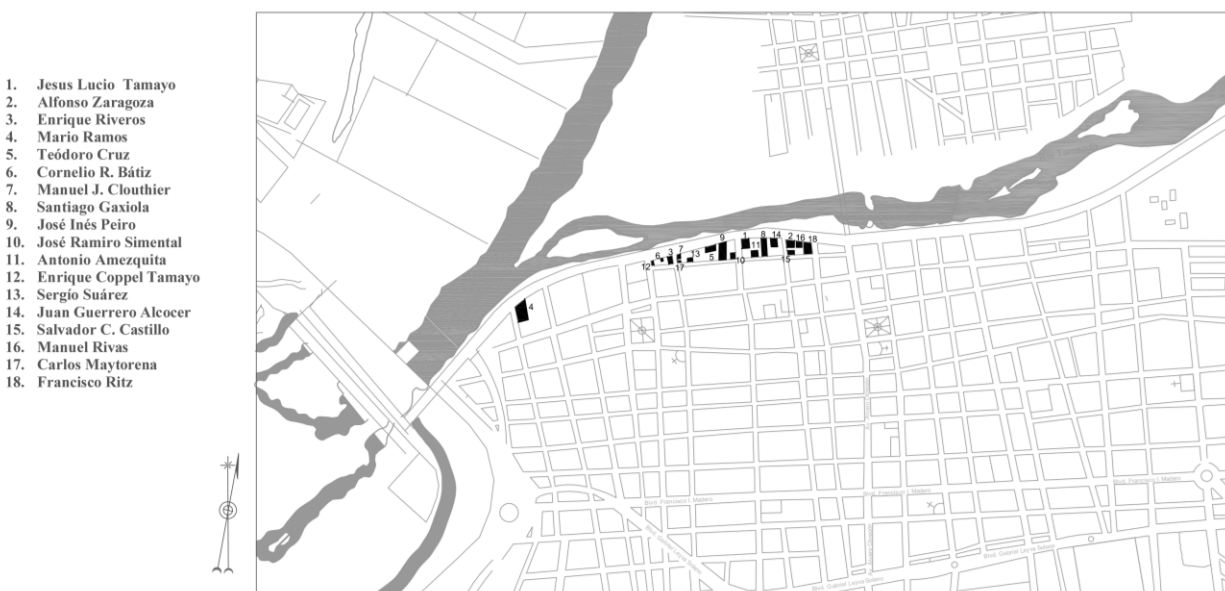
---

<sup>204</sup> Horacio Capel, *La morfología de las ciudades I* (Barcelona: Del Serbal, 2005), 213-214.

<sup>205</sup> Periódico Oficial *El Estado de Sinaloa*, martes 22 de septiembre de 1936.



## Las viviendas de los empresarios agrícolas Fraccionamiento Paseo Humaya



**Figura 42.** Viviendas de los empresarios agrícolas en el fraccionamiento Paseo Humaya  
(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 37 del anexo gráfico del volumen II)

De agosto de 1939 a marzo de 1958, de los 54 lotes de las cinco manzanas, obtuvimos información de la compra de 32, en el anexo 2 mencionamos el nombre y el lote de cada comprador. La mayoría de ellos estaban ligados a la producción agrícola, además, eran comerciantes, políticos, industriales o banqueros.

Manuel J. Clouthier compró en 1939 un lote con 813 m<sup>2</sup> en 3658 pesos, y en abril de 1940 compró otro, con una superficie de 613 m<sup>2</sup>, en 2758 pesos, el m<sup>2</sup> fue de casi 4.50 pesos.<sup>206</sup>

José Inés Peiró –descendiente de Francisco Peyró Grammon, inmigrante español, desde mediados del siglo XVIII creó en Pericos, Mocrito, Sinaloa, la Hacienda de Nuestra Señora de las Angustias que se encuentra a 30 kilómetros de Culiacán– junto con su esposa María Urriolagoitia compraron

<sup>206</sup> AGNES, Culiacán, Benjamín J. López, 15 de abril de 1940.

en agosto de 1939 tres lotes con una superficie de 1260 m<sup>2</sup> en un precio de 4520 pesos, el m<sup>2</sup> de terreno fue de 3.50 pesos.<sup>207</sup>

Cornelio R. Bátiz, descendiente de una vieja familia de la época virreinal, hermano de Juan de Dios Bátiz, quien fue gobernador interino de Sinaloa y alto funcionario de la Sep del gobierno federal, compró el lote 2 con una superficie de 565 m<sup>2</sup> en abril de 1940; el precio fue de 2034 pesos, el precio por m<sup>2</sup> fue de 3.6 pesos.<sup>208</sup>

José Ramiro Simental compró el lote 26 con una superficie de 660 m<sup>2</sup> en julio de 1940, el precio fue de 500 pesos. José Ramiro era hijo del diputado José Simental, la influencia de su padre seguramente influyó en el precio del lote. La familia Simental pertenecía a la élite del poder político en el municipio de Concordia, Sinaloa.<sup>209</sup>

Antonio Amézquita, rico agricultor, comerciante e industrial, compró el lote 35 con una superficie de 524 m<sup>2</sup> en julio de 1940, el precio fue de 1056 pesos. La familia Amézquita fue de los comerciantes e industriales con mayor dinamismo en la década de los cuarenta.<sup>210</sup>

Teodoro Cruz, después del asesinato del gobernador Rodolfo T. Loaiza, fue gobernador interino de Sinaloa, compró los lotes 11 y 22 con una superficie de 682 m<sup>2</sup> en marzo de 1941 en 800 pesos.<sup>211</sup>

Enrique Riveros, político y empresario agrícola, fue diputado local a principios de la década de los treinta, participó en la organización de agricultores que originó CAADES. Compró el lote 4 con una dimensión de 804 m<sup>2</sup> y construyó en ese solar una vivienda en estilo neocolonial.

De la familia Tamayo: María Luisa compró un terreno en 1945.<sup>212</sup> Enrique Coppel Tamayo otro en 1948,<sup>213</sup> así como Jesús Müller de Tamayo y su hijo Enrique Tamayo Müller.<sup>214</sup>

---

<sup>207</sup> *Ibíd.*, 18 de agosto de 1939.

<sup>208</sup> *Ibíd.*, 10 de abril de 1940.

<sup>209</sup> *Ibíd.*, 22 de julio de 1940.

<sup>210</sup> *Ibíd.*, 23 de julio de 1940.

<sup>211</sup> *Ibíd.*, 11 de marzo de 1941.

<sup>212</sup> *Ibíd.*, 6 de septiembre de 1945

<sup>213</sup> AGNES, Culiacán, J. Enrique Rodarte T., 2 de enero de 1948.

<sup>214</sup> *Ibíd.*, 2 de enero de 1956.

Santiago Gaxiola compró dos lotes en 1944, ambos sumaban 1200 m<sup>2</sup> y construyó una amplia vivienda funcionalista. Gaxiola fue prominente empresario agrícola e inversionista, socio junto con su esposa Rafaela Clouthier de Gaxiola en la creación de varios fraccionamientos en la ciudad.<sup>215</sup>

Sergio Suárez, hijo de Manuel Suárez, adquirió un terreno.<sup>216</sup> Otros personajes de la élite económica que compraron fueron Alfonso J. Zaragoza, Miguel Reyes, Francisco del Rincón, Procopio Ramos, Salvador C. Castillo y Juan Guerrero Alcocer.

### **Fraccionadora del Pacífico**

En junio de 1945 se constituye la Fraccionadora del Pacífico, integrada por los socios Ricardo Aguilar Figueroa, Gabriel Martínez Montero, José Díaz Garza, Francisco Echavarría, ingeniero Rafael Bátiz Paredes, José de Jesús Hernández, ingeniero Manuel Rivas y José María Aguilar.<sup>217</sup>

En una operación en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, en enero de 1946, los representantes de la fraccionadora le compraron dos lotes de terreno al señor Juan Francisco Larreategui y Brizuela. El primero, un terreno urbano por la cantidad de 208 545 pesos y el segundo un terreno rústico con un valor de 29 222 pesos; los dos terrenos sumaban en total una superficie aproximada de 72 hectáreas, ubicados al norte de la ciudad, entre la colonia Almada y la iglesia de la Virgen de Guadalupe *La Lomita*.<sup>218</sup>

En los terrenos más cercanos a la iglesia crearon la colonia Guadalupe y en la parte más alta del cerro la colonia Lomas de Culiacán; ambas fueron destinadas para personas de renta alta, sobre todo, el que se encuentra sobre el cerro de *La Lomita* (figura 43).

En los terrenos más alejados, a partir de la avenida Nicolás Bravo hacia el poniente, se encontraban colindantes al ejido El Vallado, ahí se crearon dos colonias populares: la Industrial-Bravo y la

---

<sup>215</sup> AGNES, Culiacán, Benjamín J. López, 13 de junio de 1944.

<sup>216</sup> AGNES, Culiacán, J. Enrique Rodarte T., 30 de junio de 1955.

<sup>217</sup> *Ibid.*, J. Enrique Rodarte, del 13 de junio de 1945.

<sup>218</sup> AGNEJ, Guadalajara, Felipe Vázquez Aldana Junior, 8 de enero de 1946.

Popular. Estos dos asentamientos destinados para la clase trabajadora tuvieron un trato diferente respecto a la Guadalupe y Lomas de Culiacán; los servicios públicos, equipamiento y pavimentación de sus calles, quedaron bajo la responsabilidad del Ayuntamiento. Como sucedió con las colonias populares de este tipo, debieron esperar varios años para contar con los servicios municipales.

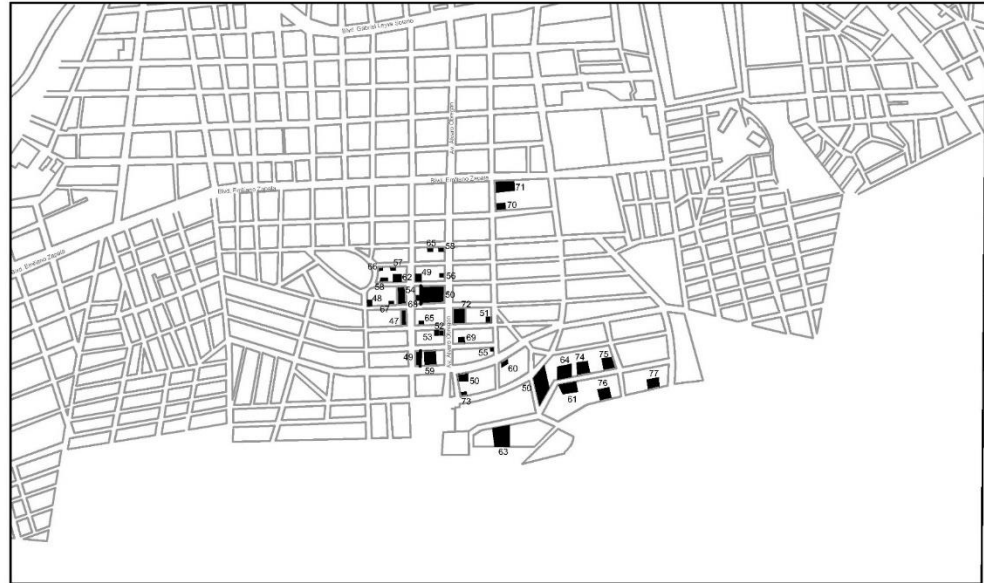
Los socios de la fraccionadora (tabla 4) eran banqueros, empresarios agrícolas, comerciantes e industriales.

Nombre	Actividad
Ricardo Aguilar Figueroa	Empresario, agricultor, banquero
Gabriel Martínez Montero	Banquero e industrial
José Díaz Garza	Banquero
Francisco Echavarría	Agricultor, industrial, comerciante, banquero
Rafael Bátiz Paredes	Agricultor y banquero
José de Jesús Hernández	Comerciante, agricultor, banquero
Manuel Rivas	Comerciante, político, agricultor y banquero
José María Aguilar	Banquero

**Tabla 4. Socios de la Fraccionadora del Pacífico**

La colonia Guadalupe se conformó de 71 manzanas y 1130 lotes aproximadamente. A mediados de 1946 inició la venta de los terrenos. Se logró documentar la compra de 116 lotes, donde participaron 75 personas, era frecuente que una misma persona comprara más de un lote. En el anexo 3 se muestran el nombre y el lote de cada comprador.

47. Francisco Echavarría
48. Jesús Rodolfo Acedo
49. Constantino Papas
50. Aristeo Canelos
51. Jorge Chaprales
52. José Mario Tamayo
53. Enrique de Rueda Coppel
54. Basilio Gatzionis
55. Demetrio K. Evangelatos
56. Enrique Landgrave
57. Gabriel Sánchez Hidalgo
58. Michel Akouri Kortabany
59. Colegio Montferrant
60. Juan Guerrero Alcocer
61. German Benitez
62. Francisco Artigas
63. Jaime Sevilla Pollastro
64. Alfredo Ayala
65. José Nieto Francia
66. Fernando Best
67. Luis Flores Sarmiento
68. Jaime Yubi Koyama
69. Abelardo Esquer Lugo
70. Manuel Rivas
71. Inmobiliaria de Sinaloa
72. Gabriel Leyva Velazquez
73. Luis G. Castañeda
74. Fernando Villareal Garza
75. Ricardo Aguilar Almada
76. Félix Díaz Graza
77. Ninfa Lopez de Almada



**Figura 43.** Viviendas de los empresarios agrícolas en las colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 38 del anexo gráfico del volumen II)

Las colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán se difundían en la prensa local como los lugares ideales para vivir y construir su residencia con todos los servicios. Era un lugar único en toda la ciudad por su belleza, temperatura y vista panorámica. Además de ofrecer el terreno, la fraccionadora ofrecía la construcción de sus casas para pagarse en 120 meses; estas serían construidas por la Empresa Constructora Oliverio Cedeño y Compañía.<sup>219</sup>

En julio de 1946 Francisco Echavarría, hijo de uno de los socios, compró 12 lotes de la manzana 16 con una superficie de 3000 m<sup>2</sup>; posiblemente esta fue la primera venta de la Fraccionadora del Pacífico.

La comunidad griega compró entre los años de 1948 y 1960 aproximadamente 68 terrenos y fincas urbanas en la ciudad de Culiacán. De estos, 24 se encontraban en las colonias Guadalupe y Lomas

<sup>219</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 301, 19 de marzo de 1950.

de Culiacán.<sup>220</sup> Esta comunidad encontró en estas colonias su lugar para construir sus viviendas. Fueron de los primeros habitantes. Mostramos algunos ejemplos en la tabla 5.

Nombre	Fecha	Lotes	M <sup>2</sup>	Precio
Jorge Chaprales	Enero de 1949	Lote 1, manzana «G»	480	17 377
Aristeo Canelos	Enero de 1949	1, 2, 19 y 20, manzana 14	1350	40 125
	Diciembre de 1951	de 6, 7 y 8 de la manzana «J»	2351	27 550
Constantino Papas	Enero de 1949	Lotes 11 y 12 de la manzana 11	548.25	16 524
	Diciembre de 1951	de Lotes 5 y 6 de la manzana 19	912	27 900
Demetrio Evangelatus	Abril de 1949	Lote 10 de la manzana «I»	442	14 586
Basilio Gatzionis	Noviembre de 1950	de Dos lotes		

**Tabla 5. Comunidad griega en las colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán**

El doctor Jesús Rodolfo Acedo, quien fuera un importante médico local y rector de la Universidad de Sinaloa, compró en 1955 un terreno de 280 m<sup>2</sup>, donde construyó una vivienda con una fuerte influencia del funcionalismo mexicano, con la utilización de la piedra natural, recurso formal que lo encontraremos en muchas viviendas en distintos rumbos de la ciudad.

El ingeniero Enrique Landgrave compró tres terrenos. En uno de ellos construyó un proyecto de viviendas gemelas para su venta. Construyó también en esos años un edificio de departamentos. Fue administrador de la Fraccionadora del Pacífico.

<sup>220</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 293-296.

Enrique de Rueda Coppel compró en febrero de 1949 los lotes 18 y 19 de la manzana 17 con una superficie de 500 m<sup>2</sup> en 16 500 pesos. En estos lotes se encontraba en proceso de construcción una vivienda de dos plantas; la adquirió por separado en 28 500 pesos, el terreno y la vivienda en construcción fueron vendidas por la misma Fraccionadora del Pacífico.

J. Mario Tamayo Müller en marzo de 1951 compró el lote 1 de la manzana 17 en 17 500 pesos, la numerosa familia Tamayo tendría sus casas en distintas colonias. El arquitecto Gabriel Sánchez Hidalgo compró en mayo de 1952 el lote 6 de la manzana 12 con una superficie de 255 m<sup>2</sup>. Michel Akouri Kortabany, quien era un conocido comerciante, adquirió en febrero de 1955 el lote 1 de la manzana 20 con una superficie de 637 m<sup>2</sup> en 37 000 pesos; el mismo Kortabany compró otro lote en febrero de 1956.

A partir de 1955, los terrenos aumentaron de precio. En algunos casos creció el doble en comparación a unos pocos años atrás. Se debió a una devaluación del peso frente al dólar provocado desde el gobierno federal, creando una crisis financiera que duro poco tiempo, esta alza de precios del suelo urbano se presentó en toda la ciudad.

En 1954, la señora Cristina Almada de Aguilar y su esposo Ricardo Aguilar donaron una manzana ubicada al poniente de la iglesia de *La Lomita*; en ese lugar se construyó el Colegio Montferrant. Esta institución educativa existía en Culiacán desde 1904. Había sido fundada por religiosas francesas y españolas de la orden de la Compañía de María.<sup>221</sup>

### **Terrenos en Lomas de Culiacán**

Ubicada a la misma altura de la iglesia de *La Lomita* y del Motel San Luis, una buena cantidad de sus lotes cuentan con vista panorámica hacia la ciudad, comercializada por la misma empresa

---

<sup>221</sup> Página oficial del Colegio Montferrant, consultada el 6 de octubre de 2020.  
<<http://www.colegiomontferrantculiacan.edu.mx/2016/qs-historia.php>>.

fraccionadora de la colonia Guadalupe; en el imaginario social se le suele identificar como parte de esa misma colonia.

En este lugar construyeron sus viviendas algunos notables empresarios agrícolas e industriales, en el anexo 4 se puede consultar el nombre de algunos de ellos. Por lo atractivo de su ubicación, varios arquitectos compraron terrenos en este lugar, como Jacobo Sevilla Pollastro, Alfredo Ayala, Germán Benítez y el ingeniero Juan Guerrero Alcocer, los dos primeros construyeron sus casas para sus familias y viven en ella hasta la actualidad. Para Benítez, posiblemente, fue solo una inversión, dado que su vivienda la construyó en la colonia Gabriel Leyva; para el ingeniero Guerrero Alcocer, quien había sido el supervisor de la construcción de la presa Sanalona, fue también una inversión, debido a que tenía propiedades en diversos rumbos de la ciudad.

Algunas familias de origen griego construyeron sus viviendas en esta colonia, como Sofía Chaprales Vda. de Macris, Constantino Petrulias, Basilio Gatzionis, todos dedicados a la agricultura de exportación. El empresario y banquero Ricardo Aguilar Almada y Ninfa López de Almada construyeron su vivienda en esta colonia.

Luis G. Castañeda Barajas compró dos lotes junto a la iglesia de La Lomita y construyó el Motel San Luis, diseñado y construido por el arquitecto Sevilla Pollastro. Aprovechó la altura de la loma para que el hotel tuviera una vista panorámica de la ciudad; con un lenguaje funcionalista se convirtió junto con la iglesia en parte del paisaje urbano de la zona sur de Culiacán. Otros empresarios y banqueros, como Fernando Villarreal Garza y Félix Díaz Garza, también construyeron sus viviendas en este exclusivo sector de la ciudad.

### **Urbanizaciones de Occidente**

En octubre de 1952 un grupo de inversionistas establecieron oficialmente Urbanizaciones de Occidente. En abril de ese año compraron un terreno con una superficie aproximada de 76 hectáreas ubicadas en la margen derecha del río Tamazula. Las propietarias de esos terrenos eran Guadalupe Bátiz viuda de Zazueta, Victoria Emma Zazueta Bátiz y Concepción Zazueta Bátiz de



Owen. Habían sido herencia del licenciado Heriberto Zazueta, hombre muy cercano al gobernador Cañedo en la época porfirista.<sup>222</sup>

El terreno estaba dividido en cinco sectores: los sectores «A», «B» y «C» con un valor fiscal de 9050 pesos mancomunado a nombre de Concepción Zazueta Bátiz, Urbanizaciones de Occidente y condueños. Los sectores «D» y «E», con un valor fiscal de 7725 pesos mancomunadamente a nombre de Emma Guadalupe Zazueta Bátiz, Francisco Sánchez de Beltrán, Valentina R. de Ramos Velázquez, J. de Jesús Hernández, Aurora Félix de Velázquez, Urbanizaciones de Occidente y condueños. En estos terrenos constituyeron la colonia Chapultepec (figura 44), oficialmente la empresa se llamó Urbanizaciones de Occidente hasta 1964, a partir de ese año se llamó Fraccionadora Chapultepec.<sup>223</sup>

Los nombres que aparecen como inversionistas de Urbanizaciones de Occidente en los documentos oficiales de los Notarios Públicos y en las escrituras de venta de los terrenos son; Alberto Dávila Valencia, Andrés O. Córdoba y Germán Benítez. A diferencia de los inversionistas de la Fraccionadora del Pacífico, no tenemos evidencias de su trayectoria como agricultores. Alberto Dávila Valencia fue el director administrativo y el máximo inversionista, el arquitecto Germán Benítez responsable del trazo y diseño de la colonia junto con Fernando Best, de Andrés O. Córdoba no encontramos información sobre sus actividades en Culiacán.

Por las características sociales de un gran número de familias de esta colonia se ajustan a lo García Canclini dice que; mantuvieron una tradición hispana-católica. En una primera etapa la comunidad griega prefirió la colonia Guadalupe en lugar de la Chapultepec, ya que algunos los miraban como una amenaza en sus proyectos agrícolas, pero de la misma manera ambas colonias fueron destinadas para la burguesía agrícola, rápidamente la comunidad griega terminó integrándose a la élite social, hasta convertirse en socios comerciales y familiares.

---

<sup>222</sup> AGNES, Culiacán, Pedro G. Espinoza de los Monteros, 24 de abril de 1952.

<sup>223</sup> AGNES, Culiacán, Luis López de Nava, 15 de enero de 1965.

La colonia Chapultepec (figuras 45 y 46) se construyó por etapas, constituida por aproximadamente 100 manzanas y 1200 solares, iniciaron su venta en 1952. En el anexo 5 se puede consultar una muestra de los nombres y el lote de los compradores.

### Las viviendas de los empresarios agrícolas Colonia Chapultepec



**Figura 44.** Viviendas de los empresarios agrícolas en la colonia Chapultepec (para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 39 del anexo gráfico del volumen II)

En la primera etapa la fraccionadora tenía proyectado construir 80 viviendas de dos y tres recámaras de las cuales solamente edificaron 28.<sup>224</sup> La mayoría han sido modificadas o demolidas.

David Castro Parra compró un terreno en agosto de 1954 y para diciembre de 1955 ya había construido su casa-habitación.<sup>225</sup> Rodolfo Fernández Muñoz y su esposa María Antonieta González de Fernández compraron dos lotes en diciembre de 1955 y solicitaron un préstamo por 60 000 pesos al Banco Inmobiliario de Monterrey para construir su vivienda.

<sup>224</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 289, del 5 de marzo de 1950.

<sup>225</sup> AGNES, Culiacán, licenciado J. Enrique Rodarte T., 21 de agosto de 1954.

Lidia Inukai de O'Hara en octubre de 1956 compró el lote 7 de la manzana 23, Sector «A», con una superficie de 525 m<sup>2</sup> a un precio de 20 662.50 pesos.<sup>226</sup> J. Ismael Martínez Ulloa en octubre de 1956 compró el lote 1 de la manzana 22, Sector «A», con una superficie de 600 m<sup>2</sup> a un precio de 26 426.00 pesos.<sup>227</sup>

Ricardo Ríos Avendaño, hijo del general revolucionario Juan José Ríos, y su esposa María del Socorro Mudeci de Ríos, en noviembre de 1956 compraron el lote 11 de la manzana 23 con una superficie de 603 m<sup>2</sup> a un precio de 27 288.00 pesos.<sup>228</sup>

El doctor Enrique Okamura Echavarría compró en octubre de 1954 dos lotes de la manzana XXII, Sector letra «A», con una superficie de 675 m<sup>2</sup> y para diciembre de 1956 ya había construido una casa-habitación de dos plantas.

La familia Tamayo compró varias manzanas para los integrantes de su familia. Tenemos el registro de Magdalena de la Cuesta de Tamayo en agosto de 1955, Enrique Coppel Tamayo en septiembre de 1952, Enrique Tamayo Müller en diciembre de 1956, Jesús Morton Müller de Tamayo y su hijo Raúl Tamayo Müller en mayo de 1957.

Otras familias que compraron varios terrenos son Jaime Peña Bátiz y su esposa Emma Zazueta de Peña Bátiz en enero de 1957 y Fernando Peña Bátiz en enero de 1957. Jesús Angulo Aranzubia en diciembre de 1956 y Francisco Casillas Canizales en marzo de 1957.

El administrador de la fraccionadora Alberto Dávila Valencia compró en mayo de 1957 y Jaime Bon Bustamante Trapero en mayo de 1957.

En una manzana contigua a la iglesia de la Sagrada Familia se construyó el edificio de El Colegio Chapultepec, institución educativa de carácter privado que surge en 1955 bajo la asesoría del Opus Dei

---

<sup>226</sup> AGNES, Culiacán, licenciado Benjamín J. López, 16 de octubre de 1956.

<sup>227</sup> *Ibíd.*, 27 de octubre de 1956.

<sup>228</sup> *Ibíd.*, 22 de noviembre de 1956.

Hasta la década de los años cincuenta el espacio de la élite agrícola para la sociabilidad era el Casino Culiacán, el cual contaba con salón de fiestas, cantina, bolos, mesas de billar y un gimnasio, pero el crecimiento económico y demográfico obligó para se abrieran nuevos espacios deportivos y de diversión.

Junto con la colonia Chapultepec surgió el Deportivo Campestre Chapultepec, convertido rápidamente en el lugar habitual para las fiestas y reuniones de los empresarios agrícolas y de sus familias, pasó a ocupar el lugar que tenía el Casino Culiacán, con la ventaja de contar con un amplio salón de baile, espacios deportivos como frontón, canchas de tenis, alberca y gimnasio, fue el lugar de reunión para la clase alta de la ciudad. Entre los socios del Campestre Chapultepec estaban Luis G. Castañeda, Luis Guillermo Echavarría, Arturo Carranza, Miguel Espinoza de los Monteros y Alfonso Gómez Palacios, entre otros.<sup>229</sup>

Casi al mismo tiempo, en 1955, Emilio Senec y Óscar Félix organizaron en la colonia Chapultepec las primeras reuniones para impulsar la práctica del golf, pero a causa del gran interés que despertó resultó insuficiente, para 1956 Ricardo Aguilar Figueroa donó un terreno en la colonia Lomas de Culiacán donde se fundó el Club de Golf Lomas de Culiacán. Para la década de los años sesenta surgió la idea de construir el Country Club de Culiacán en unos terrenos que se encontraban al poniente en los suburbios de la ciudad. Fue inaugurado en 1966.<sup>230</sup> Los socios de este exclusivo club, con una inversión de un millón y medio de pesos, fueron María Luisa Clouthier de Cervantes, Adolfo A. Clouthier, Mario Tamayo Müller, Alfonso Zaragoza, Miguel Ángel Suárez, Arnoldo Murillo, Luis Flores Sarmiento, Adolfo Esquer, Jaime Peña Bátiz, Álvaro Acosta, Héctor Buelna Avilés, Víctor Manuel Corella, Gilberto Maytorena, José Félix Ceceña, Benjamín J. López, Emilio Senac, Rafael Yhip Palacios, Óscar Lelevier Bátiz y Jorge Chávez Castro.<sup>231</sup>

En 1964 por el boulevard Emiliano Zapata casi esquina con la avenida Álvaro Obregón junto al supermercado MZ en la colonia Guadalupe, abrieron bol de Culiacán con una inversión de un millón de pesos. Los inversionistas fueron Francisco y Luis Guillermo Echavarría, Jesús Orrantia

---

<sup>229</sup> *Ibíd.*, 250.

<sup>230</sup> página oficial del Country Club, consultada el 18 de agosto de 2021.  
<<http://www.countryclubculiacan.com/publico/Historia/index.aspx>>.

<sup>231</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 250.

de la Vega, Raúl E. Tamayo Müller y Alfonso Zaragoza Moreno; se convirtió en uno de los más importantes lugares de ocio y diversión de la ciudad.<sup>232</sup>

Las élites económicas suelen llevar a cabo obras de altruismo hacia los más necesitados, los cuales abarcan distintas áreas de ayuda como médicas, educativas, de alimentos etcétera. Anotaremos una pequeña muestra que se refiere específicamente a obras de construcción, las cuales no representan el total de obras hechas por este medio en estas dos décadas.

En 1939, el ingeniero Manuel Rivas donó la manzana ubicada por la avenida Álvaro Obregón, entre las calles Francisco Villa y boulevard Leyva Solano, a un costado de las vías del tren *El Tacuarinero*, donde el gobierno de Sinaloa construyó el parque Revolución, diseñado por el arquitecto Jaime Sevilla Poyastro.

En 1956, el agricultor de origen griego Constantino Petrulias donó un terreno con una superficie de 2660 m<sup>2</sup> en la colonia Almada, a un costado del Hospital Infantil para la construcción de un parque infantil.<sup>233</sup>

Diego Redo Jr. cedió al Ayuntamiento un terreno de ocho hectáreas de la Huerta Casa Blanca.<sup>234</sup> Ubicado al oriente de la ciudad, en ese lugar se inauguró en 1958 el parque deportivo del Centro Cívico Constitución (CCC), obra funcionalista diseñada por el arquitecto Jaime Sevilla Poyastro, en colaboración con el ingeniero Carlos Murillo como paisajista, el ingeniero Luis Quijano, el arquitecto Arturo Ortiz y el artista plástico Rolando Arjona Amabilis.<sup>235</sup> Fue durante muchos años el parque público más grande e importante de la ciudad.

La escuela primaria Sócrates construida en 1950 en la colonia Miguel Alemán se edificó sobre terrenos donados por el Ayuntamiento, pero la construcción del edificio fue una aportación de la comunidad griega y tuvo un costo de 200 000 pesos con una capacidad para cuatrocientos alumnos,

---

<sup>232</sup> *Ibíd.*

<sup>233</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 7, 8 de marzo de 1956.

<sup>234</sup> *Ibíd.*

<sup>235</sup> Hilda Lugo Gaxiola, «Modernidad arquitectónica en Culiacán. La obra de Jaime Sevilla Poyastro», tesis de maestría presentada en el 2017, Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Arquitectura, 148.

contando con ocho aulas, dirección, biblioteca, pasillos de circulación, servicios sanitarios y patio, ubicada cerca del estadio Ángel Flores y del Imss.<sup>236</sup>

En 1953, con la aportación económica de los integrantes del Club de Leones de Culiacán, se construyó la escuela primaria Leona Vicario en la colonia Ejidal, diversas escuelas de las colonias populares recibieron el apoyo de los agricultores, como fue el caso de la escuela primaria de El Palmito y de la colonia San Rafael. El Club Rotario donó la Fuente de la Amistad en el cruce de los bulevares Francisco I. Madero y Gabriel Leyva Solano en la salida norte de la ciudad.

### 3. Licencias de construcción

Desde 1941 operaba la *Ley de Planeación y Cooperación de Obras Públicas del Estado* ideada para otorgar las licencias de construcción. En julio de 1957 el Congreso local aprobó la nueva *Ley de Planeación Integral del Estado de Sinaloa*, donde cedieron a los Comités Municipales de Urbanización la responsabilidad de otorgar las licencias privadas de construcción y dejaron en poder del Departamento de Obras Públicas solo las construcciones de carácter público.<sup>237</sup>

De las licencias de construcción otorgadas por Obras Públicas hasta septiembre de 1957 no hay registro en el AHMC; al menos en las Actas de Cabildo no se trataba este tema, con excepción de algunas obras relevantes. A partir de septiembre de 1957 el Comité Municipal de Urbanización requirió de la aprobación de los integrantes del Cabildo para extender una licencia de construcción privada; por esta razón, contamos con una relación de las licencias otorgadas de 1957 a 1960 con el nombre del solicitante y su ubicación.

De los informes de los gobernadores de 1940 a 1960 solo en tres de ellos, anteriores a 1957, se menciona de manera general el número de licencias de construcción que se autorizaron en Culiacán por cada uno de estos años y la cantidad de recursos invertidos, sin especificar propietarios y domicilios. También se mencionan algunas solicitudes de demolición de construcciones ruinosas y del número de remodelaciones.

---

<sup>236</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 521, 7 de diciembre de 1950.

<sup>237</sup> AHM, Acta de Cabildo núm. 22, 1 de agosto de 1957.

Son los informes de los gobernadores de los años de 1941, 1942 y 1944 y el informe del presidente municipal de 1954, donde se menciona el número de los permisos privados otorgados por el Departamento de Obras Públicas. Estos cuatro años junto a los otros cuatro que se consultaron en la Actas de Cabildo es el punto de partida para la cuantificación de la obra construida en el periodo de estudio.

Al sumar los cuatro años (1941, 1942, 1944 y 1954) de los informes ascienden a 512 licencias de construcción. En las Actas de Cabildo de 1957 a 1960 fueron 615 licencias de construcción, en el anexo 6 se pueden consultar los nombres y domicilios de estas licencias, incluye todo tipo de construcción.

Si consideramos que en nuestro periodo de estudio de 1940 a 1960 disponemos de los datos de ocho años, esto nos permite analizar cómo se comportó la construcción y el rumbo del crecimiento de la ciudad a partir solo de las licencias de construcción (tablas 6 y 7).

<b>Año</b>	<b>Licencias</b>	<b>Fuente</b>
1941	43 Se demolieron 19 jacales y 22 casas. A partir del mes de septiembre	Informe del gobernador Rodolfo T. Loaiza AHGES
1942	194 Con un costo de un millón doscientos mil pesos. Se demolieron 78 jacales y 78 casas.	Informe del gobernador Rodolfo T. Loaiza AHGES
1944	92 Con un valor aproximado de dos millones de pesos. 32 ampliaciones de fincas.	Informe del gobernador Teodoro Cruz AHGES
1954	137 10 comercios, 3 almacenes y una ampliación de hotel.	Informe del presidente municipal Luis Flores Sarmiento AHMC
1957	22 (a partir del mes de septiembre)	Actas de Cabildo AHMC
1958	156	Actas de Cabildo AHMC

1959	240	Actas de Cabildo AHMC
1960	197	Actas de Cabildo AHMC

**Tabla 6. Licencias de construcción**

Año	Licencias de construcción	%
Primer periodo (1941, 1942, 1944 y 1945)	512	45.43
Segundo periodo (1957 a 1960)	615	54.57
Total	1.127	100

**Tabla 7. Licencias de construcción en los dos períodos**

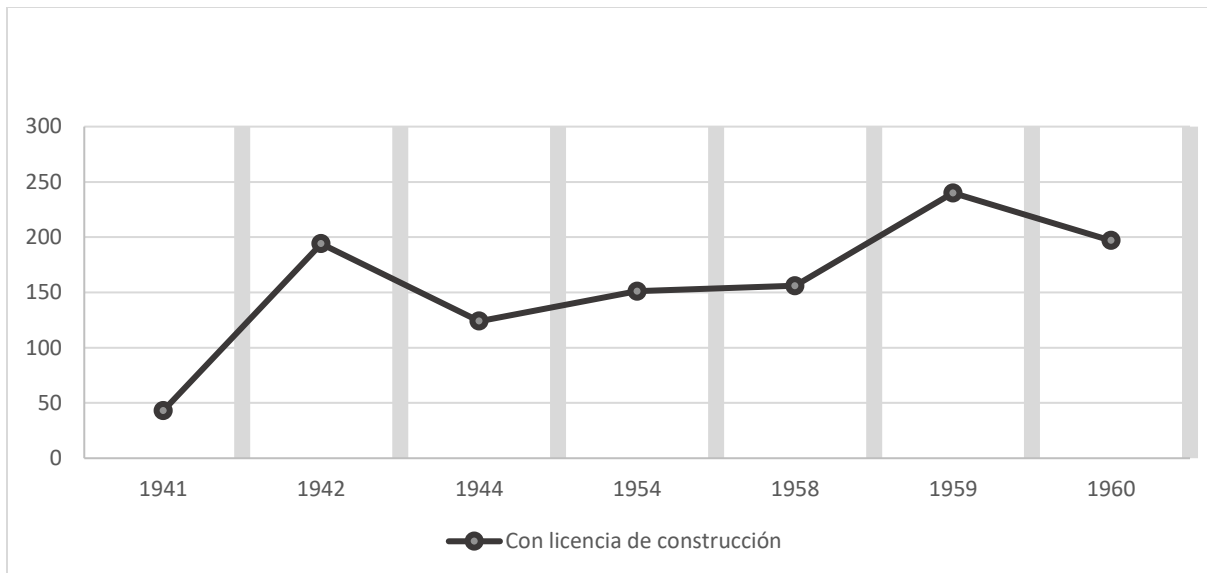
De los 615 permisos entre los años de 1957 a 1960 se cuenta con el domicilio y el nombre del propietario. Con esta información podemos definir las principales zonas donde se desarrolló la modernidad arquitectónica y urbana.

En el primer periodo se otorgaron 512 y en el segundo 615, la diferencia es de 103 permisos. En ambos casos, se consideran cuatro años. A partir de esto hacemos la siguiente reflexión.

Desde 1941, el número de licencias de construcción mostró ligeros altibajos, un año crecía y al siguiente ligeramente disminuía, pero el siguiente año volvía ligeramente a aumentar, en este sentido, se mantuvo relativamente constante hasta 1960. Esto lo podemos constatar cuando comparamos 1942 con 1960, aunque con un ligero aumento en el segundo periodo (gráfica 1).

La diferencia en el número de licencias del primer y segundo periodo es de 103, con un aumento del segundo respecto al primero de casi el 10% que seguramente se debió principalmente a la puesta en operación de la presa Sanalona en 1948, se mantuvo desde ese año una dinámica constante, con un aumento en la segunda mitad de la década de los cincuenta. Desde el inicio de la construcción de la presa Sanalona en 1939 el comportamiento edificatorio inició un periodo de crecimiento





**Gráfica 1. Licencias de construcción de 1940 a 1960**

Al sumar el primer y segundo periodo se construyeron 1127 obras privadas, el total de licencias expedidas en el lapso de ocho años. Esta cantidad es apenas un porcentaje mínimo de lo que en realidad se construyó en las décadas de los cuarenta y sesenta, la mayor parte fue bajo iniciativa de los colonos que de manera irregular fueron ocupando las áreas periféricas de la ciudad y de las cuales no disponemos de un dato aproximado de lo sucedido.

Algunos investigadores sobre las ciudades latinoamericanas del siglo XX aseguran que durante la explosión urbana la mayoría de las construcciones en los sectores populares se hizo de manera irregular, aproximadamente entre el 70 y 80 % construyó sus viviendas sin el permiso de construcción, otros han llegado a decir que hasta el 90%, debido a diversos factores, principalmente económicos, por no tener recursos para regularizar la tenencia de la tierra. aunque también, una vez que lo lograron muchos seguían sin recursos para contratar a un profesional y hacer los trámites ante las autoridades. Los servicios públicos como agua y drenaje fueron introducidos en las diferentes colonias populares hasta las décadas de los sesenta y setenta, en estas condiciones era difícil normalizar su situación ante tantas carencias.

Esta gran cantidad de viviendas edificadas en las colonias populares fue por medio de la autogestión, autoproducción o autoconstrucción; son los conceptos que manejan algunos autores para referirse a la construcción de viviendas donde no participa un profesional, ni fueron asesorados por las autoridades locales, no necesariamente están edificadas con la mano de obra del propietario, pero sí corre por su cuenta la supervisión y programación de la obra, que regularmente puede durar hasta quince o veinte años para su terminación. La autogestión no fue solo para la construcción de sus viviendas, también abarcó en una primera fase los espacios de uso común de sus colonias.

En las ciudades de América Latina del total de las viviendas construidas a finales del siglo XX, aproximadamente el 50% habían sido edificadas a través de la autoconstrucción. Este fenómeno desde la década de los cuarenta está en constante ascenso. Diferentes publicaciones reconocen que solo el 10% de la población recibe atención profesional en sus procesos de construcción.<sup>238</sup>

En la presentación de un programa de autoconstrucción de vivienda el día 10 de noviembre del 2020, el secretario de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano (SEDATU) del gobierno de México, Román Meyer Falcón, mencionó que en México dos terceras partes de los mexicanos autoproducen su vivienda.<sup>239</sup> El fenómeno de la autoconstrucción sigue vigente y fortalece la propuesta de considerar que un alto porcentaje de las construcciones de vivienda durante nuestro periodo de estudio fue a través de este mecanismo.

La autoconstrucción de la vivienda se presentó casi de manera natural en las colonias populares. En la Ciudad de México en 1950 el 22% de la población vivía en alguna colonia popular y para la década de los setenta era el 50%, ocupando el 64% del área urbana de la ciudad.<sup>240</sup> Este proceso

---

<sup>238</sup> Sergio Alfaro Malatesta, «Análisis del proceso de autoconstrucción de la vivienda en Chile, bases para la ayuda informática para los procesos comunicativos de soporte» (tesis doctoral), Programa de Doctorado Proyectos de Innovación Tecnológica en la Ingeniería del Proceso y Productos, Departamento de Ingeniería de Proyectos, Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Barcelona, Universidad Politécnica de Cataluña, noviembre de 2006, 24.

<sup>239</sup> Juan Pablo Cervantes Aguiar, periódico *El Debate*, sección Estados, 11 de noviembre de 2020. Consultada en versión digital.

<sup>240</sup> Gustavo Romero y Rosendo Mesías (coordinadores), *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat* (México: CYTED, HABYTED, FOSOFVI, AC, Programa de maestría y doctorado Unam, 2004), 21. e book, consultado el 16 de noviembre de 2020:

<[https://issuu.com/disenocomplejoparticipativo/docs/la\\_participacion\\_en\\_el\\_dise\\_o\\_urbarq\\_en\\_la\\_producc](https://issuu.com/disenocomplejoparticipativo/docs/la_participacion_en_el_dise_o_urbarq_en_la_producc)>.

fue semejante en casi todas las ciudades grandes y medianas, la ausencia de profesionales y de la planificación fue una constante, así como la falta de servicios e infraestructura.

Bajo estas consideraciones, es posible llevar a cabo algunas estimaciones para entender lo sucedido respecto a las obras construidas durante estos ocho años. En la tabla 8 mostramos en la primera fila los dos periodos por año y en la segunda fila las licencias de construcción otorgadas por año, en total 1127. Este dato es demostrable. Estamos suponiendo que las licencias otorgadas representaron el 30% del total, consideramos el porcentaje más alto según los investigadores, respecto a la segunda parte de la tabla (con sombra), es importante señalar que son solo estimaciones; en la tercera fila, por medio de la regla de tres simple, sacamos el 70% restante de las construcciones sin permiso por año, siendo 2627 y en la cuarta fila el total de construcciones por cada año. Sumando las construcciones con licencias y sin licencias fueron 3754.

<b>Año</b>	<b>Permisos de Construcción (30%)</b>	<b>de Construcciones (estimadas) permiso (70%)</b>	<b>Total sin construcciones (estimadas)</b>	<b>de</b>
1941	43	100	143	
1942	194	452	646	
1944	124	289	413	
1954	151	352	503	
1957	22	51	73	
1958	156	364	520	
1959	240	560	800	
1960	197	459	656	
<b>Totales</b>	<b>1.127</b>	<b>2627</b>	<b>3754</b>	

}

**Tabla 8. Construcciones totales con licencia y sin licencia estimadas durante los dos periodos**

A partir de estos datos, en la tabla 9 aplicamos de nuevo la regla de tres simple. En la primera fila aparecen los ocho años y los 20 años del periodo de estudio. En la segunda fila el número de permisos fueron durante los ocho años 1127, siendo el 30% del total de los veinte años, aplicamos de nuevo la regla de tres simple y nos arroja la cifra estimada de permisos para los veinte años de 2.817. En la tercera fila hacemos lo mismo. Las construcciones estimadas sin permiso por los ocho años fueron 2627; aplicando la regla de tres simple nos arroja la cifra estimada de construcciones sin permiso por los veinte años, siendo 6569. Con estos datos, tenemos en la cuarta fila la cifra estimada total de construcciones durante los veinte años, los cuales son 9385. Este último dato resulta significativo, ya que tenemos una cifra estimada del total de construcciones en nuestro periodo de estudio.

<b>Año</b>	<b>Construcción con permiso 30%</b>	<b>Construcciones sin permiso 70%</b>	<b>Total</b>
8 años	1127	2627	3754
Dato estimados para los 20 años (1940-1960)	<b>2817</b>	<b>6568</b>	<b>9385</b>

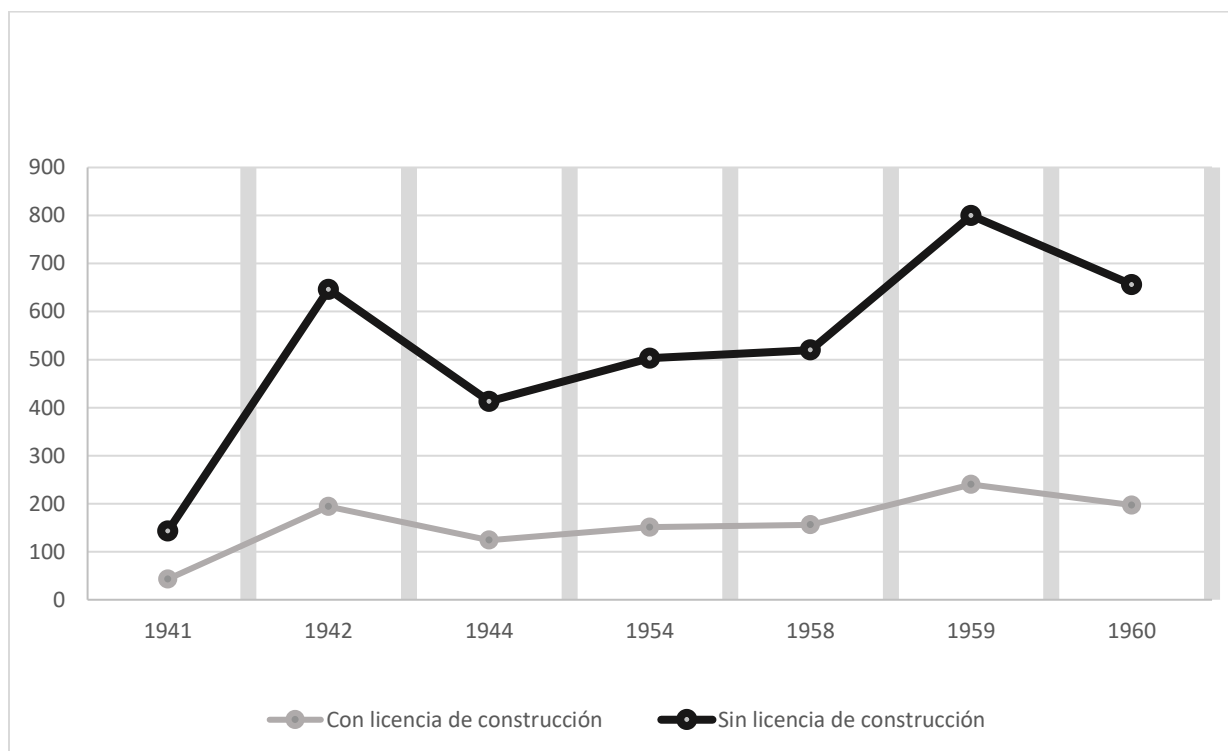
**Tabla 9. Construcciones estimadas totales de 1940 a 1960**

Tenemos la cifra estimada total de construcciones de los veinte años del periodo de estudio, así como las construcciones con licencia y las construcciones irregulares (gráfica 2); esto nos permite hacer las siguientes observaciones:

- a) Las 2817 licencias de construcción fueron en el centro y centro oriente, en las colonias Guadalupe, Lomas de Culiacán, Chapultepec, Almada y Tierra Blanca. La mayoría de estas construcciones – con excepción de las colonias Almada y Tierra Blanca– fue bajo la supervisión de arquitectos o ingenieros.

- b) Las 6569 es una cifra estimada de construcciones irregulares, en un entorno diferente al anterior, sin planificación, con la iniciativa de los mismos colonos, con un urbanismo comunitario, en muchos casos construidas totalmente en un periodo de entre quince o veinte años.

La primera modernidad de la ciudad se presentó de diferentes formas y niveles. Mientras un sector es incluido en los beneficios del desarrollo de la agricultura de exportación, otro, de mayor tamaño, luchó por un pedazo de suelo urbano donde construir su vivienda.



**Gráfica 2. Construcciones con licencia y sin licencia de 1940 a 1960**

Esta información, por otro lado, permite conocer con precisión las zonas urbanas donde se estaba edificando con mayor auge la modernidad arquitectónica. Al ubicar en el plano de la ciudad las licencias de construcción de 1957 a 1960 nos dibuja con detalle los lugares de la ciudad que se estaban consolidando.

## **Distribución de licencias de construcción por zonas**

Las licencias de construcción de 1957 a 1960 incluyen el nombre y el domicilio. Esto nos permitió ubicar cada uno de estos permisos en el plano de la ciudad (figura 47), en esta gráfica podemos observar los sectores donde se emplazó la ciudad racionalista (figura 48), la hemos dividido en seis zonas (tabla 10), las cuales mencionamos a continuación:

**Zona 1.** Es la estructura base o la ciudad tradicional, incluye los ensanches de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del veinte. Durante estos cuatro años se autorizaron 100 permisos de construcción, principalmente ubicadas en las manzanas donde estaban los inmuebles coloniales y del siglo diecinueve. Las ampliaciones de calles y avenidas fue un factor determinante para esta transformación.

El centro de la ciudad nunca perdió el papel hegemónico, siguió siendo la sede del comercio, de la vida política y financiera de la ciudad, incluso se vio fortalecida con el crecimiento poblacional.

El crecimiento comercial provocó el aumento del precio del suelo. No solo creció la mancha urbana; también el centro de la ciudad fue transformado e inició un proceso en el cual perdería paulatinamente su vocación habitacional, hasta convertirse en una zona casi exclusiva para el comercio, la banca y los servicios.

**Zona 2.** Incluye las colonias Tierra Blanca, Gabriel Leyva y Burócrata, situadas al norte del río Tamazula. Esta última fue un fraccionamiento de 80 viviendas construido por la Dirección de Pensiones del Gobierno del Estado en 1959. La colonia Tierra Blanca dejó de ser un poblado en la década de los cuarenta para convertirse en una colonia popular, atrajo una gran cantidad de personas que habitaban en los ranchos y pueblos del norte del municipio de Culiacán. En las dos décadas de nuestro estudio fue predominantemente habitacional.

Desde 1952, la colonia Chapultepec se convirtió en el lugar de la élite agrícola, un lugar de estatus y de identidad para el grupo social conservador de la ciudad. Se autorizaron 126 permisos de construcción durante los años de 1957 a 1960.

**Zona 3.** En la década de los treinta se conformó la empresa Fraccionadora de Terrenos, con la finalidad de comercializar los terrenos de la colonia Almada. Tuvo gran auge. En esta colonia, por su ubicación estratégica, se instaló el Hospital Infantil y al ser una ruta hacia el valle agrícola algunas vialidades se convirtieron en zona comercial, aunque el uso de suelo fue predominantemente para vivienda popular. Durante los años de 1957 a 1960 se otorgaron 140 permisos de construcción; fue la segunda zona en importancia de este tipo de trámites.

**Zona 4.** Con la construcción del mercado Rafael Buelna en 1942, la pavimentación del boulevard Francisco I. Madero y la carretera Internacional, ambas en 1952, la construcción del Centro Cívico Constitución (CCC) en 1959 y el auge de la carretera a Sanalona, el sector oriente tuvo un gran auge comercial, ya que fue en las manzanas colindantes con el mercado y por el boulevard Madero donde se presentó el mayor número de obras. Se otorgaron 142 permisos de construcción y fue el sector de mayor dinamismo constructivo durante estos cuatro años. Cerca de esta zona surgieron varias colonias populares provocando la expansión de la estructura urbana.

**Zona 5.** Zonas norte y noreste. La Fraccionadora del Pacífico creó cuatro colonias: Guadalupe, Lomas de Culiacán, Popular e Industrial-Bravo. Junto a este sector se construyó el estadio de beisbol General Ángel Flores, las instalaciones del Imss y otros equipamientos importantes. Se otorgaron 96 permisos de construcción en los cuatro años.

**Zona 6.** La zona poniente y norponiente incluye la carretera Culiacán-Navolato. Con el alto desarrollo agrícola iniciado a partir de 1940 en esta parte se instalaron la agroindustria y el comercio destinado a los insumos agrícolas, facilitado por la conexión con el ferrocarril y el campo aéreo. Se crearon varias colonias populares como El Vallado, Ejidal y El Palmito. Durante los cuatro años se otorgaron 11 permisos de construcción; esto no refleja el desarrollo de esta zona. Gran parte de estos terrenos se encontraban habitados de manera irregular.

Esta fue la zona de mayor inversión de los empresarios agrícolas, arroceras, harineras, silos, bodegas instaladas en los costados de la carretera a Navolato. Abundan los comercios destinados a los insumos agrícolas. Resulta extraño que en estos cuatro años se hayan presentado tan pocos

permisos de construcción, sobre todo por la gran cantidad de comercios instalados durante este periodo.

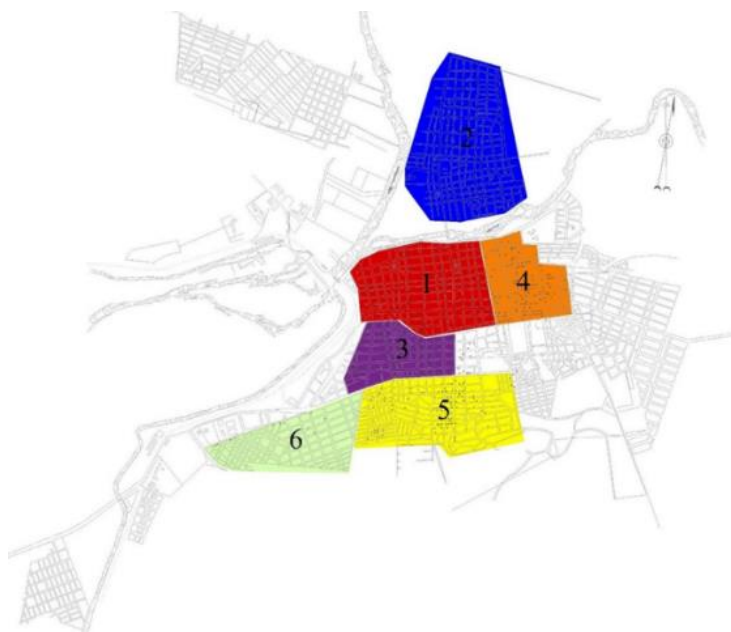
<b>Zona</b>	<b>Cantidad</b>
Zona 1, centro, ensanche al poniente hasta la avenida Guadalupe Victoria, al oriente la avenida Andrade, al norte Paseo Niños Héroes y sur boulevard Leyva Solano.	100
Zona 2, Tierra Blanca, Gabriel Leyva y Chapultepec.	126
Zona 3, colonia Almada.	140
Zona 4, mercado Rafael Buelna, boulevard Francisco I. Madero de la avenida Andrade a carretera Internacional.	142
Zona 5, colonias Guadalupe, Lomas de Culiacán, Industria-Bravo y Popular	96
Zona 6, carretera a Navolato, Vallado-Ejidal y El Palmito.	11
<b>Total</b>	<b>615</b>

**Tabla 10. Distribución de licencias de construcción por zonas**





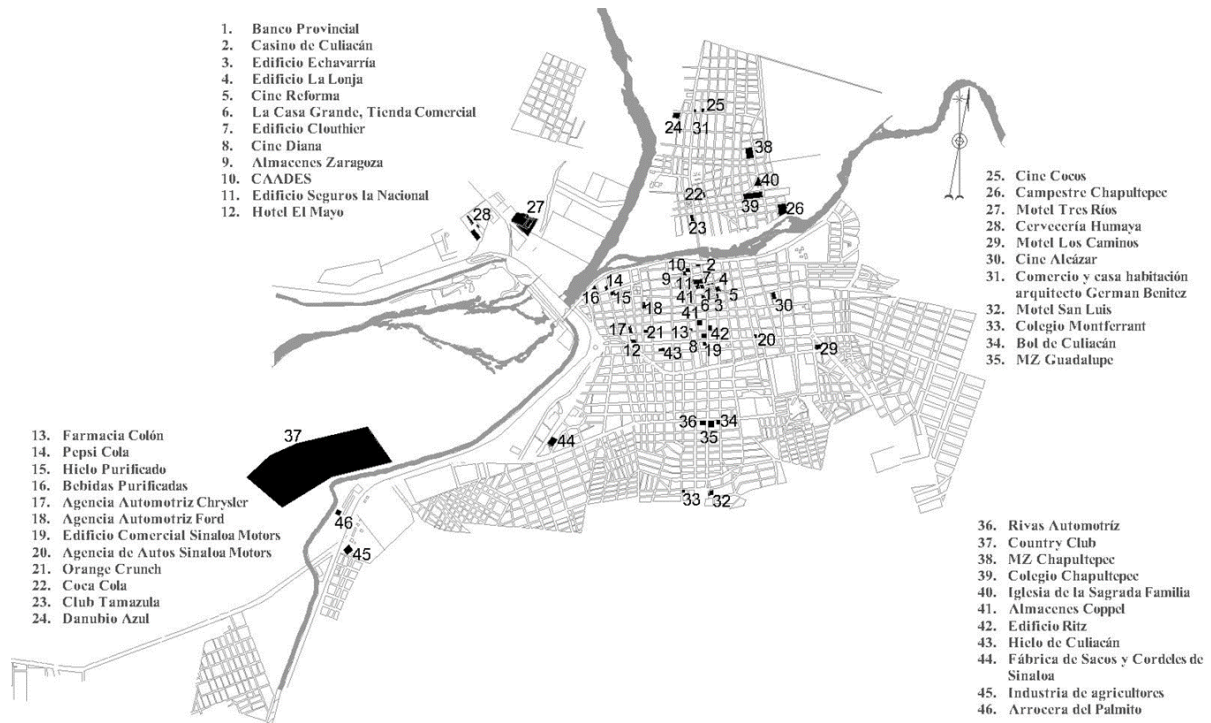
**Figura 47.** Ubicación de las licencias de construcción de 1957 a 1960  
 (para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 41 del anexo gráfico del volumen II)



**Figura 48.** Distribución de las licencias de construcción de 1957 a 1960 por zonas  
 (para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 42 del anexo gráfico del volumen II)

#### 4. El florecimiento

Mediante una muestra representativa exponemos las inversiones de los empresarios agrícolas en la modernización arquitectónica y urbana, en la figura 49 se señala la ubicación en el plano de la ciudad y en el anexo 7 se incluyen de una manera más extensa estas inversiones relacionadas con la producción de espacios urbanos arquitectónicos.



**Figura 49.** Las obras de los empresarios agrícolas

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 43 del anexo gráfico del volumen II)

El proyecto de la familia Redo que mayor influencia tuvo sobre la estructura urbana de Culiacán fue la creación en 1959 del fraccionamiento Las Quintas. En una superficie de 177 hectáreas, la Compañía Constructora La Aurora inició la edificación de una primera etapa de 500 viviendas, donde se invirtieron 10 millones y otros 10 millones en la urbanización. Se planteó como un fraccionamiento mixto con viviendas popular, medio y residencial. El proyecto fue uno de los más grandes construidos en la ciudad, considerando que ocuparía una sexta parte. El Banco Nacional

de México autorizó un crédito inicial de 20 millones de pesos y el responsable de las obras fue el arquitecto Gabriel Tirado.<sup>241</sup>

En el plano oficial del Ayuntamiento de 1964 aparecen en su trazo las más de 115 manzanas que abarcan Las Quintas. Poco a poco en los años sesenta se fue habitando y para la década de los setenta logró su consolidación, abarcando las 177 hectáreas y convertirse en un fraccionamiento de grandes dimensiones para la clase media y alta.

Esta misma familia, con la construcción del ingenio azucarero a 63 kilómetros de Culiacán, fundó desde principios del siglo XX la ciudad de Eldorado, contribuyendo a la transformación del territorio del valle de Culiacán y con el fraccionamiento Las Quintas modificó sustancialmente el funcionamiento de la ciudad. Las actividades agrícolas moldearon las formas urbanas que iría adquiriendo el territorio.

Manuel Clouthier del Rincón y su padre Manuel Clouthier Martínez de Castro, a partir de la década de los cuarenta eran importantes agricultores, comerciantes, industriales y con numerosas fincas en el primer cuadro de la ciudad. Manuel Clouthier Andrade murió en 1952 y en su testamento dejó a sus once hijos 28 fincas ubicadas en el primer cuadro de la ciudad.<sup>242</sup>

Durante la década de los cincuenta y los sesenta los Clouthier del Rincón, Clouthier Martínez de Castro y sus familiares más cercanos crearon alrededor de 30 empresas. Mencionaremos algunas debido al papel que desempeñaron en la implantación de la nueva ciudad. En 1951 «se enviaron 7540 furgones de verduras de exportación a los mercados de Estados Unidos y Canadá, superando en 300 furgones, al anterior año».<sup>243</sup> Para que estos productos se mantuvieran lo suficientemente frescos, se cubrían con barras de hielo prácticamente todas las paredes de los furgones para conservar el producto en buenas condiciones, el tren viajaba a una velocidad de 20 kilómetros por hora, mientras que los tractocamiones viajaban a 70 kilómetros por hora, esta práctica se fue sustituyendo por las cajas refrigeradas de los camiones de carga. Por otro lado, la ciudad y su

---

<sup>241</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 3402, viernes 2 de octubre de 1959.

<sup>242</sup> Aguilar, *Familias empresariales en Sinaloa*, 63.

<sup>243</sup> Urrea, *Organizaciones agrícolas en México*, 178.

creciente población requerían de este servicio para mitigar las altas temperaturas y conservar sus alimentos.<sup>244</sup>

La familia Clouthier, aprovechando esta situación, junto a otros socios crearon tres empresas destinadas a mantener en buenas condiciones los productos: la primera fue en 1952 con el nombre de Hielo de Culiacán; posteriormente, Bodegas Refrigeradas y Hielo de Sinaloa. Estas empresas se encargaron durante varios años de mantener refrigerados con hielo los furgones que salían del valle hasta la frontera, lo que les redituó grandes ganancias económicas.<sup>245</sup>

La mayoría de los agricultores seguían una estrategia semejante, entre ellos, Manuel J. Clouthier del Rincón; «los excedentes obtenidos en la agricultura los invertían en otras actividades económicas para aguantar el bailoteo que ocasionaban épocas de malas cosechas o de precios bajos en el mercado de los productos hortícolas, especialmente el tomate.»<sup>246</sup>

En 1938, el Ayuntamiento le pagó 10 500 pesos a Manuel Clouthier Martínez de Castro de una deuda que el Ayuntamiento tenía con Luis F. Molina y Amado Andrade desde 1910 por un préstamo a la comuna para la construcción del mercado Garmendia; casi treinta años después, todavía, la familia Clouthier cobraba deudas adquiridas desde la época porfirista.<sup>247</sup>

Para finales de la década de los treinta, el arquitecto Molina era el representante legal para pleitos y cobranzas en la Ciudad de México de Manuel Clouthier Martínez de Castro. A tres décadas de su salida de Culiacán, el arquitecto Molina, radicado en la ciudad de México, mantenía lazos de trabajo con las viejas familias de la localidad.<sup>248</sup>

Una obra significativa de esta familia fue la construcción del edificio Clouthier destinado para comercio y oficinas en la esquina de la avenida Álvaro Obregón y la calle Antonio Rosales, construido en 1952 por el ingeniero Constantino Haza. La imagen urbana de uno de los espacios

---

<sup>244</sup> Frías, *El oro rojo de Sinaloa*, 133.

<sup>245</sup> Aguilar, *Familias empresariales en Sinaloa*, 112-113

<sup>246</sup> *Ibíd.*, 115-116.

<sup>247</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 33, 17 de agosto de 1938.

<sup>248</sup> AGNES, Culiacán, Licenciado Benjamín J. López, 15 de noviembre de 1939.

más antiguos fue radicalmente transformada por esta obra. En una parte de este predio estuvo ubicado el Teatro Apolo, demolido en 1949 para la edificación de este inmueble.

Otras empresas en la que participaron la familia Clouthier fueron Impulsora Inmobiliaria en 1955 en colaboración con Daniel Cárdenas Mora, Rosario Emma Martínez de Castro, entre otros. En 1955, Rafaela Clouthier de Gaxiola y su esposo Santiago Gaxiola, junto con Luis Gaxiola Clouthier y Rafael Bátiz Echavarría, constituyeron la Fraccionadora y Constructora del Palmito con un capital de tres millones de pesos, esta constructora realizó cuando menos dos fraccionamientos en El Palmito: fraccionamiento Lomas del Boulevard y la colonia San Rafael.<sup>249</sup>

Esta misma familia Gaxiola Clouthier participó en colaboración con otros empresarios en 1958 en la creación de la Constructora Mar de Cortés y en 1964 en la Inmobiliaria Clouthier.<sup>250</sup> Estas son solo algunas inversiones donde participa la familia Clouthier y sus derivaciones. En la actualidad, continúan con importantes inversiones en el desarrollo de viviendas.

De la familia Tamayo seguiremos la línea de Jesús Lucio Tamayo y sus hijos, considerando su importante participación en la vida económica y política de la ciudad. Jesús Lucio se hizo propietario de varios terrenos agrícolas, los cuales los puso a nombre de sus siete hijos procreados con Jesusita Müller, esta última de origen alemán, su padre había llegado a principios del siglo XX a trabajar en una de las empresas de la familia Redo.

Para la década de los cuarenta las ganancias en sus inversiones en la agricultura le permitieron a Jesús Lucio enviar a estudiar a sus hijos fuera de Sinaloa. Junto con otros empresarios participó en la generación de nuevas empresas. Para 1950, los hermanos Tamayo Müller se habían integrado a las empresas agrícolas, en 1957 Jesús Lucio se retira de las actividades y hereda a todos sus hijos las diversas propiedades y empresas. Entre las tierras que poseían, llegaban aproximadamente a mil hectáreas, todas ubicadas en el valle agrícola.<sup>251</sup>

---

<sup>249</sup> María de Jesús López López, *Empresarios, empresas y agricultura comercial en el valle de Culiacán (1948-1970)*, (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2013), 235.

<sup>250</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 240.

<sup>251</sup> Urrea, *Las organizaciones agrícolas en México*, 125.

En 1958, la familia Tamayo giró su actividad empresarial al comprar al ingeniero Manuel Rivas la agencia Rivas Automotriz. En 1960 crearon Autos de Sinaloa con el objeto de comercializar la compra-venta de autos, camiones, maquinaria y refacciones.<sup>252</sup> En 1963 constituyeron la empresa Distribuidora General Popo de Culiacán, que tenía como objeto la compra-venta de todo tipo de neumáticos. En 1964 invirtieron en un negocio de gran impacto para la ciudad al constituir la sociedad Rancho Santa Cecilia que tenía como objeto la pasteurización, refrigeración y envase de leche y sus derivados. También tuvieron participación en el desarrollo de la Pasteurizadora de Culiacán creada en 1964 y junto a otros empresarios invirtieron en las empresas Bol de Culiacán y Country Club de Culiacán en 1966, convertidas en los lugares de mayor prestigio para la diversión y el ocio. Todas estas obras van ocupando distintos espacios de la geografía urbana dando origen a la ciudad moderna.<sup>253</sup>

La familia Almada había creado a finales del siglo XIX el ingenio La Primavera, sobre un viejo asentamiento prehispánico, lo que dio origen a la ciudad de Navolato, ubicado a 32 kilómetros de Culiacán en medio del valle agrícola. En 1945, en sociedad con el empresario de origen español Manuel Suárez, el general revolucionario Juan José Ríos y otros inversionistas crearon la Compañía Central Sanalona, por medio de la cual construyeron el ingenio azucarero Antonio Rosales; adquirieron 10 000 hectáreas de unos terrenos que eran propiedad de Manuel Clouthier Andrade en el predio de San Rafael. Esta obra originó la ciudad de Costa Rica, muy cercana a Culiacán, atrajo numerosos trabajadores de distintas partes del país y se convirtió en un gran productor de azúcar para el mercado nacional e internacional; esto le permitió adquirir el rango de ciudad a los pocos años de su fundación al contar con más de veinte mil habitantes.

Junto con la familia Redo, los Almada fueron los empresarios agrícolas que mayores transformaciones provocaron en el territorio con la creación de estas ciudades, las cuales crecerían hasta convertirse en zonas conurbadas de Culiacán.

---

<sup>252</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 153.

<sup>253</sup> *Ibíd.*, 154-155.

En 1932, Antonio Almada creó la Compañía Occidental Fraccionadora de Terrenos. Su propósito, la comercialización de los terrenos de la colonia Almada, lo que significó el ensanche más grande de la ciudad. Este sector se fue poblando paulatinamente en el transcurso de varias décadas. Fue la continuación de una colonia creada en los primeros años del siglo XX y para la década de los treinta, ya con una gran demanda de suelo urbano y con servicios públicos accesibles, inició de nuevo su comercialización.

Jorge Almada vendió las acciones del ingenio La Primavera en la segunda mitad de la década de los cuarenta al empresario de origen español Manuel Suárez y se dedicó a comprar diversos terrenos en el sector Humaya. El ingeniero José de la Vega Almada tenía por herencia de Guadalupe Almada Vda. de de la Vega 90 hectáreas en los terrenos conocidos como las Juntas de Humaya, los cuales eran de agostadero o de temporal. En enero de 1952 Jorge Almada le compró al ingeniero de la Vega 17.90 hectáreas en 1500 pesos.<sup>254</sup> En junio de 1955 había adquirido de Abraham Aldana 5 hectáreas en 2000 pesos.<sup>255</sup> En diciembre de 1955 adquirió de José Pérez Urías 946 m<sup>2</sup> en 3000 pesos.<sup>256</sup> Todos estos terrenos en Juntas de Humaya. En ellos construyó diversos edificios como el hotel Tres Ríos, una estación de servicios y la cervecería del Humaya.

En la década de los cincuenta, Jorge Almada había creado la Fábrica Sacos y Cordeles de Sinaloa, en la cual fabricaban sacos de ixtle utilizados para la transportación de diversos productos agrícolas; estaba ubicada a un costado de las vías del ferrocarril y cercanas a la estación. De ella dependía una gran cantidad de trabajadores, lo que dio origen a importantes asentamientos populares en sus cercanías como la colonia Ejidal.

El puente sobre el río Culiacán se construyó en 1960, con las gestiones de un comité pro-puente, dirigido por Alicia Calles de Almada, esposa de Jorge Almada. Los sectores Humaya y Juntas de Humaya separados de Culiacán solamente por los ríos adquirieron una gran importancia con la construcción del puente. Por la visión de Jorge Almada una vez concluido, le pusieron el nombre del empresario.

---

<sup>254</sup> AGNES, Culiacán, licenciado Benjamín J. López, 8 de enero de 1952.

<sup>255</sup> *Ibíd.*, 13 de junio de 1951.

<sup>256</sup> *Ibíd.*, 3 de diciembre de 1955.

Este empresario derivó parte de sus inversiones hacia unos de los sectores donde la modernidad arquitectónica se reflejaba con notoriedad. Como resultado de la apertura de las carreteras, el abastecimiento de gasolina, hospedajes y zonas de esparcimiento, se convirtieron en un símbolo para la década de los sesenta. Construyó dos hoteles: uno, el mencionado a la salida norte el hotel Tres Ríos; otro, en la entrada sur, el hotel Los Caminos en 1957; además, instaló un Tráiler Parks para el alojamiento de las caravanas de turistas que viajaban en casas móviles.

Almada junto a otros inversionistas de la Ciudad de México, Augusto Bouras Lazares, Augusto Bouras Cordero, Óscar Gutiérrez Villalobos y José Luis Fernández y Soto crearon la constructora Nuevo Culiacán, con un capital de dos millones de pesos.

En 1958 la Constructora Nuevo Culiacán, a través de Almada, solicitó al Ayuntamiento la autorización para construir un fraccionamiento residencial en el sector de Juntas de Humaya, los cuales vieron con agrado esta propuesta debido a la escasez de vivienda, dejando en manos de la Oficina de Obras Públicas y Encargado de la Oficina del Comité Municipal de Urbanización los estudios correspondientes para su aprobación.<sup>257</sup>

A partir de 1940 Francisco Echavarría Rojo se encargó de las numerosas empresas creadas por su padre y destinó enormes recursos para construir edificios representativos de la primera modernidad arquitectónica de la ciudad.<sup>258</sup>

En 1944 contrató a los arquitectos Francisco Artigas, Fernando Best y Germán Benítez para que construyeran el Edificio Echavarría, ubicado en la esquina de la avenida Ruperto L. Paliza y calle Ángel Flores, a espaldas de Catedral, la planta baja se habilitó para comercio y el resto para oficinas.

El edificio La Lonja, otra obra importante inaugurada en 1959, se hizo mediante un concurso para construir un hotel a un costado de la plaza principal, en la cual participaron Mario Pani y algunos arquitectos locales el jurado decidió que el proyecto ganador fuera el del arquitecto Germán

---

<sup>257</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 8, 20 de marzo de 1958.

<sup>258</sup> Aguilar, *Familias empresariales en Sinaloa*, 136.



Benítez.<sup>259</sup> Para construir este edificio, Francisco Echavarría tuvo algunos desacuerdos con las autoridades municipales debido, a que, en estos mismos años, estaban ampliando varias calles y avenidas del centro de la ciudad; el terreno donde se pretendía construir el hotel La Lonja tenía 374.74 m<sup>2</sup> de afectación por la ampliación de la calle Antonio Rosales y la avenida Álvaro Obregón; a cambio de esta afectación, Echavarría solicitaba la compensación de 117.04 m<sup>2</sup> que se consideraba como demasías por la calle Francisco Javier Mina, calle paralela a la Antonio Rosales, propuesta no aceptada por el Cabildo.<sup>260</sup> El permiso de construcción estaba condicionado por esa afectación y se debía modificar la propuesta presentada al Ayuntamiento.

La obra se había iniciado sin contar con el permiso correspondiente, ya que cuando definieron oficialmente el alineamiento había algunas excavaciones y material sobre el terreno afectado, de tal manera que el Ayuntamiento lo obligó a rellenar y limpiar el terreno.<sup>261</sup> Después de algunas controversias, el permiso de construcción se lo otorgaron el 19 de septiembre de 1957.<sup>262</sup> Ante el poder económico y político de la familia Echavarría, difícilmente aceptarían un acuerdo desventajoso, con el cierre de la calle Francisco Javier Mina a la circulación vehicular, prácticamente quedó sobre la plaza principal, separados solamente por una acera peatonal. Este edificio que originalmente fue planteado para un hotel finalmente se destinó para oficinas, ubicado muy cerca del edificio Echavarría. Ambos han jugado un papel muy importante al incorporar un nuevo significado a la ciudad.

Los integrantes de la familia Echavarría fueron socios de diversas empresas destinadas a la construcción de fraccionamientos, así como de inmobiliarias y de bienes raíces. Sobresale su participación en la Fraccionadora del Pacífico en 1945, encargada de fraccionar y comercializar las colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán. Los socios fueron ocho acaudalados agricultores, banqueros y comerciantes de la ciudad y entre ellos figuraba Francisco Echavarría con un capital inicial de un millón de pesos. Para mediados de los años cuarenta fue la cantidad de recursos más alta destinada para construir una colonia residencial.

---

<sup>259</sup> Alejandro Ochoa Vega, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa* (México: Ayuntamiento de Culiacán, UAS, Difocur, UAM-Unidad Xochimilco, 2014), 50.

<sup>260</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 13, del 9 de mayo de 1957.

<sup>261</sup> *Ibíd.*, núm.15, del 23 de mayo de 1957.

<sup>262</sup> *Ibíd.*, núm. 26, del 19 de septiembre de 1957.

Luis Guillermo Echavarría, hermano de Francisco, fue socio junto con otras personas de la empresa Bienes Urbanos con un capital inicial de medio millón de pesos. Antonio Echavarría en 1952 fue socio de Bienes Raíces de Sinaloa que contaba de la misma manera con un capital de medio millón de pesos, en este último también eran socios José Félix Ceceña y una empresa de autos muy importantes de la época: Sinaloa Motors.<sup>263</sup>

En 1955 Rafael Bátiz Echavarría, sobrino de Francisco Echavarría Rojo, junto con integrantes de la familia Clouthier, fueron socios de la Fraccionadora y Constructora del Palmito, que inició con un capital de tres millones de pesos y se convirtió en una de las fraccionadoras más poderosas de la localidad. Fue la responsable de la construcción del fraccionamiento Lomas de Boulevard en los terrenos donde funcionó durante muchos años el campo aéreo de Culiacán, trasladado a Bachigualato en 1959. Otro de los socios de esta fraccionadora fue Santiago Gaxiola, quien estaba casado con Rafaela Clouthier.<sup>264</sup>

Luis Guillermo Echavarría y Francisco Echavarría aparecen como socios de otras empresas inmobiliarias como Inmuebles del Trópico e Inmobiliaria de Sinaloa. La familia Rosas Echavarría, encabezada por Germán Rosas, pertenecía a la misma genealogía y se dedicaron a múltiples tipos de comercios, los cuales se ubicaron en los ensanches de la ciudad, principalmente en la colonia Almada, además de construir edificios de departamentos en el centro.

En la empresa Inmobiliaria de Sinaloa, Luis Guillermo y Francisco Echavarría fueron socios junto con Alfonso Zaragoza, Héctor Avilés y Enrique Chávez Castro.<sup>265</sup> La familia Echavarría y el empresario Zaragoza mantuvieron una estrecha relación laboral con los arquitectos Francisco Artigas, Fernando Best y Germán Benítez y posteriormente con Benítez cuando los dos primeros se fueron de la ciudad. De esta relación surgió un numeroso conjunto de obras arquitectónicas de gran valor para la primera etapa de la modernidad en la ciudad, como los edificios ya mencionados La Lonja y Echavarría, pero mediante la empresa Inmobiliaria de Sinaloa resultaron las siguientes

---

<sup>263</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 232-233.

<sup>264</sup> *Ibíd.*, 235.

<sup>265</sup> *Ibíd.*, 238.

obras: Planta Embotelladora de Orange Crush, planta de la Pepsi Cola, diversas viviendas y proyectos que no lograron realizarse.

El ingeniero Manuel Rivas formó parte de los socios que en 1945 crearon la Fraccionadora del Pacífico. En 1948 constituyó la sociedad Rivas Automotriz. Esta agencia de autos la construyó en la calle Cristóbal Colón y avenida Rodolfo G. Robles en un terreno que le había comprado en 1945 a José Gallardo en 9000 pesos.<sup>266</sup> La agencia automotriz fue vendida a principios de los años sesenta a la familia Tamayo.

En 1960 junto a su esposa y otros socios crearon la empresa Inmobiliaria de Culiacán, con un capital de un millón de pesos.<sup>267</sup> En 1939 donó los terrenos donde se edificó el parque Revolución. Construyó diversos edificios por distintos rumbos de la ciudad destinados a comercios, los que le permitía especular y hacer importantes negocios, como el edificio que se encuentra por la avenida Nicolás Bravo entre calle Cristóbal Colón y boulevard Leyva Solano, destinado desde los años cincuenta a diferentes giros comerciales. En 1946 le vendió un terreno en el fraccionamiento Paseo Humaya al ingeniero Juan Guerrero Alcocer que Rivas se la había comprado en 1944 al ingeniero Emilio Alanís Patiño.<sup>268</sup> Estos son solo algunos ejemplos de la gran cantidad de compra-venta de fincas y terrenos de la familia Rivas en esas dos décadas.

Isaac Coppel Kolchezki, originario de Polonia, emigró a Estados Unidos, posteriormente llegó a Arizpe, Sonora, donde se casó y junto a su esposa y sus tres hijos llegaron a Mazatlán en 1873. A los pocos años, Isaac enviudó y se volvió a casar, de este segundo matrimonio nacieron dos hijas. No obstante, unos años después, su segunda esposa falleció. En un tercer matrimonio con Carmen Marini, nacieron nueve hijos, de esta manera, dio origen a una numerosa familia dedicada a diversas actividades: comerciantes, banqueros, bienes raíces, agricultores. En la tercera década del siglo XX una rama de este tronco se instaló en Culiacán.<sup>269</sup>

---

<sup>266</sup> AGNES, J. Enrique Rodarte T., 26 de octubre de 1945.

<sup>267</sup> Aguilar, *Familias empresariales en Sinaloa*, 125.

<sup>268</sup> AGNES, Culiacán, Enrique Rodarte T., 15 de mayo de 1946.

<sup>269</sup> Aguilar, *Familias empresariales en Sinaloa*, 41.

Luis Coppel Rivas y su hijo Enrique Coppel Tamayo en 1939 instalaron en Culiacán una tienda llamada el Regalo, destinada originalmente a la venta de regalos. En 1941 abrieron una sucursal y para finales de la década de los cincuenta se convirtieron en una mueblería que dominaba gran parte del mercado de la ciudad. Para 1965 se transformaron en Almacenes Coppel, la convirtieron en la tienda de muebles más importante de la región, hasta que en las siguientes décadas crecieron hasta llegar a ser la tienda departamental más grande de México con sucursales en varios países de América Latina.<sup>270</sup>

Durante los años de 1940 a 1960 construyeron tres tiendas comerciales; hasta ese momento, aún no ocupaban un papel fundamental entre los empresarios de la ciudad. Fue a partir de las décadas de los sesenta y setenta cuando su crecimiento empezó a ser significativo. La participación de esta familia en las últimas décadas del siglo XX y primeras del siguiente han jugado un papel central en las decisiones urbanas de la ciudad, sobre todo para la difusión y construcción de la arquitectura del siglo XXI, dado que uno de sus principales integrantes es coleccionista de arte, difusor e impulsor del arte contemporáneo.

El comerciante y empresario Alfonso Zaragoza, junto a Gaspar Zaragoza, Miguel Espinoza de los Monteros, Santiago Sáinz y Manuel Montijo crearon en 1949 Inversiones del Humaya, con un capital de 300 000 pesos.<sup>271</sup> Zaragoza desempeñó un papel importante en la creación de espacios comerciales. La tienda de muebles Almacenes Zaragoza, diseñada por el arquitecto Benítez, es un ejemplo sobresaliente de la modernidad arquitectónica en la ciudad. En la década de los sesenta constituyó dos supermercados conocidos como MZ, que se convirtieron en un símbolo de las clases altas, ya que fueron instalados uno en la colonia Guadalupe y el otro en la colonia Chapultepec; para el resto de la ciudad estaban los mercados municipales y en las colonias populares el clásico abarrotes o tienda de la esquina.

Eduardo Ritz Iturrios y su familia se consolidaron desde la década de los años cuarenta como empresarios agrícolas y establecieron el campo Sacrificio cerca de Navolato. Fueron precursores

---

<sup>270</sup> Página oficial de Tiendas Coppel, consultada el 16 de febrero de 2021.

<<https://www.coppel.com/acerca-de-nosotros>>.

<sup>271</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 231.

en la implementación de técnicas agrícolas y de cultivo adoptando la más avanzada tecnología, experimentando con novedosos cultivos e instalaron oficinas distribuidoras en Nogales, Arizona, desde donde exportaron a Estados Unidos y Europa. Fueron socios de Manuel J. Clouthier del Rincón en la Arrocería del Valle de Culiacán y con Manuel Cárdenas Izabal fundaron la Empresa Maquinaria Agrícola de Sinaloa. La familia Ritz invirtió en la construcción de varios edificios de la modernidad arquitectónica, como el edificio Ritz en la calle Colón y avenida Álvaro Obregón, su casa-habitación y los departamentos Ritz.<sup>272</sup>

José de Jesús Hernández Monge participó en la instalación de diversas empresas destinadas a la construcción. En 1945, en el surgimiento de la Fraccionadora del Pacífico y junto a los mismos socios de esta fraccionadora Alberto Dávila Valencia, Andrés O. Córdoba, Fernando Best y Germán Benítez establecieron otras dos empresas: Construcciones de Sinaloa y Provedora de Materiales; estas iniciaron sus actividades de manera paralela a la urbanización de la colonia Chapultepec; además de vender los lotes de terrenos, se dedicaron a la construcción y a proveer los materiales de construcción para las mismas obras.

Hernández Monge fue un caso diferente a los anteriores. Siendo bastante joven, sembró algodón y caña de azúcar en el valle de Culiacán y al tener una buena cosecha obtuvo grandes ganancias. Al siguiente año se decidió por cultivos más rentables con cien hectáreas de tomate Cherry, pimientos y ejotes que constituyeron su primera siembra hortícola para exportación. Con los beneficios que obtuvo decidió participar en otras empresas, donde no hubiera tanto riesgo como en la agricultura; de esta manera, lo encontramos en algunas empresas ligadas con la construcción y ampliación de la ciudad, aunque finalmente fue en el ramo hotelero donde logró consolidarse como un importante hombre de negocios de la región.<sup>273</sup>

Los hermanos Roberto, Gilberto, Humberto y Antonia Amézquita Urías, crearon en 1954 la empresa Construcciones y Servicios Agrícolas con un capital de 300 000 pesos. Muchas de las construcciones durante este periodo fueron en las instalaciones de los campos agrícolas; por esta

---

<sup>272</sup> Marcela Guerrero, «Fallece Eduardo Ritz Iturrios», periódico *Noroeste*, 15 de noviembre del 2015, digital, consultado el 16 de marzo de 2021. <<https://www.noroeste.com.mx>>.

<sup>273</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 108.

razón, surgieron varias empresas dedicadas a la edificación de estructuras metálicas para empaques, bodegas y silos, en la construcción de viviendas para los trabajadores agrícolas y oficinas.

En 1956 algunos integrantes de la familia Amézquita participaron junto con los ingenieros Eduardo Bátiz Gaxiola y Jorge Acero de la Fuente en la creación de la empresa Viviendas Económicas.<sup>274</sup> Estos mismos ingenieros habían creado en 1954 junto con Roberto Hernández, Fausto Gaxiola Andrade y Elena Gaxiola Andrade la empresa Estructuras Metálicas y Construcciones.

Los ingenieros Bátiz Gaxiola y Acero de la Fuente construyeron diversas obras en la ciudad, pero además de constructores, eran propietarios de bodegas y otros edificios. Esto lo notamos con mayor claridad en las solicitudes de licencias de construcción.

Es interesante mencionar que los arquitectos e ingenieros no solo se dedicaron a su profesión, aprovecharon las oportunidades del desarrollo de la agricultura para adquirir tierras y convertirse como casi todos los hombres ricos de la región en agricultores, tenemos los casos conocidos del arquitecto Benítez, hasta la actualidad sus descendientes tienen huertos de lichi, una fruta exótica traída del Medio Oriente por la familia Redo y cultivada inicialmente en Eldorado, pero por sus cualidades se ha hecho extensivo para otras regiones. El arquitecto Francisco Artigas durante los pocos años que permaneció en Culiacán aprovechó para comprar terrenos agrícolas.

El ingeniero Juan Guerrero Alcocer era originario de Querétaro, graduado de ingeniero civil en la Unam en 1936. Inició su carrera como proyectista y residente de construcción en el sistema de riego en El Rodeo en el estado de Morelos, consistente en una presa derivadora, canal y un dique. Fue superintendente en diversas obras de irrigación en los estados de México e Hidalgo y en la presa Lázaro Cárdenas en El Palmito del estado de Durango. Posteriormente, llegó a Sinaloa como gerente de obra de la construcción de la presa Sanalona y la zona de riego del valle de Culiacán.<sup>275</sup> Con su experiencia en la agricultura adquirió un terreno agrícola en 1940 iniciando su camino

---

<sup>274</sup> Ibid., 236.

<sup>275</sup> Adrián García Cortés, «Presa Sanalona: cumple 60 años», periódico *Noroeste*, 2 de marzo del 2008, digital. <<https://www.noroeste.com.mx>>.

como hombre de negocios, después, compró terrenos urbanos y agrícolas. Construyó departamentos para renta y además de los terrenos adquiridos frente al río Tamazula también compró en Lomas de Culiacán.

Los profesionistas, como doctores y licenciados, también aprovecharon la bonanza de la agricultura, incluso algunos incursionaron en el ramo de la construcción. Fueron años de esplendor para la región. El licenciado y notario público José María Guerrero apareció como propietario de suelo agrícola.

Los arquitectos Arturo Ortiz González, Jaime Sevilla Poyastro y el doctor de origen japonés Jaime Yubi Koyama en 1963 constituyeron la empresa Superblock, sistema constructivo muy novedoso en sus inicios, es una empresa con una larga vida, los hijos del arquitecto Sevilla continúan al frente de ella hasta la actualidad<sup>276</sup> El arquitecto Sevilla Poyastro llegó en la década de los años cuarenta procedente de la Ciudad de México como empleado del Banco Hipotecario Urbano y de Obras Públicas para supervisar algunas obras ejecutadas con créditos de este banco. Al darse cuenta de que existían pocos arquitectos en la ciudad reparó en las posibilidades de un futuro prometedor y relevó en el cargo al arquitecto Segura como supervisor de CAPFCE; así inició a una intensa labor constructiva, tanto en el sector oficial como en la iniciativa privada.

Eusebio de la Garza, Antonia Beltrán de Mendoza, Jesús Guzmán Mendoza, quienes tenían inversiones en la banca de la localidad, constituyeron en 1954 con un capital de un millón de pesos la empresa Fraccionamientos y Viviendas.<sup>277</sup> Otro banquero, Gabriel Martínez Montero junto a otros socios crearon en 1955 con un capital de un millón de pesos la Compañía Territorial de Occidente que se dedicaba principalmente a la comercialización de terrenos agrícolas.<sup>278</sup>

Francisco Sánchez Celis y Carlos Sánchez Celis, hijos del exgobernador Leopoldo Sánchez Celis, junto con Raúl Castro Parra, crearon en 1966 la empresa Concretos de Sinaloa con una inversión de cinco millones de pesos. En estos años, Culiacán ya se encontraba en la fase más alta de su

---

<sup>276</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 248.

<sup>277</sup> *Ibíd.*, 234.

<sup>278</sup> *Ibíd.*, 235.

crecimiento urbano donde encontraremos grandes inversiones destinadas a la obra pública y privada.<sup>279</sup>

## 5. Un empresario de origen español en Culiacán

El empresario Manuel Suárez y Suárez llevó a cabo su principal actividad en la Ciudad de México, Veracruz y Acapulco, no obstante, en Culiacán tuvo una notable participación debido a diversas inversiones en la agricultura, servicios, comercio e industria. Una rama de su familia se quedó a radicar y formaron parte de los empresarios agrícolas que impulsaron la modernidad arquitectónica de la ciudad.

El investigador de la Facultad de Arquitectura de la Unam, Iván San Martín, hace algunas referencias a la implantación de la modernidad arquitectónica fuera de la Ciudad de México y menciona que existen entrecruzamientos profesionales entre centro y región.<sup>280</sup> El antropólogo García Canclini, de manera semejante reflexiona acerca de estos cruces de influencias durante la modernidad en México y América Latina. Considerando el impacto que ejerció el empresario Suárez valoramos que existió un entrecruzamiento empresarial entre centro y región, aunque dentro de las inversiones empresariales sabemos que es común y hasta normal su participación económica en otras regiones y países, pero debido al papel que jugó esta familia en la localidad trataremos de demostrar que este entrecruzamiento empresarial también formó parte de la modernidad cultivada.

Para estos intercambios o influencias, el término que usualmente acostumbran a utilizar los académicos es la relación del centro con la periferia, donde el centro emana su influencia hacia las periferias, incluidas las intelectuales y artísticas. Nos pareció apropiado retomar el término entrecruzamiento, ya que San Martín opina que, así como el centro influye sobre la periferia, la periferia también puede llegar a influir sobre el centro, aunque esto sea menos probable, así como una región puede influir sobre otra región sin que necesariamente tenga un papel determinante el

---

<sup>279</sup> *Ibíd.*, 249.

<sup>280</sup> Iván San Martín Córdova, «Dialécticas profesionales entre el centro y región: el Santuario de la Lomita (1957-1967) en Culiacán, Sinaloa». En María Cristina Valerdi Nochebuena, *Santuarios contemporáneos* (México: Facultad de Arquitectura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2016), 136.



centro. Esto sale a la luz después de diversas investigaciones que demuestran que la relación del centro-periferia no ha sido suficiente para entender algunas manifestaciones arquitectónicas en las regiones. Podemos observar el ejemplo de que en alguna región hagan uso de algún determinado sistema constructivo o de diseño y este se repita en otra región, sin haber pasado por el centro, a esto San Martín lo llama entrecruzamiento regional.

Manuel Suárez llegó a México siendo un adolescente en 1910, proveniente de Téifaros, Navia (Asturias), España. Muy joven, empezó a trabajar en la compra-venta al mayoreo de semillas y granos en el negocio de otro español en el barrio de La Merced en la Ciudad de México. Este trabajo lo llevó a recorrer el norte del país en plena Revolución. En esos viajes conoció a Francisco Villa y se incorporó a su grupo revolucionario. Ante la derrota de Villa, regresó a la capital donde continuó con el mismo trabajo de compra-venta de semillas y granos. En 1919 creó su propia tienda comercial y fundó La Mexicana, una tienda de abarrotes, y más adelante creó el Lazo Mercantil, un comercio de ultramarinos. En 1921 se casó con Dolores Villa con quien tuvo sus primeros seis hijos y durante estos años inició sus actividades empresariales en el puerto de Veracruz.<sup>281</sup>

Para 1936 ya contaba con la empresa Techo Eterno Eureka, mediante la cual obtuvo un crédito ante el presidente Lázaro Cárdenas, por medio del Banco Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, para fabricar tubería de asbesto y cemento para la infraestructura sanitaria de los puertos de Tampico, Veracruz y Acapulco. Posteriormente, empezó a construir carreteras, puertos y presas. Esta empresa fue durante varios años su principal fuente de ingresos.

Su vida social fue muy intensa. Mantuvo relaciones cercanas con diferentes presidentes de México, fue un personaje difícil de clasificar políticamente, lo mismo fue amigo de Lázaro Cárdenas cuando este implementó una política popular muy cercana al socialismo, así como de Manuel Ávila Camacho, quien favoreció principalmente a la empresa privada, se decía a sí mismo partidario de

---

<sup>281</sup> Real Academia de la Historia, *Diccionario biográfico electrónico* DBE, digital. Consultado el 24 de enero de 2021.  
<<http://dbe.rah.es/biografias/79853/manuel-suarez-y-suarez>>.

Franco y al mismo tiempo era mecenas de pintores comunistas como Siqueiros, supo vivir como empresario un intenso periodo de la vida cultural de México.

Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, la producción de caña tuvo una baja considerable y amenazaba con provocar una crisis en los diversos ingenios del país. Suárez fue invitado por el presidente Cárdenas para invertir en este sector de la economía mexicana y adquirió diversos ingenios azucareros en los estados de Sonora, Oaxaca, Tepic y Sinaloa, empresas que modernizó y consolidó, se convirtió en uno de los hombres más ricos del país. Llegó a tener más de cuarenta empresas abarcando casi todos los estados de la república, dando empleo a más de veinte mil personas.<sup>282</sup>

Realizó significativas obras de desarrollo urbano, las de mayor impacto las hizo en Veracruz y Acapulco, en esta última adquirió miles de hectáreas las cuales urbanizó para ayudar a convertir a esta ciudad en uno de los principales centros turísticos del país, para lo que siempre contó con el apoyo del presidente Miguel Alemán.<sup>283</sup>

La participación de Suárez en Culiacán fue diversa. A través de su empresa Techo Eterno Eureka compró a la familia Tarriba Echavarría la Empresa de Agua de Culiacán, la cual surtía a la parte de la ciudad que tenía este servicio desde finales del siglo XIX, pero que en la década de los años treinta había entrado en una crisis de la que fue necesaria la participación de otros inversionistas.<sup>284</sup> Desde 1938, Techo Eterno Eureka se hizo cargo de la Empresa de Agua, pero fue hasta 1944 cuando se hicieron dueños totales de ella al pagar ocho millones de pesos de adeudo al Banco de México y acordaron pagar un millón de pesos a la familia Tarriba Echavarría. Funcionó con altibajos hasta los primeros años de la década de los cincuenta cuando el gobierno federal decidió la nacionalización de estas empresas en todo el país.<sup>285</sup>

---

<sup>282</sup> *Ibíd.*, consultado el 1 de enero de 2021.

<sup>283</sup> *Ibíd.*

<sup>284</sup> Herberto Sinagawa y Arturo Murillo Monge, *Culiacán y el agua a través del tiempo. Breve historia del abastecimiento del agua a la ciudad* (Culiacán: Junta Municipal de Agua Potable y alcantarillado de Culiacán, 2001), 34-35.

<sup>285</sup> *Ibíd.*, 41-42.

El gobierno de Sinaloa adquirió en catorce millones de pesos la Empresa de Agua a Techo Eterno Eureka, la cual no incluía una serie de terrenos y propiedades, como la *Toma de Agua*, un paraje que desde principios de siglo era un paseo a las orillas del río Humaya, así como unos viveros ubicados en la colonia Gabriel Leyva y el tanque de agua llamado *Eureka* ubicado en la esquina de avenida Álvaro Obregón y boulevard Francisco I. Madero,<sup>286</sup> emblemáticos lugares de la ciudad. En los terrenos del vivero pretendieron construir una colonia residencial para lo cual iniciaron los trámites, pero ante la propuesta de varias personas que solicitaban debía de declararse parque nacional no continuaron con ese proyecto.

En 1945, Manuel Suárez adquirió a Jorge Almada las acciones del ingenio La Primavera en Navolato, invirtió también en el ingenio Antonio Rosales de Costa Rica, muy cercano a Culiacán. Estos ingenios fueron muy productivos. Suárez presumía tener en Sinaloa uno de los ingenios más productivos del país, en la década de los años cuarenta su familia ejercía una gran influencia en la vida económica de la región.

Las actividades de este empresario las desarrolló principalmente entre Veracruz y la Ciudad de México, una rama de la familia se quedó a radicar en Culiacán, fueron; Miguel Ángel Suárez Quesada, Sergio Suárez Vargas y Jorge Suárez Villa, empresarios que además de administrar las empresas mencionadas, tenían inversiones en el comercio y en bienes raíces.

Entre las décadas de los años cuarenta a los años sesenta la familia Suárez ocupó los primeros lugares de inversiones en el ramo comercial, solo superada por las familias Tamayo y Clouthier. Durante estos años invirtieron más de siete millones de pesos en el ramo comercial, básicamente en el ramo ferretero y en el de bienes raíces. El máximo inversionista de este grupo fue Miguel Ángel Suárez Quesada con tres millones y medio de pesos.<sup>287</sup> Por otro lado, los tres crearon a finales de la década de los sesenta con una inversión de cuatro millones de pesos la empresa Inmuebles del Valle.<sup>288</sup>

---

<sup>286</sup> *Ibíd.*, 42-43.

<sup>287</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 115.

<sup>288</sup> López, *Empresarios, empresas y agricultura*, 243.

Para comprender la relación de Manuel Suárez con esta región de México, posiblemente sea conveniente considerar cuando se dedicaba a la compra-venta de granos y semillas, posiblemente desde entonces entró en contacto con los agricultores de la localidad y del noroeste, dado a que esta región es considerada como el ‘granero de México’. Desde la década de los años treinta, Sonora y Sinaloa han sido exportadores de garbanzo a España; posiblemente Suárez pudo haber jugado un papel relevante como intermediario de estas relaciones comerciales. En 1930 otro empresario español, Avelino Fernández, creó en el sur de Sonora y norte de Sinaloa la empresa Granos Macarena dedicada a la producción de garbanzo para la exportación, principalmente a España. Con la llegada de Franco al poder se perdió este contacto; sería hasta la década de los años setenta cuando reiniciaron las exportaciones de este producto a España.

Con el arribo de los arquitectos exiliados a México, Manuel Suárez contribuyó para que varios de ellos se adaptaron al país con la creación de algunas empresas en la Ciudad de México y Veracruz. En sociedad con el arquitecto exiliado Jesús Martí Martín constituyeron en 1940 Vías y Obras, S. A., convirtiéndose en una empresa paralela a Techo Eterno Eureka; entre otros socios se encontraban tres exiliados: el ingeniero Carlos Gaos y los arquitectos Enrique Segarra y Arturo Sáenz de la Calzada. Gaos y Segarra fueron a Veracruz y Sáenz de la Calzada se quedó en la Ciudad de México, los cuales edificaron obras en diferentes partes del país. Las más importantes fueron en la Ciudad de México, Veracruz, Cuernavaca y Acapulco. De esta manera, Suárez contribuyó en la integración profesional de este grupo de arquitectos, aunque el gobierno federal había implementado una política para integrar a los más de veinte mil españoles que llegaron entre 1939 y 1942. El arquitecto Martí Martín contrató a los jóvenes arquitectos exiliados Félix Candela y Juan Rivaud para trabajar en la empresa Vías y Obras.<sup>289</sup>

Félix Candela en 1946, en un trabajo que obtuvo de manera independiente, recibió el encargo de construir un cine y un hotel en la ciudad de Guamúchil, Sinaloa, ubicada a 100 kilómetros de Culiacán. En una carta enviada por Candela al arquitecto Fernando Salvador a Caracas, Venezuela, con fecha de enero de 1946, le dice lo siguiente:

---

<sup>289</sup>Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes, *Arquitectos españoles exiliados en México* (México: Ateneo de España en México, Gobierno de España, Ministerio de Justicia, Bonilla Artigas, Facultad de Arquitectura Unam, 2019), 263.

Llevo ya varios años trabajando en una oficina de la que es gerente Martí y en la que tengo un sueldo decente aunque no excesivo y además tengo una obra en el estado de Sinaloa [en la ciudad de Guamúchil], bastante importante porque se trata de un cine, hotel y casa de apartamentos con un presupuesto de más de un millón de pesos. Está muy lejos pero lo tengo muy bien resuelto, porque tengo allí un aparejador también refugiado lo que me permite no hacer visitas más que cada seis meses y llevar la obra por correspondencia.<sup>290</sup>

Con los honorarios obtenidos en esas obras logró pagar el pasaje a México de su madre y de su hermana Julia; unos meses después haría lo mismo con su hermano Antonio, quienes se habían quedado en España después de la Guerra Civil.<sup>291</sup>

El historiador local Rafael Chávez, en su investigación sobre la historia de Guamúchil al respecto del hotel y el cine, menciona que en 1938 un grupo de empresarios agrícolas y comerciantes de esa región fundaron en Culiacán un negocio de compra-venta de autos llamado Sinaloa Motors; dos años después, en 1940, aumentaron su capital y ya contaban con una sucursal en Guamúchil.<sup>292</sup> Estos mismos empresarios agrícolas constituyeron la Compañía Cinematográfica del Noroeste, S. A. La empresa tenía el objetivo de construir un cine y un hotel; la obra empezó en agosto de 1944 con un capital de 120 mil pesos. Sin embargo, para noviembre de 1946, en una reunión de accionistas decidieron aumentar el capital a un millón de pesos. El hotel se terminó en octubre de 1947 con el nombre de *Davimar* y el cine empezó a funcionar hasta 1950.<sup>293</sup> Sobre el significado de estas obras para la ciudad de Guamúchil el historiador las resume de esta manera:

Estas construcciones ofrecían a la localidad una mayor imagen de urbanización que en conjunto con las demás edificaciones, le daban el carácter de ciudad, aunque, para la época, las calles aún permanecían sin pavimentación, pues solo las grandes ciudades sinaloenses como Mazatlán y Culiacán empezaban a beneficiarse del gasto público destinado a la ampliación y pavimentación de sus principales calles.<sup>294</sup>

---

<sup>290</sup> *Ibíd.*, 282.

<sup>291</sup> *Ibíd.*

<sup>292</sup> Jesús Rafael Chávez Rodríguez, *Guamúchil la historia de un pueblo (1907-1962)*, (Culiacán: Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa COBAES, 2011), 143.

<sup>293</sup> *Ibíd.*, 144-146.

<sup>294</sup> *Ibíd.*, 145-146.

Los principales socios de la empresa que llevaron a cabo este proyecto fueron Alfonso Díaz Angulo, Cosme Villaverde, Patricio McConegly y Cristino Romo,<sup>295</sup> todos eran empresarios agrícolas de la región del Évora con fuertes inversiones en algunas empresas, incluidas un banco. Guamúchil colinda con el valle agrícola de Culiacán y ambas forman parte del territorio agrícola del noroeste de México.

Félix Cándela calificó como los años más tranquilos en este continente cuando trabajó para la empresa Vías y Obras y al mismo tiempo construía las obras en Guamúchil. Esto le sirvió para terminar los estudios iniciados en España sobre las estructuras laminares, en la biblioteca científica que tenía la Unesco en el edificio de la Ciudadela de la Ciudad de México consiguió todo lo publicado sobre este tema, lo que le permitió más adelante llevar a cabo sus estructuras.<sup>296</sup> A partir de 1950 creó junto con sus hermanos la empresa *Cubiertas Ala*, que durante los siguientes años tendrá una intensa labor constructiva que lo hará famoso internacionalmente.<sup>297</sup>

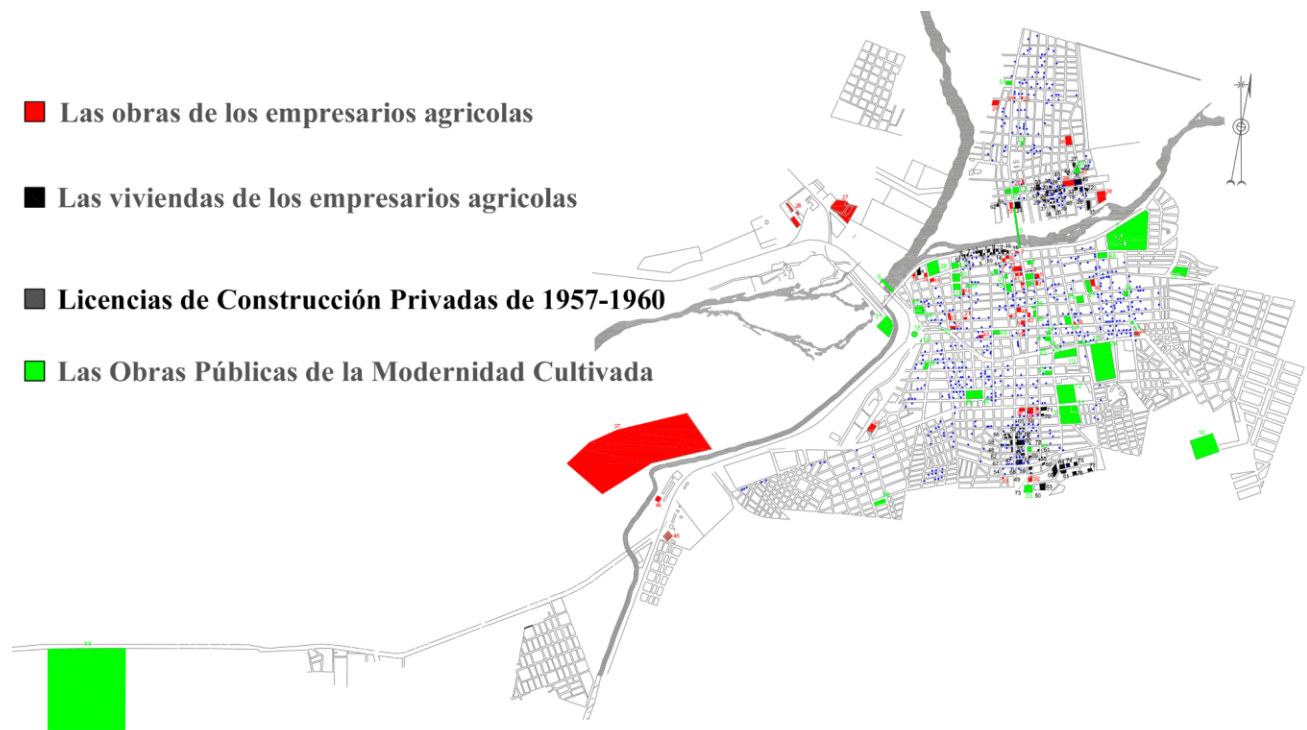
Para concluir este apartado con algunas reflexiones, hemos procedió a ubicar de manera gráfica las inversiones de los empresarios agrícolas, sus viviendas, los permisos de construcción de 1957 a 1960 y las obras públicas, juntamos cada una de estas gráficas en el plano de 1960, figura 50, de la cual resultó una imagen interesante, todos estos añadidos ocuparon un espacios urbanos y arquitectónicos sobre la ciudad.

---

<sup>295</sup> *Ibíd.*, 145.

<sup>296</sup> Del Cueto, *Arquitectos españoles exiliados*, 281.

<sup>297</sup> Para profundizar sobre el tema de los arquitectos españoles exiliados en México y su producción arquitectónica, la investigación de doctorado en 1996 de Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes en la ETSAB de la UPC y publicada en el 2019 con el título *Arquitectos españoles exiliados en México*, ofrece un panorama muy completo de este periodo de la arquitectura en México y España.



**Figura 50.** Ubicación de las inversiones de los empresarios agrícolas, sus viviendas, licencias de construcción y la obra pública.

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 44 del anexo gráfico del volumen II)

Tres zonas reflejan la mayor concentración de obras y demanda de permisos de construcción:

Las colonias Guadalupe, Chapultepec y el centro, en estos tres sitios se estaba generando un nuevo significado para la ciudad de Culiacán, fueron los lugares elegidos de los agricultores y el principal destino de sus inversiones.

En una zona intermedia, con menos intensidad que las anteriores, se encontraban las colonias Tierra Blanca, Almada y el sector oriente, significaron el ensanche de los años treinta y cuarenta. En el sector oriente convivieron la modernidad arquitectónica y la arquitectura popular, un sitio de inversiones para los empresarios sobre todo para viviendas de alquiler y diversos tipos de comercios alrededor del mercado Rafael Buelna.

En la colonia Almada predominó la arquitectura popular, aunque algunas de sus principales vialidades como el boulevard Leyva Solano, las avenida Obregón y Nicolas Bravo se destinaron para comercio. En la colonia Tierra Blanca predominó la arquitectura popular, con excepción de la avenida Álvaro Obregón donde fue una opción comercial por su constante movimiento vehicular y conectar con los pueblos que se encuentran al norte de Culiacán.

Finalmente, en las periferias se encontraba la ciudad indocumentada,<sup>298</sup> de la que no existe un registro oficial de sus construcciones. Durante estos años se desarrolló una intensa vida barrial dominada por la autogestión y la autoconstrucción de sus viviendas y espacios colectivos, casi el 70% de las casas de la ciudad se levantaron en estas colonias.

Las contradicciones de la modernidad se advierten en los pequeños sectores donde se aglutinan diversos servicios y equipamientos, mientras las zonas populares se expanden sin control y sin cubrir sus necesidades básicas.

Los nuevos significados provocado por las inversiones de los empresarios agrícolas es a lo que hemos denominado una modernidad cultivada, en virtud de que la vitalidad económica de esas inversiones fue suficiente para convertir una pequeña ciudad agrícola en una urbe moderna.

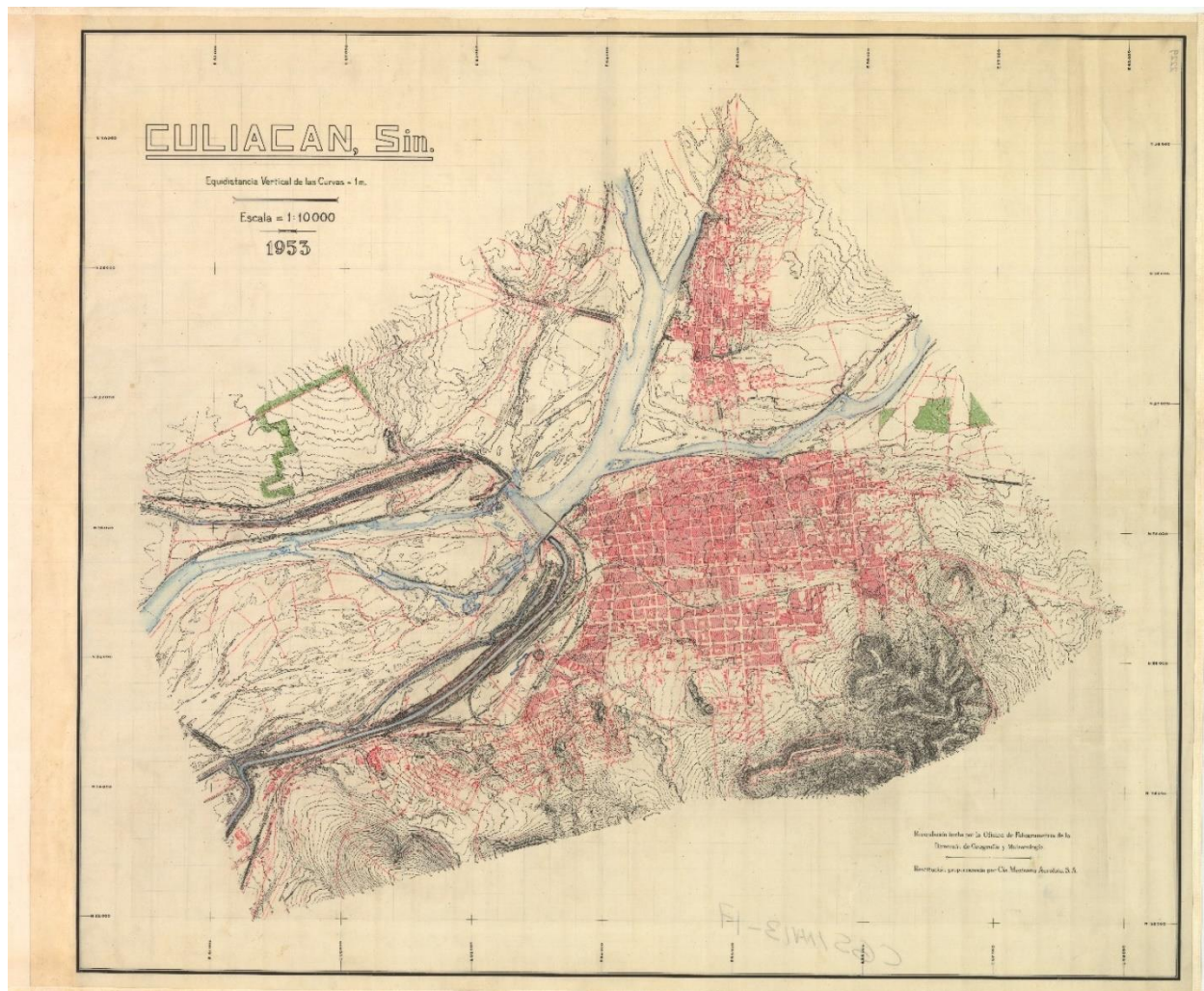
En los siguientes dos capítulos exponemos los resultados en términos urbanos y arquitectónicos de lo que hemos descrito hasta aquí. En el capítulo IV se aborda la reconfiguración urbana de los nuevos asentamientos residenciales y populares y en el capítulo V haremos referencia a la arquitectura que llevo a una resignificación de la ciudad.

---

<sup>298</sup> Ángel Rama, *La ciudad Letrada* (Hanover USA: Ediciones del Norte, 1984). En este libro, el autor desarrolla un profundo análisis histórico cultural de las transformaciones de las ciudades latinoamericanas, no hace referencia textual al término de *ciudad indocumentada*, pero la idea surge a partir de su lectura.



## **IV. LA RECONFIGURACIÓN URBANA**



Mapoteca Manuel Orozco y Berra

Culiacán 1953

*El interés del tejido urbano no se limita a su morfología.  
Es el armazón de una «manera de vivir»  
más o menos intensa o degradada: la sociedad urbana.*

Henri Lefebvre

*El asentamiento urbano incontrolado es una manifestación  
de procesos de crecimiento urbano normales  
bajo condiciones históricas anormales.*

John F. C. Turner

*Los asentamientos urbanos ilegales son vehículos para el cambio social.  
Son a la vez el producto y el vehículo para actividades  
que son esenciales en el proceso de modernización.*

John F. C. Turner

*El nombre de un lugar a veces es más duradero que su cuerpo físico.*

Benito Narváez Tijerina

*Crecieron también en Culiacán, la capital del estado de Sinaloa,  
una ciudad enclavada en una rica región agrícola y sin desarrollo industrial.  
Un cinturón de miseria que creció rápidamente reunió más de doce barrios de inmigrantes, compuestos de tugurios  
insalubres y desprovistos de servicios públicos,  
en los que se especulaba con el agua potable y se robaba la luz de los cables públicos.*

José Luis Romero

## Introducción

En este capítulo analizamos el tejido urbano de las colonias residenciales y populares de 1940 a 1960, para la vivienda residencial se encargaron las empresas fraccionadoras, mientras que la escasa oferta de vivienda popular por parte del estado y de la iniciativa privada dio origen para que asentamientos irregulares sin servicios e infraestructura surgieran en las periferias.

Desde la década de los años treinta el Ayuntamiento de Culiacán, con base en denuncias de solares baldíos aceleró la venta de terrenos a precios bajos, para los años cuarenta presionados por la alta demanda de suelo urbano llevaron a cabo la gestión de fondos legales para tratar de solucionar esta necesidad. Sin embargo, fueron rebasados por la llegada de personas provenientes de las comunidades rurales invadiendo terrenos ejidales y privados para constituir de manera irregular nuevas colonias populares.

El objetivo de este capítulo consiste en analizar el origen y las principales características morfológicas de los nuevos asentamientos. A la trama urbana de la ciudad de 1932 la denominamos *tejido urbano base* y se le fueron agregando cada una de las colonias surgidas en estas dos décadas, esto nos permite mostrar gráficamente el crecimiento de la mancha urbana de 1932 hasta la década de los sesenta. Para elaborar esta propuesta de crecimiento de la ciudad, nos hemos basado, principalmente, en los datos que ofrecen de primera mano las Actas de Cabildo del Ayuntamiento.

## 1. Una nueva morfología

La distribución de la población en el espacio puede presentarse de varias maneras, inician ocupando la zona central y al saturarse tienden a pasar a la parte periférica. La característica común al expandirse en la periferia es la tenencia de la tierra.<sup>299</sup> Para nuestro caso de 1940 a 1960 el crecimiento irregular se dio sobre los terrenos ejidales de El Palmito, El Vallado, El Barrio y Humaya.

Estos terrenos habían sido expropiados a familias de terratenientes como los Clouthier, Redo, Almada, Bátiz y De la Vega, y entregados a pequeños campesinos durante la Reforma Agraria. El periodo de mayor intensidad de dotación de tierra en Sinaloa fue durante la presidencia del general Lázaro Cárdenas, la mayoría de estas tierras eran de agostadero y de temporal, no resultaban ventajosas económicamente para los ejidatarios.

Estos nuevos asentamientos asumieron como modelo urbano el término de colonias. A partir del plano de 1902, por primera vez aparecen el nombre de dos colonias en Culiacán: Almada y Hidalgo, con el esplendor económico de finales del siglo XIX y principios del XX se presentó un ligero aumento de la población que obligó a plantearse la creación de estos nuevos sectores, los cuales abarcaron unas cuantas manzanas. Posteriormente, la paralización económica ocasionada por la Revolución incluyó la continuidad del crecimiento urbano, retomada hasta la época posrevolucionaria.

Con el surgimiento de las colonias fueron desapareciendo de manera gradual los «barrios», conformados por pequeños lugares, en ocasiones, de apenas uno o dos edificios o «vecindades», o bien una o dos manzanas. En las primeras décadas del siglo XX existían barrios que respondían a las actividades efectuadas en ese sector, por ejemplo, el barrio de *La Vaquita*, que debía su nombre a la existencia de establos de vacas, fue una forma de identidad. Para la década de los años cuarenta había más de una docena de barrios.

---

<sup>299</sup> Jan Bazant, *Periferias urbanas. Expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente*, (México: Trillas, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2016), 51.

Desde mediados del siglo XIX surgieron las primeras colonias en la Ciudad de México. Una de ellas fue la colonia de los Arquitectos, creada por el empresario Francisco Somera, quien lotificó un terreno y lo comercializó. La idea original de Somera era fundar una colonia campestre para los Arquitectos y para los estudiantes de la Academia de San Carlos. El terreno consistía en 60 lotes, posteriormente, cambió su nombre por el de colonia San Rafael.<sup>300</sup> Después surgieron muchas colonias en la Ciudad de México: Santa María la Ribera, la Roma, la Condesa. En estos nuevos asentamientos de finales del siglo XIX se experimentaron todos los estilos arquitectónicos surgidos en esta época.

Los estudios de la morfología urbana a partir de las colonias populares o residenciales no son comunes entre los investigadores de la arquitectura y el urbanismo en México. Los casos que existen son aislados. En el libro de *Modernidades ignoradas*, editado por Roberto Goycoolea Prado, se publicó una investigación de Fabricio Espinoza Ortiz titulada «Hacia la ciudad moderna: la primera colonia de la ciudad de Morelia». En ella dice el autor que para el caso de Morelia el surgimiento de las colonias es una característica de la modernidad de la ciudad, ya que es un nuevo modelo urbano que intenta superar a los «barrios» que representaban lo viejo.<sup>301</sup>

En el campo del urbanismo el concepto de colonia popular o residencial no es reconocido de manera general. En el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua* el concepto de colonia lo clasifican de diez maneras; en la sexta posición lo definen como grupo de viviendas semejantes o construidas con una idea urbanística de conjunto; en la décima como en una ciudad, barrio (cada una de las partes que se divide). Históricamente, el término de colonia tiene una mayor referencia como un sistema de dominación territorial, cultural y político.<sup>302</sup>

---

<sup>300</sup> María Dolores Morales, «Francisco Somera y el primer fraccionamiento de la Ciudad de México». En *Arquitectura Autogobierno*, 5, Revista de Material Didáctico, marzo-abril de 1977, Escuela Nacional de Arquitectura-Autogobierno. Unam, 23.

<[https://fa.unam.mx/repentina/wordpress/wp-content/Newsletter/raices/RD04/revista\\_arquitectura/revista\\_05.pdf](https://fa.unam.mx/repentina/wordpress/wp-content/Newsletter/raices/RD04/revista_arquitectura/revista_05.pdf)>.

<sup>301</sup> Fabricio Espinoza Ortiz, «Hacia la ciudad moderna: la primera colonia de la ciudad de Morelia». En Roberto Goycoolea Prado, *Modernidades ignoradas. Indagaciones sobre arquitectos y obras (casi) desconocidas de la arquitectura moderna* (Puebla: Red de Investigación Urbana México, Modernidad Ignorada Grupo de Investigación, Escuela de Arquitectura UAH Alcalá de Henares, Madrid, España, 2014), 124.

<sup>302</sup> *Diccionario de la Lengua Española*, RAE, digital, consultada el 15 de enero de 2021.  
<<https://dle.rae.es/colonia?m=form>>.

A partir de mediados del siglo XIX, en México se convirtió en una forma de fraccionar los nuevos asentamientos, sustituyendo a los barrios, aunque estos últimos siguieron existiendo para identificar a grupos pequeños de vecinos.

Las colonias son de grandes dimensiones, algunas de Culiacán tienen hasta más de cien hectáreas y más de cien manzanas, las hay que contaron con alrededor de mil lotes y otras superaron las dos mil, predominaron las viviendas unifamiliares y los edificios de departamentos fueron de una cantidad reducida, sin impactar en una alta densidad de población, esto desencadenó una ciudad expandida, fenómeno que no ha cesado desde entonces.

Casi todas las ciudades hispanoamericanas tienen su traza viaria de forma ortogonal. Este diseño se conoce también como plano reticular, en damero o en parrilla; esta forma permite que la estructura de las manzanas se organice de diferentes maneras. Su característica principal es que sus calles y avenidas se cruzan en ángulo recto. Parte del imaginario social las relacionan con ciudades modernas y se suele comparar con algunas grandes ciudades, principalmente de Estados Unidos. En realidad, es un diseño antiguo que reaparece en el siglo XIX como lo conocemos hasta la actualidad. Algunos pueblos conquistadores lo utilizaron como «la expresión del deseo humano de ordenar la fundación y el crecimiento de las ciudades».<sup>303</sup>

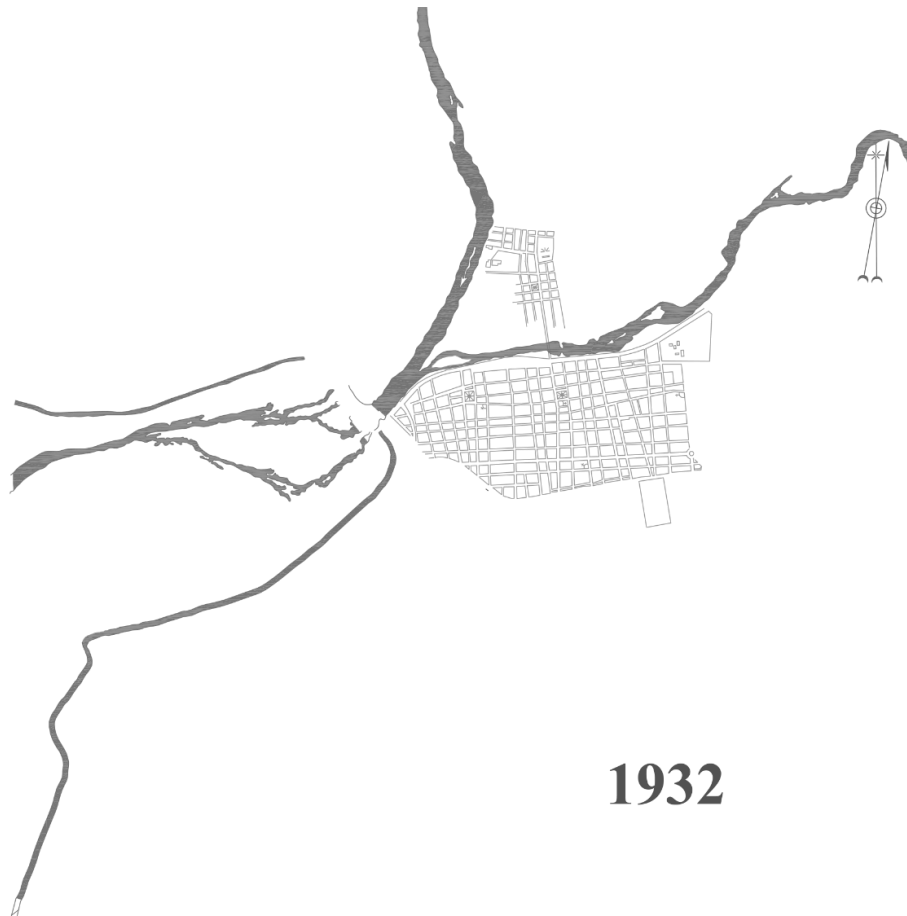
A pesar de que se puede adaptar a diferentes condiciones, tanto rígido como flexible, el plano ortogonal es evaluado de diferentes maneras y hay quienes opinan que tiene grandes ventajas y otros la tienen en un concepto negativo por su rigidez y su monotonía.

### **Conceptos básicos**

Consideramos como *tejido urbano base* la estructura urbana existente en la mancha urbana de Culiacán en 1932 (figura 51), incluye la ciudad histórica y los ensanches realizados desde finales del siglo XIX y las primeras cuatro décadas del siglo veinte. Las zonas urbanas que surgieron de 1940 a 1960 son las que consideramos como la ciudad de la primera modernidad.

---

<sup>303</sup> Capel, *La morfología de las ciudades 1*, 158.



**Figura 51.** Tejido urbano base

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 46 del anexo gráfico del volumen II)

Sobre la *memoria urbana*, algunos autores hacen referencia a lugares que llevan la marca de su época y nos ofrecen la imagen de un cambio histórico. Pierre Nora dice que en los «lugares de la memoria» es posible captar nuestra diferencia, dado que es el reflejo de una imagen de lo que ya no somos. Marc Auge escribe que el lugar antropológico «es ante todo algo geométrico»; geográficamente, se podría hablar de «itinerarios de ejes o de caminos que conducen de un lugar a otro y han sido trazados por los hombres».<sup>304</sup>

A partir de que las formas urbanas contienen la historia, entendemos como memoria urbana un cruce o un itinerario que históricamente fue utilizado por generaciones pasadas y al sobreponerse

---

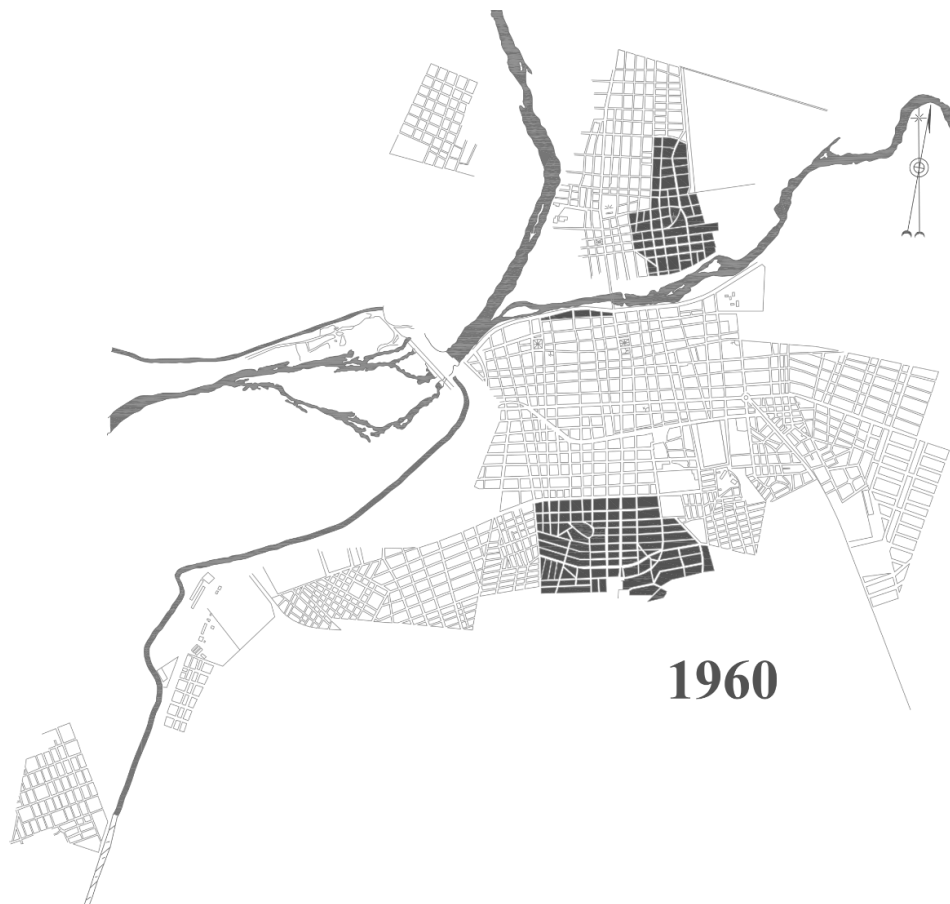
<sup>304</sup> Marc Auge, *Los no lugares. Espacios del anonimato* (Barcelona: Gedisa, 2008), 60-62.



la ciudad moderna queda una huella detectable en la morfología urbana. Haremos referencia a la memoria urbana cuando mencionemos una vía, un cruce o un itinerario que consideremos como una huella histórica en la morfología urbana.

## 2. Las colonias residenciales

Las colonias residenciales creadas durante nuestro periodo de estudio fueron cuatro (figura 52), ubicadas en la ribera de los ríos y en la parte alta cercanas a la iglesia de la virgen de Guadalupe *La Lomita*. La colonia Las Quintas fue creada en los primeros años de la década de los años sesenta, no entra en nuestro periodo de estudio, pero en virtud a su importancia la mencionamos cuando consideramos relevante.

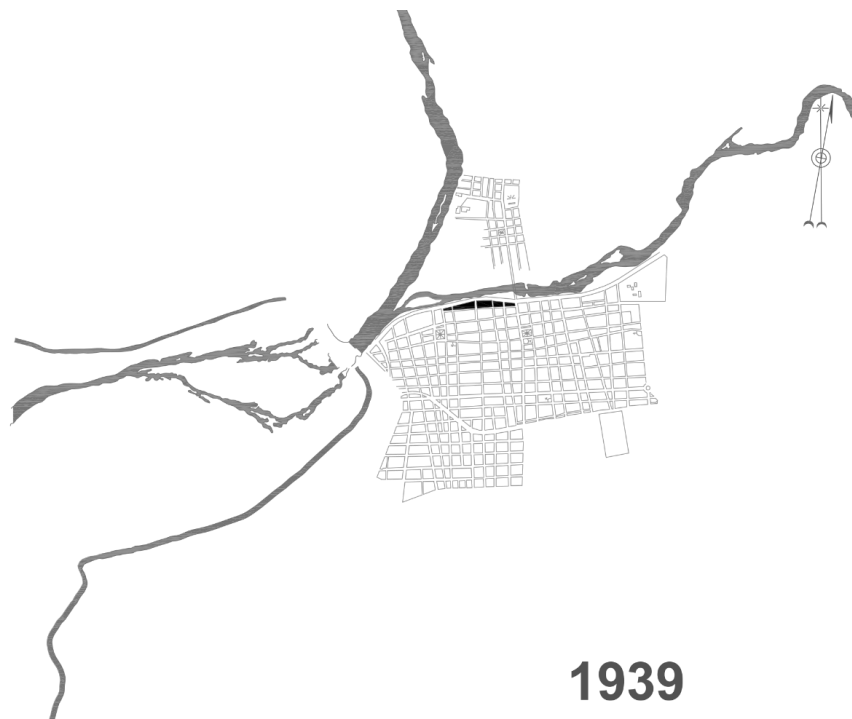


**Figura 52.** Colonias residenciales

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 47 del anexo gráfico del volumen II)

El fraccionamiento Paseo Humaya se constituyó de cinco manzanas y 54 lotes. Se construyó un boulevard, con una amplia acera y un muro de contención para brindar mayor seguridad frente a las crecidas del río. En los años cincuenta el Paseo Niños Héroes se fue ampliando hasta llegar al puente Negro. En los primeros años de la década de los sesenta se amplió hasta el CCC para convertirse años después en un largo boulevard que conecta el oriente y el poniente de la ciudad.

En el siglo XIX los paseos se delimitaban como una vía en los límites de la ciudad y prefiguraban la dirección del posible crecimiento. Con frecuencia eran una línea recta que podían estar flanqueados por jardines y bancas como un espacio recreativo destinado para las élites de una ciudad. En algunos casos, se instalaban a sus costados las zonas residenciales,<sup>305</sup> como fue el Paseo Humaya, frente a un malecón y rodeado por espacios recreativos; fue un factor importante que determinó el rumbo del crecimiento de la ciudad.



**Figura 53.** Fraccionamiento Paseo Humaya

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 48 del anexo gráfico del volumen II)

<sup>305</sup> Capel, *La morfología de las ciudades II*, 86.

La Fraccionadora del Pacífico constituyó en 1945 las colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán (figuras 55, 56 y 57) para la clase alta, y dos colonias destinadas para vivienda popular: la Industrial-Bravo y la Popular. Las cuatro colonias se distribuyeron en aproximadamente 72 hectáreas.

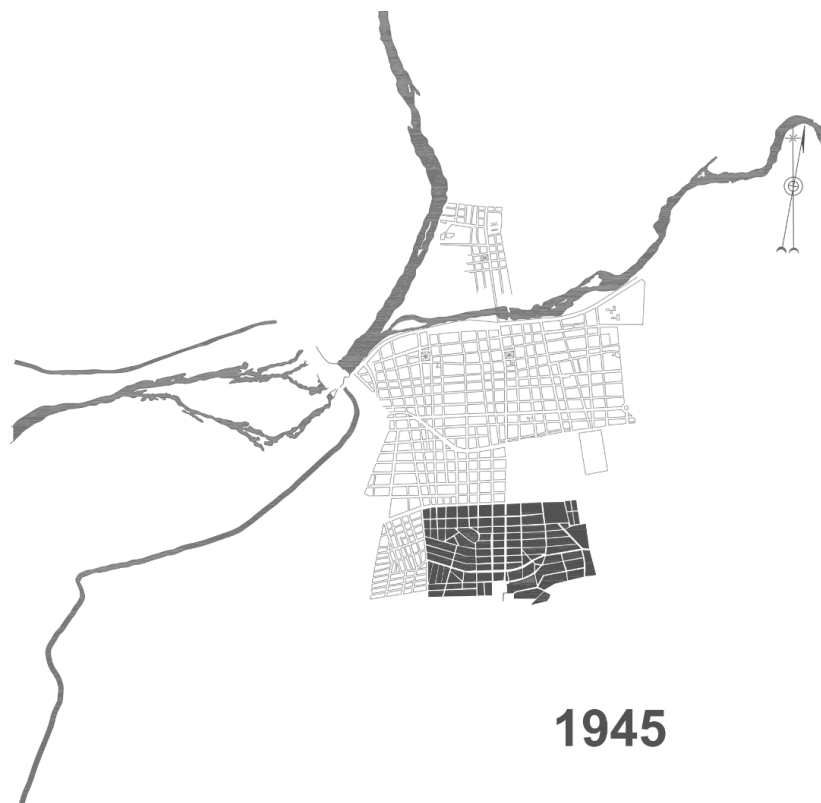
La colonia Guadalupe contó desde su origen con todos los servicios públicos, calles pavimentadas y alumbrado eléctrico. Se conformó por 71 manzanas y 1130 lotes aproximadamente. Las dimensiones de las manzanas eran regularmente de 100 m por 40 m aproximadamente. Las parcelas tenían aproximadamente 250 m<sup>2</sup> y fue común que las personas compraran más de un lote.

La avenida Álvaro Obregón fue la principal vía que integró la colonia Guadalupe con el tejido urbano base y se transformó hasta convertirse en uno de los principales ejes de la ciudad. Se prolongaron las avenidas Rubí y Morelos, lo que permitió un continuo de manzanas entre la Almada y la Guadalupe. A causa de una barranca que se encontraba en medio de los terrenos de la Guadalupe obligó al diseño de una manzana de forma irregular, ocasionando la interrupción entre las vialidades; esta discontinuidad con el tiempo se convirtió en un referente de la colonia. A partir de esto hacia el sur del sector las manzanas no mantienen las mismas dimensiones; las encontramos de diferentes dimensiones y orientaciones.

La integración de la colonia Guadalupe con el tejido base se dio de una manera ordenada, toda vez que se aprecia la regularidad en el sembrado de las manzanas. Con esta característica se insertó la primera modernidad arquitectónica durante las décadas de los cuarenta, se adaptó a la ciudad existente y sería hasta los años cincuenta y sesenta cuando se presentó una fuerte ruptura, que llevó a la destrucción de lugares y espacios emblemáticos de la ciudad tradicional.

La colonia Lomas de Culiacán está ubicada en la parte superior del cerro a la misma altura de la iglesia de *La Lomita*, constituida por ocho manzanas y 98 solares aproximadamente; muchos de sus lotes cuentan con una amplia vista panorámica a la ciudad. Surgió como una colonia distinta a la Guadalupe, comercializada por la misma empresa fraccionadora y en el imaginario social se le suele identificar como parte de la colonia Guadalupe.

A causa de la topografía del terreno las dimensiones de las manzanas son mayores a las de la Guadalupe, muchos de sus lotes se encuentran sobre pendientes prolongadas. Esto presentó complicaciones al momento de construir, algunos supieron sacar provecho y construyeron viviendas con vistas a la ciudad, otorgándole un carácter especial. Lo sinuoso del terreno contribuyó para aislarse, estas condiciones fueron favorables para su privacidad y seguridad de manera natural.



**Figura. 55.** Colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán

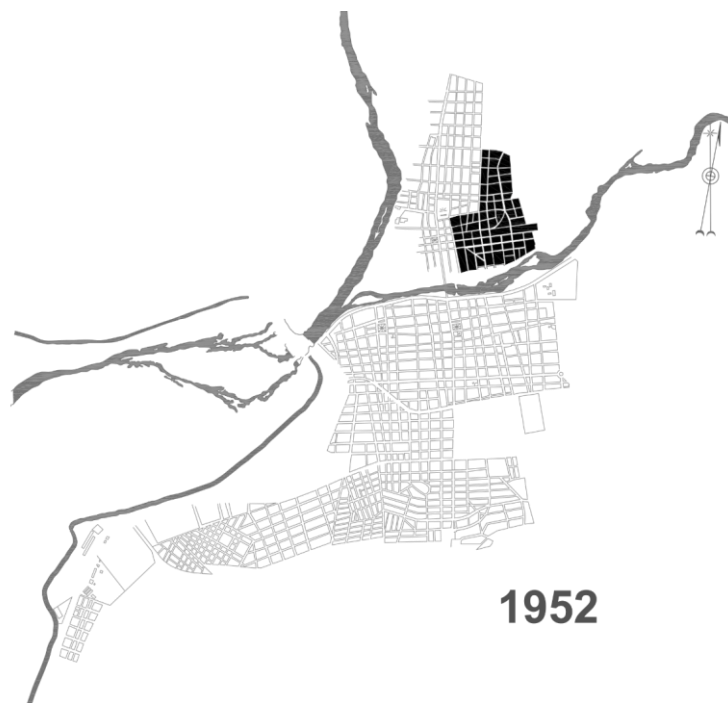
(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 50 del anexo gráfico del volumen II)

La colonia Chapultepec (figuras 58, 59 y 60) fue trazada por los arquitectos Germán Benítez y Fernando Best, colaboradores y socios del empresario Alberto Dávila Valencia. Se construyó por etapas, hasta alcanzar aproximadamente 100 manzanas y 1200 solares, iniciando su venta en 1952. El trazo de la colonia es ortogonal, las dimensiones de las manzanas varían de acuerdo con la topografía y el diseño de las calles.

Su trazo se integra con la colonia Gabriel Leyva mediante la continuación de las calles Doctor Manuel Romero, Doctor Ramón Ponce de León y Doctor Luis de la Torre, las cuales recorren el río de manera perpendicular y solo con algunas excepciones se rompe la forma regular en el trazo de la colonia.

En dos pequeños tramos encontramos una irregularidad que rompe la línea recta de dos calles: una es la calle Diagonal, y la otra es: la calle Doctor Luis de la Torre, que hace una curva a la altura de la iglesia de la Sagrada Familia, creando una manzana en forma de triángulo irregular, esa manzana fue una de las donaciones de la fraccionadora al Ayuntamiento que aprovecharon para construir la iglesia y un parque infantil.

La integración con la colonia Tierra Blanca no se presenta de manera regular, puesto que solo en cinco de las siete calles que colindan hay continuidad. La calle Juan de la Barrera divide las colonias; además, las manzanas tienen diferentes dimensiones en las dos colonias.



**Figura 58.** Colonia Chapultepec

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 53 del anexo gráfico del volumen II)

La Chapultepec fue concebida como una zona residencial reservada, separada del bullicio que se empezaba a vivir en Culiacán, más cercana a la calma y tranquilidad de la ribera del río Tamazula que del centro de la ciudad. Durante muchos años, la calle Doctor Manuel Romero fue la principal calle de acceso a la colonia; esto la convertía en una zona semiprivada, en vista de que hacia el oriente era la parte final de la ciudad, hasta que a principios de los años setenta la calle Doctor Romero abre su circulación al oriente con el inicio de la construcción de Ciudad Universitaria y el fraccionamiento Foviste Chapultepec, a lo cual se opusieron algunos habitantes de la Chapultepec. Estas características le otorgaron una zona de privilegio, ventajas que tendrá hasta finales del siglo veinte.

La compañía Constructora La Aurora creada por la familia Redo edificó sobre los terrenos colindantes al CCC la colonia Las Quintas (figura 61) en una superficie de 177 hectáreas, convirtiéndola en el desarrollo urbano más grande llevado a cabo en Culiacán hasta ese momento. El responsable de las obras de urbanización fue el arquitecto Gabriel Tirado.

La primera fase fue sobre los alrededores del CCC y abarcó aproximadamente treinta manzanas comercializadas en los primeros años de la década de los sesenta. La integración se dio con la continuación de las calles Rafael Buelna, Antonio Rosales y Ángel Flores; en esta primera fase hubo integración al tejido base, pero en las fases siguientes el crecimiento de Las Quintas fue de manera anárquica, ocasionando algunos problemas urbanos recurrentes en diversas partes, fragmentando la ciudad y creando pequeñas islas sin relación con su contexto.

Se construyeron casas de dos, tres y cuatro recámaras, las calles fueron pavimentadas, con excepción de una parte de la primera fase que se encuentra empedrada, contó con todos los servicios, así como con todo el equipamiento e infraestructura, ubicado en los alrededores del CCC, el parque público mejor equipado de la ciudad.<sup>306</sup>

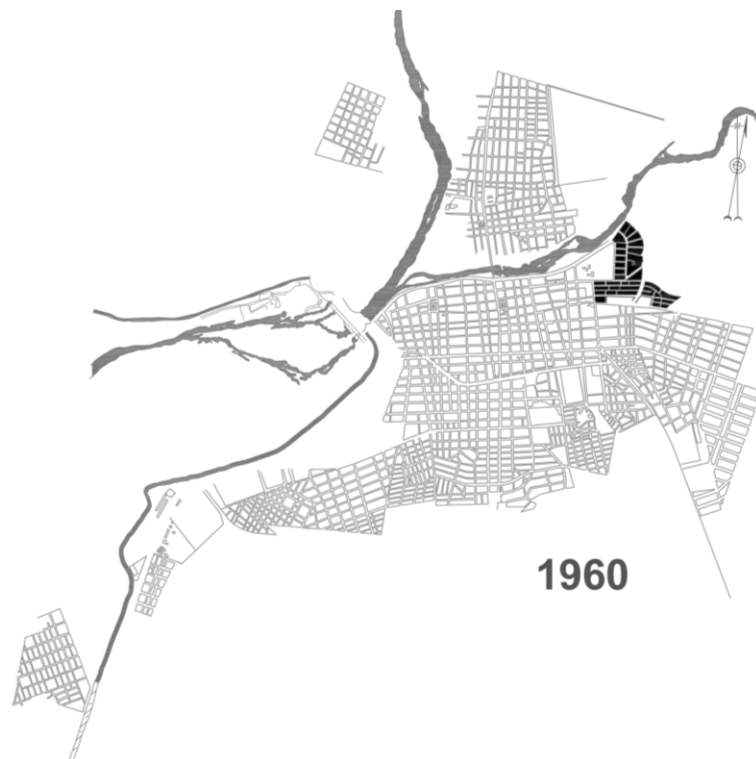
Este fraccionamiento se convirtió en la década de los sesenta y setenta en uno de los más extensos de la ciudad y atrajo a una creciente clase media integrada por burócratas, profesionistas y maestros con acceso a créditos bancarios. Consolidadas las colonias Guadalupe y Chapultepec en los

---

<sup>306</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 3402, viernes 2 de octubre de 1959.

últimos años de los sesenta, Las Quintas fue la mejor alternativa para la nueva clase alta: empresarios agrícolas, comerciantes y políticos encontraron en este fraccionamiento un lugar apropiado para construir sus residencias. Las Quintas fue una zona donde la clase media tuvo mayor presencia, dado que en la década de los setenta con mejores condiciones hubo una mayor apertura social.

El arquitecto Alfredo Ayala, egresado de la Escuela Nacional de Arquitectura de la Unam, diseñó y construyó en la década de los sesenta aproximadamente 70 casas en la primera etapa de Las Quintas. A su despacho ubicado en el edificio La Lonja llegaban varios clientes cada día con un crédito autorizado por el Banco Nacional de México para que les hiciera el proyecto y les construyera su casa. El crédito incluía un terreno de 10 por 25 metros y una casa de tres recámaras; fue una época donde había pocos arquitectos y mucho trabajo.<sup>307</sup>



**Figura 61.** Colonia las Quintas

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 56 del anexo gráfico del volumen II)

---

<sup>307</sup> Entrevista con el arquitecto Alfredo Ayala, 27 de noviembre del 2018.

Alrededor de siete manzanas que se encontraban en este sector fueron donadas por el Ayuntamiento al gremio de periodistas para que edificaran sus viviendas, a la cual se le conoció como colonia de los Periodistas, pero en el imaginario social este sector forma parte de la colonia Las Quintas. La reconfiguración urbana a partir de la creación de las colonias residenciales se constituyó una nueva trama urbana que dio lugar a nuevos itinerarios.

### **3. Las colonias populares**

Antes del surgimiento de las colonias populares el Ayuntamiento utilizó la figura legal de la denuncia de solares baldíos para vender terrenos a familias de bajo recursos económicos para la construcción de su vivienda.

El Ayuntamiento recibía solicitudes de la denuncias de un solar baldío, este era turnado a la Comisión de Mejoras Materiales para su investigación, si el terreno no tenía un propietario, se consideraba como propiedad de la nación y se procedía a realizar el trámite, el cual consistía en publicar el denuncia en la tabla de anuncios del Ayuntamiento, así como la publicación en el periódico La Opinión o en el periódico Oficial, donde se tenía que especificar las colindancias, de esta manera se cumplía con el artículo 5to de la Ley sobre sobre la adjudicación de Solares Baldíos, sino se presentaban opositores al denuncia se hacia el levantamiento del terreno y su asignación.

De esta manera, entre marzo de 1942 a noviembre de 1950 el Ayuntamiento otorgó, aproximadamente, 220 solares al mismo número de familias, la superficie varió entre 500 y 700 metros cuadrados cada uno y el precio entre 0.10 y 0.50 centavos por metro cuadrado dependiendo de la ubicación y condiciones del terreno, en el anexo 8 se encuentran los nombres y una ubicación aproximada del lugar donde fueron asignados los lotes. Esta información nos permite hacer las siguientes consideraciones.

En las décadas de los años treinta y cuarenta una parte de los suburbios de la ciudad era el sector poniente de la colonia Almada, principalmente las manzanas que se encontraban entre las avenidas Nicolás Bravo y Guadalupe Victoria y entre el boulevard Madero y calle San Salvador (hoy



Aguilar Barraza) y las manzanas que se encontraban cercanas a la Caseta Cuatro entre las avenida Aranjuez (hoy Carranza) y Aquiles Serdán y entre las calles Escobedo y boulevard Leyva Solano, dado que la mayoría de denuncias de solares baldíos de estos años se dio por estos tramos de la ciudad.

Para las familias de escasos recursos económicos de Culiacán este fue el mecanismo más común para adquirir un solar y construir sus viviendas durante las primeras cuatro décadas del siglo XX. En noviembre de 1950 encontramos las últimas solicitudes de denuncia de solar baldío en las Actas de Cabildo. Ya había iniciado, pocos años atrás, a poblarse de manera irregular las periferias. El suelo que seguía por ocuparse era propiedad de ejidatarios y de particulares, el Ayuntamiento no contaba con reserva territorial para controlar el crecimiento urbano.

Para estudiar el crecimiento de la ciudad durante las primeras décadas del siglo XX consideramos que es necesario que se analice la asignación de denuncias de solares ya que fue la salida de las autoridades ante la necesidad de vivienda.

Para Lefebvre la expansión de las ciudades implica una degradación de la arquitectura y del ambiente urbano, lo que impera en esta dispersión de la clase trabajadora es la segregación económica, social y cultural.<sup>308</sup> Este fenómeno se presentó claramente en México y América Latina durante la expansión de las ciudades a mediados del siglo XX. Dominaba la idea de que el crecimiento cuantitativo de la economía y de las fuerzas de producción provocaría el desarrollo social. Las grandes inversiones en el desarrollo hidráulico para impulsar la agricultura de exportación en nuestra región fortalecieron este planteamiento, en cambio, lo que este crecimiento provocó fue “un menoscabo de la vida social”.<sup>309</sup> Fue una fuerza que agudizó las contradicciones urbanas y dispersó en la periferia a los grupos de campesinos desplazados del medio rural.

Las colonias populares significaron una explosión de la vida rural en medio de un núcleo urbano que soñaba con ser moderno, dejaban constancia que su aparición y la riqueza de la elite agrícola

---

<sup>308</sup> Henry Lefebvre, “La burguesía y el espacio”, en Carlos A. de Mattos y Felipe Link. *Lefebvre revisitado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*, (Santiago de Chile: Colección Estudios Urbanos AC y RiL editores, 2015), 21-22.

<sup>309</sup> Ibid.

tenían el mismo origen, para Lefebvre el surgimiento de los arrabales “es una contradicción del espacio”.<sup>310</sup>

Antes de 1940 existían de manera formal solamente dos colonias populares: la Almada y Gabriel Leyva. El resto nació de manera irregular, los colonos debieron de organizarse y buscar asesoría para la conformación de las manzanas, la asignación de solares y definir los espacios para uso colectivo. Para los trazos de algunas colonias contaron con la asesoría de maestros y alumnos de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Sinaloa. Cada colonia creó su propio comité de mejoras de manera independiente y luchó para lograr algunos beneficios del Ayuntamiento.

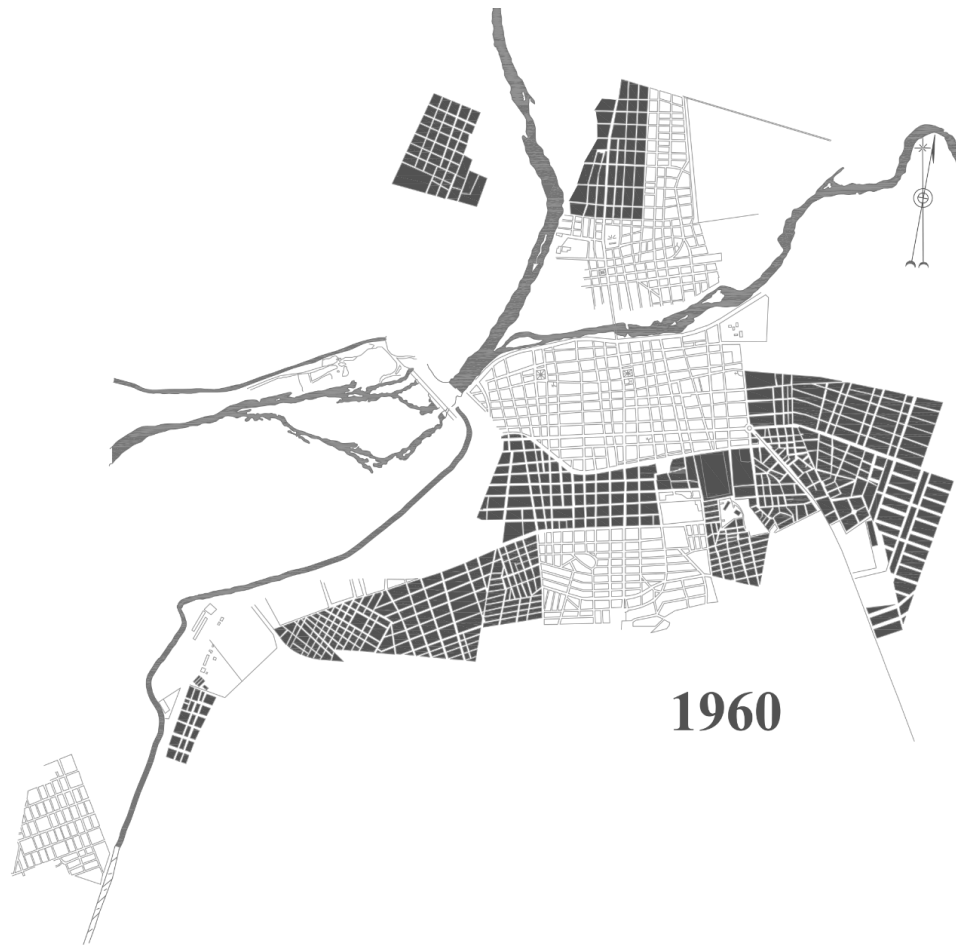
Ante el boom urbana y las continuas invasiones de suelo, los gobiernos municipales y estatales, en una primera etapa, permanecieron al margen, impávidos ante esa situación. En las reuniones de Cabildo reconocían que la falta de vivienda era una situación grave y en la prensa también se lamentaban de la extrema pobreza que se vivía en la periferia. Esta situación no era exclusiva de Culiacán; en muchas ciudades del país y de América Latina pasaban por un proceso semejante.

Las autoridades no contaban con los recursos económicos ni con las herramientas técnicas para enfrentar un crecimiento urbano de esta magnitud. En una ciudad tradicional como Culiacán, los problemas urbanos se habían resuelto históricamente sin grandes sobresaltos, en un perímetro urbano bien delimitado y con bordes naturales que servían de barrera para la ciudad.

La gran demanda de vivienda provenía del movimiento poblacional que se originó como consecuencia de las grandes inversiones para la infraestructura hidráulica, optaron por zonas que ya estaban siendo invadidas en la periferia de la ciudad, zonas semiurbanas, sin ningún servicio, dando pie a lo que Bassols llama un «urbanismo comunitario», en poblados o ejidos alcanzados por la mancha urbana. Esta falta de planeación generó un grave deterioro urbano que se reflejó en la depauperación de las condiciones de vida en las colonias populares (figura 62).

---

<sup>310</sup> Ibid.



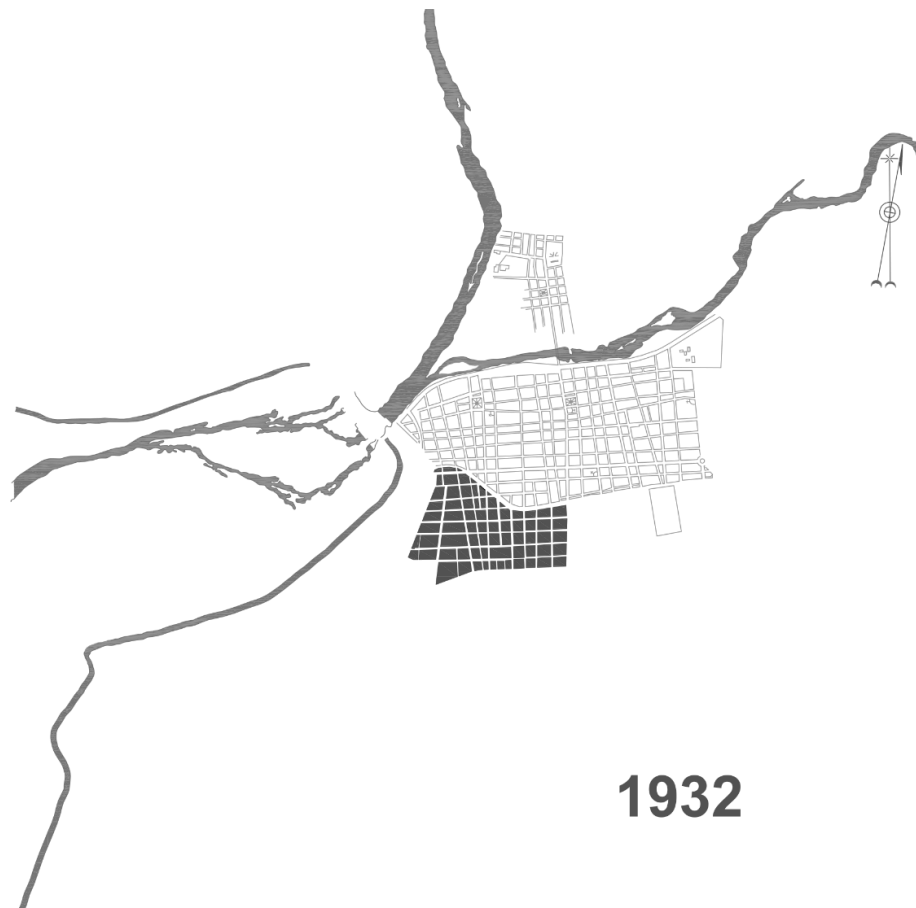
**Figura 62.** Colonias populares

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 57 del anexo gráfico del volumen II)

El trazo de la colonia Almada (figura 63) fue hecho por el ingeniero Juan L. Paliza, abarcando a partir de las vías del tren Occidental de México *El Tacuarinero*, hasta el boulevard Emiliano Zapata hacia el sur, y de la avenida Álvaro Obregón hasta la avenida Guadalupe Victoria hacia el poniente, comprendiendo poco más de sesenta manzanas, representó el ensanche más grande en Culiacán hasta ese momento.

Se integra al tejido urbano base con la continuación de todas sus avenidas, siendo las avenidas Álvaro Obregón y Nicolás Bravo sus ejes principales. Mantiene el mismo orden en el sembrado

de las manzanas; las dimensiones de las manzanas son de 100 por 50 metros, las medidas de las calles y avenidas son de 20 metros, siendo la única colonia con estas medidas.



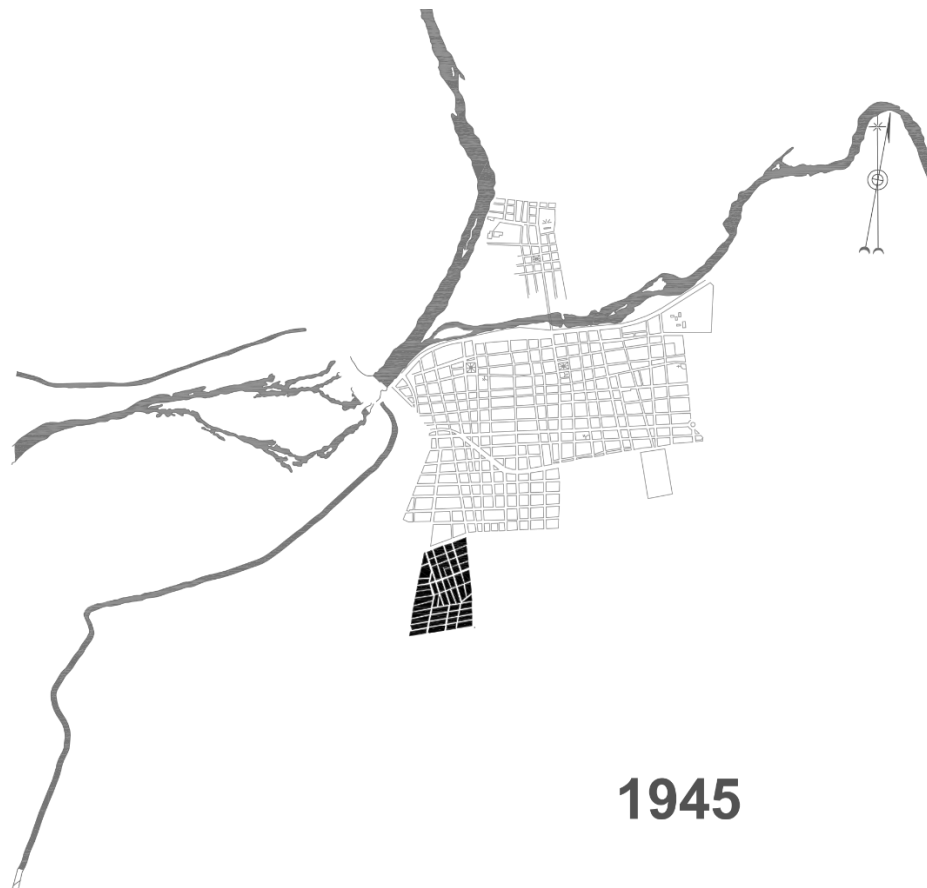
**Figura 63.** Colonia Almada

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 58 del anexo gráfico del volumen II)

La colonia Almada es el sector que mejor logra su integración con el tejido urbano base. En el imaginario social de las nuevas generaciones relacionan esta colonia como si fuera parte del centro de la ciudad. La curva del boulevard Leyva Solano marca una división respecto al tejido urbano base, sin llegar a ser un cambio profundo, la ruta utilizada por *El Tacuarinero* dejó una huella histórica en la nueva capa de la modernidad, esta curvatura forma parte de la memoria urbana.

Las colonias Industrial-Bravo y Popular (figura 64) ubicadas de la avenida Nicolás Bravo hacia el poniente y del Boulevard Emiliano Zapata al sur, se integraron al polígono urbano de la colonia

Ejidal y el Vallado para conformar un extenso territorio de vivienda popular. Para el diseño y sembrado de las manzanas y vialidades de estas dos últimas colonias no se valoró el contexto ni el tejido urbanos base, provocando un desorden entre las vialidades.



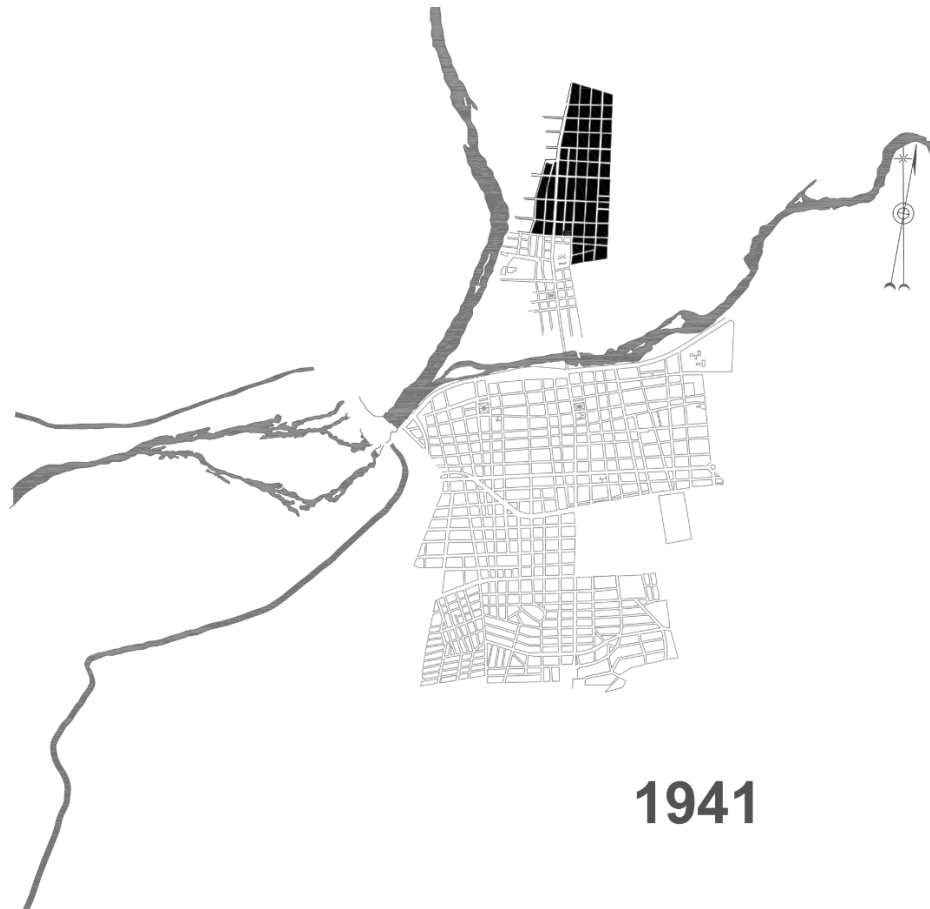
**Figura 64.** Colonias Industrial-Bravo y Popular

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 59 del anexo gráfico del volumen II)

Tierra Blanca (figura 65) era un poblado al norte de la ciudad, cruzando el río Tamazula, con la construcción del puente Cañedo en 1909 y la creación de la colonia Gabriel Leyva en 1924, la distancia se reducía cada vez más con la mancha urbana de la ciudad.

En 1940 sus pocos habitantes comenzaron a organizarse para promover un programa para su colonización. En marzo de 1941 enviaron al gobernador del estado el acta constitutiva donde formalizaron el comité de Mejoras de Tierra Blanca para que fuera considerada como fundo legal

y se definiera la superficie de terreno que conformaría este asentamiento urbano.<sup>311</sup> Ese mismo año, el Comité de Mejoras Materiales presentó al Ayuntamiento el plan de trabajo para la colonización y urbanización de su poblado.<sup>312</sup>



**Figura 65.** Colonia Tierra Blanca

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 60 del anexo gráfico del volumen II)

En 1941 el Ayuntamiento nombró una comisión para que realizaran el estudio y el presupuesto para la introducción de los servicios de agua y luz en la colonia del poblado.<sup>313</sup> A partir de este momento podemos considerar formalmente establecido el nuevo asentamiento.

<sup>311</sup> AHMC, Acta de Cabildo, núm. 11, 12 de marzo de 1941.

<sup>312</sup> *Ibíd.*, núm.16, 16 de abril de 1941.

<sup>313</sup> *Ibíd.*, núm.18, 30 de abril de 1941.

A principios de 1943 el Ayuntamiento decidió construir en Tierra Blanca un edificio para la delegación municipal, que albergaría las oficinas del comisariado ejidal, la agencia de correos y una sala de espera para los usuarios de los autobuses que cubrían a los poblados y rancherías del norte del municipio de Culiacán.<sup>314</sup> Para 1945 ya se había formado el Club Deportivo Coloniales y el cine Cocos en la esquina de la avenida Amado Nervo y calle Agricultores. En 1946 se construyó la escuela primaria Agustina Ramírez por la avenida Álvaro Obregón.

En las figuras 66, 67, 68, 69, 70 y 71 se muestran algunos oficios del Comité de Mejoras de la colonia dirigidos al Ayuntamiento donde solicitan algunos servicios como el mejoramiento de sus calles y la instalación de una oficina de correos en ese sector.

En la década de los años cuarenta muchos habitantes de los poblados cercanos del norte del municipio de Culiacán aprovecharon la oportunidad para cambiar su residencia. Fue común que repitieran las costumbres y modelos de vida del medio rural, en sus viviendas predominó la arquitectura vernácula.

Tierra Blanca fue la primera colonia donde el Ayuntamiento intervino para expropiar los terrenos y fundar un asentamiento urbano de esta magnitud. En la década de los cincuenta iniciaron los trámites para convertirla en fundo legal y para finales de esa década muchos habitantes tenían regularizada su propiedad. Esto permitió que algunos colonos tuvieran acceso a créditos para la construcción de vivienda.

En 1951 el presidente municipal ingeniero Manuel Rivas, mediante un Decreto Municipal estableció que la Comisaría Municipal de Tierra Blanca estuviera comprendida por la colonia Gabriel Leyva, Tierra Blanca, Chapultepec, El Papalote y Las Cucas.<sup>315</sup>

En febrero de 1952 a través de una propuesta presentada por Miguel Báez Jr., encargado de la Oficina del Consejo Municipal de Urbanización, se definió la nomenclatura y la delimitación de las colonias Tierra Blanca, Gabriel Leyva y Chapultepec (figura 72), aprobadas por la Comisión

---

<sup>314</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 2, 7 de enero de 1943.

<sup>315</sup> *Ibíd.*, núm. 34, 6 de septiembre de 1951.

Técnica del Consejo de Urbanización. El nombre de las calles y avenidas, así como su delimitación, son casi las mismas que conocemos en la actualidad.<sup>316</sup>

La colonia Tierra Blanca se integró a la estructura urbana de la ciudad con la ampliación de la avenida Álvaro Obregón. A través de este eje principal se conformaron 57 manzanas con diferentes dimensiones, la mayoría ubicadas al costado oriente de la avenida Obregón donde hay cinco series de manzanas que llegan hasta la avenida Juan de la Barrera. Hacia su costado poniente existían dos series de manzanas y en un sector solamente una, por este costado colinda con el río Humaya.

La trama viaria de la colonia Tierra Blanca se diseñó con base en la estructura urbana base. Es una continuidad de las vialidades y manzanas de la colonia Gabriel Leyva, al mismo tiempo, río de por medio, son una continuación de las avenidas de la ciudad original. La colonia Tierra Blanca tiene una traza ortogonal, con clara referencia a la traza del centro de Culiacán. Durante la década de los cuarenta el crecimiento urbano mantuvo esa evidente dependencia con la ciudad existente, no se presentó una ruptura clara y tangible, sino más bien una incorporación al tejido urbano base. Esta ruptura, como lo hemos mencionado, la notaremos con mayor claridad hasta la década de los años cincuenta y principalmente de los sesenta en adelante.

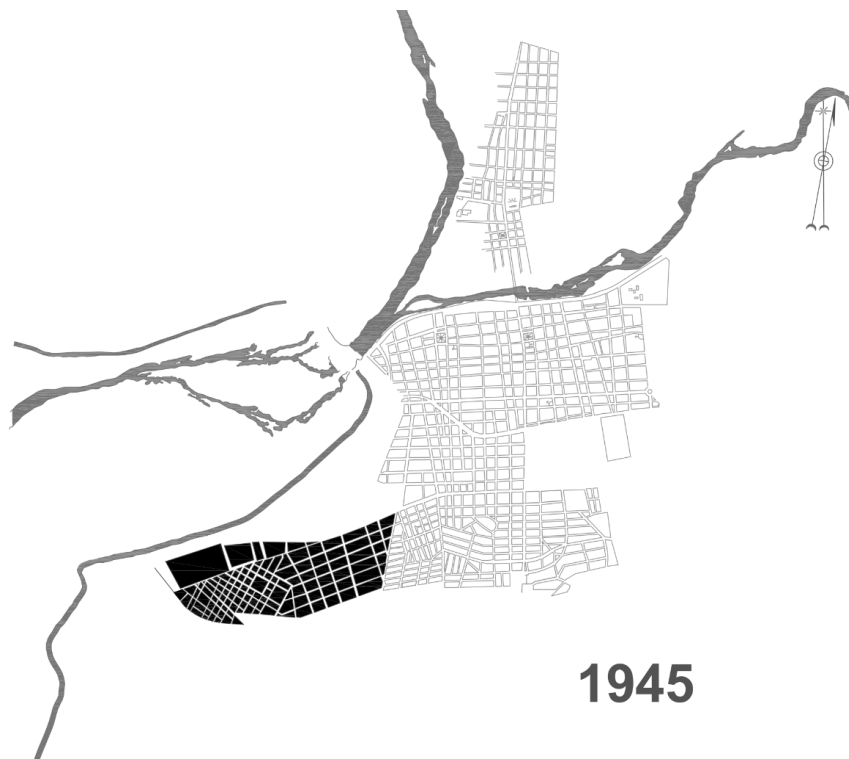
Para 1938 el Vallado era un ejido con pocos habitantes, a partir de entonces comenzó a ser poblado de manera irregular. Ubicado al poniente de la ciudad, dio origen en 1953 a las colonias Vallado y Ejidal (figura 73). Mediante un Decreto presidencial se expropiaron 124.35 hectáreas del ejido El Vallado, la indemnización fue de 1 492 000.00 pesos. Para 1962 la deuda con los ejidatarios seguía pendiente lo que produjo un largo periodo de irregularidades debido a la falta de los servicios.

La colonia Ejidal (hoy fraccionamiento Los Pinos) constituyó una importante opción para los habitantes de Culiacán, sobre todo, para miles de campesinos de las comunidades rurales. La distribución de los solares fue en los inicios de manera irregular y sería hasta 1960 cuando iniciaron los trámites para definir su trazo correcto a través del Consejo Municipal de Urbanización.

---

<sup>316</sup> AHMC, Acta de Cabildo 5, 7 de febrero de 1952.





**Figura 73.** Colonias El Vallado y Ejidal

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 68 del anexo gráfico del volumen II)

En un oficio enviado al Ayuntamiento en 1960 los colonos solicitaban que el metro cuadrado de terreno les fuera vendido a un peso debido a que la comuna lo pretendía vender entre cinco y diez pesos dependiendo de la ubicación (figura 74, 75 y 76).

En 1941 el Ayuntamiento autorizó para que funcionara la ruta de transporte público del Vallado a la iglesia de *La Lomita*, pasando por el centro de la ciudad;<sup>317</sup> esto nos permite comprobar el acelerado crecimiento poblacional. En 1946, a consecuencia de la necesidad de los vecinos por contar con agua disponible, los obligó a solicitar al Ayuntamiento la construcción de una pila para contar con este servicio, que fue construida por el maestro albañil Antonio Amarillas. La construcción de pilas de agua y lavaderos públicos en las décadas de los cuarenta y cincuenta fue una medida del Ayuntamiento en las colonias populares para tratar de solucionar este servicio.<sup>318</sup>

<sup>317</sup> AHMC, Acta de Cabildo 28, 16 de julio de 1941.

<sup>318</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 485, 24 de octubre de 1950.

En enero de 1950 siendo presidente municipal Manuel Montoya, el Ayuntamiento emitió un Decreto en el cual dejó de existir la comisaría del Vallado, pasando a ser sustituida por la colonia Ejidal, con esta medida, los terrenos del ejido el Vallado pasaron a ser fundo legal de la ciudad, provocado por la alta demanda de suelo.

En la colonia Irrigación Adolfo Oribe Alba se construyeron 100 viviendas en 1952, se encontraban dentro de los terrenos de El Vallado, la colonia aparece en un plano del Ayuntamiento de 1959 (figura 77), es la primera colonia construida para los trabajadores de la SRH y del estado, con el crecimiento de esta zona fue absorbida por la colonia El Vallado.

En 1952 los representantes de distintas organizaciones de esta colonia mencionaron que ese sector era habitado por cuatro mil personas y crecía continuamente, por esta razón, solicitaron la construcción de un mercado y un parque público, sin embargo, los terrenos seguían perteneciendo a los ejidatarios y mientras existiera esta situación el Ayuntamiento no tenía capacidad legal para llevar a cabo esas obras, ya que tendrían que ser los ejidatarios quienes otorgaran los terrenos para esas obras.<sup>319</sup> Aun así, la insistencia para mejorar sus condiciones continuaba y en 1953 un grupo de personas solicitaron al Ayuntamiento materiales para la construcción de una biblioteca y un campo deportivo.<sup>320</sup>

En 1954, los problemas de abastecimiento de agua potable persistían, el director de la escuela primaria del Vallado solicitó al Ayuntamiento la construcción de un depósito para agua, así como la instalación de otro depósito de agua en el campo deportivo de la misma colonia.<sup>321</sup> A causa del gran número de alumnos de la escuela primaria la dirección solicitó la colaboración para la construcción de un WC tipo rural, con un costo aproximado de 700 pesos. El Ayuntamiento les concedió una ayuda de 300 pesos.<sup>322</sup>

---

<sup>319</sup> *Ibíd.*, núm. 12, 27 de marzo de 1952.

<sup>320</sup> *Ibíd.*, núm. 6, 3 de febrero de 1953.

<sup>321</sup> *Ibíd.*, núm. 7, 11 de febrero de 1954.

<sup>322</sup> *Ibíd.*, núm. 11, 25 de marzo de 1954.

En 1956 iniciaron los trámites por el gobernador del estado, doctor Rigoberto Aguilar Pico, por medio de un oficio que envió al ingeniero Cástulo Villaseñor, jefe del Departamento Agrario, comunicándole el acuerdo que había tomado con la Secretaría de Bienes Nacionales, sobre el avalúo a la expropiación de los terrenos ejidales del poblado del Vallado, solicitada por el Ayuntamiento y el gobierno de Sinaloa a fin de que se destinase a la construcción de una colonia popular, la cual comprendía una superficie de más de 124 hectáreas. La expropiación se haría en beneficio de una clase social de escasos recursos económicos, los cuales podrán construir sus hogares con un bajo costo. Para la expropiación de estos terrenos solo faltaba la autorización presidencial.<sup>323</sup>

En 1957 se comisionó a Miguel Báez Jr. como encargado de la oficina del Consejo Municipal de Urbanización para que presentara un estudio completo con planos y gráficas, donde constara la superficie del terreno y lo que se destinara para calles, plazas, mercados y parques con el objeto de que el gobernador lo presente ante el Departamento Agrario o ante el presidente de la República en la Ciudad de México en caso de ser necesario.<sup>324</sup> La nueva administración municipal que inició en 1958 con Emilio Aguerrebere trató de acelerar los trámites de expropiación de los terrenos.

En su primera etapa, la colonia Ejidal estaba constituida por 40 manzanas, aproximadamente; su orientación y dimensiones, así como la distribución de las parcelas, fue concretada por el comité de la colonia. El Ayuntamiento y el Consejo Municipal de Urbanización asumieron el control de la colonia hasta finales de la década de los cincuenta. La colonia El Vallado se constituyó con alrededor de 70 manzanas. Sus dimensiones son menores respecto a las manzanas de la colonia Ejidal.

La Ejidal tiene un sembrado ortogonal, las manzanas tienen diferentes dimensiones; El Vallado, también con una forma ortogonal, pero con una orientación diferente a la colonia Ejidal, esto originó un desorden urbano entre ambas colonias. A pesar de haber pertenecido al mismo ejido y haberse fundado de manera paralela fueron trazadas sin considerar las vialidades, orientaciones y

---

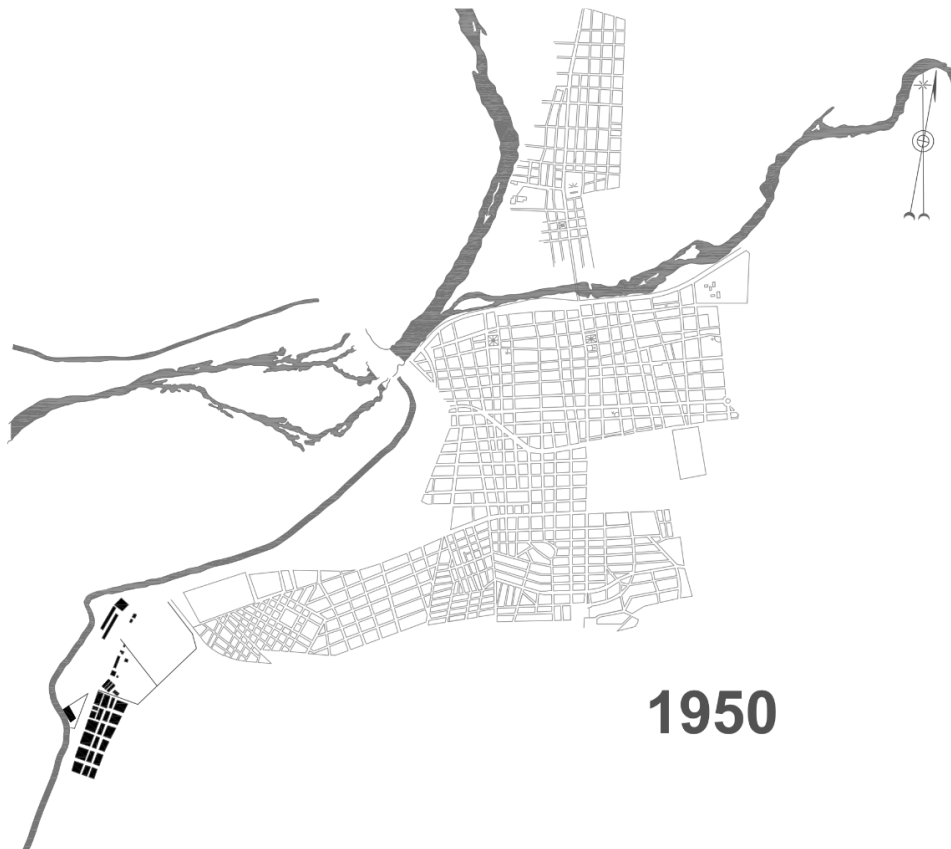
<sup>323</sup> *Ibíd.*, núm. 11, 26 de abril de 1956.

<sup>324</sup> *Ibíd.*, núm. 4, 24 de enero de 1957.

dimensiones de manzanas; fueron concebidas de manera separada, como islas dentro de una trama urbana. No existe una organización espacial en este sector de la ciudad.

Es una clara ruptura con el tejido urbano base, es una forma caótica de expandir la ciudad. En lo sucesivo, cada nuevo tramo urbano que se fue agregando a la ciudad siguió el mismo criterio, los nuevos entramados pequeños o grandes se harán como si fueran una ciudad nueva, considerando el añadido como independiente.

El Palmito (figura 78) colinda con la colonia el Vallado y se encuentra a un costado del boulevard Emiliano Zapata. Por allí cruzan las vías del ferrocarril, cerca del valle agrícola de Culiacán. Estos factores fueron aprovechados por los empresarios agrícolas para instalar las arroceras, harineras, procesadoras de alimentos y bodegas relacionadas con la agricultura.



**Figura 78.** Colonia El Palmito

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 73 del anexo gráfico del volumen II)

Los terrenos que comprenden El Palmito fueron adquiridos por Manuel Clouthier Cañedo en 1882. Consistían en más de 4000 hectáreas, estableciendo en ese lugar su primera hacienda.<sup>325</sup> Por su ubicación, ha jugado un papel estratégico para la ciudad. A finales de la década de los veinte el Ayuntamiento le compró a la familia Clouthier una parte de sus terrenos para instalar el campo aéreo, el cual funcionó hasta la década de los cincuenta. Obligados por la reforma agraria, la familia Clouthier tuvo que vender una parte de esas tierras para sacar el mayor provecho, antes de que una gran parte de sus tierras fueran expropiadas y entregadas a los campesinos, creándose el ejido El Palmito.

La cercanía de empresas, industrias y comercios, originó la aparición de varias colonias, siendo El Palmito la primera de ellas, posteriormente, la colonia Salvador Alvarado, Francisco Villa y Lomas del Boulevard. Al igual que el resto de los asentamientos populares pasaron por el mismo proceso, fueron años en la irregularidad y sin los servicios básicos.

Los ejidatarios de El Palmito lucharon contra los grupos empresariales, puesto que los terrenos en la orilla de la carretera y cercanas al campo aéreo les resultaba ventajoso para sus proyectos, así sucedió con cuando Pemex instaló sus tanques de almacenamiento y pretendía pagarles el metro cuadrado como si este fuera suelo rústico y los ejidatarios alegaban que debía de considerarse como suelo urbano. Este problema llegó hasta la presidencia de la República y tuvo que solucionarse con su intervención y la del gobierno de Sinaloa.

La empresa Industrias de Agricultores cuyos socios eran los empresarios agrícolas se instalaron en este sector,<sup>326</sup> así como la empresa Clemente Jacques de México, ambas compraron al Ayuntamiento y construyeron sus instalaciones en este sector,<sup>327</sup> la primera compró alrededor de 60 hectáreas y la segunda 8.

---

<sup>325</sup> Sonia Bouchez Caballero, «Los Clouthier: una familia de la élite porfirista». En Jorge Verdugo y Víctor Alejandro Miguel (coords.), *Historia y Región, Memoria del X Congreso de Historia Regional*, Culiacán, Facultad de Historia, UAS, 1996, 232.

<sup>326</sup> AHMC, Acta de Cabildo 13, 13 de octubre de 1955.

<sup>327</sup> *Ibíd.*, núm. 23, 14 de julio de 1955.

En 1957 El Palmito estaba habitado por más de 157 familias que comprendían aproximadamente 600 personas, se habían organizado creando la colonia proletaria industrial El Palmito. Enviaron un oficio al gobernador del estado solicitando su ayuda, y el gobernador comisionó al oficial mayor del gobierno de Sinaloa, licenciado Clemente Vizcarra, para que el Ayuntamiento efectuará la expropiación de las tierras del ejido El Palmito.<sup>328</sup>

En abril de 1959 el gobernador, general Gabriel Leyva Velázquez, solicitó al Ayuntamiento que le fueran cedidos los terrenos del antiguo campo aéreo para la construcción de viviendas populares, que estaría a cargo del Instituto Nacional de la Vivienda. Los terrenos fueron cedidos a un precio de 10 pesos por m<sup>2</sup>, de los cuales el Estado pagó 6 pesos y el resto fue una donación del Ayuntamiento. La superficie del terreno era poco más de 227 hectáreas y en este lugar se edificó en la década de los sesenta y principios de los setenta un fraccionamiento de clase media llamada Lomas del Boulevard y las colonias ya mencionadas Salvador Alvarado y Francisco Villa.<sup>329</sup>

En noviembre de 1957 la Empresa Fraccionadora y Constructora El Palmito solicitó la aprobación de planos y proyectos para la creación de la colonia San Rafael ubicada en la parte poniente de El Palmito.<sup>330</sup> Los socios de esta empresa fueron Santiago Gaxiola, Rafaela Clouthier de Gaxiola, Luis Gaxiola Clouthier y Rafael Bátiz Echavarría.

Colonias Miguel Hidalgo y Guadalupe Victoria (figura 79), estas colonias comprenden un extenso sector al oriente de la ciudad a un costado de la carretera a Sanalona en terrenos que pertenecían al ejido El Barrio, habían sido expropiados a la familia Redo ubicada a un costado de la carretera a Sanalona, por su fácil acceso al centro de la ciudad se convirtió en un lugar atractivo para la formación de nuevos asentamientos populares.

En una primera etapa la colonia Miguel Hidalgo fue habitada por familias desplazadas del sector del boulevard Madero, mercado Rafael Buelna y sus alrededores, quienes tuvieron que vender su terreno por no contar con los recursos para pagar la cuota por la introducción de los servicios y

---

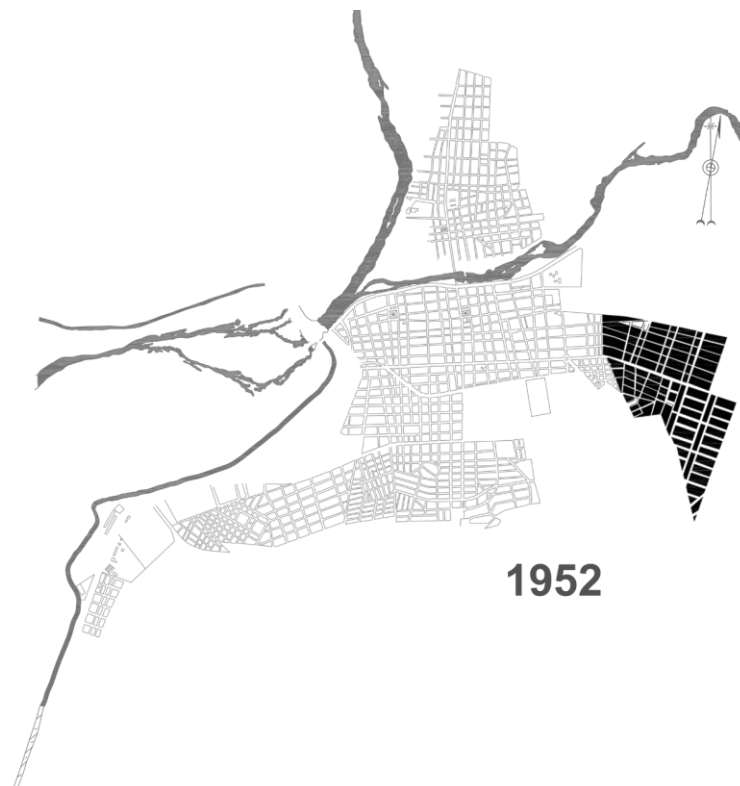
<sup>328</sup> *Ibíd.*, núm. 19, 4 de julio de 1957.

<sup>329</sup> *Ibíd.*, núm. 9, 9 de abril de 1959.

<sup>330</sup> *Ibíd.*, núm. 31, 21 de noviembre de 1957.

pavimentación, ya que por allí cruzaría la carretera Internacional. Son desplazamientos internos originados por la plusvalía del suelo a causa de la modernización de algunos sectores. Esta colonia surge, también, como una reacción al crecimiento natural de la ciudad y a los desplazados de las comunidades rurales.

La colonia Hidalgo está formada por más de 70 manzanas, diseñadas de forma ortogonal, no todas con las mismas dimensiones. Las calles Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Mariano Escobedo y Cristóbal Colón son una extensión del tejido urbano base. A partir de esta continuidad se integra de manera parcial. Algunas rupturas ponen de manifiesto las huellas de la memoria urbana, las cuales quedaron marcadas en algunas vías. Los cambios respecto a la estructura urbana base se encuentran en el cruce de la Caseta Cuatro y en la avenida Carranza (antes Aranjuez); estos lugares forman un cruce de rutas y caminos que marcan la frontera de la ciudad moderna con el tejido urbano base.



**Figura 79.** Colonias Miguel Hidalgo y Guadalupe Victoria

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 74 del anexo gráfico del volumen II)

En la colonia Guadalupe Victoria vivían en 1952, aproximadamente, 200 familias originarias del estado de Durango. Tenían varios años habitando ese lugar que se encuentra a un costado de la colonia Hidalgo. Ese año el gobierno de Sinaloa inició las gestiones para regularizar la tenencia de la tierra. Sus habitantes se autonombraban la colonia duranguense Guadalupe Victoria.<sup>331</sup>

El impacto generado por la construcción de la presa Sanalona se manifestó de diferentes maneras; sin duda, el más significativo fue el beneficio económico con la apertura de nuevas tierras a la agricultura de exportación, pero de manera lateral produjo también otros efectos en la estructura urbana de la ciudad.

La colonia Guadalupe Victoria junto a la colonia Miguel Hidalgo fue un significativo crecimiento hacia el oriente de Culiacán, toda vez que la carretera a Sanalona se había convertido en un trayecto de base que cohesionó el crecimiento de Culiacán hacia esta parte.

En 1952 se constituyó en la colonia Guadalupe Victoria un Club Social que hizo las funciones del comité pro-mejoras de su colonia, organizando eventos para obtener fondos para las cuotas que aportarían al gobierno de Sinaloa para la urbanización, así como para la construcción de la escuela (figuras 80).<sup>332</sup>

Inició con aproximadamente 35 manzanas, colocadas de forma ortogonal, siguiendo un orden con la colonia Hidalgo, el número de manzanas fue creciendo con el paso de los años hasta conformarse en más de 100 manzanas, proceso que se dio en las décadas de los sesenta y setenta.

El proyecto de la carretera Internacional Culiacán-Mazatlán provocó, junto con la construcción de la presa Sanalona, que el sector oriente de la ciudad se convirtiera en una zona atractiva para nuevas colonias populares. Este cruce de carreteras obligó la conformación de vías que comunicaran con el centro de la ciudad.

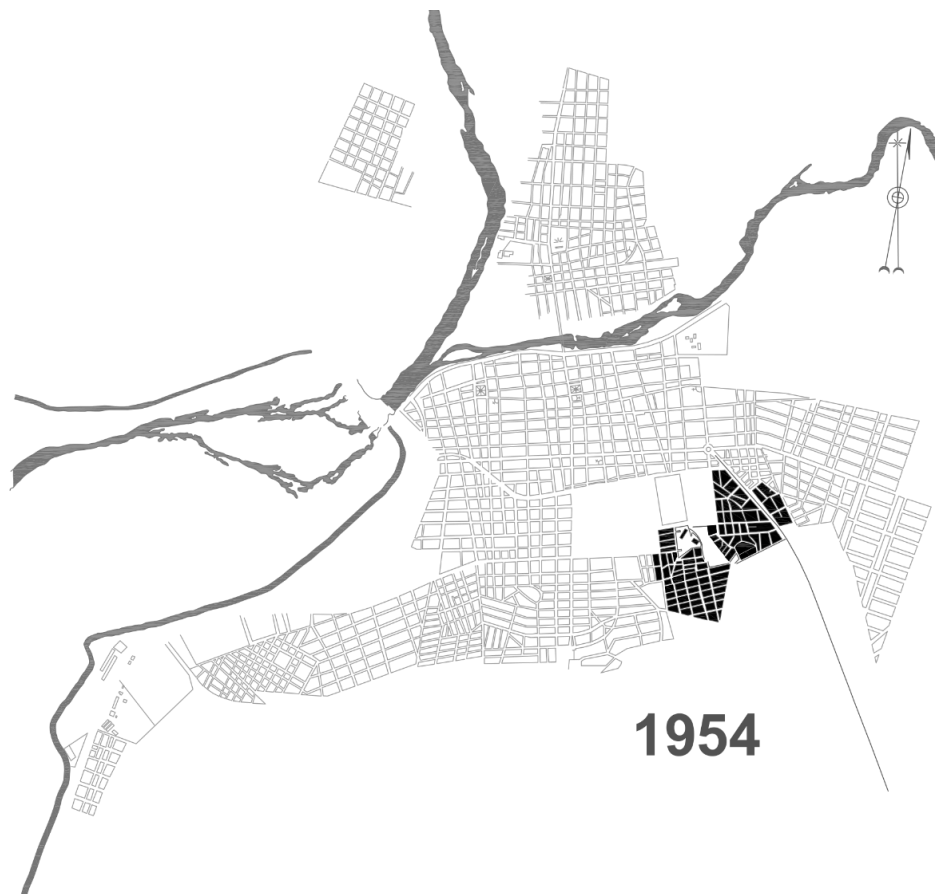
---

<sup>331</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 1072, sábado 20 de septiembre de 1952.

<sup>332</sup> AHMC, Acta de Cabildo núm. 43, 6 de noviembre de 1952.



Para 1950 un gran número de familias provenientes de Mazatlán, posiblemente trabajadores en la construcción de la carretera Internacional en el tramo Mazatlán-Culiacán, se asentaron en el sureste de la ciudad. Los vecinos la denominaron la colonia Mazatleca (figura 81).<sup>333</sup> Como todas las colonias populares, carecían de todos los servicios públicos y el agua era surtida por medio de pipas y se las vendían a través de botes y barricas.



**Figura 81.** Colonias Antonio Rosales y Mazatlán

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 76 del anexo gráfico del volumen II)

En 1954, el Comité de Padres de Familia de la colonia Mazatleca inició con actividades para recabar fondos para la construcción de la escuela contaban con un terreno que la Compañía del Ferrocarril Occidental les había donado para su construcción. En 1960 solicitaron el apoyo de las

---

<sup>333</sup> AHMC, Acta de Cabildo, 17 de julio de 1950.

autoridades municipales para terminar de construir su escuela (figura 82). Mientras la construían funcionó en un cuarto de tejabán en la esquina de la avenida Vicente Guerrero y la calle Epitacio Osuna.<sup>334</sup>

Los terrenos de la colonia Mazatlán eran tan extensos que incluían a varios propietarios. Entre ellos estaba la Compañía del Ferrocarril Occidental que al dejar de funcionar *El Tacuarinero* vendió una parte al Ayuntamiento. En esos terrenos construyeron el boulevard Gabriel Leyva Solano urbanizando todo ese sector, donde se edificó una parte importante de la modernidad arquitectónica de la ciudad; incluyo suelo destinado para vivienda. Esta se encontraba en los suburbios de la ciudad, en los costados del panteón civil y una gran extensión que llegaba hasta la carretera Internacional y sus alrededores.

En 1956, el ingeniero Juvencio Samaniego poseía 20 hectáreas, las cuales tenía embargadas ante el Banco Nacional de México por haberlas puesto como aval para un préstamo. El ingeniero Samaniego las había comprado a Inmuebles de Sinaloa.<sup>335</sup> Miguel Báez, encargado del Consejo Municipal de Urbanización, debido a las posesiones irregulares y a las solicitudes de denuncia de solares baldíos por un grupo de personas, le dieron la tarea de investigar las condiciones legales de los terrenos de este sector. Solicitaron en varias ocasiones los títulos de propiedad de las personas que decían tener propiedades en ese sector y al no presentar sus títulos, el encargado de la Oficina Jurídica propuso que fueran expropiados los terrenos y si alguien posteriormente mostrará algún título de propiedad se le indemnizará de acuerdo con lo estipulado por la Ley.<sup>336</sup> Con estos argumentos, el Cabildo llegó a la conclusión de la expropiación de estos terrenos mediante el Decreto número 17 del 5 de noviembre de 1959.<sup>337</sup>

Fue un salto de aproximadamente 220 hectáreas a la estructura urbana de Culiacán que incluía una zona que en algunos documentos la mencionan como «vista hermosa», y en otros, como «cerros bonitos», son parte de una serie de colinas; algunas quedaron en la colonia Mazatlán y otras en la colonia Rosales. Ambas colonias surgen de manera paralela sobre los mismos terrenos.

---

<sup>334</sup> *Ibíd.*, núm. 41, 14 de octubre de 1954.

<sup>335</sup> *Ibíd.*, núm. 30, 15 de noviembre de 1956.

<sup>336</sup> *Ibíd.*, núm. 19, 16 de julio de 1959.

<sup>337</sup> *Ibíd.*, núm. 29, 5 de noviembre de 1959.

Por el costado oriente de la colonia Mazatlán cruza la carretera Internacional. Por la naturaleza de este tipo de vialidad, provocó que se detonaran una serie de equipamientos urbanos. En 1960 el director general del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (Issste), solicitó la donación de una superficie de 10 000 m<sup>2</sup>, para construir una clínica para los trabajadores.<sup>338</sup> En ese lugar nació uno de los hospitales más importantes de la ciudad. Unos terrenos que se encontraban frente a este espacio de salud fueron donados para la construcción de una colonia militar, las instalaciones administrativas y los campos de entrenamientos de la IX Zona Militar.

La Asociación Médica de Culiacán recibió la donación de un terreno cercano al Issste por la carretera Internacional, con una superficie de 4 985 m<sup>2</sup> donde construyó un edificio que contenía sus oficinas, sala de conferencias, biblioteca, habitaciones para médicos foráneos, alberca, etcétera.<sup>339</sup>

El Ayuntamiento concedió 7 000 m<sup>2</sup> para la construcción de viviendas para los trabajadores del Estado.<sup>340</sup> El monseñor José Barraza Mota, en unión con varias personas, solicitó al Ayuntamiento la donación de un terreno para construir un templo.<sup>341</sup> Todos estos terrenos fueron cedidos en los primeros años de la década de los sesenta, provocando un gran auge constructivo en esta parte de la ciudad, por lo cual la consideramos como una zona importante de la primera modernidad de Culiacán.

En 1951, el presidente de la colonia Miguel Alemán, Francisco Anzures, envió un oficio al Ayuntamiento donde les informó de la constitución de la nueva colonia (figura 83), la cual se encontraba en unos terrenos conocidos como la Galera o del ferrocarril, en el sector donde se hallaba el Ferrocarril Occidental de México.<sup>342</sup> Esta colonia surgió en un lugar estratégico de la ciudad. Rápidamente fue absorbida y se convirtió en una zona comercial y habitacional. Su trazo

---

<sup>338</sup> *Ibíd.*, núm. 22, 9 de noviembre de 1960.

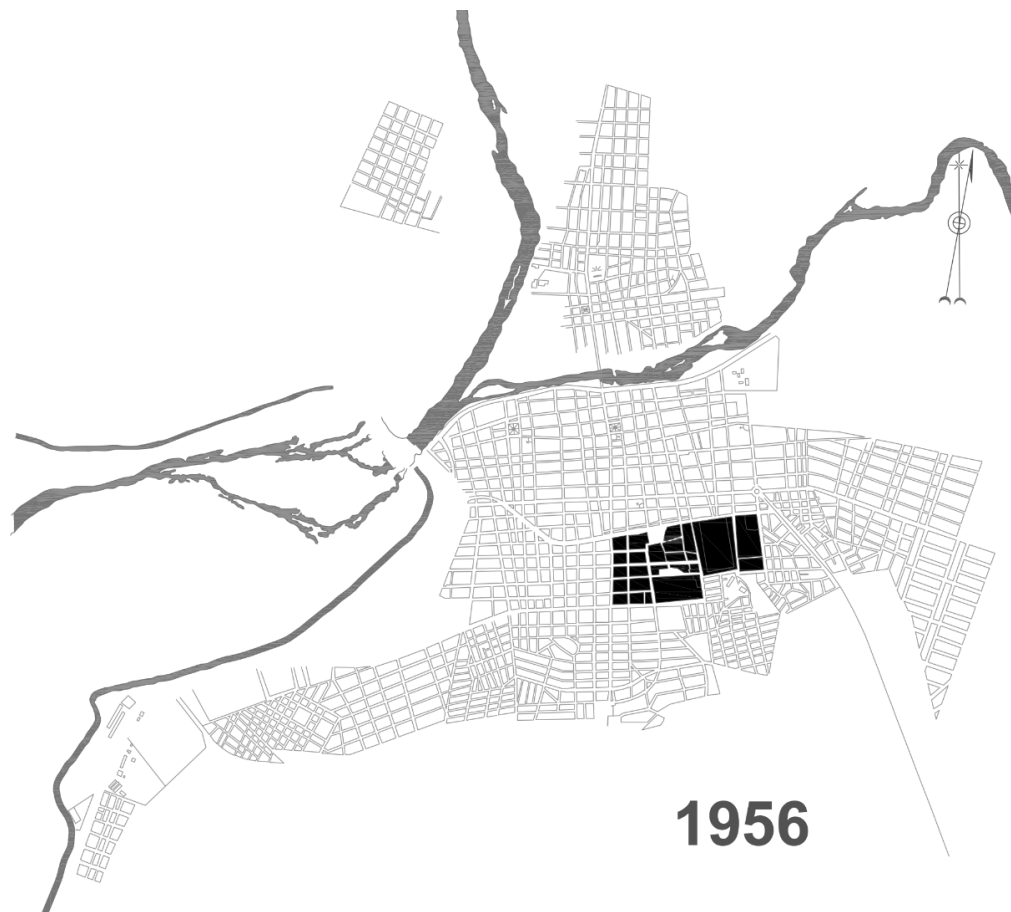
<sup>339</sup> AHCES, Decreto núm. 314, 6 de agosto de 1962.

<sup>340</sup> *El Diario de Culiacán*, núm. 4132, 7 de abril de 1961.

<sup>341</sup> AHMC, Acta de Cabildo 22, 9 de noviembre de 1960.

<sup>342</sup> AHMC, Acta de Cabildo 33, 30 de agosto de 1951.

fue ortogonal y representó una continuación urbana de la colonia Almada. En el imaginario social está considerada como parte de esta última colonia.



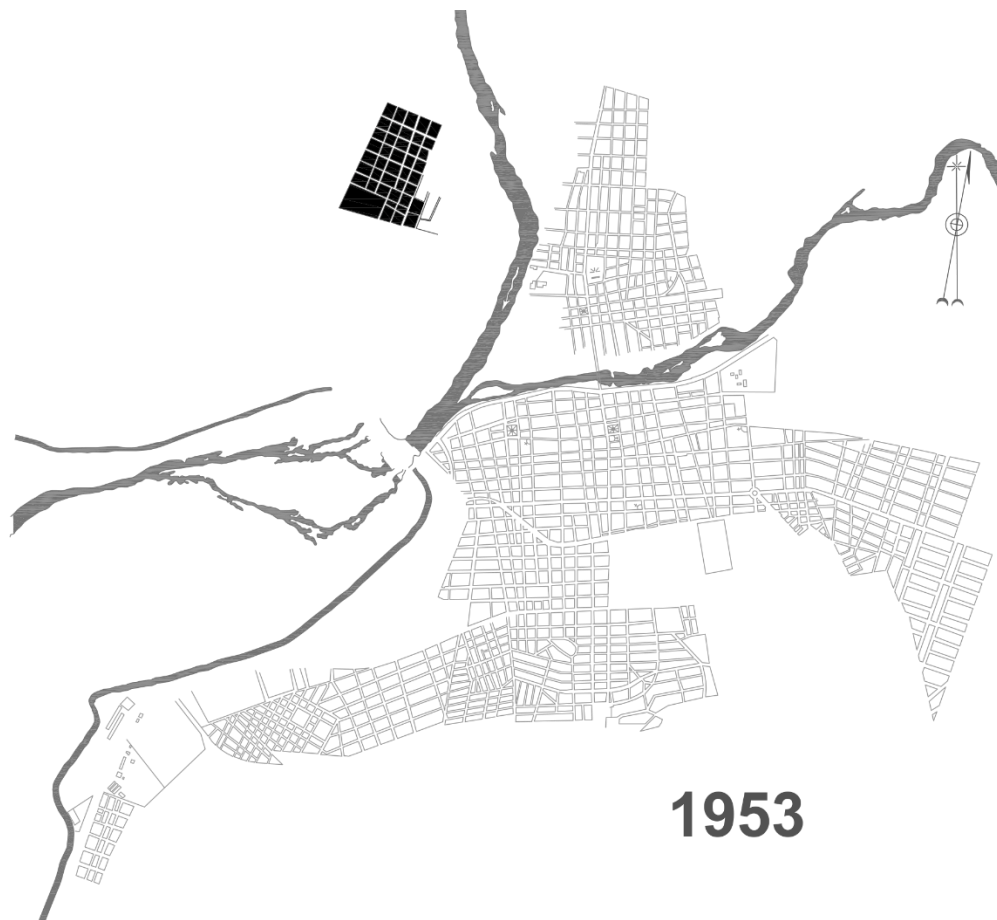
**Figura 83.** Colonia Miguel Alemán

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 78 del anexo gráfico del volumen II)

En 1941, mediante el Decreto 147 del Congreso del Estado de Sinaloa, decidieron otorgar al sector Humaya la categoría política de rancho. Este Decreto se otorgó a solicitud de las 26 familias que habitaban el sector con el objetivo de que fuera considerada como fundo legal para establecer un nuevo asentamiento popular.<sup>343</sup> Un poco más adelante, será la primera colonia que surja en el sector Humaya (figura 84). No contaba con un contexto urbano previo y las viviendas del poblado

<sup>343</sup> AHCES, Periódico Oficial *El Estado de Sinaloa*, 10 de junio de 1941.

se incorporaron al nuevo trazo ortogonal. Para la década de los setenta se rodeó de fraccionamientos para trabajadores construidos por instancias oficiales.



**Figura 84.** Colonia Humaya

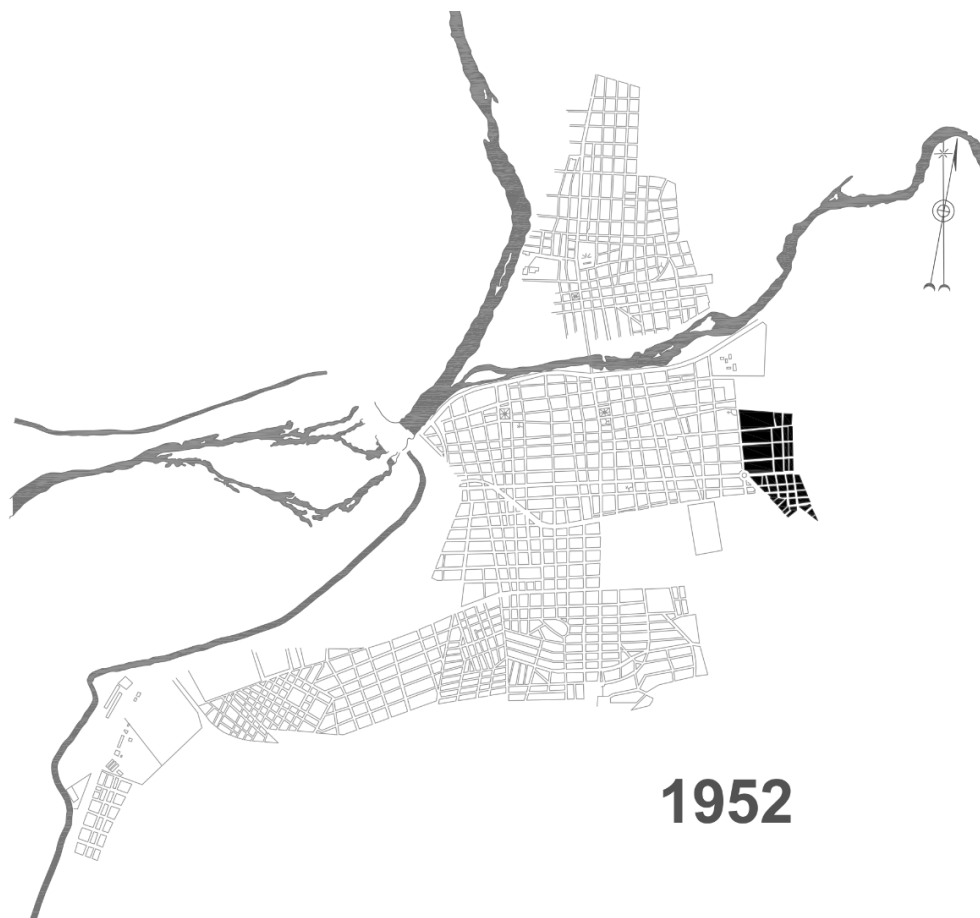
(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 79 del anexo gráfico del volumen II)

Otras colonias que surgieron por distintos rumbos de la ciudad en la segunda mitad de la década de los años cincuenta son la colonia Las Vegas en terrenos que eran propiedad de la familia Redo, los cuales fueron lotificados y entregados a los antiguos trabajadores del ingenio la Aurora, junto a la Caseta Cuatro (figura 85).<sup>344</sup> En 1959 se construyeron 87 viviendas para los trabajadores en la colonia Burócrata (figura 86), ubicada en los suburbios de la parte norte de la ciudad, a un costado del camino que conduce a La Lima, al final de las colonias Chapultepec y Tierra Blanca, estos

<sup>344</sup> Entrevista con Guillermo Álvarez Félix

fueron financiadas por la Dirección de Pensiones del Estado de Sinaloa.<sup>345</sup> Este fraccionamiento fue el segundo de estas dimensiones destinado para los trabajadores del gobierno de Sinaloa; el otro se encontraba en El Vallado.

De esta forma se fue colonizando la ciudad durante la década de los años cuarenta y cincuenta para dar lugar a un conjunto de nuevos asentamientos populares que se fueron ocupando de manera gradual durante los años sesenta y setenta.

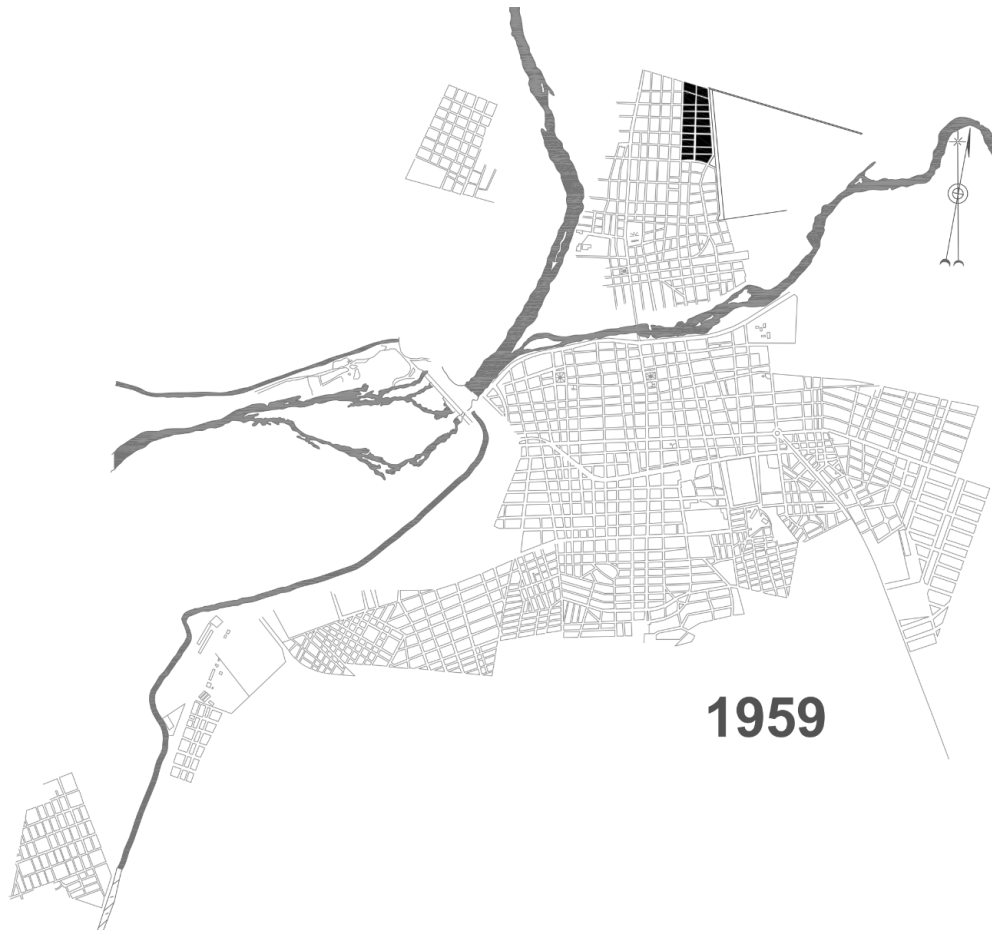


**Figura 85.** Colonia Las Vegas

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 80 del anexo gráfico del volumen II)

---

<sup>345</sup> AHMC, Acta de Cabildo, 31 del 19 de noviembre de 1959.



**Figura 86.** Colonia Burócrata

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 81 del anexo gráfico del volumen II)

No deseamos culminar este capítulo sin antes mencionar que después de que han transcurrido más de cincuenta años estos espacios urbanos se encuentran dentro de un alto desarrollo comercial, en la figura 87 mostramos las colonias con la ciudad actual y en la figura 88 la ciudad de 1960 y la actual, La consolidación de estos tramos urbanos ha propiciado una alta especulación debido a su cercanía con el centro de la ciudad, el alto precio del suelo ha favorecido para la instalación de corredores comerciales sobre las principales vialidades.

En las colonias residenciales las manzanas que se encuentran sobre las principales vías son ahora lugares de elegantes comercios (figura 89). Poco a poco van desapareciendo las viviendas funcionalistas.



**Figura 87 y 88.** las colonias residenciales y populares en 1960 y la ciudad actual y Culiacán en 1960 y la ciudad actual

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase páginas 82 y 83 del anexo gráfico del volumen II)

En la colonia Chapultepec los bulevares Pedro María Anaya y Doctor Manuel Romero han mantenido desde su origen su espíritu y se han convertido en una de las zonas de mayor prestigio, con los cambios producidos por la globalización se mantiene como una zona exclusiva.

A finales de la década de los años ochenta se implementó el proyecto Desarrollo Urbano Tres Ríos que consistía en urbanizar las riberas de los ríos para dirigir hacia esos lugares las principales inversiones inmobiliarias, se amplió el malecón y se creó un parque público en los costados de los ríos. Al encontrarse la colonia Chapultepec a un costado de este proyecto se fortaleció como una zona comercial, predominan alegantes edificios de departamentos, gimnasios, plazas comerciales, clínicas de bellezas y restaurantes.

El fraccionamiento Paseo Humaya en la actualidad es difícil distinguirlo, el malecón ha crecido por ambos costados del río Tamazula, el Paseo Niños Héroe es ahora una vía rápida que conecta



el oriente y el poniente, además está enclavada en una zona de alto desarrollo comercial. Son pocas las viviendas que sobreviven la mayoría han sido demolidas y convertidas en espacios comerciales. En la colonia Guadalupe sucede algo semejante a la Chapultepec, sus principales vialidades son ahora presa de un alto desarrollo comercial, principalmente la avenida Obregón y el boulevard Ciudades Hermanas, las parcelas que se encuentran sobre estas manzanas por su alto valor comercial son pretendidas por diferentes giros comerciales, predominando las plazas comerciales y restaurantes.

Las colonias populares (figura 90) quedaron ubicadas en lugares estratégicos, ya que sus principales vialidades se convirtieron en la ruta hacia la ciudad extendida, las cuales fueron aprovechadas para la instalación de diferentes tipos de comercios, destinados principalmente a segmento de clase media y baja. Tiene una alta ocupación del suelo muchas de sus parcelas originales han sido subdivididas ya sea como herencia a los hijos o para sacar el mayor provecho para su comercialización.

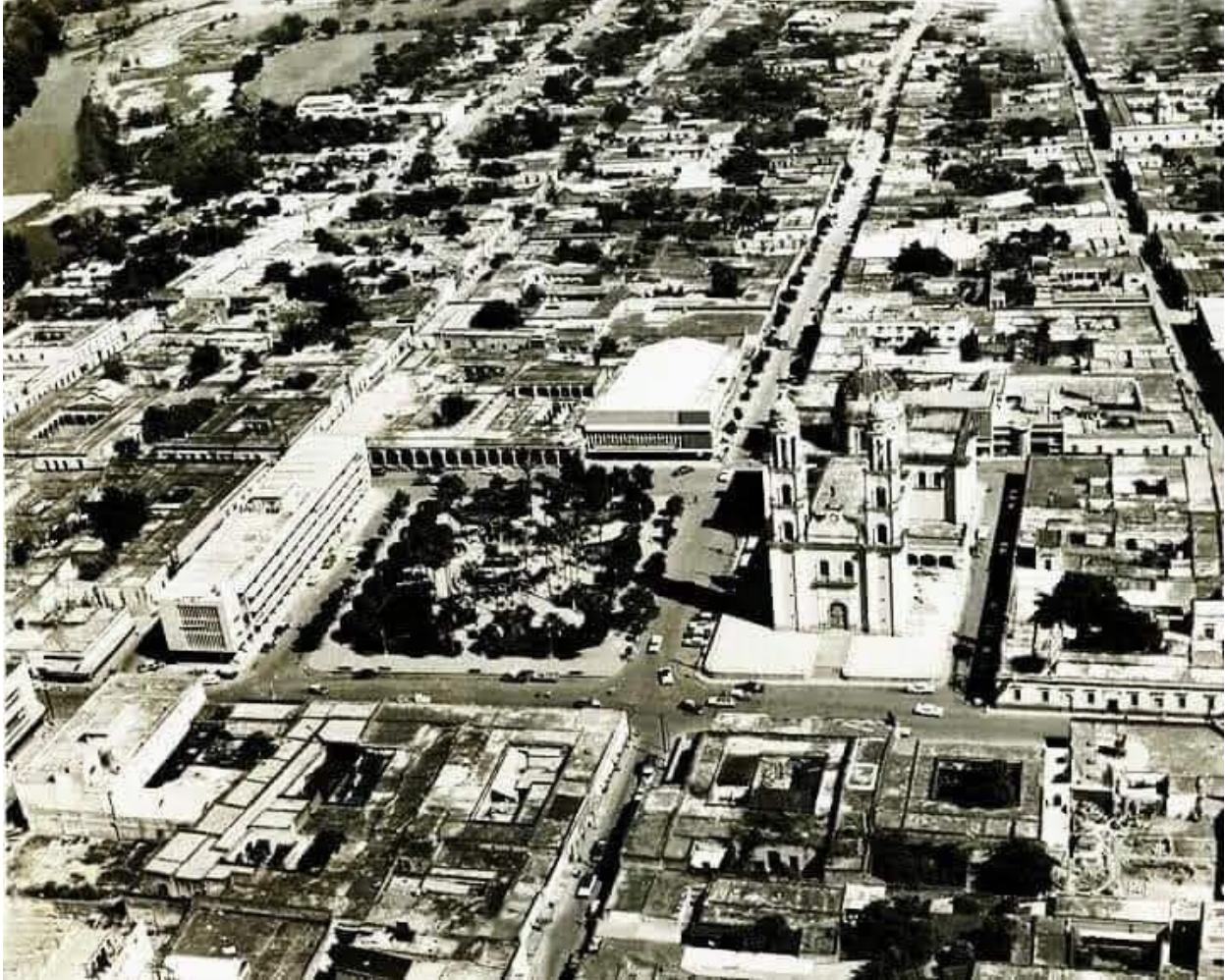


**Figura 89 y 90.** Las Colonias residenciales en 1960 y Las Colonias populares en 1960 y la ciudad actual

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase páginas 84 y 85 del anexo gráfico del volumen

II)

## **V. LA RESIGNIFICACIÓN DE LA CIUDAD**



Redes sociales

Plaza principal

*La arquitectura posee una existencia que es independiente de los que la financian.*

Deyan Sudjic

*Hoy en día la arquitectura no recuerda sus comienzos.*

Le Corbusier

*Esas casas no tenían pretensiones de machine á vivre de Le Corbusier, y estaban llenas, por el contrario, de «espacios perdidos». Pero, en realidad, ¿no son los «espacios perdidos», precisamente, los que comunican mayor encanto a una vivienda, donde el hombre pretende descansar de la lucha exterior y cotidiana?*

Alejo Carpentier

*La arquitectura moderna se desarrolló en dos periodos marcadamente distintos: el de entreguerras, de experimentos de vanguardia, textos programáticos y obras manifiesto, un periodo de producción limitada, condicionada a partir de 1929 por la crisis económica; y el de posguerra, de 1945 a 1965, en el que la arquitectura moderna, al mismo tiempo que se expandió y se realizó de manera más productivista y masiva, también se transformó para adaptarse a la cultura de cada lugar.*

Josep María Montaner

## Introducción

La modernidad arquitectónica en Culiacán nació bajo la influencia de las inversiones de los empresarios agrícolas. El anhelo por crear una ciudad que reflejara el desarrollo de la agricultura de exportación los llevó a contratar en una primera etapa a profesionales de la arquitectura en la Ciudad de México para materializar su esplendor económico.

El objetivo de este capítulo es exponer las evidencias arquitectónicas de esas inversiones. La arquitectura del poder existe gracias a que los poderosos sienten el deseo y la obligación de construir como la forma más sencilla de poner a circular sus recursos. El poderoso ejerce el poder construyendo y esa también es la historia de la arquitectura.<sup>346</sup>

En la organización de este apartado presentamos brevemente a los arquitectos que trabajaron junto con los empresarios agrícolas para la implantación de la modernización. Después mostramos como esta nueva arquitectura proporcionó una resignificación a la ciudad, iniciando por el centro, luego las colonias residenciales y las principales vías. Al final exponemos la otra forma de modernidad en las colonias populares.

---

<sup>346</sup> Deyan Sudjic, *La arquitectura del poder, cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo* (Barcelona: Ariel, 2017), 6.

## **1.- Los arquitectos de la modernidad**

La modernidad arquitectónica llegó a Culiacán después de haber sido asimilada y tamizada por los arquitectos mexicanos. Desde la década de los años veinte, un grupo de jóvenes se mantenían informados de los principales acontecimientos y publicaciones sucedidos en Europa y Estados Unidos; algunos realizaron viajes o estudiaron, otros trabajaron con alguno de los arquitectos innovadores en Europa.

La formación profesional de los arquitectos en México en las décadas de los años treinta y cuarenta se ofrecía solamente en dos instituciones: en la Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) de la Unam y en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) del IPN. Después surgieron las escuelas de Guadalajara y Monterrey, para los años setenta varias universidades estatales, como fue el caso de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Los arquitectos que construyeron los primeros edificios de la modernidad en Culiacán procedían de la ENA y la ESIA. Al conocer las posibilidades de trabajo en Culiacán y la enorme competencia en la Ciudad de México algunos decidieron quedarse. Para la década de los años cincuenta algunos jóvenes arquitectos de la localidad empezaron a ejercer después de haber egresados de esas instituciones y a partir de los años sesenta jugaron un papel importante en la intensa fase de modernización.

Este proceso fue semejante en casi todas las ciudades pequeñas y medianas de México; el entrecruzamiento profesional entre el centro y las regiones y entre las mismas regiones fue una característica fundamental. Es necesario reparar en este factor para comprender la modernidad arquitectónica en México fuera de la capital del país.

El primer arquitecto con formación en el funcionalismo en llegar fue Francisco Artigas, contratado para construir la casa de la familia Tamayo Müller; al conocer esa obra otros agricultores le solicitaron que les construyera sus casas con esas mismas características, ante la alta demanda de trabajo Artigas se contactó en la Ciudad de México con Germán Benítez para invitarlo a trabajar; Fernando Best llegó como encargado de la Jefatura Municipal de Urbanismo y Obras Públicas del

Ayuntamiento a instancias del ingeniero Juan Dios Bátiz, posteriormente se uniría a Artigas y Benítez, formando lo que Ochoa llamó la triada. Estos tres arquitectos hicieron en colaboración los edificios funcionalistas mejor logrados de los años cuarenta y se convirtieron en los arquitectos de cabecera de muchos empresarios agrícolas.

Artigas ingresó a la Escuela Nacional de Ingeniería de la Unam en 1934, la abandonó al primer año y posteriormente realizó algunos viajes a Estados Unidos donde vivió durante unos años, se dedicó a estudiar y conocer la obra de algunos arquitectos como Richard Neutra, Rudolf Schindler, Charles Eames y Raphael Soriano, lo cual lo convirtió en un arquitecto autodidacta.<sup>347</sup> Su estancia en Culiacán fue aproximadamente de 1942 a 1948. A partir de este último año regresó a la Ciudad de México donde construyó más de 50 casas unifamiliares, la mayoría en la exclusiva colonia del Pedregal de San Ángel.<sup>348</sup>

Germán Benítez y Fernando Best son egresados de la ESIA, formados bajo el paradigma de la arquitectura técnica, se caracterizaron por un funcionalismo ortodoxo, a diferencia de Artigas, que por su formación autodidacta se inclinaba más por un funcionalismo creativo. El arquitecto Jaime Sevilla Poyastro llegó en 1945 procedente de la Ciudad de México, formado también en la ESIA, construyó una gran cantidad de obra pública, a diferencia de los tres arquitectos anteriores que estaban al servicio de los agricultores, Sevilla se dedicó a trabajar para el poder político, aunque también lo hizo para la élite agrícola.

Sevilla llegó a Culiacán como representante del Banco Hipotecario Urbano y de Obras Públicas para supervisar algunos créditos que el Banco tenía para la construcción de obras en Sinaloa, alcanzó a percibir un futuro promisorio como arquitecto en una ciudad en crecimiento y aprovechó que Juan Segura, el delegado de CAPFCE en Sinaloa, se había regresado a la Ciudad de México para solicitar ese puesto al gobernador, el cual fue aceptado e inició entonces una larga trayectoria que

---

<sup>347</sup> Alejandro Hernández Gálvez, «Francisco Artigas y el CAPFCE», digital (blog), *Revista Arquine*, 19 de abril de 2013, consultado el 6 de noviembre de 2020. <<https://www.arquine.com/francisco-artigas-y-el-capfce/>>.

<sup>348</sup> Teresa Rovira (coord. gral.), *Documentos de arquitectura moderna en América Latina 1950-1965*, primera recopilación (Barcelona: Instituto Catalán de Cooperación Iberoamericana, Universidad Politécnica de Cataluña, 2004), 132.

lo convertiría en uno de los arquitectos más productivos en la historia de la arquitectura en Sinaloa, construyendo la obra más emblemática del nacionalismo mexicano en Sinaloa.

Roberto Saavedra Reyes, egresado también de la ESIA, llegó a Culiacán a finales de los años cuarenta e hizo algunos edificios educativos representativos de la primera modernidad. Otros constructores con un ejercicio sobresaliente durante los años treinta y cuarenta que vivieron los años de tránsito hacia la modernidad, pero con una fuerte liga hacia los historicismos y el *art decó*, fueron Matías Ayala, Napoleón Ramos, Santiago León Barreda, Joaquín Cendejas, Constantino Haza, Juan L. Paliza y Andrés Ochoa.<sup>349</sup>

En 1950 el arquitecto Jorge Molina Montes originario de la Ciudad de México y el ingeniero español Gonzalo Ortiz de Zárate crearon en Culiacán la constructora *Casas y Obras*, con la que tuvieron una intervención novedosa y productiva para la modernidad arquitectónica como lo veremos más adelante.

En la segunda mitad de los años cincuenta entre los jóvenes arquitectos locales que se integraron al campo de la construcción después de haber estudiado en la Unam, sobresalen, Víctor Manuel Bazúa, Alfredo Ayala y el ingeniero Carlos Murillo, este último egresado de la Universidad de Guadalajara.

El arquitecto Bazúa construyó diversas viviendas en las colonias Guadalupe y Chapultepec con un pulcro funcionalismo mexicano y fue un innovador en la utilización de estructuras aparentes. Por su parte, el arquitecto Ayala construyó una gran cantidad de viviendas en la Guadalupe y la Chapultepec, pero sería en la colonia Las Quintas donde dejaría una huella más profunda al construir más de 70 viviendas durante la década de los años sesenta y setenta.

El ingeniero Murillo edificó un conjunto de residencias para los agricultores; Francisco Ritz Williams, Eduardo y Francisco Ritz Iturrios, Emilio Gastelum Gaxiola, Francisco Villarreal Vizcaino, Jesús Hernández Monge, Enrique Tamayo, Ernesto Escalante, José María Gallardo, Gustavo Haberman, Alfonso Zaragoza Moreno, Jorge Tatto Lara, Manuel Clouthier Martínez de

---

<sup>349</sup> Ochoa Vega, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 43.



Castro, Teresa Carrillo de Mudeci, Jaime Sánchez Riveros, Enrique López Labrada, César Flores Gaxiola, José Luis Garza, Óscar Lelevier y Octavio Acosta, entre otras.<sup>350</sup>

En los primeros años de la década de años sesenta otros jóvenes de la región egresaban de las escuelas de arquitectura del centro del país, los cuales jugarían un papel importante para la arquitectura y la ciudad de los años setenta y ochenta.

El Colegio de Arquitectos de Sinaloa (CASAC), fue fundado en abril de 1965, los integrantes que dieron origen a este gremio fueron: Jorge Pérez Alvarado, Elías Ramírez Badillo, Miguel Ángel Cota, Jaime Sevilla Poyastro, Arturo Ortiz González, Guillermo Orrantia Salido, Eduardo de la Vega Echavarría, Enrique Vélez Reyna, Alfredo Ayala Zazueta y Roberto Saavedra Reyes.<sup>351</sup> Con el transcurso de los años se fueron integrando cada vez más profesionistas.

Para la instauración de la primera modernidad arquitectónica Ochoa realizó una clasificación basándose en las tipologías funcionales y formales, de acuerdo con los tipos funcionales los ordenó en; habitacional, educación, oficinas y administración, en cuanto al tipo formal en; racionalismo sobrio, racionalismo déco, racionalismo dinámico, funcionalismo rígido y funcionalismo internacional. Haremos referencias sobre las tipologías formales realizadas por Ochoa cuando lo consideremos pertinente, nuestro objetivo principal gira en torno a la arquitectura como producto de las inversiones de los empresarios agrícolas.

## **2.- Todo nació del centro**

El espacio de mayor significado para las ciudades de América Latina es su plaza principal, esta ha sido tradicionalmente el centro de los poderes políticos, religiosos y económicos. Es el sitio fundacional del asentamiento. Como dice el historiador español Francisco de Solano “la plaza mayor es un elemento consustancial en la panorámica urbana hispanoamericana. Tanto es así, tan

---

<sup>350</sup> Carlos Ruiz Acosta, *Escritos* (Culiacán: Andrómeda, 2017), 197.

<sup>351</sup> Entrevista el día 14 de noviembre de 2020 con el arquitecto Carlos Eduardo Inzunza Valenzuela, presidente del Colegio de Arquitectos de Sinaloa, CASAC.

esencialmente está asociada la plaza mayor con la imagen de ciudad, villa o pueblo, que resulta anómalo un núcleo urbano sin ella”.<sup>352</sup>

Durante la construcción de las ciudades en Hispanoamérica los españoles asignaron a la plaza mayor el papel de eje central de la trama urbana, junto a ella ubicaron algunas funciones que representaban los máximos órganos de poder como la iglesia (posteriormente la Catedral), el Cabildo y algunas viviendas de los conquistadores, estas últimas con el paso del tiempo pasaron a ser propiedad de los más ricos de la localidad, para los siglos XVIII y XIX se le agregaron algunos locales comerciales o lonjas de comerciantes.

El espacio geométrico de la plaza mayor por ser un lugar significativo, cualquier alteración, modifica sustancialmente la imagen urbana, tanto física como simbólica del núcleo urbano.

Históricamente en Culiacán, como en otros muchos lugares, ha sido la confluencia de los distintos itinerarios que conforman la ciudad, en la década de los años treinta del siglo XX iniciaron los primeros pasos para que su plaza mayor (su nombre oficial es Plazuela general Álvaro Obregón) fuera el eje central de una nueva trama urbana, ahora bajo el dominio del capital agrícola, esto se reflejó modificando los cruces y trayectos de la ciudad tradicional. Con la pavimentación y ampliación de diversas calles y avenidas del centro, incluyendo las que rodean la plaza, implicó la demolición de sus fachadas, de tal suerte que los empresarios agrícolas aprovecharon para financiar la construcción de nuevos edificios en sus proximidades y sobre los trayectos que conducían hacia sus centros de trabajo, diversión y viviendas.

Ante esta ola modernizadora los antiguos edificios coloniales y decimonónicos fueron demolidos o arrinconados, la imagen urbana del primer cuadro fue radicalmente alterada, la plaza mayor fue sujeta a una transformación que la llevó a ser cubierta por una nueva capa.

La resignificación del centro de la ciudad empezó por su plaza principal, así como en el Virreinato y el siglo XIX había sido el sitio del poder civil y religioso, ahora lo sería del poder económico,

---

<sup>352</sup> Francisco de Solano, “Teoría de la plaza mayor hispanoamericana”, en *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de América*, Tomo II, (Buenos Aires: Academia Nacional de Historia, 1982), 109.

encarnado por los empresarios agrícolas, los espacios que circundaban la plaza fueron parte del vertedero de sus inversiones.

Para definir con mayor claridad el nuevo itinerario que definió la trama urbana de la modernidad arrancaremos con las obras que fueron construidas a los costados de la Plaza Mayor para luego seguir la ruta hacia el edificio de CAADES sede del gremio agrícola. Estos edificios fueron: La Lonja, Echavarría, Banco Provincial de Sinaloa, Clouthier y la Casa Grande (figura 91).



**Figura 91.** El nuevo itinerario a partir de la plaza mayor

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 87 del anexo gráfico del volumen II)

El Banco Provincial de Sinaloa surgió en 1940 con la inversión de agricultores y banqueros locales asociados con CAADES, el edificio de esta institución se encontraba ubicado en la esquina surponiente de la avenida Álvaro Obregón y calle Rosales (figura 92), edificado en los primeros años

de la década de los años cuarenta, el proyecto corresponde aparentemente al arquitecto Enrique de la Mora.<sup>353</sup>

A partir de unas entrevistas realizadas por Alejandro Ochoa al arquitecto Víctor Manuel Bazúa y al ingeniero Miguel Báez en 1989, le comentaron que el arquitecto de la Mora "propuso un ordenamiento especial y de proporciones para los nuevos portales funcionalistas de la ciudad, mismos que, poco a poco, fueron sustituyendo a los viejos portales del siglo XIX".<sup>354</sup> Sobre este interesante dato Ochoa menciona que no encontró ningún documento que avale que fue a partir de esta propuesta que los nuevos portales fueran en estilo funcionalista.

En una reunión de la Comisión del Plano Regulador con los integrantes del Cabildo en 1959 el ingeniero Carlos Murillo responsable de la planificación de la plaza mayor informó que; "sobre los proyectos que se han hecho, referente a la plazuela, consideramos la importancia del estudio de los portales y de los alineamientos oficiales".<sup>355</sup> Con estos señalamientos del ingeniero Murillo y las entrevistas de Ochoa, podemos asegurar que las autoridades municipales y algunos constructores locales mantenían el interés por conservar espacialmente los antiguos portales con materiales y formas del funcionalismo,

La construcción de este banco fue de las primeras obras del funcionalismo realizada por los empresarios agrícolas, fue también el primero en replicar los portales de forma cuadrada, de concreto y tabique aplanado. Este edificio fue demolido a finales de la década de los años ochenta ahora funciona como un improvisado estacionamiento en un solar baldío.

En 1944 Francisco Echavarría contrató a la triada de arquitectos Artigas, Best y Benítez para construir el Edificio Echavarría (figura 93) en la esquina de la avenida Ruperto L. Paliza y calle Ángel Flores a espaldas de Catedral. La planta baja se habilitó para comercio y el resto para oficinas. El cerramiento de los muros del segundo y tercer nivel presentan una curvatura en la esquina, característico del funcionalismo de esta época. Mediante el uso de algunos elementos

---

<sup>353</sup> Ochoa Vega, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 61.

<sup>354</sup> *Ibid.*

<sup>355</sup> AHM, Acta de Cabildo 12, 14 de mayo de 1959.

como los parasoles y materiales naturales lo adaptaron adecuadamente para contrarrestar el intenso calor de la región en los meses de verano.

El mismo empresario Echavarría construyó un hotel en 1955, ubicado junto a la plaza mayor, diseñado por el arquitecto Germán Benítez el cual conservó la concepción espacial de portal, «solo que ahora la arcada fue sustituida por la modernidad rectilínea de columnas y travesaños de concreto».<sup>356</sup> El nuevo edificio proyectado originalmente para un hotel se destinó finalmente para un edificio de oficinas con comercio en la planta baja, en la figura 94 podemos ver el que se construyó en 1959, en la figura 95 se muestra un dibujo del alzado original del arquitecto Germán Benítez y en la figura 96 como se encuentra actualmente después de algunas remodelaciones.

El edificio Echavarría y el edificio la Lonja son de Estilo Internacional.<sup>357</sup> En la clasificación tipológica de Ochoa los menciona como de un funcionalismo internacional, aunque el edificio Echavarría refleja más bien a un racionalismo dinámico debido a su curvatura en la esquina. Ambas obras funcionalmente contribuyen a la modernidad arquitectónica local al incorporar la planta libre lo que derivó en una mayor tolerancia y adaptación a diferentes usos al no contar con muros de carga.<sup>358</sup>

El edificio la Lonja tiene una carga simbólica relevante para la resignificación de la plaza mayor, ya que es un objeto más de la misma plaza, la calle que originalmente los separaba se convirtió en un paso peatonal provocando la incorporación del edificio a la plaza.

El cine Reforma (figura 97), fue realizada por la empresa Cadena de Oro, inversionistas foráneos ya que no encontramos alguna referencia sobre esta empresa en la localidad, estaba ubicado en la esquina de la avenida Paliza y calle general Ángel Flores, el antiguo edificio que fue demolido formaba parte de los viejos portales y había funcionado como un sanatorio propiedad de la familia Redo. El cine se convirtió en uno de los sitios preferidos de gran parte de la población.

---

<sup>356</sup> Ochoa, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 50.

<sup>357</sup> *Ibid.*, 70

<sup>358</sup> *Ibid.*, 67

Poco antes de ser inaugurado en 1959, se creó una polémica entre la Empresa Cadena de Oro y las autoridades municipales, la empresa aseguraba que sus instalaciones eran de primera clase y el Ayuntamiento las consideraban de segunda al no contar con aire acondicionado, taquillas en el interior, un portal que hiciera referencia a los anteriores, sala de espera con las dimensiones necesarias y las medidas adecuadas entre butaca y butaca. Hacían una comparación con el cine Avenida construido unos años antes y con características físicas semejantes el cual era considerado de segunda clase, lo que se traducía en un costo menor en el boleto de entrada, este desacuerdo duro de junio a septiembre de 1959, hasta que una comisión integrada por Miguel Báez Jefe de Obras Públicas del Ayuntamiento, el ingeniero Arturo Murillo, el ingeniero Jorge Acero de la Fuente y el arquitecto Alfredo Ayala, se encargaron de realizar una evaluación y determinaron que el cine Reforma debía de ser considerado como sala de primera clase. el representante de la empresa y constructor del cine fue el arquitecto Gabriel Tirado.<sup>359</sup>

De esta controversia llama la atención que las autoridades le exigieran a una empresa de salas de cine que era necesario cumplir con una serie de requisitos para que fuera considerada sala de primera clase, lo que refleja una nueva actitud frente a este tipo de construcciones, seguramente este fue el primer espacio privados de estas dimensiones, con capacidad para más de 600 personas, en contar con aire acondicionado en la ciudad. En 1958 antes de la inauguración del Reforma existían en la ciudad siete cines. De ellos solamente el Avenida era una sala con techo se encontraba ubicado por la avenida Obregón, muy cercano al Reforma, el resto; el Humaya, Alcázar, Rex, Cocos, Colón y Lirico eran salas sin techo.

En 1952 el Ayuntamiento inició las gestiones para la remodelación de la plaza principal, se decidió que el Consejo Municipal de Planeación emitiera una convocatoria,<sup>360</sup> participaron cuatro proyectos, el ganador fue el titulado como; “Humaya”.<sup>361</sup> Proponían quitar el kiosco para instalar en su lugar una biblioteca infantil, con una nevería y una refresquería, el autor de este proyecto fue Luis Guillermo Echavarría, incluía también, que el mismo Echavarría sería el constructor de la obra, la refresquería y nevería estarían bajo su administración por un término de diez años.<sup>362</sup>

---

<sup>359</sup> AHM, Actas de Cabildo 15, 20, 21, 22 y 24, de junio a septiembre de 1959

<sup>360</sup> AHMC, Acta de Cabildo número 4, 31 de enero de 1952.

<sup>361</sup> AHMC, Acta de Cabildo número 13, 3 de abril de 1952.

<sup>362</sup> AHMC, Acta de Cabildo número 28, 24 de julio de 1952.

El presidente municipal resolvió donar el kiosco al pueblo de Quila, comunidad cercana a Culiacán, para que fuera instalado en su plazuela.<sup>363</sup> Este kiosco había sido construido a semejanza del que se encontraba en la Alameda Central de la ciudad de México en la época porfirista por una empresa de San Francisco, California siendo gobernador Mariano Martínez de Castro. La biblioteca, refresquería y nevería fue un proyecto desafortunado para finales de la década de 1960 fue demolido, para poner en su lugar tres fuentes. Desde entonces diferentes autoridades municipales han querido implementar diversos proyectos en la plaza sin poder lograr que alguno se consolide.

Consideramos relevante mencionar la remodelación de la plaza por lo que representa por sí mismo y por la participación de Luis Guillermo Echavarría hermano de Francisco Echavarría, podemos reparar que esta familia no solamente estaba invirtiendo en construcciones frente a la plaza, sino también, dentro de la misma plaza.

Otro proyecto de gran trascendencia para la imagen urbana del primer cuadro fue la construcción del edificio Clouthier en 1952 por el ingeniero Constantino Haza (figura 98), destinado para comercio y oficinas, ubicado en la esquina de la avenida Álvaro Obregón y la calle Antonio Rosales, dos de las vías más importantes de la ciudad. en un racionalismo ortodoxo, funcionalmente el edificio gira en torno a dos pasillos; uno de oriente a poniente y el otro de norte a sur, en planta forman una cruz la cual sirve para su distribución, el piso bajo se destina para comercios y los otros dos para oficinas, al estar en esquina cuenta con dos fachadas resueltas con grandes ventanales acristaladas cubiertas por celosías, de tal manera que en sus fachadas solo se alcanza a distinguir las celosías que abarcan a partir del segundo nivel, al igual que el edificio la Lonja carece de expresividad formal.

Para el imaginario social este edificio resulta significativo, no precisamente por su calidad estética, sino porque en una parte de este terreno se encontraba el Teatro Apolo, el cual fue demolido en 1949, la desaparición de este teatro forma parte del conjunto de edificios que tuvieron la misma suerte durante esta etapa de la modernidad y se considera dentro de este imaginario social como una de las pérdidas más profundas del patrimonio cultural.

---

<sup>363</sup> AHMC, Acta de Cabildo número 32, 21 de agosto de 1952.

Otro edificio de gran impacto para la imagen urbana del contexto de la plaza es el edificio de Seguros La Nacional (figura 99) construido entre 1959 y 1961 en la esquina de la avenida Juan Carrasco y calle Antonio Rosales, diseñado por el arquitecto Augusto H. Álvarez.<sup>364</sup> La mayoría de las obras de este importante pionero de la arquitectura moderna en México fueron realizadas en la capital del país.

Para continuar con este primer itinerario que inició en la plaza principal nos acercaremos ahora al primer desarrollo urbano moderno junto al río San Tamazula.

El edificio de CAADES fue inaugurado en diciembre de 1948 (figuras 100 y 101), siendo presidente de ese organismo Enrique Riveros. Al proyecto lo denominaron en sus inicios la Casa del Agricultor, su costo fue de 800 000 pesos.<sup>365</sup> Se convirtió en el templo de la modernidad arquitectónica, fue la sede del gremio más poderoso de la región y desde sus inicios fue la obra más seductora e impresionante de la ciudad. Sirvió para diferentes usos, además de oficinas, contaba con sala de exposiciones y un hotel, esto lo convirtió en un espacio muy solicitado para los eventos públicos.

Diseñado por los arquitectos Francisco Artigas, Germán Benítez y Fernando Best está ubicado en la esquina de la avenida Juan Carrasco y la calle Ignacio Zaragoza, junto al fraccionamiento Paseo Humaya, un sector asumido por los empresarios agrícolas como su campo de acción durante la década de los años cuarenta y cincuenta.

Representa la obra de mayor calidad realizada en colaboración por estos tres arquitectos, Alejandro Ochoa opina que refleja las características de un racionalismo dinámico con la utilización de texturas, con una riqueza volumétrica y aprovechando las vistas, las orientaciones y la terraza jardín recuerda la obra de Le Corbusier, aunque también hace notar la influencia de Mario Pani por la utilización de materiales tradicionales como la piedra.<sup>366</sup> Incluso, como dice el arquitecto

---

<sup>364</sup> Lourdes Cruz González Franco, *Augusto H. Álvarez, arquitecto de la modernidad*, (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Iberoamericana, 2008), 89.

<sup>365</sup> Francisco Eduardo Urrea Salazar, *Las organizaciones agrícolas en México, aspectos históricos y jurídicos*. CAADES (Culiacán: Francisco Eduardo Urrea Salazar, 2004), 175.

<sup>366</sup> Ochoa, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 79-80.



sinaloense Carlos Ruiz Acosta, tiene un aire del edificio de la fábrica de Van Nelle construida a finales de los años veinte en Rotterdam, Holanda.

Por cuestiones funcionales y estructurales, el edificio fue subdividido en seis módulos; con un claro de cinco metros de cada lado, esto lo hace flexible y ha permitido diversos cambios funcionales en el transcurso del tiempo. Reúne varios elementos formales que predominaron en la región: el uso de parasoles y de un muro de cantera en la fachada oriente, en la fachada sur una gran ventana en el primer nivel y ventanales corridos en la segunda y tercera planta.

Un gran número de integrantes de la élite agrícola que pertenecían a CAADES habían llegado del extranjero: alemanes, italianos, japoneses, norteamericanos y griegos, una vez integrados a la élite local tuvieron una enorme presencia en esta asociación.<sup>367</sup> Además, la mayoría de agricultores que pertenecían a esta asociación eran herederos de la tradición hispana-católica, en el hibridismo cultural de la región se reflejaba el poderío de los descendientes europeos sobre el mestizaje cultural acontecido en México. Consideramos que esta obra refleja con claridad una parte de la vida social de esta modernidad arquitectónica.

El Casino Culiacán (figuras 102 y 103) fue una organización fundada en la década de los años veinte, para 1940 sus dirigentes deciden construir su propio edificio y adquieren un terreno ubicado en el cruce de la avenida Álvaro Obregón y Paseo Niños Héroe. Así como en las grandes ciudades del mundo la construcción de un casino significaba el punto de reunión y esparcimiento para el grupo social más selecto.<sup>368</sup>

La mayoría de los socios del Casino eran empresarios agrícolas y pertenecían a las familias más ricas de la región como Clouthier, Echavarría, Almada, Esquer, Fitch, Ritz, Gastelum, Hach, Peiró,

---

<sup>367</sup> Francisco Padilla Beltrán, «El Casino Culiacán: una forma de sociabilidad provinciana que aspiraba a la modernidad». En Sergio Arturo Sánchez Parra y Félix Brito Rodríguez (coords.), *Historia de la sociabilidad en Sinaloa, siglos XIX y XX. Una aproximación* (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2015), 93.

<sup>368</sup> Francisco Padilla Beltrán, «El Casino Culiacán: una forma de sociabilidad provinciana que aspiraba a la modernidad». En Sergio Arturo Sánchez Parra y Félix Brito Rodríguez (coords.), *Historia de la sociabilidad en Sinaloa, siglos XIX y XX. Una aproximación* (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2015), 97.

Bátiz, Martínez de Castro, Lupio, Evangelatos, Chaprales.<sup>369</sup> El arquitecto Constantino Haza fue contratado para que diseñara la obra, la cual;

[...] inaugura la modernidad arquitectónica de Culiacán debido a la innovación tecnológica, ya que fue el primer edificio de concreto armado y formal al introducir el racionalismo *Decó*. Así como por su monumentalidad y emplazamiento urbano, el Casino debió ser el principal hito o referencia de modernidad en la época.<sup>370</sup>

Fue un espacio refinado, exclusivo para quienes poseían gran capacidad económica; «encarnó social y simbólicamente a las élites políticas y empresariales de la región al reproducir su práctica y proyectar su poder».<sup>371</sup> Simbolizó el orgullo y un escaparate social de sus aspiraciones aristocráticas, fue un emblema civilizatorio de quienes pretendían abanderar el progreso y ser la admiración de la sociedad.<sup>372</sup>

Como sucedió en algunos casinos europeos, debía de estar en una zona exclusiva que reflejara lo fastuoso de este grupo social. La esquina de la avenida Álvaro Obregón y Paseo Humaya representaba el lugar de mayor estatus para sus aspiraciones. Su diseño es semejante a muchos edificios *déco* californianos lugar donde este estilo fue utilizado para diversos espacios de ocio y diversión.

En la planta baja el Casino contaba con cuatro salones para despacho o comercio, un salón para gimnasio con graderías para espectadores. En la planta alta, un salón de baile, dos terrazas, sala de descanso, una cantina y un amplio departamento de cocina.<sup>373</sup> Separado solo por una calle del edificio de CAADES, los dos se convirtieron en el campo de batalla de los agricultores para sus relaciones comerciales, sociales y de ocio.

---

<sup>369</sup> Padilla, «El Casino Culiacán: una forma de sociabilidad», 94-95.

<sup>370</sup> Ochoa, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 72.

<sup>371</sup> Félix Brito Rodríguez, «Redes familiares y sociabilidad en la política sinaloense: la fuerza de la sangre o la sangre del poder». En Sergio Arturo Sánchez Parra y Félix Brito Rodríguez (coords.), *Historia de la sociabilidad en Sinaloa, siglos XIX y XX. Una aproximación* (Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2015), 57.

<sup>372</sup> Padilla, «El Casino Culiacán: una forma de sociabilidad», 97.

<sup>373</sup> *Ibíd.*

Estas obras fueron suficientes para que la elite económica inyectará un nuevo significado a la plaza mayor y la orientó hacia un nuevo itinerario. No es casual que esta resignificación iniciara en la plaza principal, dado que era el espacio fundacional y centro distribuidor de la trama urbana tradicional. Tampoco era casual que el nombre de los edificios de mayor relevancia frente a la plaza llevase el apellido de Echevarría y Clouthier.

Nos interesa resaltar algunas semejanzas, en cuanto al emplazamiento y la alteración con el centro histórico con la obra de la Casa del Fascio del arquitecto Giuseppe Terragni en la ciudad de Como, Italia (figura 104), es un edificio fascinante para la historia de la arquitectura italiana del siglo XX, construido entre 1932 y 1936 cuando el lenguaje de la arquitectura moderna estaba en proceso de lograr su consolidación. La ubicación del inmueble se encuentra cercana al ábside de Catedral, en un contexto urbano dominado por edificios históricos, fue hecho para alojar las instalaciones del Partido Fascista Italiano, en este caso para una localidad de provincia a 50 kilómetros de Milán y cercana a la frontera con Suiza.

La obra arquitectónica de Terragni ha originado todo tipo de interpretaciones, hasta la actualidad. La Casa del Fascio sorprende por su calidad expresiva y por su contexto urbano (figura 105), realizado en un momento temprano para poner a dialogar la modernidad arquitectónica con monumentos de los siglos XV y XVI esta característica resalta por la abstracción del edificio por su forma geométrica y el uso de materiales modernos. En su tesis doctoral Acosta Llera resalta que la obra;

Trasciende todo su esquema funcional, tipológico y formal para convertirse en un objeto más (el más importante de la ciudad) de la autoridad fascista. Y debe además ubicarse correctamente. Terragni fue consciente desde el primer momento de la importancia de su ubicación probablemente incluso antes que las cupulas fascistas de la ciudad. Esto nos lleva evidentemente al *tema del centro histórico, uno de los puntos más profundos de la reflexión de los racionalistas italianos y ciertamente uno de los aspectos más originales del movimiento moderno*".<sup>374</sup>

---

<sup>374</sup> Francisco J. Acosta Llera, "Las ideas y los instrumentos específicos del proyecto arquitectónico: Giuseppe Terragni frente a la ortodoxia del Movimiento Moderno", Tesis de Doctorado, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Valencia, 2015, 121.

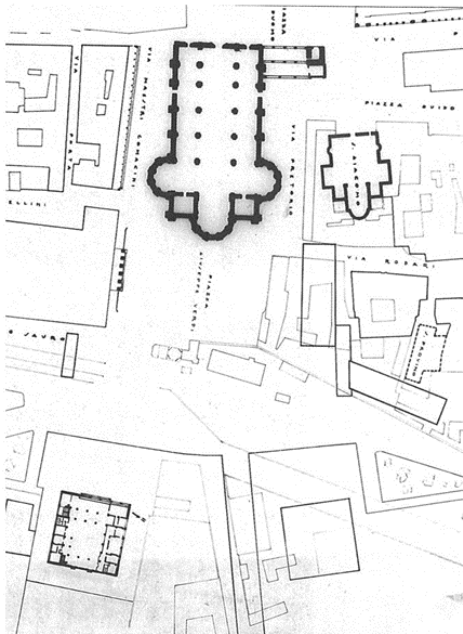
La casa del Fascio es un artefacto de la modernidad que se planta con sobriedad, pero con mucha elegancia, en medio de la plaza de Como. Los edificios de la Lonja y Echevarría no logran la calidad y originalidad de la obra de Terragni, fueron construidos más de veinte después en un contexto donde el Estilo Internacional se encontraba en pleno vuelo. pero nos ayuda a delatar la forma de introducir un nuevo significado a través de la arquitectura.

El edificio Echavarría, de manera similar se encuentra ubicado frente al ábside de Catedral (figura 106), separado solamente por la avenida Paliza, el edificio La Lonja se encuentra en el costado norte de la plaza ambos son un par de objetos modernos colocados sobre el viejo entramado que rodea la plaza, provocando una sacudida a su imagen tradicional, conformando parte de la nueva imagen urbana.

A diferencia de la Casa del Fascio la cual ayudo a consolidar la imagen del partido fascista ante los habitantes de la ciudad de Como, en nuestro caso los empresarios agrícolas se adjudicaron los espacios simbólicos de la ciudad para generar en ese lugar un enclave económico y con ello una nueva imagen de poder en la región.

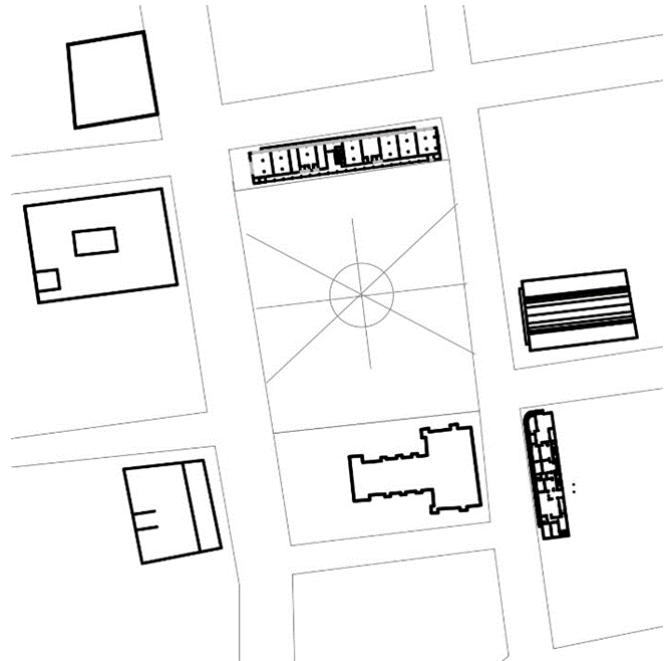
El edificio la Lonja se erige como un brazo que domina el principal foro público de la ciudad (figura 107 y 108), cierra la plaza y entabla un debate con los edificios del centro histórico, el lenguaje de la modernidad con la influencia de Le Corbusier contribuyó a ese dialogo, el afán de ser moderno llevó a la desaparición de la mayoría de edificios que albergaban los portales. A través de esta resignificación se refunda una nueva plaza. La plaza de la modernidad.

Se consolidó un circuito de poder económico en los alrededores de la plaza y el Paseo Niños Héroes. El Banco Provincial, el cine Reforma y la Casa Grande jugaron, también, un papel importante para ayudar a cerrar la plaza y fortalecer la representación simbólica de los empresarios agrícolas. Este fenómeno se presentó de diversas maneras en muchas ciudades de México, América Latina y Europa. Para el caso de Culiacán nos interesa resaltar las inversiones de los empresarios agrícolas.



**Figura 107.** Plaza de Como

(para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 103 del anexo gráfico del volumen II)



**108.** plaza principal de Culiacán

Los nuevos significados fueron encontrando acomodo por diversos sitios de la ciudad. En otros lugares del centro surgen nuevos comercios. Como son los casos que mencionaremos a continuación.

El empresario Alfonso Zaragoza instaló una mueblería cercana a las riberas del río Tamazula el edificio se encuentra en la esquina de la calle Rafel Buelna y avenida Domingo Rubí diseñado por Germán Benítez, con el nombre de Almacenes Zaragoza (figura 109).

La familia Ritz, importantes agricultores invirtieron por la avenida Obregón esquina con calle Colón en un edificio de tres niveles con comercio en la planta baja y departamentos en los otros (figuras 110 y 111) y un edificio de oficinas con bodega (figura 112).

Manuel Rivas constituyó en 1948 Rivas Automotriz (figuras 113 y 114), la cual vendió a la familia Tamayo a principios de la década de los sesenta. Esta última familia amplió y continuó con el negocio de la venta de autos y camiones hasta la actualidad.

Los empresarios agrícolas de Guamúchil, Alfonso Díaz Angulo, Patricio McConegly y Cristino Romo, crearon Sinaloa Motors (figura 115) en la esquina de boulevard Madero y Aquiles Serdán, fueron los mismos empresarios que contrataron a Félix Candela para que construyera un hotel y un cine en la ciudad de Guamúchil en la década de los cuarenta.

La empresa Inmobiliaria de Sinaloa, de la que eran socios Francisco y Luis Guillermo Echavarría junto con Alfonso Zaragoza, Héctor Avilés y Enrique Chávez Castro, construyeron a través de ella varios edificios comerciales, industriales y habitacionales, diseñados por los arquitectos Benítez, Best y Artigas, convirtiéndose en verdaderos emblemas de la modernidad, entre los que sobresalen viviendas (figuras 116 y 117), la planta embotelladora de Orange Crush (figuras 118 y 119) y planta embotelladora de la Pepsi Cola (figuras 120, 121, 122 y 123), otras fincas de la misma Inmobiliaria (figura 124). Los planos que se muestran de estas obras se albergan en el archivo de la familiar Benítez, que afortunadamente el arquitecto conservó gran parte de los dibujos de sus proyectos.

En el cerro de La Lomita se construyó después de la Revolución una iglesia destinada a la Virgen de Guadalupe, diversas versiones aseguran que se construyó por órdenes del general Ramon F. Iturbe cuando era gobernador de Sinaloa de 1917 a 1919, fue una iglesia sencilla tenía de remate en la parte superior una espadaña.

Las obras de la nueva iglesia iniciaron en 1958 y concluidas en 1967 (figura 125), la autoría es del arquitecto Jorge Molina Montes y el ingeniero español Gonzalo Ortiz de Zárate, con la colaboración desde la Ciudad de México de los arquitectos Rafael Escalante, Ernesto Ávila y Jorge Segura.

El arquitecto Molina Montes había egresado de la carrera de arquitectura en 1948 del Instituto Politécnico de Rensselaer, en Nueva York, en 1949 llegó a Sinaloa invitado por el empresario Manuel Suárez, quien ya era el principal accionista del ingenio La Primavera de Navolato y fue contratado para que se hiciera cargo del departamento de arquitectura de esa empresa.

El ingeniero Ortiz de Zárate estudió Ingeniería Naval en la Escuela Superior de Ingenieros Navales en Madrid. Era Miembro Numerario del Opus Dei en España y arribó a México en 1949 para ayudar a expandir esta enseñanza en América. Llegó a Culiacán contratado, al igual que Molina Montes, por el empresario Manuel Suárez para construir un sistema de riego en el valle agrícola de Culiacán y traía la encomienda de expandir el Opus Dei.<sup>375</sup>

Sobre el empresario Manuel Suárez y el ingeniero Ortiz de Zárate, ambos españoles, más adelante haremos algunas observaciones en vista de que Suárez tuvo una notable participación en la ayuda a los arquitectos exiliados españoles en México, algunos de ellos realizaron una breve labor en la región y Ortiz de Zárate durante los años radicado en Culiacán dejó una honda huella.

Molina Montes y Ortiz de Zárate constituyeron a principios de 1950 la Compañía Constructora *Casas y Obras*, aprovechando la reciente creación de las colonias residenciales Guadalupe y Chapultepec, lo que les permitió construir una gran cantidad de viviendas y entre las obras de mayor relevancia estaba la iglesia de La Lomita.

Emplazada sobre un cerro al final del eje de la avenida Álvaro Obregón, la estructura de concreto sirvió como remate de la importante avenida, otorgándole a la ciudad un sesgo de modernidad. La estructura salvó el claro del ancho de la iglesia de 25 metros, con una capacidad para mil personas sentadas y sin apoyos intermedios, estas innovaciones constructivas en pocas ciudades de México se estaban implementando y sin duda el desarrollo de la agricultura de exportación significó un impulso para poner en práctica estas novedades constructivas.<sup>376</sup>

Molina Montes trabajaba en estos mismos años como supervisor de algunas obras para la empresa *Cubiertas Ala*, de Félix Candela, quienes estaban realizando en la Ciudad de México diversos cascarones de concreto.<sup>377</sup>

---

<sup>375</sup> Víctor Cano, «Los primeros pasos del Opus Dei en México (1948-1949)», 62. pdf, consultada el 21 de enero de 2021. <<https://www.isje.org/setd2007/SetD-2007-04.pdf>>.

<sup>376</sup> Ochoa, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 51-52.

<sup>377</sup> Iván San Martín Córdova, «Dialécticas profesionales entre el centro y la región: el Santuario de la Lomita (1957-1967), en Culiacán, Sinaloa». En María Cristina Valerdi Nochebuena, *Santuarios contemporáneos o expresión arquitectónica de una sociedad* (México: Facultad de Arquitectura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2016), 143.

Sobre el origen de los recursos utilizados para la construcción de La Lomita, podemos suponer que fue el mismo camino que el resto de las iglesias construidas en la ciudad; a través de la cooperación de la sociedad mediante donaciones de la élite social, la Catedral a mediados del siglo XIX y el Santuario durante el porfiriato, apenas unos años atrás se había construido la, primera iglesia moderna de Culiacán que se logró terminar con recursos solicitados a la sociedad por el padre Barraza. En varias colonias populares de la ciudad se estaban haciendo actividades por parte de los colonos para la construcción de una iglesia en cada uno de estos sectores.

Para la construcción de la iglesia de *La Lomita* los empresarios agrícolas, seguramente, participaron de manera directa con apoyos económicos, ya que la colonia Guadalupe estaba siendo fuertemente impulsada y a sus alrededores vivían algunos de los hombres más poderosos política y económicamente de la localidad. La comunidad griega ya había apoyado con una escuela y parques a la sociedad y muy posiblemente aportaron una parte para su construcción. El banquero Ricardo Aguilar, vecino de la colonia, había donado un terreno a una cuadra de La Lomita para que se construyera el Colegio Montferrant, así que sin duda los recursos tuvieron su origen en las ricas tierras agrícolas del valle.

Obra emblemática de la modernidad se impone en la imagen urbana del sur de Culiacán y es un claro ejemplo de la forma de asentarse la modernidad en la región. En un análisis del investigador de la Unam Iván San Martín basándose en *La Lomita*, considera que la modernidad fuera de la Ciudad de México se da por medio de entrecruzamientos profesionales entre centro y región,<sup>378</sup> lo cual se aprecia con la participación de Molina Montes, que al mismo tiempo trabajaba con Candela en la Ciudad de México en la construcción de cascarones de concreto. A esto podemos añadir el entrecruzamiento profesional internacional con la participación de Ortiz de Zárate.

En la colonia Chapultepec el arquitecto Augusto H. Álvarez diseña en 1960 la iglesia de la Sagrada Familia (figuras 126 y 127), construida por la empresa Casa y Obras, al igual que el Colegio Chapultepec ubicado a un costado de la iglesia, dos obras que reflejan muy bien, junto a la iglesia de *La Lomita*, la participación de una pujante élite agrícola en la conformación del proyecto de modernidad.

---

<sup>378</sup> San Martín, «Dialécticas profesionales entre el centro y la región», 136.



El ingeniero Ortiz de Zarate comenzó a dar clases de matemáticas en la preparatoria de la Universidad Autónoma de Sinaloa y recordemos que uno de sus objetivos era ampliar la influencia del Opus Dei. Estableció relaciones con los empresarios agrícolas locales a quienes les propuso crear una institución de alto nivel académico y cultural y de esta manera se formó el patronato de los Colegios Chapultepec.<sup>379</sup>

En una reunión en la casa de Ricardo Tamayo Müller en la colonia Chapultepec, en la que estuvieron Rodolfo Esquer, Héctor Peña Bátiz, Miguel Espinoza de los Monteros, Luis Guillermo Echavarría y Tomas Inukai, entre otros, con la presencia del representante del Opus Dei en América, don Pedro Casciaro, quien aportó las ideas esenciales y supo despertar el interés de llevar a cabo esta obra, contaron con el apoyo del gobernador doctor Rigoberto Aguilar Pico y de los socios de la Fraccionadora Chapultepec. El patronato se encargó de la construcción del Colegio Chapultepec con la supervisión de la obra y responsable de la institución del ingeniero Ortiz de Zárate, y en 1956 iniciaron las clases siendo la primera institución fuera de la Ciudad de México donde el Opus Dei expandía sus enseñanzas.<sup>380</sup>

Jorge Almada invirtió junto con algunos integrantes de la familia Clouthier en la Cervecería Humaya y en una estación de servicios en el sector Humaya, cercano a ese lugar y por su propia cuenta Almada invirtió en la construcción del hotel Tres Ríos (figuras 128 y 129), diseñada por el arquitecto Jaime Sevilla Poyastro; originalmente era un hotel tipo campestre distribuido a lo largo del terreno en bloques de cuatro habitaciones. Con el tiempo, el hotel se fue ampliando.

Sobre la Cervecería Humaya y La Estrella (figuras 130 y 131), no sabemos la fecha de su construcción, en el plano de Culiacán de 1953 estas obras no aparecen, en cambio, sí aparecen en el plano de 1959, suponemos que debieron de haber sido construidas entre 1954 y 1957. La Estrella es un cascarón de concreto que se encuentra en los patios de la cervecería utilizados para eventos sociales, por la experiencia de Molina Montes, consideramos que la cervecería y La Estrella pudieron haber sido construidos por la compañía Casas y Obras.

---

<sup>379</sup> Opus Dei, noticias en primera persona, «El Colegio Chapultepec celebra Aniversario de oro», consultado el 2 de enero de 2021. <<https://opusdei.org/es-mx/article/el-instituto-chapultepec-celebra-aniversario-de-oro/>>

<sup>380</sup> *Ibíd.*

En el costado norte del río Tamazula en la colonia Chapultepec un grupo de empresarios agrícolas habitantes de la misma colonia contrataron a los arquitectos Benítez para la construcción del gimnasio y a Jaime Sevilla para las canchas del frontón, lo que dio origen al Club Campestre Chapultepec; posteriormente, se le construyó una alberca y amplios salones para eventos sociales, convirtiéndolo rápidamente en el espacio más distinguido para los eventos sociales (figura 132), desplazando para finales de los años cincuenta al Casino Culiacán.

### **3.- El exilio español en el noroeste**

En una entrevista al arquitecto Enrique Hernández Monge mencionó que en la construcción del edificio de la Cervecería Humaya y del cascarón de concreto La Estrella participaron algunos españoles;<sup>381</sup> consideramos que se refería a Ortiz de Zárate, aunque no sería extraño pensar que pudieron haber sido alguno de los arquitectos exiliados. Por esta razón, nos parece oportuno mencionar la labor de este grupo de arquitectos en nuestra región, hasta donde conocemos, no fue muy abundante, pero lo suficiente para considerarlos como una pieza de la modernidad cultivada.

En otro capítulo mencionamos el papel de Manuel Suárez desde el ámbito empresarial, ahora desde el ámbito de la arquitectura haremos algunas reflexiones y de la influencia de los arquitectos exiliados en el noroeste del país.

En 1940, Suárez invitó al arquitecto español Jesús Martí Martín a crear una empresa con sede en la Ciudad de México, se llamó Vías y Obras y operó de manera paralela a Techo Eterno Eureka de la que Suárez era el propietario, recordemos que esta última empresa tenía fuertes inversiones en Culiacán. Vías y Obras funcionó aproximadamente durante veinte años y trabajaron en diversos periodos varios arquitectos españoles, entre ellos Enrique Segarra, Arturo Sáenz de la Calzada, Félix Candela y Juan Rivaud.

Sobre el catálogo de las obras de los exiliados en México ubican las de mayor importancia en las ciudades de Veracruz, Cuernavaca y la Ciudad de México, en el noroeste su escasa presencia dejó algunas obras dispersas que bien vale la pena conocer. Las relaciones comerciales y familiares que

---

<sup>381</sup> Entrevista al arquitecto Hernández Monge, 16 de abril de 2019.

mantenía Suárez con Sinaloa de alguna manera influyeron para que estos arquitectos conocieran esta región del país y posiblemente fuera el enlace con empresarios locales para que ejecutaran algunas obras.

Un caso notable pudo haber sido el de Félix Candela cuando construyó entre 1944 y 1947 el hotel y un cine *Davimar* en Guamúchil, Sinaloa, los empresarios agrícolas que contrataron a Candela compartían parte de sus inversiones en Culiacán, eran socios de un banco y propietarios de la agencia de autos Sinaloa Motors, Suárez pudo haber servido de enlace.

Debido al prestigio que adquirió posteriormente Candela con sus estructuras de concreto las obras de Guamúchil se convirtieron en un orgullo para sus habitantes, al menos para sus historiadores y cronistas, en el año 2010 se conmemoró el centenario del natalicio de Candela y en reconocimiento a la obra en esta ciudad el Ayuntamiento colocó una placa en el interior del edificio (figura 133).

El hotel originalmente estaba conformado por tres pisos, el cine se encontraba en la parte posterior del edificio, se ingresaba por un acceso lateral, aunque también lo podían hacer desde el *lobby*, esta característica tipológica le otorga un carácter especial para la época y la región. En el año 2015 se le agregó un cuarto nivel y el cine dejó de funcionar, ahora este espacio es utilizado como estacionamiento.

Con las alteraciones que se le han hecho en los últimos años, sobre todo, al agregarle el cuarto nivel se ha modificado sustancialmente la forma original. Al intentar adaptar el hotel a los nuevos requerimientos de la época han afectado su imagen inédita. A pesar de todo aún se pueden apreciar los tres niveles que diseñó Candela.

El hotel *Davimar* (figuras 134, 135, 136 y 137) fue construido en una fase anterior al desarrollo de las estructuras de concreto de Candela. Es un edificio de la modernidad arquitectónica de Guamúchil construido en medio de una región agrícola en expansión, bien podría haber estado en alguna de las calles de Madrid como parte de la modernidad arquitectónica española.

Otro proyecto que presumiblemente pudo haber estado en la ciudad de Guamúchil o en sus alrededores es la obra que menciona en el catálogo realizado en colaboración con otros investigadores el venezolano Henry Vicente Garrido titulado *Arquitecturas desplazadas, arquitecturas del exilio español*.<sup>382</sup> En ella aparece una planta arquitectónica y la perspectiva de un proyecto que titulan Casa de Campo La Macarena, Sin. (figura 138), hechas por Félix Candela y Jesús Martí con fecha de 1940. La Macarena es una empresa agrícola dedicada a la siembra de garbanzo, fundada en 1930 por el empresario español Avelino Fernández, la producción de estos granos estaba destinada principalmente a España. Esta empresa tiene su sede en Navojoa, Sonora, ciudad vecina del estado de Sinaloa y cuenta con una extensión en Guamúchil. Esta zona agrícola desde la década de los años treinta es de las principales productoras de garbanzo del país, basándose en el título del proyecto consideramos que, en caso de haber sido construida, puede haber estado en Guamúchil, fuera de esto, no contamos con otros datos que nos ofrezca mayor información o si solamente fue el anteproyecto que se encuentra en el Archivo de las Hermanas Candela (AHC) citado por Henry Vicente.

Manuel Suárez, en su faceta de empresario agrícola, era accionista principal de dos de los ingenios más productivos de Sinaloa y mantenía una cercana relación comercial con Jorge Almada, estos entrecruzamientos empresariales nos pueden apoyar para tratar de entender algunos de los rostros de la modernidad arquitectónica en la región.

El arquitecto Juan Rivaud trabajó para Vías y Obras, posteriormente se dedicó a construir de manera independiente y de esta manera realizó algunos proyectos para la Sociedad Mexicana de Crédito Industrial (SOMEX) en varios lugares del país. En Sinaloa construyó un mercado en la ciudad de Los Mochis (figura 139) y las bodegas para la empresa de conservas El Fuerte.<sup>383</sup> En esta última empresa Jorge Almada, antiguo dueño del ingenio La Primavera de Navolato, era uno de los principales accionistas. La empresa de alimentos del Fuerte tenía sus instalaciones principales en El Fuerte, Sinaloa, con una extensión en Culiacán.

---

<sup>382</sup> Henry Vicente Garrido, dirección del Catálogo, *Arquitecturas desplazadas, arquitecturas del exilio español*, (Madrid: Ministerio de Vivienda,), 197.

<sup>383</sup> Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes, *Arquitectos españoles exiliados en México* (México: Ateneo de España en México, Gobierno de España, Ministerio de Justicia, Bonilla Artigas Editores, Facultad de Arquitectura Unam, 2019), 238.

El ingeniero Ortiz de Zárate llegó a México en 1949 en condiciones muy diferentes a las que arribaron los arquitectos exiliados, venía en una comisión que acompañaba a Pedro Casciaro el encargado de extender el Opus Dei en América, amigo del empresario Manuel Suarez, quien se dio a la tarea de apoyar y alojar a esta comisión, Ortiz de Zárate desde su llegada a México ya tenía contrato para venir a trabajar al ingenio La Primavera en Navolato.

Un conjunto de obras de los arquitectos exiliados se encuentra disperso en el noroeste de México. Construidas en los primeros años de su llegada, formaron parte de su proceso de adaptación en México y en algunos casos reflejan una etapa inicial de su formación. El catálogo realizado en colaboración con otros por el arquitecto venezolano Henry Vicente y el trabajo de Juan Ignacio del Cueto Ruiz-Funes son una rica fuente de información para profundizar ya que mencionan las empresas y lugares donde efectuaron muchos de sus trabajos abarcando gran parte de la geografía del país, al ser obras lejanas a la Ciudad de México muchas de ellas no han tenido seguimiento; incluso, algunas no se sabe si en realidad se construyeron, se encuentran a la espera de que algún investigador decida recorrer esta extensa zona del país para recuperar lo que aún pueda existir.

Sobresale Félix Candela que debido a la enorme influencia que ejerció sobre los arquitectos contribuyó para que muchas obras se basaran en sus diferentes tipos de cascarones de concreto, las cuales se encuentren dispersas por todas las ciudades del noroeste.

Otro ejemplo importante es la creación de la Colonia Agrícola Santa Clara en Chihuahua, donde el arquitecto Jesús Martí fue el responsable de su organización, se contemplaba que fuera una ciudad para cinco mil habitantes destinada para dar cobijo a una parte de los exiliados españoles. Martí invitó a Félix Candela para que fuera a Chihuahua como jefe del Departamento de Construcción de la Colonia. En una carta que envía a Caracas en septiembre de 1939 al arquitecto Francisco Íñiguez, le comenta sus experiencias por esas tierras y dice que:

[...] algunas personas le han ofrecido trabajo particular en la ciudad de Chihuahua donde no hay ningún arquitecto, posiblemente los haga ya que en México-capital la cosa no está tan fácil, donde se construye mucho y muy bien y donde hay una competencia muy grande.<sup>384</sup>

---

<sup>384</sup> Del Cueto, *Arquitectos españoles exiliados en México*, 229-230.

Para finales de 1940, Candela ya se encontraba de nuevo en la Ciudad de México.<sup>385</sup> En el Archivo de las Hermanas Candela hay diversos planos de viviendas de la ciudad de Chihuahua y algunos proyectos de la Colonia Agrícola Santa Clara.<sup>386</sup> El proyecto de la Colonia Agrícola Santa Clara fracasó debido a diferentes factores, entre otros, a que los exiliados tuvieron problemas en la organización interna de la comunidad y su gusto era por la vida urbana, preferentemente en la Ciudad de México, no estaban acostumbrados a la vida rural.<sup>387</sup> Otros proyectos realizados en Sonora y Baja California están pendientes de ser analizados. Finalmente, la vida de los arquitectos exiliados transcurrió en el centro del país, salvo algunos casos en Veracruz. Desde esos lugares, el noroeste era considerado como tierras lejanas, poco habitadas, pero con posibilidades de llevar a cabo algunos trabajos.

#### **4.- Las viviendas de la elite agrícola un nuevo significado**

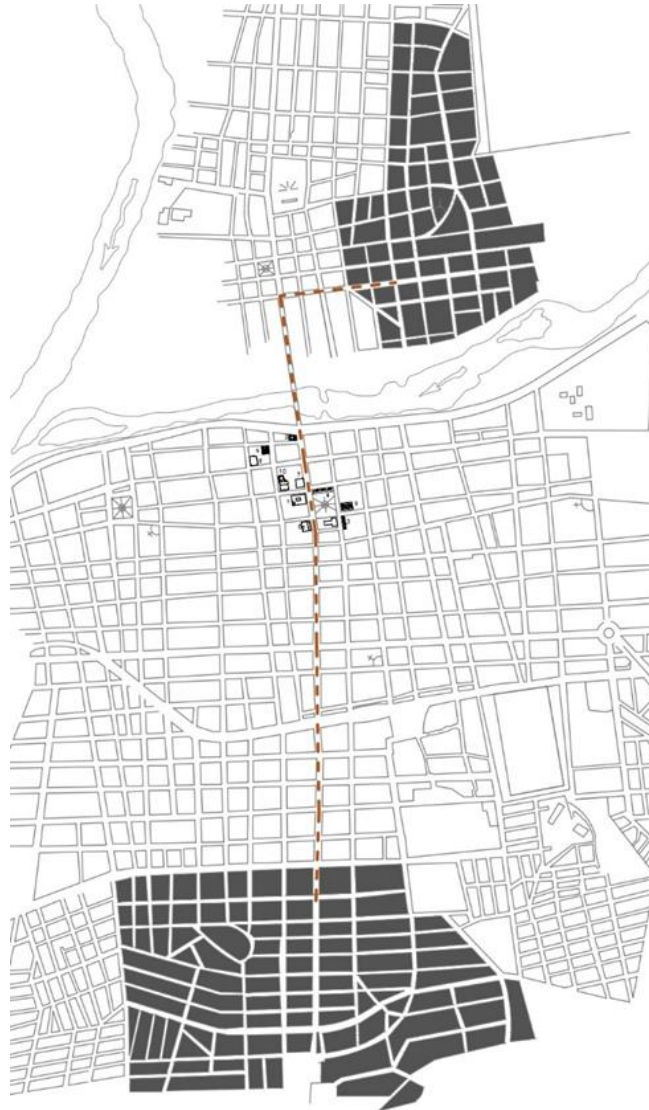
Las colonias Guadalupe y Chapultepec junto con el centro fueron las zonas que le otorgaron un nuevo significado a la ciudad. La avenida Álvaro Obregón fue la principal vía del nuevo itinerario, por un lado, tenía la iglesia de la Virgen de Guadalupe “La Lomita” como remate y al otro costado el paseo Chapultepec en la ribera norte del río Tamazula (figura 140), en esos lugares construyeron las viviendas del funcionalismo mexicano para los empresarios agrícolas.

---

<sup>385</sup> *Ibíd.*

<sup>386</sup> Vicente, *Arquitecturas desplazadas, arquitecturas del exilio español*, 250.

<sup>387</sup> Del Cueto, *Arquitectos españoles exiliados en México*, 240-247.



**Figura 140.** La avenida Álvaro Obregón eje del itinerario de las colonias residenciales (para una relación completa de la leyenda del plano, véase página 133 del anexo gráfico del volumen II)

Muchas obras de esta primera modernidad fueron eficazmente adecuadas al clima de la región, donde en verano se tienen temperaturas por encima de los cuarenta grados, algunos recursos utilizados fueron la ventilación cruzada y el parasol o parteluz, empleados en todo tipo de edificios como escuelas, oficinas y viviendas.<sup>388</sup>

---

<sup>388</sup> Ochoa, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 42.

Otros elementos climáticos que forman parte de la cultura local son diversos tipos de espacios abiertos y de portales, el uso de la planta libre y no dividir los espacios interiores con muros permitía la libre ventilación, en los muros exteriores con orientación al oriente y poniente donde el sol descarga sus rayos se recurrió a diversos tipos de texturas, prevalecieron la piedra y la cantera utilizada también como un elemento formal en diversas construcciones tanto de oficinas como en viviendas.<sup>389</sup> Un material muy empleado en estas décadas fue el mosaico veneciano. El estilo «barco» o «naval» se logra apreciar en diversas obras públicas y privadas por los vanos circulares y la curvatura en la esquina de algunos edificios.<sup>390</sup> La búsqueda de las formas geométricas puras y de la racionalización de los recursos en la construcción predominó durante la fase de la primera modernidad.<sup>391</sup>

A medida que se imponía el Estilo Internacional estos recursos que tan eficazmente se habían utilizado dejaron de emplearse hasta desaparecer en las dos últimas décadas del siglo XX. Las características racionalistas se impusieron ya que fueron consideradas como los signos de entrada hacia una sociedad moderna y fueron asumidas hasta donde la tecnología se lo permitía.<sup>392</sup>

En el fraccionamiento Paseo Humaya se construyeron las primeras viviendas con el lenguaje del Movimiento Moderno y algunas con el estilo neocolonial, puesto que en los primeros años de la década de los cuarenta aún prevalecía el espíritu nacionalista impulsado por los gobiernos posrevolucionarios.

El gobierno del estado de Sinaloa creó un reglamento interno para la construcción de las viviendas de este fraccionamiento donde especificaba que cada lote debía dejar un espacio de cuatro metros al frente del terreno para destinarla a jardín o terrazas descubiertas. La orientación de las manzanas era de norte a sur, lo cual fue una ventaja para evitar el fuerte asoleamiento del oriente y poniente y aprovechar las corrientes de aire.

---

<sup>389</sup> Mendoza, *Germán Benítez, protagonista*, 92-93.

<sup>390</sup> Ochoa, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 42.

<sup>391</sup> *Ibíd.*

<sup>392</sup> *Ibíd.*



El libro de Antonio Pineda, *El vago del Malecón*, publicado en 1988 por el Ayuntamiento de Culiacán, es una rica fuente de información para conocer con mayor detalle quiénes fueron los primeros habitantes de las casas de este fraccionamiento.

El cronista local Jaime Félix Pico comenta que la señora Jesús Müller de Tamayo y su esposo Jesús Lucio Tamayo solían ir de vacaciones a la Ciudad de México a visitar a una hermana de Jesús Lucio, quien se había casado con el integrante de una rica familia de la capital que vivía en la colonia Lomas de Chapultepec en una amplia casa funcionalista, la cual representaba una novedad para la época. En una ocasión, posiblemente en 1941, la señora Jesús Müller le comentó a su cuñada que tenían un terreno en el nuevo fraccionamiento que se encontraba a un costado del río Tamazula, y le gustaría que un arquitecto le construyera una casa como la que ellos tenían en la Ciudad de México; para 1942 el arquitecto Francisco Artigas ya estaba construyendo la casa de la familia Tamayo Müller en la esquina de avenida Morelos y Paseo Niños Héroe (figura 141).<sup>393</sup> Fue la obra inicial de Artiga en Culiacán.

La casa de Enrique Riveros fue de las primeras que se construyeron en este sector (figura 142) con un lenguaje neocolonial. Riveros fue general de la Revolución, senador, gobernador interino de Sinaloa y presidente de la CAADES, su casa fue durante varios años un lugar de reunión de los políticos más poderosos del estado.<sup>394</sup>

La vivienda del empresario y comerciante Alfonso Zaragoza (figura 143) fue una de las construcciones emblemáticas de esta colonia, formalmente seguía los mismos principios a la vivienda de Jesús Lucio Tamayo, los cuales tenían su origen en la colonia Lomas de Chapultepec en la Ciudad de México, lenguaje muy parecido a algunas obras de Mario Pani, Ricardo Robina, Héctor Mestre y Carlos Lazo.<sup>395</sup>

---

<sup>393</sup> Entrevista con el cronista Jaime Félix Pico, 20 de junio de 2020.

<sup>394</sup> Antonio Pineda, *El vago del Malecón* (Culiacán: Ayuntamiento de Culiacán, 1988), 125.

<sup>395</sup> Ochoa, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 69.

En este fraccionamiento tuvieron su residencia cinco gobernadores de Sinaloa. Además de Riveros, también vivieron el general Pablo Macías Valenzuela, Alfredo Valdez Montoya, Teodoro Cruz y Fortunato Álvarez Castro.<sup>396</sup>

Alberto Schiller, de origen alemán, que había llegado a Culiacán a trabajar como técnico en la Tenería Atlas propiedad de otro alemán de apellido Timmerman, construyó su casa en la esquina de la avenida Rubí y Paseo Humaya (figura 144).<sup>397</sup>

La casa de Santiago Gaxiola y Rafaela Clouthier fue de las más atractivas, construida por el ingeniero Joaquín Cendejas. Esta casa provocó gran admiración por la loza volada en la terraza cubierta de la azotea de la segunda planta (figura 145).<sup>398</sup> Es un volado sin pilares, lo que llamaba mucho la atención, con un alto enrejado que permitía ver los jardines bien cuidados.<sup>399</sup>

Otra casa que refleja la modernidad arquitectónica es la de Cornelio Bátiz y María Clouthier, obra del arquitecto Germán Benítez (figura 146). «Es una de las casas señoriales de Culiacán, por ella no pasan los años parecen, respetarla y embellecerla», dice el escritor y periodista Antonio Pineda.<sup>400</sup> La hija de Cornelio y María se casó con Sergio Suárez, hijo de Manuel Suárez.<sup>401</sup>

La casa de Antonio Amézquita construida por el ingeniero Constantino Haza, autor de varias obras importantes, «Tiene varios detalles de un verdadero chalet suizo, con amplios adornos de madera en la fachada» (figura 147).<sup>402</sup>

La casa de Miguel Tamayo Espinoza de los Monteros es una obra representativa de este sector (figura 148). Estas es una muestra de las 35 viviendas que se construyeron en el Paseo Humaya durante la modernidad arquitectónica y son un reflejo del esplendor agrícola de la región.

---

<sup>396</sup> Pineda, *El vago del Malecón*, 130.

<sup>397</sup> *Ibíd.*, 88.

<sup>398</sup> Ochoa, *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, 43.

<sup>399</sup> Pineda, *El vago del Malecón*, 145.

<sup>400</sup> Pineda, *El vago del Malecón*, 146.

<sup>401</sup> *Ibíd.*

<sup>402</sup> *Ibíd.*, 149.

Las colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán fueron el segundo espacio urbano, creados a mediados de la década de los cuarenta para la élite social; en la medida en que la sociedad crecía en población y economía daba lugar a una incipiente clase media que tendrá acceso a créditos bancarios para viviendas en estos exclusivos lugares.

A pesar de ser una zona habitacional, Luis G. Castañeda Barajas constituye el motel San Luis, diseñado y construido por el arquitecto Sevilla Poyastro, quien aprovechó la altura de la loma para que, con un lenguaje funcionalista, tuviera una vista panorámica de la ciudad; el edificio se convirtió junto con la iglesia de *La Lomita* en parte del paisaje urbano de la zona sur de Culiacán (figura 149 y 150). Castañeda Barajas, junto con Jorge Almada y José de Jesús Hernández Monge, fueron los empresarios hoteleros con mayor dinamismo de la primera modernidad.

El ingeniero Enrique Landgrave fue constructor y administrador de la Fraccionadora del Pacífico. Asimismo, vendían terrenos y la construcción de la vivienda como es el caso de la figura 151, construyó diversas obras en la ciudad, como unos departamentos que se encuentran en la esquina de la calle Colón y avenida Donato Guerra en el centro de la ciudad.

Entre los inmigrantes de origen griego, la familia Canelos invirtió en diversas viviendas, como la que se encuentra en la esquina de la avenida Álvaro Obregón y boulevard Ciudades Hermanas (figura 152), construida por el arquitecto Jaime Sevilla Poyastro, y en la parte alta de Lomas de Culiacán en un extenso terreno con vistas a la ciudad una vivienda que ha sufrido varias transformaciones.

La vivienda de Josefina Chaprales demolida hace varios años en la esquina de la avenida Obregón y calle río Quelite (figura 153). De Jorge Chaprales (figura 154) y Demetrio K. Evangelatos (figura 155). La mayoría de viviendas que aún permanecen de este período han sido modificadas..

El doctor Jesús Rodolfo Acedo Cárdenas, quien fuera rector de la Universidad de Sinaloa y un reconocido médico, construyó su vivienda en la esquina de avenida río Elota y calle Manuel Bonilla. En esta obra se resumen algunos elementos arquitectónicos de la modernidad regional (figura 156).

El arquitecto Jaime Sevilla Poyastro en un terreno cercano a la iglesia de *La Lomita* y al motel San Luis, edificó su vivienda (figuras 157 y 158), es una obra que refleja intensamente el funcionalismo mexicano. Por el papel que desempeñó el arquitecto Sevilla en el desarrollo de la arquitectura moderna en la región esta obra debe de ocupar un lugar especial.

En las décadas de los cincuenta y sesenta, estas dos colonias se consolidaron y se construyeron muchas viviendas con clara influencia racionalista, como las que encontramos por el boulevard Ciudades Hermanas (figuras 159 y 160).

El trazo urbano de la colonia Chapultepec fue realizado por los arquitectos Germán Benítez y Fernando Best. Una de las primeras casas que se construyeron en este sector es la de la familia Valenzuela por el mismo arquitecto Benítez (figura 161), con una limpia influencia racionalista y con algunos elementos propios de los cincuenta y sesenta; es de los pocos ejemplos que permanecen intactos. Otro proyecto que también fue de los primeros es el de Rodolfo Fernández realizado en 1955 (figura 162).

El alemán W. Timmermann había fundado en 1917 una empresa de curtiduría de vaqueta, llamada Tenería Atlas. Se dedicaba a la elaboración de suelas de vaqueta, tenía su fábrica en el ejido El Barrio, una de las suelas era reconocida a escala nacional, llamada la suela Atlas.<sup>403</sup> La vivienda de la familia Timmermann fue construida en la Chapultepec por la calle Ramón Ponce de León (figura 163), es otra muestra de un racionalismo creativo con el uso de materiales naturales en su acabado y con espacios exteriores bien adaptados a las condiciones climáticas de la región.

Los diversos integrantes de la familia Tamayo Müller construyeron sus viviendas en esta colonia. Roberto Tamayo Müller construyó una elegante casona en estilo neocolonial (figura 164), con una combinación de jardines y espacios abiertos se impone en el contexto de este sector. El resto de viviendas de esta numerosa familia se encuentran distribuidas en diversas manzanas, la mayoría han sido radicalmente transformadas.

---

<sup>403</sup> Arturo Carrillo Rojas, *Agua, agricultura y agroindustria, Sinaloa en el siglo XX* (México: Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2013), 97.

José de Jesús Clouthier del Rincón, en un terreno frente a la iglesia de la Sagrada Familia por la calle Luis de la Torre, construyó su vivienda (figura 165), con amplios espacios, es un claro ejemplo del funcionalismo mexicano.

Muchos integrantes de la familia Echavarría construyeron sus viviendas en la Chapultepec. Francisco Echavarría en la esquina de la calle Ramón Ponce de León y boulevard Pedro María Anaya (figura 166), en esta obra podemos notar una característica que se repetirá en las tipologías arquitectónicas habitacionales en los próximos años, que consiste en protegerse del exterior con un gran muro; contrasta con las primeras construcciones del fraccionamiento Paseo Humaya y otras de este mismo sector donde era característico dejar un jardín abierto al frente del terreno, dividido por algunas rejas, lo que nos muestra cómo el paso de una primera modernidad hacia otra fase de mayor dinamismo cambió la concepción de la vivienda.

Son pocas las viviendas originales que permanecen hasta la actualidad, una de ellas es la de la familia Okamura (figura 167) y de la familia Ritz (figura 168), que mantienen intacta su construcción original, con claras muestras de un funcionalismo mexicano, diseñadas y construidas por los arquitectos que introdujeron esta vanguardia en la ciudad.

## **5.- Las zonas intermedias**

Los nuevos itinerarios absorbieron a las colonias Almada, Tierra Blanca y el sector oriente, espacios de rápida consolidación, convivieron viviendas de clase baja y media con diferentes tipos de comercios, tuvo un gran dinamismo constructivo durante nuestro periodo de estudio como lo podemos notar en las licencias de construcción.

Para analizar la producción de vivienda de estos sectores, nos basaremos en los datos estadísticos del VIII Censo de Población y Vivienda de 1960 del Inegi, para hacer algunas reflexiones.

En Culiacán existían 17 044 viviendas; de estas, solamente 7024 eran habitadas por sus propietarios, podemos suponer que ese 59% que no habitan sus propietarios la mayoría se destinaba para alquiler, sobre esto, Capel señala que en el mundo occidental desde el siglo XIX

predominó la vivienda en alquiler; fue hasta la segunda mitad del siglo XX cuando la proporción de la vivienda en propiedad empezó a aumentar, principalmente con las políticas del Estado Benefactor.<sup>404</sup> En México sería hasta la década de los sesenta y principalmente los años setenta cuando aumento la proporción de propietarios de viviendas con la creación del Infonavit y del Issstesin.

Gran parte de estas viviendas de alquiler se encontraban en los sectores de las colonias Almada, Tierra Blanca y la zona oriente. Fue una oportunidad para que los empresarios agrícolas destinaran sus ganancias a la especulación urbana, esta fue una manera eficaz para aumentar su capital, no solo de los agricultores, sino también de banqueros y comerciantes. Durante los años de 1957 a 1960 más de la mitad de los permisos de construcción otorgados por el Ayuntamiento fueron en estos tres sectores.

El mismo censo de 1960 informa que de las 17 044 viviendas que existían 13 047 contaban con uno o dos cuartos y 2068 con tres cuartos; las viviendas que tenían cuatro cuartos o más eran solamente 1929. Este dato nos permite afirmar lo siguiente: el 77% de las viviendas contaban con uno o dos cuartos y solamente el 11% tenían cuatro cuartos o más; lo primero que llama la atención es que nos confirma las malas condiciones de vida de la mayoría de los habitantes, donde era común el hacinamiento, la mala calidad de las construcciones y los pésimos servicios públicos.

Podemos asegurar que la mayoría de las viviendas de alquiler se encontraban en estos tres sectores; debido a que las colonias populares no tenían regularizada la tenencia del suelo. Otra conclusión es que estas viviendas de alquiler eran en su mayoría de uno o dos cuartos, es decir, eran grupos de pequeñas casas o cuarterías colocadas en hilera distribuidas por todos estos tres sectores; esto lo podemos observar en la actualidad ya que aún se conservan muchos ejemplos de estas construcciones.

Las casas de alquiler de dos o tres cuartos fue la respuesta de los empresarios locales, regularmente agricultores, ante la necesidad de vivienda de las clases bajas. Los pocos fraccionamientos de

---

<sup>404</sup> Capel, *La morfología de la ciudad II*, 275.

vivienda popular que se construyeron durante estas décadas fueron para los trabajadores del Estado.

Otra variante de vivienda de uno o dos cuartos que predominó durante esta época es la conocida como la «Bolsa»; se le suele llamar también «vecindario». Debe su nombre a la forma que adquiere al tener un largo pasillo que se convierte en el distribuidor de las viviendas y se encuentra ubicado regularmente en el corazón de la manzana. El caso que mostramos (figuras 169 y 170) es en la zona oriente por la avenida Juan Sepúlveda entre las calles Hidalgo y Juárez y se compone de siete pequeñas viviendas. El primer cuarto se destinaba como recepción y recámara; el segundo de cocina y comedor y al fondo del terreno se encontraban los servicios; esta era la forma más común de la distribución espacial de las casas de dos cuartos.

Las viviendas de dos o tres cuartos fueron construidas regularmente en hilera (figuras 171 y 172), con una distribución interior semejante a las que mostramos en La «Bolsa», A pesar de que muchas han sido transformadas, aún quedan dispersas por estos sectores una gran cantidad de ellas, como las que mostramos ubicadas por la calle Colón.

En este mismo sector en los primeros años de 1950, con la pavimentación del boulevard Francisco I. Madero y la carretera Internacional, aprovecharon la plusvalía de la zona para construir diversos edificios de departamentos (figuras 173 y 174) y viviendas unifamiliares destinadas para la clase media (figuras 175 y 176).

En Tierra Blanca encontramos algo semejante a la zona oriente, una gran cantidad de viviendas de dos o tres cuartos (figuras 177, 178, 179 y 180) construidas en hilera, así como viviendas unifamiliares de dimensiones mayores (figuras 181 y 182).

En la colonia Almada fue abundante la producción de vivienda con dos o tres cuartos (figuras 183 y 184), encontramos también de cuatro cuartos o más (figuras 185 y 186). En menor caso, edificio de departamentos con comercio en la planta baja (figura 187) y comercio con bodegas (figura 188). Estos tres sectores por su ubicación estratégica han quedado muy cercanas al centro de la ciudad, el valor del suelo a crecido enormemente provocando un fuerte proceso de transformación. Por sus

principales vías predomina actualmente el uso comercial, su arquitectura es muy variada, gran parte de sus construcciones originales han sufrido serias transformaciones, o bien han desaparecido para dar lugar a formas que responden a necesidades y gustos formales que dominaron a finales del siglo XX y principios del XX

## **6.- De lo vernáculo a lo popular**

La mayoría de las ciudades mexicanas en las décadas de los cincuenta y sesenta mostraban diferentes rostros, por un lado, la modernidad internacional de los barrios elegantes; por otro, la ciudad histórica y tradicional construida por distintas generaciones y transformada en beneficio del progreso, luego la que se desarrolló en la periferia a los costados de la modernidad, con una arquitectura vernácula transformada en popular (figura 189). Lo comentamos desde el punto de vista urbano en otros capítulos; ahora lo haremos sobre algunas características de su arquitectura.

Horacio Capel dice que la vivienda se puede adquirir de diversas maneras por la población, además estas han cambiado con el tiempo, pero “han coexistido, por lo menos dos tipos: la de los que tienen recursos y las de quienes no los poseen. Por un lado, los palacios y las casas de los ricos, espaciosas, bien construidas y lujosamente amuebladas. Por otro, la vivienda de los pobres, de materiales endebles, construcción somera y mobiliario elemental y reducido”.<sup>405</sup> A partir del siglo XIX empezó a dominar la vivienda en alquiler, sería hasta mediados del siglo XX, cuando la vivienda en propiedad aumentó debido a las políticas neoliberales asumidas por los gobiernos después de la Segunda Guerra Mundial.<sup>406</sup>

En las colonias populares de Culiacán participaron los desplazados de las comunidades rurales y los habitantes de la ciudad producto del crecimiento natural. Los nuevos residentes que se integraban a la vida urbana pasaron por un proceso de adaptabilidad. La arquitectura estuvo dominada por un entrecruzamiento cultural entre el medio rural y medio urbano que se manifestó con claridad en la producción de la vivienda popular.

---

<sup>405</sup> Horacio Capel, *La Morfología de las ciudades III, agentes urbanos y mercado inmobiliario*, (Barcelona: Ediciones del serbal, 2013), 275.

<sup>406</sup> Ibid.



El resultado final de este proceso fue una especie de híbrido entre arquitectura vernácula y arquitectura popular urbana. En un primer periodo construyeron una choza o jacal, pero en la medida en que avanzaba la construcción y con el apoyo de los maestros albañiles devino en una arquitectura popular urbana, en algo semejante a la vivienda de dos o tres cuartos que ya comentamos. En el transcurso de dos o tres décadas la mayoría de estas arquitecturas se transformó en un lenguaje arquitectónico muy diverso, es el que predomina actualmente por estos lugares, debido al crecimiento urbano de las últimas décadas se encuentran cercanos al centro de la ciudad.

El estudio de las periferias urbanas irregulares ha tomado impulso a través de la geografía urbana. Lo analizan en medio de un contexto muy amplio, en tanto que incorporan factores sociales, económicos, antropológicos y ecológicos que han ayudado a profundizar sobre este fenómeno cultural y social.

El arquitecto inglés John F. C. Turner se ha dedicado a estudiar la arquitectura a través de la autoconstrucción. En una estancia de trabajo durante ocho años en Lima, Perú, en los primeros años de la década del sesenta, trabajó con comunidades que habitaban zonas urbanas irregulares surgidas de manera espontánea. A través de algunos programas oficiales implementados en algunas barriadas de Lima, los usuarios participaban directamente en la construcción de sus viviendas a las que llamo viviendas «crecedoras», las cuales podían ser edificadas hasta en quince o veinte años dependiendo de los ingresos de los usuarios y el crecimiento de los miembros de la familia. Turner desarrolló una serie de conceptos para tratar de entender este fenómeno de la autoconstrucción por parte de grupos sociales que por sus condiciones laborales no tenían acceso a créditos bancarios para construir su vivienda en una sola etapa. El arquitecto José Luis Oyón escribe sobre Turner:

Sostiene una visión creadora y abierta de la vivienda autoconstruida. La vivienda la hacen los usuarios a lo largo del tiempo, es menos un objeto acabado y seriado que un proceso abierto y progresivo donde los habitantes, previamente organizados, modelan creativamente sus casas y los

espacios del barrio. Ni el Estado ni el capital pueden sostener la enorme hambre de vivienda en los países en desarrollo.<sup>407</sup>

Este proceso de construcción Turner lo denomina «desarrollo progresivo», después de casi veinte años la mayoría verá consolidado su proyecto de vivienda y entonces vendrán las instalaciones de agua, drenaje y la infraestructura urbana por las autoridades, responde a las necesidades de los habitantes con bajos recursos. Esta propiedad también representa un bienestar familiar, toda vez que la mayoría no cuenta con un colchón económico y la amenaza de perder el empleo o de una crisis familiar a causa de un problema de salud convierte esta propiedad en una fortaleza al no tener que estar pagando la renta de alguna casa, a muchos de ellos su condición de inmigrantes los hace vulnerables ante situaciones difíciles.<sup>408</sup>

La diferencia entre las viviendas de las colonias populares y las viviendas de las colonias residenciales consiste, entre otras cosas, en su proceso de construcción, mientras uno la construye por etapas, sin la supervisión de un profesional con un presupuesto que depende de su salario, regularmente bajo, el de la vivienda en los barrios residenciales la construyen en una sola etapa, siguiendo los estándares de la arquitectura moderna con la supervisión de arquitectos o ingenieros.<sup>409</sup>

En su análisis anarquista, Turner otorga algunas ventajas a estas «construcciones ilegales», como la adaptabilidad del espacio y las estructuras a las necesidades cambiantes de una familia que crece de manera constante. Una familia puede crecer hasta con más de diez integrantes y puede de nuevo verse reducida a solo los padres en el caso de que los hijos abandonen el hogar o bien la casa puede llegar a subdividirse entre los hijos, el estilo de vida de la familia puede cambiar, de haber iniciado con una invasión a transformarse en una de clase media urbana. La casa que regularmente inició como una choza o jacal puede terminar siendo una vivienda de varios niveles, subdivida para los hijos, o si la zona corrió con suerte pueden terminar siendo locales comerciales.<sup>410</sup>

---

<sup>407</sup> José Luis Oyón, «John Turner: los escritos, su contexto y la influencia Geddesiana». En John F. C. Turner, *Autoconstrucción, por una autonomía del habitar* (Logroño: Pepitas de calabaza, 2018), 197.

<sup>408</sup> John F. C. Turner, *Autoconstrucción, por una autonomía del habitar* (Logroño: Pepitas de Calabaza, 2018), 97-98.

<sup>409</sup> *Ibíd.*, 97.

<sup>410</sup> *Ibíd.*, 105.

Las observaciones de Turner son válidas para la realidad de las ciudades mexicanas. En el caso de Culiacán, han transcurrido entre sesenta y setenta años desde que se dieron esas primeras invasiones; dos generaciones han participado en la construcción de esas arquitecturas y las diversas colonias han sufrido diversos procesos. Algunos sectores permanecen como zona habitacional, otras se han convertido en zonas comerciales, principalmente por donde cruzan las vialidades de mayor circulación.

Para algunos investigadores latinoamericanos, las propuestas de Turner no representaban una respuesta adecuada ante la enorme necesidad de vivienda, toda vez que no planteaba un cambio desde las raíces del problema, consideraban que la dominación económica y comercial de los países desarrollados sobre Latinoamérica era uno de los principales factores que limitaba su crecimiento, era mejor luchar por un cambio en el sistema político para mejorar las condiciones de la sociedad. Muchos factores se mezclaron en esa etapa polarizada por la guerra fría; además, estaba muy fresca la revolución cubana. Hasta los años ochenta y noventa predominaron las interpretaciones marxistas en el campo de la arquitectura y el urbanismo y una importante línea de investigación se derivó de este pensamiento que sigue ejerciendo una notable presencia.

Así como en Sudamérica, también en México desde la década de los sesenta surgieron grupos de arquitectos que se plantearon trabajar con los colonos para asesorarlos en la producción de la vivienda popular. En la Facultad de Arquitectura de la Unam el arquitecto Alejandro Suárez Pareyón creó un taller con sus alumnos, el cual ha trabajado desde entonces en diversos sectores de la Ciudad de México. Otro arquitecto de esa misma institución que ha elaborado importantes propuestas es Carlos González Lobo. En nuestra región, algunos arquitectos han intentado llevar a cabo una labor semejante, pero no se han tenido los resultados deseados.

Dentro de la publicación de manuales de autoconstrucción durante nuestro periodo sobresale la publicada en 1958 con el nombre de *La Cartilla de la Vivienda* (figura 190) financiada por el Instituto Mexicano del Seguro Social (Imss) con la colaboración de la Sociedad de Arquitectos

Mexicanos, la cual fue una guía para las Misiones Médico-Sociales y Clubes de Asegurados Rurales.

La idea de aplicar esta *Cartilla de la Vivienda* nace a partir de la Cartilla de Alfabetización que fue realizada en 1943 y que más adelante también dará origen a la Cartilla de Vacunación. Inicialmente, fue presentada como parte de una ponencia para una mesa redonda sobre problemas de vivienda celebrada por el BNHUOP. La cartilla fue elaborada por un grupo de técnicos mexicanos bajo la dirección del arquitecto Félix Sánchez quienes conocían el grave problema de la vivienda popular de las ciudades latinoamericanas.

El objetivo de esta cartilla era que abarcara todos los aspectos de la construcción de una vivienda, con la claridad suficiente para personas sin experiencia en esta área. La publicación fue repartida de manera gratuita por el BNHUOP y por el Imss.<sup>411</sup>

A partir de algunas ideas de Turner y lo que observamos en la conformación de las colonias populares, podemos mencionar algunas características comunes de las viviendas que surgieron en Culiacán en estas dos décadas:

- En muchos casos, la primera construcción fue una imitación del patrón de viviendas de sus comunidades rurales.
- En la primera etapa de la ocupación de los lotes si las condiciones económicas eran favorables construyeron un cuarto con tabique y concreto; sin embargo, la mayoría empezó con materiales de bajo costo como tejabanos de lámina o materiales perenes o reciclado. No fue muy frecuente que una vivienda se construyera en una sola etapa.
- La construcción o ampliación dependía de las condiciones laborales del padre de familia, del aumento de los miembros de la familia o si alguno de los hijos empezaba su vida laboral y aportaba recursos para su ampliación.

---

<sup>411</sup> Félix Sánchez B. (coord.), *Cartilla de la Vivienda*, Instituto Mexicano del Seguro Social, México, 1958.

- Fueron construidas a través de la autogestión o autoconstrucción, lo que no significa que hayan sido construidas por el mismo usuario, aunque es muy posible su participación en alguna etapa de su construcción. El usuario programó, supervisó y diseñó su vivienda.
- Las colonias empezaron a mostrar una imagen urbana distinta en un periodo de quince a veinte años, lapso en el que muchas familias terminaron de construir sus viviendas, se regularizó la tenencia de la tierra y se empezaron a introducir los servicios.

Las imágenes que mostramos a continuación son viviendas construidas entre los años cincuenta y sesenta, son una muestra de construcciones que mantienen su estado original, toda vez que la gran mayoría han sido remodeladas o totalmente transformadas.

Viviendas de más de tres cuartos en la colonia Ejidal (figuras 191 y 192), viviendas de dos o tres cuartos en la colonia Mazatlán (figuras 193 y 194), viviendas de uno o dos cuartos en la colonia Mazatlán (figuras 195 y 196).

Durante este periodo se construyeron tres fraccionamientos de vivienda popular para los trabajadores del Estado. El primero en 1953 en la colonia El Vallado; consistió en cien casas para los trabajadores de la SARH y del gobierno de Sinaloa; en el plano de Culiacán de 1953 y en algunos documentos del Cabildo era mencionada como la colonia Irrigación; en otro plano realizado por el Ayuntamiento en 1959 se le llama colonia SARH (figura 197). Según los vecinos de la colonia, nunca se le conoció por esos nombres, ya que siempre la han nombrado como la «cuadra» de la colonia El Vallado.

Los nombres de Irrigación y SARH responden claramente al gran auge de la agricultura y no es casual que el primer fraccionamiento bajo los cánones de la modernidad arquitectónica fuera destinado para los trabajadores ligados a esta actividad.

Fueron viviendas con medidas mínimas que constan de sala, comedor, cocina, dos o tres recámaras y patio de servicio (figura 198), las cien viviendas están ubicadas en una gran manzana que no

cuenta con vialidades internas. Se accede a ellas a través de corredores peatonales, lo que representó una verdadera novedad para esa época. Los usuarios la llamaban la «cuadra» por ser una manzana distinta a las del resto de la ciudad. Este espacio urbano se conserva hasta la actualidad, diluida entre la colonia El Vallado.

Otro fraccionamiento construido durante la década de los cincuenta es un conjunto de viviendas que se encuentran a un costado del Centro de Salud, del Imss y del estadio Ángel Flores. El gobierno de Sinaloa, a través del Departamento de la Vivienda Popular, las construyó diseñadas por el arquitecto Jaime Sevilla, a la cual la nombraron colonia Vivienda Popular (figura 199). En el imaginario social forma parte de la colonia Antonio Rosales.

La colonia Burócrata se terminó de construir entre 1959 y 1960. Se encuentra al final de las colonias Tierra Blanca y Chapultepec, fueron en total 90 viviendas de dos o tres recámaras (figura 200). El origen de los recursos fue a través del Fondo de Pensiones para el Retiro de los Trabajadores del Estado.

Dadas las condiciones que se encontraban las colonias populares los fraccionamientos de vivienda popular representaron durante esta etapa la mejor opción, pero las condiciones del país no eran favorables para que este beneficio llegara de forma masiva en los años sesenta. Sería hasta los años setenta después de una serie de cambios políticos y sociales que se inició con un programa de vivienda de mayor alcance.

Para concluir este capítulo, nos interesa resaltar que la ciudad de Culiacán cuenta actualmente con una población de alrededor de un millón de habitante, por el predominio de la vivienda unifamiliar es una ciudad extendida. Las principales vialidades de las colonias residenciales y populares que analizamos durante la modernidad son ahora rutas de acceso para esas zonas extendidas, generando un gran auge de construcciones de tipo comercial, este fenómeno está provocando la destrucción de abundantes edificios, -cada vez es más común encontrar lotes baldíos donde antes existió alguna construcción representativa de este período- en algunos casos con características arquitectónicas valiosas para el patrimonio cultural moderno. Fenómeno que se repite en casi todas las ciudades mexicanas como producto de la especulación inmobiliaria.

En el planteamiento inicial de este trabajo no incluimos abordar las obras construidas en este período como parte del patrimonio cultural de la ciudad, sin embargo, después de analizar la producción arquitectónica y las constantes demoliciones decidimos a partir de una selección de obras que aún conservan su estado original, proponerlas, para que sean valoradas e incluidas dentro del catálogo de Patrimonio Cultural Moderno de Culiacán, ver anexo 9, ya sea por parte del municipio o el gobierno del estado.

El legado material que ha dejado la fase de desarrollo agrícola en el territorio imprimió un nuevo significado para la ciudad, la cual es parte de la identidad cultural, en la selección de las obras no sólo se incluyen las realizadas por los empresarios agrícolas, sino también, algunas construidas por las diferentes instancias de gobierno.

Es relevante difundir el valor arquitectónico de un número considerable de inmuebles construidos durante la primera fase de la modernidad arquitectónica. Podemos mencionar brevemente las realizadas en un primer momento por los tres arquitectos en colaboración Artigas, Benítez y Best, después la realizada solamente por Benítez, la obra del arquitecto Sevilla que edificó tanto para el gobierno como para la iniciativa privada, el arquitecto Víctor Manuel Bazúa dejó obra sobresalientes en vivienda, edificios de oficinas, comercios y educativos, el ingeniero Carlos Murillo, Constantino Haza, y el arquitecto Alfredo Ayala y algunos otros arquitectos e ingenieros, también es necesario incluir parte de la obra realizada por el gobierno federal y local en espacios educativos, de salud y deportivos.

## CONCLUSIONES

La modernidad arquitectónica abrió el camino para que la arquitectura y la ciudad sufrieran un proceso de resignificación, la cual incluyó todos los aspectos sociales y económicos de la sociedad, con este trabajo intentamos contribuir desde nuestra disciplina con algunos elementos que ayuden al conocimiento del andamiaje estructural de esta época.

Desde mediados del siglo XX bajo la influencia de la producción y distribución a gran escala de objetos modernos como autos, muebles, artículos electrodomésticos, entre otros, inició un cambio en los gustos de consumo de la sociedad, sobre este asunto Lipovetsky dice que; “El capitalismo artístico no es cosa de hoy, ni siquiera de ayer, su carrera histórica comienza de hecho con la industrialización, con la producción en serie y la moderna economía de consumo. Y si llega a su madurez en la segunda mitad del siglo XX”.<sup>412</sup> En la medida que las condiciones económicas de cada región lo permitían los distintos espacios de habitabilidad se fueron invadiendo de diversos productos modificando sustancialmente el uso que tradicionalmente se tenía sobre la arquitectura y la ciudad.

Alejandro Ochoa fue pionero en estudiar este período en la región, hace aproximadamente treinta años con su trabajo; *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*, texto que sigue siendo fundamental para comprender los elementos formales y tipológicos de la arquitectura en Sinaloa. Otros han continuado en esta misma línea aportando desde diversos ángulos, pero sobre el mismo tema. Ricardo Mendoza Anguiano al analizar la obra de Germán Benítez, Hilda Gaxiola con la obra de Jaime Sevilla Poyastro y Gladys Mascareño López sobre el crecimiento urbano de las principales ciudades de Sinaloa. En esta misma dirección pretendemos ubicar este trabajo, con el afán de aportar otros elementos a este momento de la historia reciente.

Las obras respaldadas desde el centro del país fueron principalmente para la infraestructura hidráulica, las cuales formaban parte de un amplio programa de modernización nacional que incluían, espacios educativos y de salud. Desde los poderes locales el apoyo se destinó a los

---

<sup>412</sup> Gilles Lipovetsky y Jean Serroy, *La estetización del mundo Vivir en la época del capitalismo artístico*, (Barcelona: Editorial Anagrama, 2013), 108.



servicios, la infraestructura y al funcionamiento interno de la ciudad. Juntos fueron suficientes para transformar la imagen la ciudad.

El objetivo general del trabajo fue generar nuevo conocimiento acerca de la modernidad arquitectónica y urbana de la ciudad de Culiacán de 1940 a 1960, considerando las inversiones de los empresarios agrícolas como el principal impulsor en la edificación de obras y la transformación urbana, fenómeno que se derivó a partir de la construcción de la infraestructura hidráulica por parte del gobierno federal. Consideramos que se ha desarrollado un trabajo donde se demuestra que el objetivo fue cumplido.

Ahora trataremos de decirlo someramente en estas conclusiones, nos centraremos en los tres aspectos fundamentales que comprende esta investigación; los empresarios agrícolas, la ciudad y la arquitectura, al final haremos algunas propuestas que se desprenden para investigaciones posteriores.

Desde la época virreinal se entretejió una burguesía organizada alrededor de grupos familiares, después de la Independencia aumentaron su poder al controlar no solo la economía, sino también la política. En una primera oleada de modernización al final de la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del siglo XX con el abrigo del grupo porfirista acumularon una gran riqueza. En la etapa posrevolucionaria estos grupos se reorganizan y a partir de la década de los años cuarenta en un contexto económico y político favorable resurgen ante un nuevo esplendor al aprovechar las oportunidades que el gobierno de la república ofrecía a la iniciativa privada.

Los empresarios agrícolas se consolidaron como grupo hegemónico, las ganancias obtenidas a partir de las exportaciones de los productos agrícolas fueron el motor de la modernización de la ciudad. Las inversiones en la banca, la industria y en la construcción fueron los principales factores para otorgar a la urbe la fisonomía de un núcleo urbano moderno.

El tipo de modernidad que engendró este sistema dominado por los empresarios agrícolas la hemos denominado una modernidad cultivada puesto que la característica de basar su fortaleza económica en la agricultura, dominada por un sistema de producción capitalista, generó la riqueza suficiente

para lograr que un asentamiento tradicional de la provincia mexicana se transformara en una ciudad moderna, concediendo a esta modernidad algunas rasgos especiales al estar íntimamente ligadas a la agricultura y al medio rural.

Los empresarios agrícolas debían su riqueza a la suerte de haberse encontrado una tierra prodigiosa por su fertilidad. Los contrastes urbanos y arquitectónicos fueron evidentes, el supuesto proceso civilizatorio que significaba la modernidad fue contradictorio y selectivo.

Las elites agrícolas imprimieron un nuevo significado sobre la ciudad, inició en la plaza principal y se fue extendiendo por todo el centro, luego por sus espacios residenciales y finalmente hacia las vialidades de mayor circulación.

Se crearon nuevos itinerarios dando origen a la trama urbana de la modernidad. Trayectos que han sido una pieza importante para la ciudad contemporánea. Tres zonas reflejan la mayor concentración de obras y demanda de permisos de construcción: la colonia Guadalupe, la colonia Chapultepec y la zona centro, en estos tres lugares se generó la resignificación de Culiacán, fueron los sitios preferidos de los agricultores y el principal destino de sus inversiones.

En los veinte años de nuestro periodo de estudio el Ayuntamiento otorgó, aproximadamente, 2,817 permisos de construcción, a partir de ese dato, logramos deducir que aproximadamente 6,568 obras se realizaron sin este trámite y sin la supervisión de un profesional. La distribución de las 2,817 construcciones fue en el centro de la ciudad, en las colonias residenciales Paseo Niños Héroe, Guadalupe y Chapultepec y en menor medida en las colonias populares de Tierra Blanca y Almada.

Las 6,568 construcciones sin permiso representan casi el 70% de las edificaciones de las dos décadas, ubicadas en las colonias populares fueron viviendas construidas en una primera etapa con materiales reciclados o de lámina, pero en la medida que los ingresos familiares aumentaban crecía también la vivienda, se avanzaba por etapas, muchas ocuparon de quince a veinte años para terminarlas, convirtiéndose posteriormente en una arquitectura popular que predominará por toda la ciudad, hasta la actualidad.

El surgimiento de las colonias populares en la periferia es la señal de un nuevo significado, pero a la inversa, una huella de la profunda mercantilización de la sociedad y de las cuestiones urbanas.

La rasurada de 35 manzanas abrió el camino para la transformación más profunda implementada en el centro de la ciudad, cambiando dramáticamente la imagen urbana de la ciudad tradicional. Fue una violenta modernización, las inversiones de los empresarios agrícolas encontraron en esos nuevos solares la posibilidad de construir edificios modernos,

En estas dos décadas se definieron las principales vialidades de la segunda mitad del siglo XX, sobre ellas se edificó la modernidad arquitectónica y el crecimiento urbano giró en torno a estas vías.

La memoria urbana queda plasmada en los diversos lugares de la ciudad. Al sur sobre las vías del tren *El Tacuarinero* surge una nueva capa que se convirtió en el boulevard Gabriel Leyva Solano. Otra capa aparece sobre el camino rural que conducía a la iglesia de *La Lomita*. Al oriente, zona ligada a la ciudad tradicional desde el siglo XIX por la fábrica y el ingenio de la familia Redo, la memoria urbana palpita en diversas obras, las cicatrices quedaron marcadas sobre la avenida Aranjuez (hoy Carranza) y la calle Hidalgo, en el crucero del boulevard Francisco I. Madero, la carretera a Sanalona y la carretera Internacional conocida como Caseta Cuatro. Al norte, los ríos son como memorias abiertas, en ese vínculo que se ha mantenido con el agua se refleja toda la historia de la ciudad. Al poniente se encuentra la mina a cielo abierto de las tierras de cultivo, razón por la cual este territorio sufrió la metamorfosis más radical, proceso que aún continúa.

Los espacios urbanos donde la elite agrícola tenía sus intereses económicos contaron con las mejores soluciones, fueron atendidos por la iniciativa privada con propuestas concretas y modernas, en cambio, el resto de la ciudad que se dejó en manos de las autoridades locales tuvieron que esperar décadas para que algunas de sus demandas fueron relativamente abordadas, y otras, aún siguen sin resolver.

Fuera de lo que se hacía en el centro de la ciudad y en algunos espacios habitacionales para la clase alta no existía una idea clara de lo que se pretendía hacer con la ciudad, no se tenía una visión de

conjunto del problema urbano, ni las autoridades estatales y municipales, mucho menos la elite agrícola y económica tenían interés por encarar el fenómeno que se presentaba más allá de los lugares donde ellos mantenían sus relaciones sociales y laborales, la manera de ir zurciendo las colonias populares nos muestra una ruta caótica de hacer ciudad.

La modernidad urbana se manifestó en forma de pequeñas manchas que avanzaba lentamente hacia los lugares donde decidían las elites sociales, pasaban a ocupar espacios, donde más adelante sus inversiones se encargarían de rellenar. Fue un modelo de ciudad donde la modernidad se impuso de manera fragmentada. Por otro lado, cohabitó con una larga tradición de vida rural que se reflejaba en las colonias populares, esos incipientes guiños de modernidad al combinarse con la tradición vernácula dieron como resultado una cultura híbrida, la cual sigue estando presente en la ciudad contemporánea.

La resignificación de la ciudad fue producto de esta ola modernizadora, tanto los espacios centrales, residenciales y los suburbios fueron sometido a un nuevo significado, no solamente físico, sino también simbólico.

Los empresarios agrícolas podían ser cautivados por distintas formas y estilos arquitectónicos desde el art déco, neocolonial, Estilo Internacional y funcionalismo mexicano, fueron variadas las manifestaciones artísticas a las cuales recurrieron, pero principalmente las propuestas arquitectónicas de mayor trascendencia se las dejaron más bien a los arquitectos, el tema de la implantación de la modernidad arquitectónica desde el punto de vista estético pasa principalmente por los arquitectos,

En las colonias residenciales los comercios que se encuentran sobre las principales vías se han convertido en los años recientes en elegantes comercios, poco a poco van desapareciendo las viviendas funcionalistas. En la colonia Chapultepec los bulevares Pedro María Anaya y Doctor Manuel Romero se han transformado en una de las zonas de mayor prestigio, con los cambios producidos por la globalización se mantiene como una zona exclusiva.

En la colonia Guadalupe sucede algo semejante a la Chapultepec, sus principales vialidades son ahora presa de un alto desarrollo comercial, principalmente la avenida Obregón y el boulevard Ciudades Hermanas, las parcelas que se encuentran sobre estas manzanas por su alto valor comercial son pretendidas por diferentes giros comerciales, predominando las plazas comerciales y restaurantes.

Las colonias populares quedaron ubicadas en lugares estratégicos, ya que sus principales vialidades se convirtieron en la ruta hacia la ciudad extendida, las cuales fueron aprovechadas para la instalación de diferentes tipos de comercios. Tienen una alta ocupación del suelo muchas de sus parcelas originales han sido subdivididas ya sea como herencia o para sacar el mayor provecho para su comercialización. Estas construcciones se han modificado constantemente, en la actualidad predomina un notorio hibridismo cultural, podemos ver desde las aceras un eclecticismo arquitectónico de lo más variado.

Este período ha dejado un legado cultural valioso, el nuevo significado que adquirió la ciudad es parte fundamental de su identidad. Después de analizar la modernidad arquitectónica realizamos una selección de las obras que aún conservan su estado original o una parte representativa con la intención de que puedan ser consideradas dentro del catálogo del Patrimonio Cultural Moderno de Culiacán.

Este trabajo puede servir como soporte documental para la elaboración de un programa de recuperación y conservación de la arquitectura de la modernidad arquitectónica, han transcurrido más de cincuenta años de su construcción y lo poco que aún se conserva pasa por un proceso de destrucción.

Como suele suceder en algunos trabajos históricos, al estudiar un periodo surge el interés por continuar con la fase siguiente, consideramos interesante ampliar nuestra investigación hasta las décadas de los años setenta y ochenta a pesar de que el crecimiento urbano y demográfico de este periodo fue de dimensiones mayores a las estudiadas, de cualquier manera vale la pena intentar el seguimiento de algunos de los aspectos manejados en este trabajo para tratar de entender lo que sucedió después de la modernidad cultivada.

La metodología de este trabajo podría ser implementada en ciudades con condiciones semejantes a Culiacán, como el resto de ciudades de Sinaloa y de las ciudades de los estados del noroeste de México como Sonora, Chihuahua y Baja California que formaron parte del programa nacional hidráulico para aumentar las tierras de cultivo y desarrollar la agricultura de exportación. Es posible implementarlo, también, en ciudades con desarrollo industrial, a pesar de que la acumulación de capital por parte de los empresarios industriales se presentó de manera diferente los resultados son semejantes en el entramado urbano de la ciudad.

Otra posible línea de investigación consiste en profundizar en el conocimiento del proceso de autoconstrucción o autogestión de la vivienda popular durante esta primera fase de modernización y ampliar el periodo de estudio hasta décadas más recientes.

Algunas preguntas surgen después de estudiar la arquitectura y el urbanismo de la primera modernidad:

¿Cuál es el papel que juegan en la ciudad contemporánea la arquitectura y los espacios urbanos que impulsaron los empresarios agrícolas en la primera modernidad?

¿Cómo ha sido la adaptación de esos espacios fundacionales de la modernidad a la era de la globalización?

Consideramos que buscar posibles respuestas a estas preguntas ayudaría a entender la ciudad contemporánea. El crecimiento de Culiacán fue tan acelerado desde la década de los años setenta que estas colonias han quedado en sectores privilegiados. Se encareció el suelo y se convirtieron en rutas de tránsito entre el centro y la ciudad expandida, el comercio y los servicios se han mezclado con lo que era exclusivamente de vivienda.

Se han documentado las obras de los arquitectos Germán Benítez, Jaime Sevilla y Francisco Artigas, principalmente; de otros se ha hecho muy poco. En este complejo proceso de modernización participaron muchos personajes y empresas que aún no se han investigado con profundidad, como en los siguientes casos: arquitecto Víctor Manuel Bazúa con obras

sobresalientes en viviendas, edificios de oficinas, comercios y educativos. El arquitecto Gabriel Tirado encargado de trazar y administrar la colonia Las Quintas, responsable de la construcción del cine Reforma y responsable del reglamento de construcción de la Comisión Técnica del Plano Regulador en 1959. El ingeniero Enrique Landgrave administrador de la Constructora del Pacífico, construyó diversas viviendas en la Guadalupe y edificios departamentos en otros sectores de la ciudad. El ingeniero Jorge Acero de la Fuente, constructor de bodegas, viviendas y edificios de departamentos. El ingeniero Juan Guerrero Alcocer, responsable de la construcción de la presa Sanalona y posteriormente constructor y propietario de diversas obras en la ciudad. Manuel Suárez y su familia, propietarios de la Constructora Techo Eterno Eureka y de la Empresa de Agua antes de ser nacionalizada. El arquitecto Alfredo Ayala, constructor de una gran cantidad de viviendas en la Guadalupe y Las Quintas. Así como la participación de la Constructora Casas y Obras y la Constructora Fraccionamientos y Viviendas.

La labor realizada por el Comité Técnico Permanente del Plano Regulador en el año de 1959 fue fundamental para los cambios implementados alrededor de 1960, su director fue el ingeniero Miguel Báez, a pesar de que no se concluyó, se requiere de un estudio más profundo para conocer el grado de influencia durante este periodo, tanto del comité como del ingeniero Báez.

Nos parece relevante que podamos conocer con profundidad sobre la participación de los arquitectos españoles exiliados en la construcción del proyecto moderno del noroeste de México. Es una tarea pendiente para los investigadores, así como la enorme influencia de Félix Candela sobre los arquitectos de esta región, quienes dejaron innumerables obras siguiendo sus principios estructurales.

Para concluir, citaremos un texto periodístico del escritor mexicano Emmanuel Carballo, publicado en marzo de 1968 se trata de una visita que realizó a la ciudad de Culiacán invitado por los estudiantes de la Universidad de Sinaloa para que impartiera una conferencia durante los festejos del día del estudiante en febrero de 1968.

En ese artículo, Carballo menciona las luchas estudiantiles que realizaban los jóvenes a escala nacional e internacional y que en Culiacán se radicalizarían en 1972, nos interesa recalcar lo que

escribe respecto a la ciudad, ya que la manera de instaurar la modernidad en la ciudad tuvo de manera indirecta un gran impacto para que surgieran los enfrentamientos violentos entre estudiantes y autoridades, resume lo que sucedía en Culiacán en la década de los años sesenta de esta manera:

Es una ciudad pequeña, de aproximadamente 100 000 habitantes, que ofrece al visitante escasos y modestos atractivos. Está hecha para satisfacer las necesidades y avideces de la minoría y para retrasar la incorporación de las mayorías a la ciencia, el arte y la tecnología. La vida cultural es casi nula, la vida cotidiana da pocas oportunidades para ser satisfactorias y la vida política y económica ofrece dos opciones: aceptar el *status quo* (lo que se traduce en beneficios pecuniarios y sociales) o combatirlo desde la acera de enfrente, es decir desde la Universidad, el único sitio en que la gente piensa y actúa según sus convicciones. La primera opción convierte a los individuos en agricultores o ganaderos, traficantes de drogas, sirvientes a nivel medio de la gran burguesía, ejidatarios que rentan sus parcelas y trabajadores agrícolas que viven pendientes de los ciclos de las cosechas (El lumpenproletario, en Culiacán, es poco numeroso y activo). En otras palabras, la burguesía y la clase media viven como ricos (o semirricos) de última hora, pendientes del automóvil 1968, de la casa lujosa y casi siempre fea y de la ostentación de una bonanza que puede derrocharse en pocas horas y mediante expedientes de gusto dudosos. Los trabajadores viven mejor que en otras regiones de la república, lo que no quiere decir, por supuesto, que habiten en un mundo que satisfaga sus carencias.<sup>413</sup>

---

<sup>413</sup> Emmanuel Carballo, *Diario Público 1966-1968* (México: Conaculta, 2005), 384-386.



## BIBLIOGRAFÍA

### General

- Aymonino, Carlo. *El significado de las ciudades*. Madrid: Hermann Blume, 1983.
- Bauman, Zygmunt. *Modernidad líquida*. México: FCE, 2015.
- Benjamin, Walter. *El libro de los pasajes*. Edición de Rolf Tiedemann, Madrid: Akal, 2004.
- Calderón Aguilera, Claudia y Bruno Geffroy Aguilar. *Un siglo de arquitectura en Ensenada*. Mexicali: Fondo Editorial de Baja California, Conaculta, Instituto de Cultura de Baja California, Gobierno del Estado de Baja California, 2011.
- Carpentier, Alejo. *El amor a la ciudad*. México: Alfaguara, 1996.
- Ettinger, R. Catherine, Louise Noelle Gras y Alejandro Ochoa Vega (coordinadores). *Segunda modernidad urbano arquitectónica*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.
- Frampton, Keneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 1998.
- Giedion, Sigfried. *Espacio, tiempo y arquitectura*. Barcelona: Reverté, 1982.
- Harvey, David. *El enigma del capital y la crisis del capitalismo*. Madrid: Akal, 2012.
- Harvey, David. *Ciudades rebeldes del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal, 2013.
- Harvey, David. *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI, 1977.
- Lipovetsky, Gilles y Jean Serroy. *La estetización del mundo Vivir en época del capitalismo artístico*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2013.
- Lefebvre, Henry. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing, 2013.
- Lefebvre, Henry. *El derecho a la ciudad*. Madrid: Capitán Swing, 2017.
- López García, J. Jesús. *Protomodernidad arquitectónica en Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA, 2008.
- López García, J. Jesús. *Aguascalientes (1945-1956). Arribo de la modernidad arquitectónica*. Aguascalientes: UAA, 2010.
- Rama, Ángel, *La ciudad letrada*. Hanover USA: Del Norte, 1984.
- Sennett, Richard. *Construir y habitar ética para la ciudad*. Barcelona: Anagrama, 2019.
- Urzaiz, Enrique. *Arquitectura en tránsito*. Mérida: UADY, 1997.

Villar Rubio, Jesús. *Arquitectura y urbanismo de la ciudad de San Luis Potosí, 1918-1967*. San Luis Potosí: Editorial Universitaria Potosina, 2009.

## Específica

Acosta Llera, Francisco. “Las ideas y los instrumentos específicos del proyecto arquitectónico: Giuseppe Terragni frente a la ortodoxia del Movimiento Moderno”, Tesis de Doctorado, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Valencia, 2015.

Aguilar Aguilar, Gustavo. *Familias empresariales en Sinaloa (siglos XIX y XX)*. México: Universidad Autónoma de Sinaloa, Asociación de Historia Económica del Norte de México, 2013.

Aguilar Aguilar, Gustavo. «Banca y desarrollo regional en Sinaloa (1910-1994)», Tesis doctoral, Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2000.

Aguilar Alvarado, Modesto. *Los grandes agricultores del Valle de Culiacán*. Culiacán: Difocur, 2003.

Aguilar Alvarado, Modesto. *Agua y poder del Canal Rosales a la presa Sanalona*. Culiacán: Difocur, La Mariposa Amarilla, 2005.

Alfaro Malatesta, Sergio. «Análisis del proceso de autoconstrucción de la vivienda en Chile, bases para la ayuda informática para los procesos comunicativos de soporte», Tesis doctoral, Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Barcelona, Universidad Politécnica de Cataluña, 2006.

Auge, Marc. *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa, 2008.

Barros Sierra, Manuel. «Banco Nacional Urbano y de Obras Publicas». *Organización y Funcionamiento, Revista de Administración Pública Unam*, número 6. Consultado en Biblioteca Jurídica Virtual el 12 de marzo de 2020.  
<<https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/rev-administracion-publica/issue/view/1090>>.

Bazant, Jean. *Periferias urbanas. Expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente*. México: Trillas, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2016.

Benévolo, Leonardo. *Historia de la arquitectura moderna*. Madrid: Taurus, 1963.

- Bolívar, Teolinda y Jaime Erazo Espinoza (coordinadores). *Los lugares del hábitat y la inclusión*. Quito: Flacso Sede Ecuador, Clacso, Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, Ecuador, 2013.
- Bosqued Navarro, Alejandro. «El sistema de escuelas primarias de Juan O ‘Gorman».
- Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2015.
- Bouchez Caballero, Sonia. «Los Clouthier: una familia de la élite porfirista». En Jorge Verdugo y Víctor Alejandro Miguel (coords.), *Historia y Región, Memoria del X Congreso de Historia Regional*, Culiacán, Facultad de Historia, UAS, 1996.
- Brito Rodríguez, Félix. *La política en Sinaloa durante el Porfiriato*. México: Difocur, Conaculta, 1998.
- Brito Rodríguez, Félix. «Dinámica sociopolítica en el Sinaloa posrevolucionario: entre familias redes y actores». Tesis doctoral, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Occidente, 2005.
- Burian, R. Edward (coordinador). *Modernidad y arquitectura en México*. Barcelona: GG, 1997.
- Caniggia, Gianfranco y Gian Luigi Maffei. *Tipología de la edificación estructura del espacio antrópico*. Madrid: Celeste, 1979.
- Cano, Víctor. «Los primeros pasos del Opus Dei en México (1948-1949)», pdf, consultada el 21 de enero de 2021. <<https://www.isje.org/setd2007/SetD-2007-04.pdf>>.
- Capel, Horacio. *La morfología de las ciudades I*. Barcelona: Del Serbal, 2005.
- Capel, Horacio. *La morfología de las ciudades II. Aedes facere: técnica, cultura y clase social en la construcción de edificios*. Barcelona: Del Serbal, 2005.
- Capel, Horacio. *La Morfología de las ciudades III, agentes urbanos y mercado inmobiliario*. Barcelona: Del Serbal, 2013.
- Carballo, Emmanuel. *Diario Público 1966-1968*. México: Conaculta, 2005.
- Carrillo Rojas, Arturo. *Agua, agricultura y agroindustria, Sinaloa en el siglo XX*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2013.
- Casullo, Nicolas, compilador. *El debate modernidad-posmodernidad*. Buenos Aires: Retórica, 2004.
- Cervantes Aguiar, Juan Pablo. Periódico *El Debate*, en la sección Estados, 11 de noviembre de 2020. Consultada en versión digital.

- Cossío Villegas, Daniel. *Historia general de México*, Tomo IV. México: El Colegio de México, 1977.
- Chávez Ojeda, Ofelia Janeth. «Empresas y empresarios agrícolas en el valle de Culiacán, 1930-1950». Tesis de maestría, Facultad de Historia Universidad Autónoma de Sinaloa, 2008.
- Chanfón Olmos, Carlos (coordinador general). *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, volumen IV, el siglo XX, tomo I, «Arquitectura de la Revolución y revolución de la arquitectura», Vargas Salguero Ramón (coordinador de este tomo). México: Unam, FCE, 2009.
- Chanfón Olmos, Carlos (coordinador general). *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*, volumen IV, el siglo XX, tomo II, «En la Antesala del Tercer Milenio», Lourdes Cruz González, Franco (coordinadora de este tomo). México: Unam, FCE, 2015.
- De Mattos, Carlos A. y Felipe Link. *Lefebvre revisitado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*. Santiago de Chile: Colección Estudios Urbanos AC y RiL, 2015.
- Del Cueto, Ruiz-Funes Juan Ignacio. *Arquitectos españoles exiliados en México*. México: Ateneo de España en México, Gobierno de España, Ministerio de Justicia, Bonilla Artigas Editores, Facultad de Arquitectura Unam, 2019.
- De Solano, Francisco. “Teoría de la plaza mayor hispanoamericana”. En *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de América*. Buenos Aires: Academia Nacional de Historia, 1982.
- Ettinger, Catherine, R., López García J. Jesús y Mendoza Pérez Luis Alberto (coordinadores). *Otras modernidades. Arquitectura en el interior del país 1920-1960*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad de Colima, Porrúa, 2013.
- Ettinger, R. Catherine (coordinadora). *Modernidades arquitectónicas. Morelia. 1925-1960*. Morelia: Gobierno de Estado de Michoacán, Congreso de Michoacán de Ocampo, H. Ayuntamiento de Morelia, DCOMOMO, 2010.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Penguin Random House, 2015.
- Gaxiola, Fabiola. «Modernidad y posmodernidad en las artes visuales». Tesis de maestría, Facultad de Historia Universidad Autónoma de Sinaloa, 2011.

- Chávez Rodríguez, Jesús Rafael. *Guamúchil la historia de un pueblo (1907-1962)*. Culiacán: Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa (COBAES), 2011.
- Frías Sarmiento, Eduardo. *El oro rojo de Sinaloa, El desarrollo de la agricultura del tomate para la exportación, 1920-1956*. México: U de G, UCLA, UAS, Juan Pablo Editores, 2008.
- García Cortés, Adrián. «Presa Sanalona: cumple 60 años». Periódico *Noroeste*, 2 de marzo del 2008, digital.
- García Espinoza, Salvador (coordinador). *Morelia. Un acercamiento al patrimonio edificado del siglo XX*. Morelia: UMSNH, H. Ayuntamiento de Morelia (IMDUM), 2011.
- Garrido, Henry Vicente (Dirección del catálogo). *Arquitecturas desplazadas, arquitecturas del exilio español*. Madrid: Ministerio de Vivienda, s/f.
- González Gortázar, Fernando (coordinador). *La arquitectura mexicana del siglo XX*. México: Conaculta, 2004.
- Goycoolea Prado, Roberto. *Modernidades ignoradas. Indagaciones sobre arquitectos y obras (casi) desconocidas de la arquitectura moderna*. Puebla: Red de Investigación Urbana México, Modernidad Ignorada Grupo de investigación, Escuela de Arquitectura UAH Alcalá de Henares, Madrid, España, 2014.
- Hartog, François. *Regímenes de Historicidad*. México: Universidad Iberoamericana, 2007.
- Hernández Gálvez, Alejandro. «Francisco Artigas y el CAPFCE» (blog), *Revista Arquine*, 19 de abril de 2013, consultado el 6 de noviembre de 2020.  
<<https://www.arquine.com/francisco-artigas-y-el-capfce/>>.
- Ibarra Escobar, Guillermo y Arturo Carrillo Rojas (coordinadores). *Sinaloa, 100 años. La gran aventura del siglo XX*. Culiacán: Facultad de Historia, Escuela de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, periódico *Noroeste*, 2003.
- Ibarra Escobar, Guillermo. *Culiacán, ciudad del miedo*. México: UAS, Jorale, 2015.
- Katzman, Israel. *Arquitectura del siglo XIX en México*. México: Trillas, 1993.
- Katzman, Israel, *Arquitectura contemporánea en México*. México: Trillas, 1962.
- Llanes Gutiérrez, René. *Luis F. Molina. El arquitecto de Culiacán*. Culiacán: Ayuntamiento de Culiacán, COBAES, 2002.
- Le Corbusier. *Hacia una arquitectura*. Barcelona: Apóstrofe, 1998.
- Llanes Gutiérrez, René. *La transformación de las estructuras espaciales del área central de Culiacán durante el siglo XIX*. Culiacán: UAS, Juan Pablos, 2012.

- López Alanís, Gilberto. *Sueños y formas de Culiacán. La plazuela Rosales: su historia y su entorno; personajes y anécdotas*. Colección Dixit núm. 4. Culiacán: La Crónica de Culiacán, 1999.
- López Levi, Liliana y Elizabeth Ramos Guzmán. «Mario Pani: de la ciudad imaginada a la ciudad habitada». En *Topofilia*, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vélez Pliego, núm. 18, abril-septiembre 2019, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, digital consultada el 6 de marzo de 2021. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vélez Pliego, núm. 18, abril-septiembre 2019, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, digital consultada el 6 de marzo de 2021. <<http://69.164.202.149/topofilia/index.php/topofilia/article/view/38>>.
- López Rangel, Rafael. *Los orígenes de la arquitectura técnica en México 1920-1933, la Escuela Superior de construcción*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- López López, María de Jesús. *Empresarios, empresas y agricultura comercia en el valle de Culiacán (1948-1970)*. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2013.
- Lugo Gaxiola, Hilda. «Modernidad arquitectónica en Culiacán. La obra de Jaime Sevilla Poyastro». Tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2017.
- Luna Lujano, Benjamín. *Historia del transporte público en Culiacán (1872-1980)*. Culiacán: Ayuntamiento de Culiacán, 2011.
- Machorro Pérez, Flor de los Ángeles. «Productores agrícolas del valle de Culiacán: 1933-1958». Tesis de maestría, Facultad de Historia Universidad Autónoma de Sinaloa, 2009.
- Manjarrez, Ignacio (coordinación). *Plan General Urbano de 1975*. Culiacán: Dirección de Planeación Urbana de Culiacán, Ayuntamiento de Culiacán.
- Martínez Barreda, Alonso. «Redo y Compañía: una familia empresarial en Sinaloa». *Memoria del Segundo Congreso de Historia Económica*, Asociación Mexicana de Historia, Facultad de Economía Unam, 2004, consultado el 27 de noviembre de 2018 en el sitio: <<http://www.economia.unam.mx/amhe/memoria/memoria.html>>.
- Mascareño López, Gladis Beatriz. *El funcionamiento de ciudades en Sinaloa. La transformación de un modelo de urbanización centralizada hacia uno de tipo territorial*. México: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma de Sinaloa, Gobierno del Estado de Sinaloa, 2010.

- Mascareño López, Gladis Beatriz. «Comportamiento espacial de la estructura urbana de la ciudad de Culiacán en el periodo de 1970 a 1990». Tesis de maestría, Facultad de Arquitectura Unam, 1996.
- Mayer Medel, María Silvina. *La colonia América*. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Sistema de Investigación Ignacio Zaragoza, BUAP, Conacyt, 2005.
- Méndez Sáinz, Eloy. *Arquitectura nacionalista, El Proyecto de la Revolución Mexicana en el Noroeste (1915-1962)*. México: Plaza y Valdés, octubre 2004.
- Méndez Sáinz, Eloy, Daniel González Romero *et al.* (coordinadores). *La arquitectura moderna desde la calle un recorrido de ciudades mexicanas*. México: UdeG, 2013.
- Mendoza Anguiano, Ricardo. *Germán Benítez, protagonista de la modernidad arquitectónica en Culiacán*. Culiacán: Ayuntamiento de Culiacán, UAS, 2004.
- Mehta, Suketu. *La vida secreta de las ciudades*. Barcelona: Penguin Random House, 2017.
- Millán, R. Román. *Directorio Agrícola, Comercial, Industrial y Profesional del Estado de Sinaloa 1955-1956*. Culiacán: El Diario de Culiacán, 1956.
- Montero Pantoja, Carlos, María Silvina Mayer Medel *et al.* *Patrimonio arquitectónico del siglo XX*. Puebla: Sistema de Investigación Ignacio Zaragoza, Conacyt, BUAP, 2003.
- Morales, María Dolores. «Francisco Somera y el primer fraccionamiento de la Ciudad de México». En *Arquitectura Autogobierno 5*, Revista de Material Didáctico, marzo-abril de 1977, Escuela Nacional de Arquitectura-Autogobierno, Unam.
- Nakayama, Antonio *et al.* *Crónicas de Culiacán/2*, Colección Rescate. Culiacán: UAS, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Culiacán, Sinaloa, 1981.
- Nakayama, Antonio. *Culiacán*, Colección Rescate 7. Culiacán: UAS, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, 2006.
- Narváez Tijerina, Adolfo Benito. *La morfogénesis de la ciudad elementos para una teoría de los imaginarios urbanos*. México: Universidad Autónoma de Nueva León, Plaza y Valdés, 2010.
- Noelle, Louise. «Estudio introductorio». Revista *Arquitectura México*. Edición Digital, Raíces Digital, Fuentes para la Historia de la Arquitectura Mexicana, Facultad de Arquitectura Unam, 2008.
- Noelle, Louise (compiladora). *Mario Pani*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2008.

- Ochoa Vega, Alejandro. *Modernidad arquitectónica en Sinaloa*. México: Ayuntamiento de Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Difocur, 2004.
- Olea, Héctor R. *La Revolución en Sinaloa*. Culiacán. México: Centro de Estudios Históricos del Noroeste, 1993.
- Ortega Noriega, Sergio. *Breve historia de Sinaloa*. México: FCE, Colmex, FHA, 1999.
- Ortiz Mena, Antonio. *El desarrollo estabilizador: Reflexiones sobre una época*. México: FCE, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 1998.
- Paliza, L. Alfonso. *Postales amarillentas*. Culiacán: La Crónica de Culiacán, colección Dixit 9, 2000.
- Peraza Guzmán, Marco Tulio (coordinado). *La memoria inmediata. Patrimonio del siglo XX*. Mérida: UADY, 2007.
- Pineda, Antonio. *El vago del Malecón*. Culiacán: Ayuntamiento de Culiacán, 1988.
- Ramírez, Blanca Rebeca y Emilio Pradilla Cobos (compiladores). *Teorías sobre la ciudad en América Latina*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, 2014.
- Rojo Carrascal, Juan Carlos. «El deterioro del espacio público y su impacto en las áreas destinadas a la socialización y el desarrollo de la accesibilidad en las ciudades medias mexicanas. Caso Culiacán, Sinaloa». Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2017.
- Roldán López, Horacio. *La urbanización metropolitana en Culiacán*. México: Fontamara, Gobierno del Estado de Sinaloa, 2006.
- Román Alarcón, Rigoberto Arturo y Gustavo Aguilar Aguilar (coordinadores). *Economía regional, empresas y empresarios en México siglos XIX y XX*. México: UAS, Praxis, 2010.
- Romero, Gustavo y Rosendo Mesías (coordinadores). *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*. México: CYTED, HABYTED, FOSovi, AC, Programa de Maestría y Doctorado Unam, 2004.
- Romero, José Luis. *Latinoamérica las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- Rossi, Aldo. *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: GG, 2015.



- Rovira, Teresa (coordinadora general). *Documentos de arquitectura moderna en América Latina 1950-1965*, primera recopilación. Barcelona: Instituto Catalán de Cooperación Iberoamericana, Universidad Politécnica de Cataluña, 2004.
- Ruiz Acosta, Carlos. *Escritos*. Culiacán: Andrómeda, 2017.
- Sánchez Parra, Sergio Arturo y Félix Brito Rodríguez (coordinadores). *Historia de la sociabilidad en Sinaloa, siglos XIX y XX. Una aproximación*. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 2015.
- Santos Ramírez, Joel. *Las misiones de Sinaloa, rescate histórico, arqueológico y patrimonial de las fundaciones jesuitas más antiguas del noroeste novohispano*, Simposio Román Piña Chan 10 años de memorias. México: Conaculta, INAH, 2013.
- Sudjic, Deyan. *La arquitectura del poder cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo*. Barcelona: Ariel, 2017.
- Sinagawa, Herberto, y Arturo Murillo Monge. *Culiacán y el agua a través del tiempo. Breve historia del abastecimiento del agua a la ciudad*. Culiacán: Junta Municipal de Agua Potable y Alcantarillado de Culiacán, 2001.
- Sosa Ortiz, Víctor Hugo. «El Agua en Sinaloa 1940-1960. Creación de la infraestructura agrícola para el crecimiento económico». Tesis de maestría, Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2010.
- Turner, F. C. John. *Autoconstrucción. Por una autonomía del hábitat*. Logroño: Pepitas de Calabaza, 2018.
- Urrea Salazar, Francisco Eduardo. *Las organizaciones agrícolas en México, aspectos históricos y jurídicos*. Culiacán: CAADES, 2004.
- Valdez Aguilar, Rafael. *Historia del Hospital Civil de Culiacán*. Culiacán: Ayuntamiento de Culiacán, UAS, Hospital Civil, 2007.
- Valenzuela Escalante, Sergio Antonio. «La historización del territorio a partir del monumento histórico: estructura del espacio antrópico novohispano en la antigua Provincia de Culiacán de 1531 a 1767». Tesis doctoral, Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2018.
- Valerdi Nochebuena, María Cristina. *Santuarios contemporáneos o expresión arquitectónica de una sociedad*. México: Facultad de Arquitectura, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2016.

Verdugo, Jorge y Víctor Alejandro Miguel (coordinadores). *Historia y Región, Memoria del X Congreso de Historia Regional*. Culiacán: Escuela de Historia, UAS, 1996.

X. de Anda, Enrique. *Historia de la arquitectura mexicana*. Barcelona: Gustavo Gili, 2008.

X. de Anda, Enrique. *La arquitectura de la Revolución Mexicana, Corrientes y estilos de la década de los veinte*. México: Unam.

Zoido, Florencia, Sofia de la Vega et al. *Diccionario de Geografía Urbana, Urbanismo y Ordenación del Territorio*. Barcelona: Ariel, 2000.

### **Sitios y páginas en internet**

Real Academia de la Historia, DBE.

<<http://dbe.rah.es/biografias/79853/manuel-suarez-y-suarez>>.

Página oficial del Colegio Montferrant.

<<http://www.colegiomontferrantculiacan.edu.mx/2016/qs-historia.php>>.

Página oficial de Tiendas Coppel.

<<https://www.coppel.com/acerca-de-nosotros>>.

Diccionario de la Lengua Española, RAE.

<<https://dle.rae.es/colonia?m=form>>.

Página del Opus Dei en México

<<https://opusdei.org/es-mx/article/el-instituto-chapultepec-celebra-aniversario-de-oro/>>

Página del periódico Noroeste

<https://www.noroeste.com.mx>

Página del periódico el Debate

<https://www.debate.com.mx/>

Página oficial del Country Club

<http://www.countryclubculiacan.com/publico/Historia/index.aspx>

Página de Revista Arquine

<https://www.arquine.com/francisco-artigas-y-el-capfce/>

Página de Grandes casas de México

<https://grandescasasdemexico.blogspot.com/2019/05/la-casa-de-diego-redo-y-maria-teresa.html>

Página arquitextos blogs

<http://arquitextosblog.blogspot.com/2016/07/casa-del-fascio.html>

Revista Topofilia de la BUAP

<http://69.164.202.149/topofilia/index.php/topofilia/article/view/38>

Revista de Material Didáctico, Escuela Nacional de Arquitectura-Autogobierno.

<https://fa.unam.mx/repentina/wordpress/wp>

[content/Newsletter/raices/RD04/revista\\_arquitectura/revista\\_05.pdf](https://fa.unam.mx/repentina/wordpress/wp-content/Newsletter/raices/RD04/revista_arquitectura/revista_05.pdf)

Revista Arquitectura México, edición digital,

<https://arquitectura.unam.mx/raices-digital.html>

Facultad de Economía Unam.

<http://www.economia.unam.mx/amhe/memoria/memoria.html>

## **Archivos**

Archivo Histórico del Agua AHA

Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa AHGES

Archivo General de la Nación AGN

Archivo General de Notarias del Estado de Sinaloa AGNES

Archivo Histórico Municipal de Culiacán AHMC

Archivo Histórico del Congreso del Estado de Sinaloa AHCES

## **Periódicos**

Periódico La Opinión

El Diario de Culiacán

El Noroeste

Periódico Oficial del Estado de Sinaloa

## **Entrevistas**

Arquitecto Alfredo Ayala

Arquitecto Carlos Eduardo Inzunza Valenzuela

Arquitecto Jorge Hernández Monge

Cronista Jaime Félix Picos

Arquitecto Carlos Ruiz Acosta

Cronista Francisco Padilla Beltrán

Dr. Sergio Antonio Valenzuela Escalante

Lic. Guillermo Álvarez Félix

## ANEXOS DOCUMENTALES

Anexos

Anexo 1

### Informe del primer año de trabajo del Comité Técnico Permanente del Plano Regulador de la ciudad de Culiacán en 1959

COMITÉ TÉCNICO PERMANENTE DEL PLANO REGULADOR DE LA CIUDAD DE CULIACÁN

DEPENDENCIA	PARTICULAR.
OFICIO NUM.	151.-
EXPEDIENTE	MBJ/mms.

**ASUNTO:** Se rinde informe sobre actividades desarrolladas por el Comité Técnico Permanente del Plano Regulador de esta Ciudad de Culiacán, hasta el día 15 del mes y año en curso.

C. PRESIDENTE MUNICIPAL.  
E D I F I C I O . -

De acuerdo con su memorándum fechado el 9 de noviembre del año actual, estamos informando a usted sobre las actividades que ha desarrollado en su primer año de labor efectiva, el Comité Técnico Permanente del Plano Regulador de la Ciudad de Culiacán, quienes se vieron alentados económica y moralmente por la administración que usted dignamente preside.

La oficina mencionada fué instalada el día 11 de Julio del presente año, mediante un arreglo de un local anexo a la oficina de Urbanización Municipal, habiendo obtenido para el sostenimiento de la misma la cantidad de: \$ 30,000.00 (TREINTA MIL PESOS 00/100 M.N.), de esa Presidencia y así: \$ 22,500.00 (VEINTIDOS MIL QUINIENTOS PESOS 00/100 M.N.), por parte del Gobierno del Estado; habiéndose recibido dichas cantidades en partidas mensuales de \$ 2,500.00 (DOS MIL QUINIENTOS PESOS 00/100 M.N.) por parte de cada Organismo, de los cuales fueron invertidos de la siguiente manera:

En Gastos de Administración la cantidad de \$ 24,707.00 (VEINTICUATRO MIL SETECIENTOS SIETE PESOS 00/100 M.N.); en la compra de Maquinaria y Equipo de Oficina, \$ 7,790.00 (SIETE MIL SETECIENTOS VEINTE PESOS 00/100 M.N.); por compra de Papelería y Utiles de Escritorio, \$ 638.50

(a la hoja # 2.-)

AHMC

000022

(SEISCIENTOS TREINTA Y OCHO PESOS 50/100 M.N.); y se tiene un saldo a favor de este Comité por la cantidad de: \$ 19,434.50 (DIECINUEVE MIL CUATROCIENTOS TREINTA Y CUATRO PESOS 50/100 M.N.), depositado en esta Tesorería Municipal, que han sido asignados para el pago de los estudios del Proyecto General de los Malecones de la Margen Derecha e Izquierda del Río Tamazula; - Estudio General de la Zona Industrial y Planificación de las Colonias Mazatlán, Miguel Alemán y Ejidal.

Se llevaron a cabo en la oficina antes mencionada hasta el día 15 del presente, treinta y tres (33) sesiones ordinarias del Comité Técnico Permanente, habiéndose discutido en cada una de dichas juntas, problemas de interés público sobre la futura planificación de la ciudad de Culiacán, para lo cual se nombraron diversas comisiones, las que a continuación se expresan:

a).- Comisión para la Elaboración de Proyecto de Reglamento Interior que regirá la forma de trabajar de este Comité. Reglamento que fué discutido y aprobado y que es el que sirve de norma para todos los trabajos en que está interviniendo este Comité.

b).- Comisión para el Estudio de la Plaza de Armas y Portales. Comisión que mediante levantamientos del Plano de la Zona comprendida de Calle Antonio Rosales y Miguel Hidalgo y Avenidas Paliza y Alvaro Obregón, logró proyectar en forma definitiva el tipo de portal a seguir, señalando sus características generales y así mismo el proyecto de planificación de la Plaza de Armas que forma una unidad con el Edificio Echavarría; cambio de planificación de prados de la Plazuela Obregón; retiro del kiosco para establecer zona para la Banda del Estado; regla de alineamientos Atrio Catedral y plaza descubierta en donde actualmente tiene su asiendo la Cruz Roja y diversas propiedades particulares de esta Ciudad.

c).- Comisión para el Estudio de la Planificación de las Colonias (a la hoja # 3.-)

AHMC

nias Mazatlán, Miguel Alemán y Ejidal.- Comisión que proyectó la planificación definitiva a seguir para la Colonia Mazatlán, estudio que fué trazado en dicha colonia, estando por definirse la lotificación general y localización de sus áreas públicas, habiéndose definido únicamente la que corresponde a Escuela y Parque anexo.- Colonia Ejidal. Para esta colonia se llevó a cabo un estudio preliminar sobre su futura planificación, habiéndose encontrado el grave problema que existe en toda la ciudad, de que casi en su totalidad todas las zonas se encuentran ocupadas por viviendas; lo que viene a provocar una difícil localización de zonas públicas, por lo que se está ejecutando un levantamiento de manzana por manzana a fin de ver hasta donde es posible tener áreas disponibles para la localización de Parques, Jardines, Plazas, Hospitales, Mercados, Etc.

d).- Comisión para el estudio del nuevo Puente Cañedo.- Dentro de esta comisión se trataron asuntos de sumo interés, relacionados con la iniciación de los trabajos del nuevo puente cañedo, habiéndose invitado al Residente de la obra, Ing. Humberto Romero Navarro, para hacer críticas sanas respecto a la obra, para lo cual se formuló un expediente completo con datos hidráulicos para un diagrama, planos que sirvieron de base a dicha comisión para formular su dictámen.

e).- Comisión para analizar el Programa de Energía Eléctrica de la Ciudad.- Trabajo que no ha sido posible concluirlo en virtud de que ha mostrado poco interés la Compañía Eléctrica de Sinaloa, S. A. de esta Ciudad, para proporcionar datos que sirvan de base para el informe de la comisión aludida.

f).- Comisión de Estudio Zonificación y Sistema Vial de la Ciudad.- Tal comisión es la mas importante del Plano Regulador de la Ciudad, pues es quien definirá la circulación de tránsito de acuerdo con la importancia de sus calles y señalará la zonificación que corresponda a cada area

(a la hoja # 4.-)

en que se divide la ciudad. Se han ejecutado trabajos de estudio vial, habiéndose aprobado un plan general que ha servido de base para las planificaciones de las Colonias Mazatlán, Miguel Alemán y Ejidal, habiéndose definido los trazos de liga con Carretera Internacional a Carretera Culiacán Nacional y posible paso Carretera Internacional a través de la Ciudad; tránsito turístico y tránsito pesado. Dentro de este programa se han señalado también las calles de gran importancia de circulación así como las de segundo orden. Dentro de la zonificación se han determinado únicamente cuatro zonas que son: Zona Industrial, Centro Cívico, Centro Deportivo y Zonas de Vivienda Popular, estando en preliminares de los estudios que se deberán complementar con el estudio general del sistema vial.

g).- Comisión Estudio Malecones Margen Derecha e Izquierda -- Río Tamazula. Dentro de esta Comisión se han hecho varios estudios de localización y de trazos que han servido de base para las obras de urbanización que se están ejecutando en el malecón prologación poniente, pero el estudio completo de las dos márgenes se está llevando a cabo mediante estudios preliminares de la topografía de todo el trazo, 5 kilómetros aguas arriba Río Tamazula, por lo que la minuciosidad del trabajo ha hecho que aún no se termine la obra mencionada.

h).- Comisiones determinadas para Zona Industrial, Zona de Tolerancia y Centro Cívico.- La primera comisión está haciendo un levantamiento de ultrametria y planometria de la zona señalada para la Industria, habiendo determinado como ideal aquella que se encuentra localizada por el proyecto de Plano Regulador de la Ciudad, elaborado por la Secretaría de Recursos Hidráulicos y que está situado al N/O de la ciudad, en los terrenos conocidos como de la Cervecería Humaya, por lo que pronto se ha logrado que la comisión federal de Electricidad de esta area, la Sub-Estación que desea construir en terrenos de "El Barrio" y que a insistencia de esta comi-

(a la hoja # 5.-)



sión se logró su relocalización dentro de la Zona Industrial antes mencionada.- La segunda comisión hizo un estudio mediante visitas oculares y planos topográficos de la zona que tuviera mayor número de ventajas para su localización, encontrando la ideal mediante el sistema de eliminación, la que se encuentra comprendida a tres kilómetros hacia el Barrio por la Carretera Culiacán a Sanalona.- La última comisión que se determinó "Centro Cívico", llevó a cabo el estudio semejante que efectuó la comisión para la zona de Tolerancia y determinó tres zonas probables para el Centro Cívico, determinando como la que ofrecía más ventajas que desventajas, aquella que se encuentra localizada dentro de las siguientes calles: al Norte Calle Francisco Cañedo; - al Sur, Boulevard Epitacio Osuna; al oriente, Avenida Jesús G. Andrade y al poniente, Avenida Alvaro Obregón y que son los terrenos conocidos como del Parque Revolución y Cuarte Militar.

i).- Comisión para el estudio de un Reglamento de Construcciones, aplicable en el Municipio de Culiacán.- Esta comisión ha llevado a cabo a la fecha recopilación de los Reglamentos de Construcciones que se aplican en las Ciudades de Guadalajara, México, D. F., y Monterrey, y mediante el estudio de los tres se está sacando una Ley aplicable a esta ciudad; copia que aún está en proceso de elaboración.

j).- Comisión para aprobación de construcciones particulares.- A petición del Comité Técnico Permanente del Plano Regulador de esta Ciudad, el H. Ayuntamiento de Culiacán acordó la necesidad de que las construcciones de particulares fueran revisados antes de enviarse a su aprobación ante ese organismo, por la consideración de este Comité Técnico Permanente, por lo cual se formó una comisión integrada por tres Arquitectos y tres Ingenieros que se substituyen cada dos meses para estudiar los proyectos que se mandan a la consideración de Obras Públicas Municipales respecto a las obras de particulares.

(a la hoja # 6.0)

k).- Comisión para Tránsito de esta Ciudad.- Dentro de esta Comisión se invitó a los dirigentes del Departamento de Tránsito del Estado para que asistieran a las oficinas del Plano Regulador en una junta extraordinaria, a fin de exponerles las sugerencias que deseaba hacer el Plano Regulador sobre el tránsito de esta Ciudad, aclarando como puntos importantes la necesidad de la circulación de acuerdo con la importancia de las calles así como la necesidad imperiosa de impedir el tráfico pesado sobre los resientes pavimentos, la sugesión inmediata de señalar terminales de carga fuera del perímetro de la ciudad, la localización mas correcta de los sitios de automóviles, arañas, etc., la regularización de las paradas de transportes de pasajeros urbanos y estudio estacionamientos en esta Ciudad.

Como se comprenderá varias de las comisiones que se han señalado a la fecha no han dado su resolución definitiva, otras tienen en estudios preliminares sus problemas por lo cual aún no ha concluido la labor del Plano Regulador, pues será necesario señalar la obra gráficamente mediante una exposición objetiva del adelanto de los trabajos que implica la labor de personal extraordinario como dibujantes, lo que no se lograría hasta dentro de tres meses; sin embargo es necesario hacer notar y que se haga saber que es el único Plano Regulador que ha sentado bases para su futura realización, - - pues todas las obras que ha ejecutado esa H. Presidencia, han sido turnadas a este Comité para su opinión y se han respetado las desiciones que se han dado, por tal motivo es digno de alabarse la contribución de ese Ejecutivo Municipal que ha brindado a la instalación de la base del Plan Director de la Ciudad de Culiacán.

A T E N T A M E N T E .  
Culiacán, Sin., 15 de Diciembre de 1959.  
EL DIRECTOR DE LA OFICINA DEL PLANO REGULADOR.

MIGUEL PAEZ JR.

## Anexo 2

### Grupo de personas que compraron solar en el fraccionamiento Paseo Humaya

Nombre	Actividad	Fecha	Lotes	M <sup>2</sup>	Precio
Manuel Clouthier Andrade	Agricultor, industrial, comerciante y banquero	Agosto de 1939		813	3658
José Inés Peiró	Agricultor, banquero	Agosto de 1939	Lotes 12, 13 y 24	1260	4520
Manuel Clouthier Andrade	Agricultor, industrial, comerciante y banquero	Abril de 1940	3	613	2758
Cornelio R. Bátiz	Agricultor y político	Abril de 1940	2	565	2034
José Ramiro Simental	Comerciante, industrial, servicios y banquero	Julio de 1940	Lote 26	640	500
Antonio Amézquita	Agricultor, comerciante e industrial	Julio de 1940	Lote 35	542	1050
Carlos Pérez Aguirre	Profesionista y agricultor	Mayo de 1940	15	626	3192
Ingeniero Juan Guerrero Alcocer	Político y agricultor	Mayo de 1940		511	
Teodoro Cruz	Agricultor, político, comerciante y banquero	Marzo de 1941	Lote 11 y 12	682	800
Enrique Riveros	Comerciante, banquero y agricultor	Junio de 1941	Lote 4	804	3658
Salvador C. Castillo	Banquero, agricultor y comerciante	Junio de 1943		944	9000
Santiago Gaxiola	Agricultor, comerciante e industrial	Junio de 1944	Lotes 30 y 37	1200	5000
María Luisa Tamayo	Comerciante, político, agricultor y banquero	Septiembre de 1945			
Manuel Rivas	Comerciante, ganadero y político	Mayo de 1946			
Alfonso Zaragoza	Comerciante y ganadero	Febrero de 1947	Dos lotes	7639	12 299

Carlos Maytorena Pesqueira	Comerciante, agricultor	Febrero de 1947			750
Ramón Agredano Camacho		Marzo de 1947		2178	
Héctor de la Rocha	Agricultor, banquero	Marzo de 1947			
Enrique Coppel Tamayo	Industrial, agricultor, comerciante y banquero	Enero de 1948	Lote 1	245	
José Humberto Romero	Comerciante	Octubre de 1949		535.92	
Miguel Reyes	Industrial				
Sergio Suárez	Agricultor				
Enrique Tamayo Müller	Agricultor, comerciante e industrial	Enero de 1956			
Óscar Torres	Comerciante, agricultor	Enero de 1956		1284	292 500
Francisco del Rincón	Banquero, agricultor y comerciante	Diciembre de 1956		542.9	
Procopio Ramos	Agricultor, industrial, comerciante, servicios y banquero	Marzo de 1958			

AGNES

### Anexo 3

#### Grupo de personas que compraron solar en la colonia Guadalupe

Nombre	Fecha	Lotes	M <sup>2</sup>	Precio
Francisco Echavarría hijo	Julio de 1946	11	3620	11 000
Josefina Ramos de Chaprales	Enero de 1949	1	480	17 377
José Nieto Francia	Enero de 1949	1	275	10 015
María del Refugio Fonseca	Enero de 1949	1	255	5170
Victoria Rodríguez de Canelos	Enero de 1949	4	1350	40 125
Constantino Papas	Enero de 1949	2	548.25	16 524
Constantino Papas	Diciembre 1951	2	912	27 900
Ing. Enrique Landgrave	Febrero de 1949	1	137.50	3437
Ing. Enrique Landgrave	Agosto de 1955	2	450	4500 construye casa

Ing. Enrique Landgrave	Julio de 1964	1	900	45 000
Enrique de Rueda Coppel	Febrero de 1949	2	550	45 000 Incluye casa en construcción
Graciela Villalón de Laris Iturbide	Febrero de 1949	1	137.5	4000
Demetrio K. Evangelatos	Abril de 1949	1	442	14 586
Emma Martínez de Lagunas	Junio de 1949	2	510	14 660
Basilio Gatzionis	Noviembre de 1950	2	675	5000
Alejandro Sámano	Enero de 1951	1	300	12 000
José Mario Tamayo Müller	Marzo de 1951	1		17 500
Blanca Vizcaíno Romero	Diciembre de 1951	1	437.50	9587
Aristeo Canelos	Diciembre de 1951	3	2351	27 550
Ing. Fernando Best	Septiembre de 1951	2	516	85 000 Incluye casa
Óscar Torres	Junio de 1951	7	3195	30 000
Arq. Gabriel Sánchez Hidalgo	Mayo de 1952	1	255	
Arq. Gabriel Sánchez Hidalgo	Marzo de 1957			
Michel Akury Kortabany	Febrero de 1955	1	637	37 000
Michel Akury Kortabany	Marzo de 1960	1	250	9500
Michel Akury Kortabany	Febrero de 1965	Casa	250	105 079
Arcelio González Montoya	Marzo de 1955	Casa	360	
Rebeca Félix de Alarcón	Mayo de 1955	1	382	
Luis G. Castañeda	Julio de 1955	Motel San Luis	1973.93	
Dr. Jesús Rodolfo Acedo Cárdenas	Julio de 1955	1	280	
José de Jesús Gómez Alcalá	Agosto de 1955	1	450	
Josefina Rojas Landín	Septiembre 1955	1	255	
Alfonso Campaña Beltrán	Octubre de 1955	1		
María Laura Uriarte de Guerrero	Octubre de 1955	1	412	19 800
Dr. Rafael Manuel Torres Hernández	Diciembre 1955	2		
Pedro Guajardo	Diciembre 1955	1	810	24 300
Francisco Vizcaíno	Diciembre 1955	2	2000	25 000
Alejandro Gómez Franco	Enero 1956	2	1627	34 540
QFB Luis Flores Sarmiento	Diciembre 1956	2	510	19 585
Dr. Jaime Yubi Koyama	Noviembre 1956	1	382	208 545 Incluye casa
Ingeniero Humberto Romero y Navarro	Diciembre 1956	1		
Abelardo Esquer Lugo	Febrero de 1957	2	510	15 300
Dr. Manuel Torres Hernández	Julio de 1957	3	918	
Zarina Estela Moncayo Torres	Octubre de 1957	1	500	

Procopio Ramos Almada	Marzo de 1958	1	255	25 000
Blanca Luz Podestá de López	Abril de 1958	2	548	
Eliseo Romero	Mayo de 1958	Casa	Tres recámaras	39 900
Alfonso Campaña Suárez	Junio de 1958	1		
Ing. Manuel Rivas	Junio de 1958	Casa destinada para exhibición de automóviles	2500	La adquirió en 1945 a Juan E. Tamayo
Francisco Gallardo Gastélum	Julio de 1958	2	510	
Alejandro Flores Valle	Marzo de 1958	1		
Pedro Guerrero López	Abril de 1960	1	155 casa	25 000
J. Mario, J. Ricardo, Jorge René, Raúl E., Roberto y Enrique Tamayo Müller	Abril de 1960	Casa de dos plantas	270	81 215
Inmobiliaria de Sinaloa integrada por Francisco Echavarría, Luis Guillermo Echavarría, Alfonso Zaragoza, Héctor Buelna y Enrique Chávez	Junio de 1960	Edificio enseguida de MZ	2360	2500
Jesús Robles Araujo	Abril de 1961	2	2050	20 000
Dr. Jesús García Gastélum	Octubre de 1961	1	638	35 000
Enrique Tarriba Rojas	Agosto de 1961	1	615	40 000
Librada Bazúa de Romero	Noviembre 1961	1	298	9445
Trinidad G. Castañeda	Marzo de 1962	2	921	57 790
Esperanza Flores de la Riva	Junio de 1962	2	880	15 000
Juan Adolfo Castillo Vera	Febrero de 1964	1	(Issste)	8000
Mara Elisa Calderón de Zazueta	Febrero de 1964	1	339	
Alfonso Zaragoza Maytorena	Febrero de 1964	Manzana 1 cuartel 15	3735	80 000
Capitán Raymundo Mejía Legorreta	Julio de 1964	1		64 000 con crédito para casa
César Valdez García		1	Issste	47 700
Francisca Gurrola de Alapizco	Septiembre 1964	1	300	21 438
Gabriel Leyva Velázquez	Noviembre 1964	Casa de los gobernadores	1,950	900 000
Allan Gaxiola Urías	Noviembre 1964		106	7450
María Armenta de Tracios	Noviembre de 1964	Fracción	50	1000
Cristino López López	Junio de 1964	1	345	20 700
Emma Ramos Esquer de Bayona	Agosto de 1964	1	450	27 300
Catalina Beltrán de Machado	Febrero de 1965	1	360	27 000
Dr. Carlos Ávila Barrera	Abril de 1965	1	275	16 000
Rosario López Castro	Abril de 1965	1	230	14 000
Federico Celaya Celaya	Mayo de 1965	1	180	

Rosalina Padilla de Murillo	Mayo de 1965	1	388	31 100
-----------------------------	--------------	---	-----	--------

AGNES

#### Anexo 4

#### Grupo de personas que compraron solar en la colonia Lomas de Culiacán

Nombre	Fecha	Lote	M <sup>2</sup>	Precio
Luis G. Castañeda Barajas				
Martha Beatriz Bernal Velázquez	Diciembre de 1956			
Ingeniero Fernando Villarreal Garza	Septiembre de 1958	1	986	21 000
Ingeniero Juan Guerrero Alcocer	Septiembre de 1958	1	924	
Arquitecto Germán Benítez Cebada	2	Julio de 1958	1482	42 298
Sofía Chaprales Vda. de Macris	2	Diciembre de 1958	1152	35 000
Ricardo Aguilar Almada	1	Julio de 1961	753	9036
Ricardo Aguilar Almada	1	Julio de 1961	750	9000
Arquitecto Alfredo Ayala		Arquitecto	.	
Constantino Petruñas				
Basilio Gatzionis				
Félix Díaz Garza				
Ninfa López de Almada				

AGNES

#### Anexo 5

#### Grupo de personas que compraron solar en la colonia Chapultepec

Nombre	Fecha	Lote	M <sup>2</sup>	Precio
Enrique Tamayo Müller				
Lic. Fortino Gómez				
María de Jesús Carrillo				
Julieta Isabel Peña Bátiz				
David Castro Parra	Agosto de 1954	1	600	
Magdalena de la Cuesta de Tamayo	Agosto de 1955			
Rodolfo Fernández Muñoz	Diciembre de 1955	1	630	60 000 Con crédito para casa
Lydia Inukai de O´Hara	Octubre de 1956		525	20 662
J. Ismael Martínez Ulloa	Octubre de 1956	1	600	26 426

Ricardo Ríos Avendaño	Noviembre de 1956	1	603	27 288
Dr. Enrique Okamura Echavarría	Diciembre de 1956	1	675	Casa
Enrique Tamayo Müller	Diciembre de 1956	1	630	55 000
Jesús Angulo Aranzubia	Diciembre de 1956	1	540	24 463
Fernando Peña Bátiz	Enero de 1957	2	840	34 800
Francisco Casillas Canizales	Marzo de 1957	1	547	31 000
Jesús Morton Müller de Tamayo	Mayo de 1957	2	1008	43 068
Alberto Dávila Valencia	Mayo de 1957		365	10 957
Jaime Bon Bustamante Trapero	Mayo de 1957	1	459	21 910
Ildefonso Valenzuela	Junio de 1957	1	360	Incluye casa
Natalia Elenes de Arias	Junio de 1957	1	512	Incluye casa
Francisco Ritz Iturrios	Junio de 1958	2	1608	56 284
Martha Salazar de Echavarría	Junio de 1958	2	1665	78 300
José María Gallardo	Septiembre de 1958	1	420	50 295
Estanislao Gallardo	Octubre de 1958	1	480	6700
Dr. Genaro Rubio Trejo	Marzo de 1959		1000	1000
Luz María Zazueta de Gutiérrez	Marzo de 1959		400	1000
Irma Carlota Acosta de Gallardo	Agosto de 1960	1	480	
Roberto Tamayo Müller	Octubre de 1958	2.5	1256	
Dr. Armando Olivera Quiroz	Marzo de 1959	1	472	
Julián Alonso Salazar	Julio de 1960		592	
Rodolfo Esquer Lugo	Julio de 1960	3		60 000
Luz Zamorano de Ávila	Julio de 1960	3		30 000
José Luis González Urrutia	Abril de 1961	1	360	
Mercedes Angulo Aranzubia	Mayo de 1961	1	605	30 668
María Antonia Delia Ayala de Urías	Octubre de 1961	1	488	21 991
Jorge Gutiérrez Palacios	Febrero de 1964	1	Préstamo del Issste	100 000
María de Jesús Caro Lerma	Septiembre de 1964	1	290	11 611
Marino Mendoza Lafarga	Enero de 1965	1	132	4620
Lic. Óscar López Alarid	Marzo de 1965	1	304	20 000
Óscar Lelevier Bátiz	Abril de 1964	1	696	29 220
Ing. Arq. Roberto Saavedra Reyes	Mayo de 1964	1	551	42 598
Yolanda Guadalupe Falomir de Espinoza de los Monteros	Mayo de 1964	2	1420	80 000
Germán Rosas	Febrero de 1965	1	1193	50 949
Vicente Torres Rábago	Abril de 1965	1	690	
Alba Rosina Bon Bustamante de Barraza	Mayo de 1965	1	690	
Lic. Eliseo Leyzaola Díaz				
Nick Gotsis				

AGNES



## Anexo 6

### Licencias de construcción de 1957 a 1960

Nombre	Domicilio	Colonia	Acta	Caja	Fecha
María del Refugio Tiznado de Aragón	Calle Eustaquio Buelna	Tierra Blanca	26		19/sep./1957
Francisco Echavarría	Calle R. L. Paliza y avenida Álvaro obregón y calles Mina y A. Rosales	Hotel La Lonja	26		
Atilano Bon Bustamante	Avenida Obregón y calle Quinta	Tierra Blanca	26		
Ángel Félix	Amado Nervo entre tercera y cuarta	Tierra Blanca	26		
María Engracia E. de Ramírez	Calle Sexta	Tierra Blanca	26		
Estanislao Gallardo	Calle B. Juárez oriente	Centro-oriente	26		
Toribio Valle García	Calle M. Lazcano y 5ta	Tierra Blanca	26		
Félix Ortiz López	Calle San Salvador Ote.	Almada	26		
Jesús Félix Ayón	Juan J. Ríos # 75 Ote.	Almada	26		
María del Rosario Carrillo	Dr. Romero y Juan de la Barrera esquina sur-este	Chapultepec	26		
Miguel Sánchez Valdez	Calle Colon oriente	Centro	26		
Ing. Eduardo Bátiz e Ing. Jorge Acero	Av. Corona norte	Centro	26		
Miguel Retamoza	Calle Hidalgo # 879 Ote.	Centro-oriente	28		17/oct/1957
Ana María V. de Trejo	Calzada Circunvalación y Av. Rubí	Guadalupe	28		
Afif J. Malacón	R. G. Robles # 160 sur	Centro	28		
Carlota Hernández	Calle Colon Ote.	Centro-oriente	28		
Refugio A. Bustamante	Av. Aldama y Cañedo	Centro-oriente	28		
José L. Calderón	Av. Guerrero y M. Hidalgo	Centro-oriente	28		
R. Alberto del Rincón y hermanos	Escobedo #281 Pte.	Centro	28		
Gupertino González	J.J. Ríos entre Paliza y Andrade	Centro	28		
Elena Gaxiola de Bátiz	Esquina de Riva Palacio y M. Hidalgo	Centro	28		
Dr. José Salas Machado	Calle Circunvalación entre R. Corral y Rubí	Guadalupe	28		
Trinidad Monjaraz	Donato Guerra núms. 167 y 165	Centro	29		31/oct/1957

Julia Gastélum Rendón	Río Culiacán lote 3, manzana 66	Guadalupe	29		
Hermelinda Q. de Piña	San Salvador 159 poniente	Almada	29		
Alfredo Aboytia	B. Juárez 667 oriente	Centro-oriente	29		
Aureliano Sánchez	Moctezuma entre 4ta y 5ta	Tierra Blanca	29		
Hilario Higuera	Agustín Verdugo núm. 6	Gabriel Leyva	29		
Ramón Rodríguez	Avenida Nicolás Bravo lote 12, manzana 46	Almada	29		
María Isabel A. de Castañeda	Calle Eustaquio Buelna lote «D», manzana VIII	Tierra Blanca	29		
Ramona Ponce	Calle Teófilo Noris núm. 45 norte	Centro	29		
Gonzalo Mata	Calle camino a la Lima entre Buelna y Moctezuma	Gabriel Leyva	29		
Graciela Robles de Kondo	Avenida D. Rubí 650 sur	Centro	30		7/nov/1957
Viviendas Económicas	Avenida Eustaquio Buelna entre 3ra y 4ta	Tierra Blanca	30		
Norberto Barraza	Boulevard 5 de Febrero núm. 816 Pte.	Centro	33		19/dic/1957
Francisco Casillas	Calle Dr. Luis de la Torre núm. 63	Chapultepec	33		
Martín Álvarez	Calle Juan José Ríos núm. 512 Pte.	Almada	33		
Eduardo Bátiz y Jorge Acero	Calle Escobedo y avenida Aranjuez	Centro-oriente	33		
Tiburcio López	Moctezuma No. 63	Tierra Blanca	2	40	23/ene/1958
Manuel Rico Uriarte	Carrasco núm. 179 sur	Centro	2		
Inocencio Bedoya	Guerrero núm. 155 norte	Centro-oriente	2		
Jesús Conde	E. Buelna núm. 39	Tierra Blanca	2		
Enrique Álvarez Escobar	Morelos 652 sur	Centro	2		
Tranquilina Gurrola	R. G. Robles 639 sur	Centro	2		
Jesús Ley Z.	Escobedo 689 Ote.	Centro	3		30/ener/1958
Gabriel González	Esquina Matías Lazcano y Frontera	Tierra Blanca	3		
Jesús Fernández	I López Rayón núm. 42	Tierra Blanca	3		
Rodolfo Leal	Colombia núm. 35 Ote.		3		
Elena Amarillas de B.	Amado Nervo núm. 97 norte	Tierra Blanca	5		13/feb/1958
Mercedes E. de Ramos	San Salvador núm. 534 Pte.	Almada	5		
Gerardo Maytorena	Río Elota lote 2, manzana 40	Bravo	5		
Manuel Sánchez Nájar	Costa Rica y Ferrocarril	Almada	5		
José León	Colón 722 Ote.	Centro-oriente	5		

Juana Vda. de Armenta	Colón 118 Pte.	Centro	5		
Ernestina A. de Ibarra	Hidalgo 846 Ote.	Centro-oriente	5		
Miguel Soltero Delgadillo	Andrade 254 norte	Centro	5		
Lic. Fortino Gómez	R. Ponce de León	Chapultepec	5		
Víctor Sandoval Durán	E. Buelna entre calle Primera y Segunda	Tierra Blanca	6		20/feb/1958
Pablo Lizárraga	R. G. Robles 940 sur	Almada	8		20/marzo/1958
Rafael Yhip Palacios	Dr. M. Romero entre Av. Campestre y	Chapultepec	8		
Manuel Morán Z.	Hidalgo 524, 526 y 530	Centro	8		
Octavio León Ibarra	Cañedo 576 entre Guerrero y Sepúlveda	Centro-oriente	8		
Isabel E. de Ramos	Escobedo entre Aranjuez y Guerrero	Centro-oriente	8		
Ramón Cebada	Colón entre A. Serdán y Victoria	Centro	8		
Refugio Soto	G. Robles entre 27 y Cañedo	Almada	8		
María Elena Álvarez	Cañedo 750 Ote.	Centro-oriente	8		
Miguel Retamoza	Boulevard núm. 858, 860 y 862	Centro	8		
Angelina R. Woods	Escobedo entre Hidalgo y Juárez	Centro	8		
Tomás W. Esquer	Colón 178 Ote.	Centro	8		
Manuel López	Agustina Ramírez entre Segunda y Tercera	Tierra Blanca	8		
Ramón Bernal	Esquina de Cañedo y Guerrero	Centro-oriente	8		
Irineo Lizárraga	Corona y B. Juárez	Centro	8		
Eneida Vera de Pavía	Circunvalación, lote 6, manzana 19	Guadalupe	8		
Gilberto Carreón	Colón entre Aldama y A. Serdán	Centro-oriente	9	40	17/abril/1958
Luis Cañedo Contreras	Av. Cuitláhuac manzana 8, lote «E»	Las Vegas	9		
Salvador Gutiérrez	E. Buelna entre 2da y 3ra	Tierra Blanca	9		
Amelia Carrillo	I. López Rayón núm. 42	Tierra Blanca	9		
Refugio Niebla	Av. Tercera entre calle «E» y «C»	Popular	9		
Rafaela Sánchez de Limón	Boulevard 5 de Febrero y Av. Vicente Guerrero	Centro-oriente	9		
Martín Salazar	Calle «F» lote 19, 20 y 21, manzana 23	Industrial	9		
Guadalupe Medina	R. G. Robles núm. 251 sur	Almada	9		

Jesús C. Mendoza	Teófilo Noris entre calle 27 de Septiembre y Francisco Cañedo	Almada	9		
Victoriana Vda. de Ortiz	Esquina Moctezuma y Frontera	Tierra Blanca	9		
Antonio Amézquita	Calle Privada entre E. Buelna y Moctezuma	Tierra Blanca	9		
Yolanda T. de Tellaeché	Obregón y Río Mocorito	Guadalupe	9		
Eduviges Lizárraga	Calle Costa Rica 135 Pte.	Centro-oriente	9		
Isidro Gastélum	Av. «2», lote 5, manzana 14 de la segunda sección	Popular	10		24/abril/1958
Josefina González	Aranjuez entre Colón y Escobedo	Centro-oriente	10		
Emma Reyes de Niebla	Cañedo núm. 855 Ote.	Centro-oriente	10		
Adela Félix de Mendoza	Granados entre Rosales y Buelna	Centro-oriente	10		
Jesús Rivera Ibarra	Sepúlveda núm. 55 Nte.	Centro-oriente	10		
Alfredo Gutiérrez Z.	Av. E. Buelna, entre Primera y Segunda	Tierra Blanca	10		
Zelmira M. de Acha	27 de septiembre núms. 461 y 463	Almada	10		
Manuel Romero	J.J. Ríos 663 Pte.	Almada	11	40	8/mayo/1958
Eloísa Torres de Urías	Obregón entre 4ta y 5ta	Tierra Blanca	11		
José María Landell	Av. Amado Nervo entre 3ra y 4ta	Tierra Blanca	11		
Alberto Dávila Valencia	Esquina Gral Anaya y Dr. Romero	Chapultepec	11		
Lic. Enrique J. Rodarte	Juárez entre Obregón y Paliza	Centro	11		
Leobardo García	Aldama entre Colombia y Río Culiacán	Guadalupe	11		
Manuel Vega Hernández	Cañedo entre Guerrero y Aranjuez	Centro-oriente	11		
Teresa Guerrero	Obregón entre sexta y séptima	Tierra Blanca	11		
Raúl Reyes Lua	Sepúlveda entre Colón y Escobedo	Centro-oriente	11		
Melesio Sicairos	Colón y Guerrero	Centro-oriente	11		
Alfredo Chain	A Flores núm. 426 ote.	Centro	12	40	5/junio/1958
Rosario Félix de Sánchez	Av. Agustina Ramírez núm. 67	Gabriel Leyva	12		
Anastasia de la Rocha	Cañedo 741 Ote.	Centro-oriente	12		
Dr. Jesús R. Acedo	Río Culiacán y Río Presidio	Guadalupe	12		
Oscar Lelevier Bátiz	Circunvalación s/n	Guadalupe	12		
Etna de Sevilla	Av. Vicente Guerrero s/n	Centro-oriente	12		

Ing. Mario Malacón	Escobedo 837 Pte.		12		
Ing. Severo Gutiérrez	Morelos entre Nicaragua y Costa Rica	Almada	12		
Emilia Garmendia	Sepúlveda y Juárez	Centro-oriente	12		
Pomposa Castillo	Nicaragua entre Aldama y Guerrero	Miguel Alemán	12		
María Núñez de García	Boulevard Madero 748 Pte.	Centro	12		
Elodia Aldana	Aldama entre Colombia y C. Domínguez	Miguel Alemán	12		
Mariana Iribe de Verdugo	27 de Septiembre núm. 860 Pte.	Almada	12		
Esther V. Vda. de Díaz de León	Rubí 172 Nte.	Almada	12		
Juan Cárdenas G.	Sepúlveda entre Escobedo y Juárez	Centro-oriente	12		
María del Carmen Monge	Cañedo 569 Ote.	Centro-oriente	12		
José R. Ochoa	Morelos entre Costa Rica y Nicaragua	Almada	12		
Heleodoro Ibarra	J. Carrasco entre Juárez e Hidalgo	Centro	12		
María de Jesús Carrillo	J. de la Barrera y Dr. Romero	Chapultepec	14	40	26/jun/1958
Lic. Manuel García	Josefa O. de Domínguez entre Matías Lazcano y Moctezuma	Tierra Blanca	14		
AARC (escuela)	Prolongación Tercera y Carretera Culiacán-Navolato	El Palmito	14		
Ramón Félix	Esquina Matías Lazcano y Séptima	Tierra Blanca	14		
J. Jesús Uriarte Castro	E. Buelna 21 Nte.	Tierra Blanca	14		
Trinidad Páez Moreno	Sepúlveda entre Boulevard y Colón	Centro-oriente	14		
Alfonso Román Aguirre	Tercera núm. 79 Ote.	Tierra Blanca	14		
Victoria Salazar de Rivera	Costa Rica, lote 3, manzana 5	Rosales	14		
Armida B. de Escobosa	Esquina Escobedo y D. Guerra	Centro	14		
Antonio Beltrán G.	Paliza entre Cañedo y E. Osuna	Miguel Alemán	14		
Bertha Piña A.	J. J. Ríos 114 Ote.	Almada	14		
Sub-Sección I.S.T.I.C.	Esquina Paliza y E. Osuna	Almada	14		
Julio Podesta	Rosales entre Granados y Sepúlveda	Centro-oriente	14		
Mercedes Iribe de G.	Privada # 2, lote 6, manzana 2, Sección «C»	Chapultepec	14		

Carmelina G. de Escobar	Río San Lorenzo, lote 31, manzana 56	Guadalupe	14		
José Luis Gastélum	Esquina Dr. Romero y J. Escutia	Chapultepec	14		
Consuelo G. de Borbolla	Río Mocerito, lote 3, manzana 8	Guadalupe	14		
Pedro Vargas	Esquina Andrade y Colón	Centro	14		
Leonor de Gotsis	Campestre sur y Dr. Romero	Chapultepec	14		
Jovita Campos	Nicaragua núm. 88 Pte.	Almada	15		10/julio/1958
Constructora y Maquinaria	En El Palmito	El Palmito	15		
Rafaela López G.	Dr. Ponce de León	Chapultepec	15		
Lucrecia de Ramírez	Moctezuma, entre Tercera y Cuarta	Tierra Blanca	15		
Herminia R. de Fausto	Av. Tres entre calle «A» y calle «C»	Popular	15		
Manuel Jacobo S.	Perú entre Paliza y Andrade	Miguel Alemán	16		24/julio/1958
Julio Podesta	Rosales entre Guerrero y Sepúlveda	Centro-oriente	16		
Epitacia B. Vda. de Barraza	Aranjuez entre Colón y Boulevard	Centro-oriente	17		31/julio/1958
Dr. David Obeso Gil	Del Cedro	Chapultepec	17		
Pablo Beltrán Cabanillas	Riva Palacio núm. 449 sur	Almada	17		
Judith M. de Landgrave	Colón núm. 379 Pte.	Centro	17		
Liberata Q. García	Lote 7, manzana 10	Popular	17		
Esther Vda. de Díaz León	Boulevard y Morelos	Centro	20	41	21/agosto/1958
Antonio Monárrez L.	Granados núm. 297 sur	Centro-oriente	20		
Ing. José Plata	Lote 43, manzana 25	Industrial	20		
Ing. Carlos Andrade	Juan Carrasco y Ángel Flores	Centro	20		
Donaciano López Valdez	Benito Juárez núm. 931 Pte.	Centro	20		
Josefina R. de Gálvez	Colón al oriente	Centro	20		
Clemente López	Lote 3, manzana 14	Popular	20		
Jesús Espinoza Ortiz	Calle Ferrocarril Occidental de México, entre Bravo y Victoria	Almada	20		
Adelaida Román	En Av. Sepúlveda entre Boulevard y Cañedo	Centro-oriente	21		28/agosto/1958
Matilde Camacho	Morelos entre Epitacio Osuna y 27 de Septiembre	Almada	21		
Irene Bojórquez Castro	Lote 4, manzana 10	Popular	22		11/sep./1958
Mercedes P. Vda. de Arredondo	B. Juárez y Carrasco	Centro	22		

Gabino Dorado	Epitacio Osuna entre Victoria y Ferrocarril	Almada	22		
Fausto Beltrán	Rubí y Colombia	Almada	22		
Matilde de Camacho	Morelos entre E. Osuna y 27 de Septiembre	Almada	22		
Raúl Valenzuela	Av. Progreso entre J. J. Ríos y Gral. J. Aguilar Barraza	Almada	22		
Ing. Germán Benítez	Av. Obregón y calle Tercera	Tierra Blanca	23		18/sep./1958
Espiridión Gálvez	Ruperto L. Paliza contigua al núm. 116 sur	Centro	23		
José Ramón García	Esquina 11ª y Av. 4ta colonia	Industrial	23		
Lorenzo Román	B. Juárez entre Aranjuez y Primera	Centro-oriente	24		25/sep./1958
Alejandro Maytorena	Esquina de Cañedo y Morelos	Centro	25		2/oct/1958
Luz Gómez de Villegas	Escobedo núm. 655 oriente	Centro	26		16/oct/1958
Ángel Fonseca	Escobedo entre Av. Rubí y Juan Carrasco	Centro	26		
Elvira G. de Torres	Cañedo núm. 557 Ote.	Centro-oriente	26		
Francisco Jacobo	Calle 13	Popular	26		
Aurelio Rendón	Av. Ramón Corral y San Salvador	Almada	26		
Lic. Francisco Gastélum	Calle Zaragoza y Av. Morelos	Centro	28		6/nov./1958
Emma Zazueta de Peña Bátiz	Dr. Ponce de León núm. 65	Chapultepec	28		
Trinidad Beltrán	Hidalgo núm. 495 oriente	Centro-oriente	28		
Ingenieros Jorge Acero y Eduardo Gaxiola	Calle 27 de Septiembre entre avenidas Ferrocarril y Victoria	Almada	28		
Rubén Garza Villarreal	Boulevard Francisco I. Madero entre avenidas Guerrero y Sepúlveda	Centro-oriente	29		27/nov/1958
Ramón Figueroa Díaz	Cañedo núm. 220 y 22 Ote.	Centro-oriente	29		
Ascensión Carrillo	Colón No. 247 Ote.	Centro-oriente	29		
María de los Ángeles Valdez	Juan de la Barrera entre 3ª y 4ª	Tierra Blanca	29		
Gonzalo Ávila	Club Campestre y Ponce de León	Chapultepec	29		
Leonel B. Gaxiola	B. Juárez entre avenidas Aranjuez y Cuauhtémoc	Centro-oriente	29		
Antonio Machado	Escobedo entre Rubí y Morelos	Centro	29		

Petra García	Juárez y avenida Sepúlveda	Centro-oriente	29		
Manuel Gaxiola L.	Cañedo núm. 759 Ote.	Centro-oriente	30		4/dic./1958
María Luisa Reyna de Cristerna	Cañedo núm. 821 Pte.	Centro-oriente	30		
Manuel Gil Ramírez	Boulevard Madero entre Morelos y Donato Guerra	Centro	30		
José Gaytán R.	Rodolfo G. Robles núm. 474 Nte.	Centro	30		
Guadalupe Encinas de Campos	Calle Juan José Ríos 269 Pte.	Almada	3		22/ene/1959
Raúl Zamorano Jr	Boulevard 5 de Febrero y Andrade	Centro	3		
Juan Rodríguez	Epitacio Osuna 558 Ote.	Almada	3		
Juana Aispuro A.	Calle Quinta entre Amado Nervo y Eustaquio Buelna	Tierra Blanca	3		
Sindicato del Magisterio S.N.T.E. Sección XXVII	Calle Zaragoza entre D. Guerra y Morelos	Centro	3		
Primitivo Gutiérrez	B. Juárez Ote. entre Aranjuez y Cuauhtémoc	Centro-oriente	3		
Elvira Mendoza de Medina	Calle Mariano Escobedo entre Aranjuez y Primera	Centro-oriente	3		
Jesús Soriano Cruz	Perú entre Obregón y Paliza	Miguel Alemán	3		
Dolores Vda. de Siqueiros	Morelos entre Cañedo y 27 de Septiembre	Almada	3		
Petróleos Mexicanos	Madero y Obregón	Centro	3		
Francisco B. de Alarcón	Costa Rica entre Victoria y Ferrocarril	Almada	3		
María Ríos de Reynaga	Juan José Ríos entre Corral y Rubí	Almada	3		
Alfonso Sainz Barrios	A. Flores 749 Pte.	Centro	3		
Reynalda L. Vda. de Q	Escobedo entre Aranjuez y Cuauhtémoc	Centro-oriente	3		
Germán Rodríguez	E. Osuna 543 Ote.	Almada	3		
Arturo Shimizo	Escobedo 45 Pte.	Centro	3		
Víctor Manuel Hernández	Séptima entre Obregón y E. Buelna	Tierra Blanca	3		
Francisco Inzunza	T. Noris 172 sur	Centro	3		
Anastasia de la Rocha	Cañedo 741 Ote.		3		
Elvira Landeros	Rep. de Colombia lote 14, manzana 48	Bravo	3		
Alejandrina Aguirre de V.	Calle Primera núm. 35 Ote.	Tierra Blanca	3		
Atilano Serrano	A. Ramírez entre Primera y Segunda	Tierra Blanca	3		



Rosalinda Gastélum de T.	Av. Agustín Melgar y Dr. Ramón Ponce de León	Chapultepec	3		
Roberto Tamayo Müller	Fco. Montes de Oca	Chapultepec	3		
Abigail García de Rivera	Calle Ignacio Allende y Mariano Abasolo	Gabriel Leyva	3		
Ramiro Madrid Quintero	Carrasco entre Cañedo y Boulevard	Centro	3		
Ing. Lamberto Verdugo	Calle Río San Lorenzo entre Carrasco y Obregón	Guadalupe	3		
Alicia Carrillo	Dr. Manuel Romero y calle Diagonal	Chapultepec	3		
Óscar Orrantía Hernández	Calle Epitacio Osuna entre G. Robles y Bravo	Almada	5		12/feb/1959
Transito Rivera	Avenida Matías Lazcano entre calles Quinta y Sexta	Tierra Blanca	5		
Jesús Martínez	Calle A. Flores entre G. Robles y Bravo	Centro	5		
Candelario Hernández	Avenida Guerrero entre Colón y Boulevard	Centro-oriente	5		
Miguel Rubén Yáñez León	Calle Escobedo núm. 73 Pte.	Centro	5		
Fidencio Castro	Calle Cuarta entre M. Lazcano y Juan de la Barrera	Tierra Blanca	5		
Jorge Eduardo Senac	Dr. Manuel Romero s/n	Gabriel Leyva	5		
Ildefonso Ochoa	Amado Nervo entre Cuarta y Quinta	Tierra Blanca	5		
Roberto Wong Leal	Dr. Luis G. de la Torre entre E. Buelna y A. Verdugo	Chapultepec	5		
Ing. Jorge H. Valdez	Calle Privada núm. 1 entre calle Roble y calle Pino	Chapultepec	5		
Jesús Conde	E. Buelna núm. 39	Chapultepec	5		
Alejandro Loanza	Calle Perú entre Aldama y Granados	Miguel Alemán	5		
Rosendo Fonseca C.	Calle Nicaragua entre Obregón y Paliza	Miguel Alemán	7		12/marz/1959
Carmen I. de García	Calle Río Culiacán Ote. núm. 31, manzana 57	Guadalupe	7		
Célida Andrade	Avenida D. Guerra y calle R. Buelna	Centro	7		
Alfredo Güémez Clouthier	Calle Hidalgo núm. 321 Pte.	Centro	7		
Manuel Orozco	Avenida Moctezuma entre Josefa O. de Domínguez	Tierra Blanca	7		

Delfina Martínez	Avenida J. Carrasco entre E. Osuna y Cañedo	Almada	7		
Miguel Ibarra Ochoa	Calle Escobedo entre Sepúlveda y Guerrero	Centro-oriente	7		
Justo Beltrán	Avenida Amado Nervo entre 1ra y 2da	Tierra Blanca	7		
María Pérez Arce	Avenida Juárez entre Obregón y Carrasco	Centro	7		
Gaspar Ureta	Av. E. Buelna entre 1ra y 2da	Tierra Blanca	7		
Teresa Vda. de Casillas	Avenida Aldama y Colón	Centro-oriente	7		
Gilberto Maytorena	Calle Cañedo núm. 258 Pte.	Centro	7		
Soledad de Barceló	Avenida Andrade entre boulevard y Colón	Centro	7		
Elisa Urrea	Paliza entre Nicaragua y San Salvador	Miguel Alemán	7		
Viviano Román	Av. E. Buelna entre 1ra y 2da	Tierra Blanca	7		
Rodolfo Guevara	Calle R. Buelna núm. 395 Ote.	Centro	8		2/abr/1959
Antonio Ochoa Gil	Avenida Sepúlveda contiguo al núm. 33 Nte.	Centro-oriente	9		9/abr/1959
Crisanto Rojo	San Salvador y Av. Progreso	Almada	9		
Manuel Labrada U.	Boulevard 5 de Febrero núm. 376 Ote.	Centro-oriente	9		
Inversiones Mazatlán	Avenida A. Serdán entre Juárez y Escobedo	Centro	9		
Pedro Ignacio Barraza	Avenida Aldama entre calles Colón y Boulevard	Centro-oriente	9		
Rosario A. de Munguía	Aguilar Barraza y Riva Palacio	Almada	9		
Dr. Fernando Armienta C.	Boulevard entre Riva Palacio y Donato Guerra	Centro	9		
Liduvina Ayala Serrano	Esquina de Constitución y Morelos	Almada	9		
Juana O. de López	Escobedo entre Guerrero y Aranjuez	Centro-oriente	10	41	23/abri/1959
Manuel S. Lugo	Calle Frontera y Moctezuma	Tierra Blanca	10		
Carmen T. de Aréchiga	Colón entre Guerrero y Sepúlveda	Centro-oriente	10		
Inés Tamayo de Coppel	Paseo Niños Héroe	Centro	10		
Ing. Juan Guerrero Alcocer	Carretera Culiacán-Navolato		10		
Manuel Clouthier	En El Palmito		10		

Jesús García L.	Carrasco sur	Centro	10		
María Elisa C. de Zazueta	Río Mocerito oriente	Guadalupe	10		
Ing. Severo Gutiérrez	Morelos sur entre Costa Rica y Nicaragua	Almada	10		
Estructuras Metálicas	Constitución entre Victoria y Ferrocarril	Almada	10		
Marcelino Rocha Uriarte	Colón poniente entre G. Robles y Bravo	Almada	10		
Adelaida E. Vda. de Ramírez	J. J. Ríos entre Morelos y Progreso	Almada	10		
Dr. Jaime Galindo Armenta	Escobedo y Paliza	Centro	10		
Germán Rodríguez	E. Osuna 543 Ote.	Miguel Alemán	10		
Juana Z. de Castillo	Colón entre Aranjuez y Cuauhtémoc	Centro-oriente	10		
Raúl Díaz Martínez	R. Buelna 312 Pte.	Centro	10		
Mariano Celis Ramírez	Calle Tercera entre Matías Lazcano y Juan de la Barrera	Tierra Blanca	10		
Manuel Zazueta G.	San Salvador entre Rubí y Obregón	Almada	11		8/mayo/1959
Refugio T. de Díaz	Obregón entre 3ra y 4ta	Tierra Blanca	11		
Ana María Rea	Río Mocerito, lote 7, manzana 9	Guadalupe	11		
Consuelo Espinoza	Escobedo entre Victoria y Ferrocarril	Almada	11		
Jesús García	Carrasco núm. 57 sur	Centro	11		
Martina B. de Morales		Rosales	11		
Alfonso Aguilar	Escobedo y Teófilo Noris	Centro	11		
Pablo Flores Ochoa	Aranjuez 56 norte	Centro-oriente	11		
María Luisa Ruiz	Dr. Romero y A. Verdugo	Chapultepec	11		
Federico Rojo	Frontera y Juan de la Barrera	Tierra Blanca	11		
Francisco Lizárraga	Zaragoza al oriente	Centro	11		
Manuel Sánchez	A Flores 212 poniente	Centro	11		
Miguel Retamoza	Aranjuez entre Juárez e Hidalgo	Centro-oriente	11		
Jesús Osuna	Colón entre Guerrero y Aranjuez	Centro-oriente	11	41	
Jorge Félix	Riva Palacio núm. 105 sur	Almada	12	42	14/mayo/1959
Manuel Zazueta	Riva Palacio al sur	Almada	12		
Atanacio Ramírez	Guerrero 164 norte	Centro-oriente	12		
Simón Rodríguez	Ignacio Ramírez núm. 159 Pte.	Almada	12		
Albino Angulo	Tercera núm. 210 Ote.	Tierra Blanca	12		

Felicitas y Josefina Rodríguez	B. Juárez Ote. Entre Andrade y Corona	Centro	12		
Vicente Quintero	J. de la Barrera entre Séptima y Octava	Tierra Blanca	12		
Ramón Padilla	B. Juárez entre Bravo y Victoria	Centro	12		
DISPAMOCUSA	Aquiles Serdán y Juárez	Centro	12		
Marcelina R. de Valdez	A Serdán entre Boulevard y Colón	Centro	12		
Carlos Iribe V.	Esquina de Aranjuez y Carretera Internacional	Centro-oriente	12		
Arq. Mejía y Bazúa	Rafael Buelna Ote.	Centro-oriente	12		
Jesús Tamayo	B. Juárez 195 Pte.	Centro	12		
Mario Tamayo Müller	Diagonal	Chapultepec	12		
Cine Reforma	A Flores y Paliza	Centro	12		
Manuel Salcedo	Escobedo entre Aranjuez y Guerrero	Centro-oriente	12		
José Fidencio Avilés	Cañedo núm. 743 Ote.	Centro-oriente	12		
Roberto Diarte	Av. Sepúlveda núm. 150 norte	Centro-oriente	13	42	28/mayo/1959
La Nacional Seguros sobre la vida	Esquina Rosales y Carrasco	Centro	13		
Alfredo Ramírez Amarillas	E. Osuna 547 Ote.	Almada	13		
Amada E. de Aispuro	Esquina N.O. de Colón y D. Guerra	Centro	13		
Manuel Labrada	Boulevard 5 de Febrero, entre Serdán y Corona, acera sur	Centro	13		
Luis Jauss	Boulevard 5 de Febrero entre Paliza y Andrade, acera norte	Centro	13		
Juan López V.	E. Buelna entre calle Séptima y Octava	Tierra Blanca	13		
Martha Alicia Rivas	Constitución núm. 23 Pte.	Almada	13		
Adolfo Clouthier	Río Piaxtla al oriente	Guadalupe	13		
Teódulo Vega	Carranza y Cañedo	Centro-oriente	13		
María M. de Vega	27 de Septiembre núm. 132 Pte.	Almada	13		
José Cabrera Gutiérrez	Cañedo núm. 813 Ote.	Almada	13		
Jaime Braulio Gálvez	J. J. Ríos núm. 632 y 634	Almada	13		
Manuel Salazar	Escobedo y Rubí	Centro	13		
Jorge Tamayo Müller		Chapultepec	14		11/junio/1959
Armida R. de Iñigo	Río San Lorenzo, lote 9, manzana 10	Guadalupe	14		
Amelia C. de Yáñez	Circunvalación	Guadalupe	14		

Rodolfo Nagel	Boulevard núm. 746 Ote.		14		
Guadalupe P. de Zavala	Ponce de León entre Av. sin nombre y Campestre	Chapultepec	14		
Héctor Sterling	Río Culiacán entre Paliza y Andrade	Guadalupe	14		
Ing. Germán Benítez	Obregón entre Tercera y Cuarta	Tierra Blanca	14		
Alonso Juan Campos	Granados Nte.	Centro-oriente	14		
Pedro López Hernández	Escuadrón 201 s/n	Almada	14		
Jorge Esquer Lugo	Av. Las Palmas s/n	Lomas de Culiacán	14		
Armando Pablos	Esquina R. Palacio y J.J. Ríos	Almada	14		
La Nacional, Cia. de seguros	Rosales y Carrasco	Centro	14		
Roberto Diarte	Sepúlveda núm. 150 Nte.	Centro-oriente	14		
Miguel Á. Rico	Primera	Tierra Blanca	14		
José Rodríguez García	Av. Guerrero entre calles Escobedo y Colón	Centro-oriente	15		18/junio1959
Abraham Aldana	Victoria 162 Nte.	Almada	15		
Lic Adolfo Clouthier	Río Piaxtla Ote.	Guadalupe	15		
José Higuera	Río Mocerito entre Progreso y Morelos	Guadalupe	15		
Petra Ayala Hermosillo	Boulevard entre Andrade y Corona	Centro	15		
Ignacio Beltrán Gastélum	Sepúlveda 243 Nte.	Centro-oriente	15		
Rosario M. de Valdez	Ignacio Ramírez 23 Pte.	Almada	15		
Hortensia M. de Vargas	Progreso entre Guatemala y San Salvador	Almada	15		
Natividad Vda. de González	Rubí 244 Nte.	Centro	15		
Emilio M. Senat	Esquina sureste de la Bravo y Perú	Bravo	16	42	25/junio/1959
Francisco Ayala	Constitución Pte.	Almada	16		
Fe Escárcega de Manteca	Boulevard y Corona	Centro	16		
Casino Culiacán	Zaragoza entre Carrasco y Obregón	Centro	16		
Joaquín Castro Rivera	Andrade 161 Nte.	Centro	16		
Marcela Camacho	R. Palacio sur	Centro	16		
Dolores R. de Carvajal	Dr. de la Torre	Chapultepec	16		
Josefina Castro Cohn	Amado Nervo entre Primera y Segunda	Gabriel Leyva	17		2/julio/1959
Jesús L. Orrantia	Circunvalación	Guadalupe	17		

Alejandro Loaiza	Perú Ote., manzana 2, lote 8	Almada	17		
José Rodríguez	Guerrero entre Escobedo y Colón	Centro-oriente	17		
Gabriel Cázares	Calle 4ta.	Popular Seminario	17		
Rafaela C. de Cervantes	A Serdán entre Escobedo y Colón	Centro	17		
Ramón A. García	Matías Lazcano entre Cuarta y Quinta	Tierra Blanca	17		
Blanca Podesta	Rubí y Río Mocorito	Guadalupe	17		
Abelardo Esquer	Río Elota entre Paliza y Andrade	Guadalupe	17		
Victoria L. de Zazueta	Boulevard E. Osuna entre Granados y Aldama	Centro-oriente	17		
Hortensia L. de Vargas	Progreso entre San Salvador y Guatemala	Almada	17		
Josefina Ríos de Morgan	Hidalgo y Guerrero	Centro-oriente	17		
Aurora Vda. de Avendaño	Boulevard E. Osuna y Corona	Centro	17		
Faustino Larrondo	Calle Frontera entre Obregón y A. Ramírez	Tierra Blanca	17		
Petra Ayala Hermosillo	Boulevard 5 de Febrero entre Andrade y Corona	Centro	17		
Arturo Shimizu	Escobedo s/n Pte., entre Rubí y Morelos	Centro	17		
Olga L. de Sepúlveda	Moctezuma y camino a la Lima	Gabriel Leyva	17		
Luis Escobar	Hidalgo 853 Pte.	Centro	20		30/julio/1959
María Uribe	Calle «F», manzana 22	Industrial	20		
Trinidad Quintero	Colón entre Bravo y Victoria	Centro	20		
Silvano Reyes	Aldama entre E. Osuna y Boulevard	Miguel Alemán	20		
Alejandrina Palazuelos	J. A. Barraza núm. 549 Pte.	Almada	20		
Juan Eladio Núñez	Constitución entre Obregón y Rubí	Almada	20		
José de Jesús Mejía	Juárez entre Guerrero y Aranjuez	Centro-oriente	20		
Diego Cárdenas López	E. Osuna entre Bravo y Victoria	Almada	20		
Manuel Armienta	Juárez núm. 748 Pte.	Centro	20		
María del Carmen Aguiar	Boulevard 5 de Febrero y Guerrero	Centro-oriente	20		
Ing. Germán Benítez	Obregón entre Tercera y Cuarta	Tierra Blanca	20		

Alejandro Flores Valle	Río Mocerito Pte. Lote 17, manzana 10, primera sección	Guadalupe	20		
Oscar Tavizón Campaña	Río Quéelite, lote 2, manzana 29	Bravo	20		
Emilio Aguerrebere Jr.	Dr. Fernando Montes de Oca	Chapultepec	21		6/agosto/1959
Elisa Mendoza de Uraga	Escobedo al oriente	Centro	22		20/agosto/1959
Ricardo Ochoa	Dr. Mariano Romero	Chapultepec	22		
Miguel Navarro Franco	Bravo y Costa Rica	Almada	22		
Juana Pérez de Urías	Río Elota al poniente	Guadalupe	22		
José Higuera	Río Mocerito al poniente	Guadalupe	22		
Mario Izabal	Rubí 335 norte	Centro	22		
Rubén Garza Villarreal	Boulevard Francisco I. Madero	Centro	22		
Rafael Sánchez	Moctezuma entre Cuarta y Quinta	Tierra Blanca	22		
Isabel E. de Ramos	Escobedo entre Carranza y Callejón Aranjuez	Centro-oriente	22		
Concepción Trejo	Constitución al poniente	Almada	23		3/sep/1959
Andrés Izaguirre Meza	Av. Privada núm. 1, manzana 11	Chapultepec	23		
Arq. Germán Benítez	Teresa Villegas y Agustina Ramírez	Gabriel Leyva	23		
Juan Pérez Félix	Lote 14, manzana 64, primera sección	Guadalupe	24		17/septie/1959
Francisco Echavarría	Lotes 6 y 7 manzana 21	Guadalupe	24		
Jesús Serrano	Esquina sur entre de las calles Dr. Luis de la Torre y J. de la Barrera	Chapultepec	24		
Fernando Gil Sarabia	Montes de Oca entre V. Suárez y Gral. Anaya	Chapultepec	24		
Alicia Ley	Av. Guerrero entre Juárez y Escobedo	Centro-oriente	24		
Ramón Soto	Juárez entre Cuauhtémoc y Aranjuez	Las Vegas	25		24/sep/1959
Ernesto Medina	San Salvador entre Donato Guerra y R. Palacio	Almada	25		
José Coronel	D. Guerra entre Buelna y Zaragoza	Centro	25		
Francisco Inzunza	R. Palacio entre Cañedo y 27	Almada	25		
Gonzalo Rea	Río Elota entre R. Corral y Rubí	Guadalupe	25		

Rosaura Bojórquez	Juárez entre Bravo y Victoria	Centro	25		
Mario Palazuelos	Bravo entre Aguilar Barraza y Constitución	Almada	25		
Gilberto Zazueta	Manuel Romero y Juan de la Barrera	Chapultepec	25		
Adolfo Clouthier	Andrade entre Piaxtla y Río Elota	Guadalupe	25		
Félix Torres	J. Aguilar Barraza núm. 176 Pte.	Almada	27		15/oct/1959
Odilia Ramírez	Paliza entre Costa Rica y Fco. Zarco	Almada	27		
Jesús Vázquez	I. Zaragoza	Centro	27		
Fco. Flores Rendón	Frontera y Allende	Gabriel Leyva	27		
Carmen Echeagaray	Lote 6, manzana 10	Rosales	27		
Enedina Lagunas Pulido	Lote 7, manzana 13	Industrial	27		
Gustavo Villavelázquez	Escobedo y Rubí	Centro	27		
Manuel Barrantes	Circunvalación, lote 2, 3 manzana 27	Guadalupe	27		
Hortensia de Vargas	Progreso entre Guatemala y Aguilar Barraza	Almada	27		
David Obeso	Calle Cedro		27		
Jesús Inzunza	Boulevard 5 de Febrero	Centro	27		
José Fidencio Avilés	Cañedo 743 Ote.	Centro-oriente	27		
Inés Lara Castro	Colón al Ote.	Centro	27		
Manuel López	Agustina Ramírez	Tierra Blanca	27		
Jesús Aguilar	En Hidalgo y Juan Carrasco	Centro	29		5/nov/195
Emilio Abraham Akury	Río Culiacán	Guadalupe	29		
Jesús L. Tamayo	Hidalgo núm. 182, 190 y 194 Pte.	Centro	29		
Diego López	Hidalgo entre Granados y Sepúlveda, acera norte	Centro-oriente	29		
Miguel Rodríguez	Amado Nervo entre Segunda y Tercera	Tierra Blanca	31		19/nov/1959
Juan de Dios Solórzano	Sepúlveda entre Hidalgo y Juárez	Centro-oriente	31		
José Rivera Pérez	R. Palacio sur	Almada	31		
Jesús E. Mendoza	E. Osuna entre Victoria y Ferrocarril	Almada	31		
Donaciano Aréchiga Aragón	Río Piaxtla entre Obregón y Rubí	Guadalupe	32	42	10/dic/1959
Rodrigo Ramírez R.	Aldama entre Hidalgo y Juárez	Centro	32		
Martha Barrera de Romero	Río Mocorito entre Ramón Corral y Rubí	Guadalupe	32		
Alejandro Díaz	C. Quinta núm. 64 Ote.		32		



Guadalupe Ibarra de Morris	L.G de la Torre y Dr. Romero	Chapultepec	32		
Ramón Monárrez	Juan de la Barrera	Chapultepec	32	42	
Guadalupe Aguilar de Díaz	27 de Septiembre núm. 825 Pte.	Almada	2	43	6/enero/1960
Jesús Orrantia	Esquina de Circunvalación y Progreso	Guadalupe	4		27/ener/1960
María Jesús Alonso	Manzana 8, lote 14	Guadalupe	4		
Salustiano Valdés	Amado Nervo entre Constitución y Aguilar Barraza	Almada	4		
María Salido Hernández	Esquina Costa Rica y Rubí	Almada	4		
Adalina Bañuelos	Victoria entre Constitución y Aguilar Barraza	Almada	4		
Leonor Gámez de Armienta	Calle del Burócrata, lote 9, manzana B	Popular	5		10/feb/1960
Juan Ramos	Hidalgo entre Guerrero y Carranza	Centro-oriente	5		
Armando Olivera	Dr. Romero, lote 9, manzana 19	Chapultepec	5		
José María García	M. Lazcano entre Sexta y Séptima	Tierra Blanca	5		
Jesús Orrantia	Río Mocerito entre Obregón y Paliza	Guadalupe	5		
Concepción Trejo	R. de Cuba entre Sinaloa y F.C. Sarabia	Industrial	5		
Juan Sandoval Carrasco	Río Elota, lote 32, manzana 26	Bravo	6		16/feb/1960
Federico Patiño	Sepúlveda 62 Nte.	Centro-oriente	6		
Marcelino Iribe	Calle 1ra, lote 19, manzana 20	Popular	6		
Dr. Daniel Cárdenas Mora	A Obregón y Circunvalación	Guadalupe	6		
Nemesio Sicairos	Colón Ote.	Centro	6		
Reducindo Gómez Ochoa	Sepúlveda 198 Nte.	Centro-oriente	6		
Isaura Hernández Labrada	Callejón Zaragoza Ote.	Centro	6		
Gilberto Martínez Lozada	Guerrero sur	Centro-oriente	6		
Rubén Espinoza E.	Juárez 353 Pte.	Centro	6		
Bardomiano Flores	Calle 2da y Eustaquio Buelna	Tierra Blanca	6		
Aurelio Lizárraga	Costa Rica 43 Pte.	Almada	6		
Rubén Acedo	Dr. Romero y Juan Escutia	Chapultepec	6		

Mario Tamayo	Juan Escutia y Ponce de León	Chapultepec	6		
Elías Malacón Kuri	Colón y Bravo esquina s/e	Centro	7		9/marzo/1960
Francisco Núñez	Rosales entre Serdán y Aldama	Centro-oriente	7		
Edelmira Rojo de Monge	Nicaragua al poniente	Almada	7		
Rafaela Clouthier de Gaxiola	Obregón y Rosales	Centro	7		
Jesús Adelina N. De Ahumada	Privada uno entre Pino y Roble	Chapultepec	7		
Óscar Sarabia	Cañedo 514 Ote.	Centro-oriente	7		
Evangelina López	Cañedo entre Morelos y D. Guerra	Centro	7		
Dolores M. Vda. de Leyva	Cañedo entre Andrade y Paliza	Centro	7		
María de Jesús Caro	Burócrata entre Juan de la Barrera y Av. Central	Tierra Blanca	7		
Concepción G. de Cervantes	San Salvador entre Victoria y Ferrocarril	Almada	7		
Ramona Ramos	Sepúlveda entre Buelna y Rosales	Centro-oriente	7		
Carmen Romo de Ochoa	Sepúlveda entre Escobedo y Colón	Centro-oriente	7		
José Cabanillas Lizárraga	Ignacio Ramírez entre Rubí y Obregón	Almada	7		
Filemón Hernández	Carranza 98 sur	Centro-oriente	7		
Francisco del Rincón	Carretera a Navolato		7		
Alfonso Aguilar	Navolato		7		
Carlos Morga	Río Piaxtla y Progreso	Bravo	7		
Eladio Rivas	Bravo y E. Osuna		8		6/abril/1960
Arcadio Valenzuela Beltrán	Río Mocorito y D. Guerra	Guadalupe	8		
Felipa Chávez	Juan de la Barrera	Tierra Blanca	8		
Simplicio Rodríguez	E. Buelna	Tierra Blanca	8		
Luciano Diarte Espinoza	Juárez entre Cuauhtémoc y Carranza	Centro-oriente	8		
Irene M. de Gil	F. Montes de Oca	Chapultepec	8		
Virginia C. de García	C. Constitución		8		
Concepción Fonseca de Cuén	Río San Lorenzo	Guadalupe	8		
Carmen R. de Ochoa	Sepúlveda 168 Ote.	Centro-oriente	8		
Aurora González	R. Buelna al Pte.	Centro	8		
Leónidas de Aguilar	Lote 5, manzana 20	Industrial	8		
Cia. Eléctrica de Sinaloa	Bellavista		8		
Banco de Culiacán	Hidalgo y Obregón	Centro	8		
Florencia Nevares Vda. de Félix	Serdán al Nte.	Centro	8		

Severita Madrigal	M. Lazcano y C. Privada	Tierra Blanca	8		
Loreto Cárdenas	Av. San Salvador	Almada	8		
Otilia R. de Quintero	Cañedo al Ote., entre Serdán y Aldama	Centro-oriente	8		
Catarino Figueroa	Callejón Aranjuez entre Escobedo y Colón	Centro-oriente	8		
Jesús Beltrán	T. Noris y Boulevard	Almada	8		
María del Carmen A. de Gándara	Río San Lorenzo al Ote.	Guadalupe	8		
Rosalba Ibarra	R. de Colombia	Almada	8		
Sara Vda. de Lafarga	Constitución al Ote.	Almada	8		
Francisco Parra	San Salvador	Almada	8		
Amada Vda. de Escobar	Rubí y Cañedo	Centro	8		
María Luisa J. de	Bravo y E. Osuna	Almada	8		
Humberto Ramírez	Bravo al sur	Almada	9	43	27/abril/1960
María Yolanda Beltrán	Hidalgo al oriente	Centro-oriente	9		
Andrés García Astorga	Av. núm. 1, lote 3, manzana 1	Popular	9		
Carlos Izabal	Escobedo al oriente	Centro-oriente	9		
Severiana Moraila	Bravo al sur	Almada	9		
Guadalupe Valdez	Lote 22, manzana 27	Guadalupe	9		
María Luisa García	Lote 13, manzana 6, Calle República de Bolivia	Industrial	9		
Felipe Armienta	Calle del Obrero, lote 13	Popular seminario	9		
Miguel Akury	Río Mocorito 24 Nte.	Guadalupe	9		
Julia Viedas de Muñoz	D. Guerra y Colombia	Almada	9		
Manuel Verdugo	Hidalgo entre Bravo y Victoria	Almada	9		
Dr. Agustín Vega	Colón 165 Nte.	Centro	9		
Petra Vda. de Sánchez	Av. Nuño de Guzmán entre Quinta y Sexta	Tierra Blanca	9		
Jesús González	Calle s/n, lote 6, manzana 4	Industrial	9		
Estanislao Gallardo	Hidalgo y Rubí	Centro	9		
Inmobiliaria de Sinaloa	Carrasco al norte	Centro	9		
Camilo Guerrero	Hidalgo al oriente	Centro-oriente	9		
Guadalupe Medina de Heras	E. Osuna 840 Pte.	Almada	9		
Ignacio Gollaz	Río Quelite	Guadalupe	9		
Aurelio Castro	Río Quelite	Guadalupe	9		
Mariana Sandoval	Morelos 545 sur	Almada	9		
Juan Arguelles	Río Quelite	Guadalupe	9		
Josefina Aldrete	Hidalgo y Andrade	Centro	9		
Rosario Moreno Gallegos	E. Osuna y Aldama	Miguel Alemán	10		25/mayo/1960

Ignacio Sosa	Morelos y Costa Rica	Almada	10		
Héctor Zúñiga	Hidalgo y Paliza	Centro	10		
María Luisa G. de Rivas	Hidalgo y D. Guerra	Centro	10		
Ernesto Amarillas	Colón al poniente	Centro	10		
Agustina B. de Duarte	27 de Septiembre	Almada	10		
José Arnulfo Martínez	Río Quelite, lote 11, manzana 28	Guadalupe	10		
Jesús Robledo González	Bravo y calle 12	Industrial	10		
Raúl Magallanes	Melchor Ocampo	Gabriel Leyva	10		
Epitacia Vda. de Barraza	Aranjuez al norte	Centro-oriente	10		
Jorge Luis Félix	Bravo al sur	Guadalupe	10		
María de Jesús Amézquita	Lote 30, manzana 7	Tierra Blanca	10		
Teóduo Beltrán	Obregón al sur	Guadalupe	10		
Samuel López Gallardo	Cañedo y Serdán	Centro-oriente	10		
Mauro Tirado	Guerrero entre Colón y Escobedo	Centro-oriente	10		
María del Rosario Miranda	D. Guerra entre Río Mocerito y Río Elota	Guadalupe	10		
Heliadora Rivera	27 de Septiembre y Bravo	Almada	10		
María Luisa R. de Guerrero	Río Piaxtla	Guadalupe	11		8/junio/1960
Guillermo Balderas	Constitución al poniente	Almada	11		
Armando García	Callejón Corona entre Corona y Serdán	Centro	11		
Nicolás Shimizu	Cañedo 604 Pte.	Almada	11		
Ignacio López	Bravo y J. J. Ríos	Almada	11		
Mariana P. Vda. de Torres	Ponce de León núm. 20	Chapultepec	11		
Rodolfo Verdugo B.	Lerdo de Tejada y sexta	Ejidal	12	43	13/julio/1960
Guillermo Cázares	J. Ortiz de Domínguez	Gabriel Leyva	12		
Alfredo Zavala	Hidalgo entre Serdán y Granados	Centro-oriente	12		
Matilde Zazueta	Juan Banderas		12		
Casas habitación para empleados del Banco del Noroeste	Río Culiacán	Guadalupe	12		
Transportes del Noroeste de Sonora	Obregón y Cañedo	Centro	12		
Bertha Paredes	Carretera a Navolato		12		
Rodolfo Hernández	Calle F entre Bravo y Av. cuarta	Popular	13		20/julio/1960
Griselda de Lafarga	Aldama entre E. Osuna y San Salvador	Miguel Alemán			
Rosaura Machado	Carretera a Navolato				

María Concepción N. de Cortés	Río Culiacán entre Paliza y Andrade	Guadalupe			
Héctor Buelna Avilés	Zaragoza y Rubí	Centro			
José López Salazar	Moctezuma 13 norte	Tierra Blanca			
Abraham Aldana	Victoria 166 Nte.	centro			
Jaime Salazar	Obregón y Redo	Tierra Blanca			
Mutualista	E. Zapata en cuarta y Lerdo de Tejada	Ejidal			
Enrique Ibarra	Calle K al oriente				
Hipólito Montes Sánchez	Av. San J. de los Lagos				
José González	Calle Séptima	Tierra Blanca			
Miguel Retamoza	Boulevard al oriente	Centro-oriente	15		3/agosto/1960
Rosa Sánchez	Rubí 750 sur	Almada	15		
José María Gallardo	Juan Escutia y Ponce de León	Chapultepec	15		
José Luis Díaz Robles	Av. Ramón Corona	Centro	15		
Juan Manuel Gaxiola	Juárez entre Cuauhtémoc y Aranjuez	Las Vegas	15		
Pedro Osuna	Av. Aldama al sur	Miguel Alemán	16		31/agosto/1960
Natalia B. de Inzunza	R. Buelna 517 Ote.	Centro-oriente	16		
Lucrecia García	E. Osuna entre Bravo y Victoria	Almada	16		
Dina C. de Esquer	Río Sinaloa, manzana 6	Guadalupe	16		
Delia Silva Hermosillo	Circunvalación al sur	Guadalupe	16		
Gustavo Haberman	Calle Dr. Vidales entre Suárez y Pedro María Anaya	Chapultepec	16		
Veneranda M. de Trapero	Río Elota al Ote., lote 17, manzana 61	Guadalupe	16		
Armida Gómez	Cañedo entre Bravo y Victoria	Almada	17		7/sept./1960
Constantino Georgelus	Dr. Romero y A. Ramírez	Tierra Blanca	17		
Estanislao Gallardo	Bravo y Carretera a Navolato	Almada	17		
Guillermo Cázares	J.O. de Domínguez entre Moctezuma y E. Buelna	Tierra Blanca	17		
Centro Comercial Ángel Flores	Ángel Flores entre Rubí y Morelos	Centro	17		
Isabel Rojo H.	Boulevard Pedro María Anaya	Chapultepec	17		
Germán Rosas	Obregón entre Escobedo y Juárez	Centro	17		
Eduardo Ritz	Zaragoza al poniente	Centro	17		
Manuel Beltrán	Río San Lorenzo y Río Piaxtla	Guadalupe	17		

Ángela Aguilar E.	Calle del Burócrata al Ote.	Tierra Blanca	18		14/sep/1960
Carlos González	G. Robles al sur	Almada	18		
Benjamín Cebreros	G. Robles 259 sur	Almada	18		
Francisco López	Calle Quinta al sur	Tierra Blanca	18		21/sep/1960
Alicia Rubio	Calle «F»	Industrial	19		
Celerino Bastidas	Constitución entre Paliza y Andrade	Almada	19		
Enrique Coppel T.	Ángel Flores 55 Pte.	Centro	19		
Epigmenia M. Vda. de Ayala	Nicaragua 45 Pte.	Almada	19		
Socorro Mendoza	339 Ote.		19		
María Teresa C. de Mudeci	Ponce de León y Fco. Márquez	Chapultepec	20		28/sep/1960
Jesús González	M. Lazcano al Nte.	Tierra Blanca	20		
Encarnación Audelo	Juárez 728 Ote.	Centro-oriente	20		
María Luisa G. de Rivas	J. A. Barraza 352 Pte.	Almada	21		5/oct/1960
Rosario M. de Valdez	I. Ramírez al Pte.	Miguel Alemán	21		
Ramón Madueño	R. Corral, Lote 33, manzana 27	Guadalupe	21		
Ramón Peña	V. Carranza al sur	Mazatlán	21		
Francisco Chávez	Rubí al norte	Centro	22	43	9/nov/1960
Francisco Castañeda	V. Carranza 104 sur	Centro-oriente	22	43	
Guadalupe Fierro	27 de Septiembre 831 Pte.	Almada	23		16/nov/1960
Aristeo Canelos	J. J. Ríos y Robles	Centro	23		
Esperanza Landeros	Corona al sur	Miguel Alemán	23		
Heriberto Beltrán	Calle segunda, casi esquina con Agustina Ramírez	Tierra Blanca	23		
Alejandro Peralta I.	Cuitláhuac entre Escobedo y Juárez	Las Vegas	23		
Enriqueta Pérez Inda	Morelos entre Boulevard y Cañedo	Centro	23		
Cervecería del Humaya			23		
Concepción de la Vega	Obregón e Hidalgo	Centro	23		
Enedina M. de León	Boulevard 94 Ote.	Centro	23		
Martha Zazueta B.	Por la Lázaro Cárdenas		23		
Carlos L. Hays S.	Río Culiacán, lote 14, 15 manzana 11	Guadalupe	23		
María G. López	G. Robles 162 sur	Almada	23		
Ángel Bribiesca	Granados al norte	Centro-oriente	23		
Jesús Martínez	En Costa Rica al poniente	Almada	24		7/dic/1960
Altagracia Avilés de Ochoa	Constitución y Rodolfo G. Robles	Almada	24		
Rosario Soto	Av. Ferrocarril	Almada	24		

Graciela B. de Canales	Circunvalación y Andrade	Guadalupe	24		
Juana Rivas	Por Costa Rica al poniente	Almada	24		
Francisca Núñez	José Aguilar Barraza núm. 66 Ote.	Miguel Alemán	24		
Tiburcio López	Amado Nervo entre 2a y 3ra	Tierra Blanca	24		
Avelino Morales	Obregón y Boulevard	Centro	24		
Gloria Jesús Zurn	Río Piaxtla entre Bravo y Progreso	Bravo	24		
Ángel Demerutis	R. L. Paliza	Guadalupe	25		21/dic/ 1960
Manuel de Mazomenos	Colón y Av. A. Obregón	Centro	25		
Santiago Gaxiola		Col. San Rafael	25		
Blanca Villalobos	En Navolato		25		

AHMC

## Anexo 7

### Principales inversiones de los empresarios agrícolas en espacios urbano-arquitectónicos de Culiacán

#### Familia Redo

Año	Empresa	Capital
1848	Fábrica de Hilados y Tejidos El Coloso	
1873	Ingenio La Aurora	
1945	Ingenio Eldorado	
1959	Fraccionamiento Las Quintas	20 000 000

#### Familia Clouthier

Año	Empresa	Capital
1950	Distribuidora Carta Blanca de Culiacán, S. A.	660 000
1952	Hielo de Culiacán, S. A.	400 000
1952	Edificio Clouthier	
1955	Fraccionadora y Constructora del Palmito	3 000 000
1956	Autoservicios Humaya, S. A.	650 000
1958	Bodegas Refrigeradas, S. A.	1 000 000
1958	Constructora Mar de Cortés, S. A.	1 000 000
1959	Hielo de Sinaloa, S. A.	1 200 000
1964	Autos y Tractores de Culiacán, S. A.	5 000 000
1964	Inmobiliaria Clouthier, S. A.	3 000 000
1966	Country Club de Culiacán, S. A. de C. V.	1 500 000
1967	Industrias de Culiacán, S. A.	600 000
1968	Materiales de Culiacán, S. A.	200 000
1969	Agroindustrias del Norte, S. A.	900 000

1969	Inmobiliaria Estelar, S. A.	6 000 000
1969	Nueva Arroquera del Valle de Culiacán, S. A.	3 000 000
1970	Terrenos Industriales del Humaya, S. A.	2 000 000
1970	Distribuidora Moctezuma de Culiacán, S. A.	3 000 000

### Familia Tamayo

Año	Empresa	Capital
1958	Rivas Automotriz	
1960	Autos de Sinaloa	
1963	Distribuidora General Popo de Culiacán, S. A.	500 000
1964	Rancho Santa Cecilia, S. A.	4 000 000
1966	Pasteurizadora de Culiacán	
1966	Bol Culiacán	
1966	Country Club de Culiacán, S. A. de C. .	
1968	Auto-Diesel, S. A.	500 000

### Familia Almada

Año	Empresa	Capital
	Ingenio La Primavera en Navolato	
1932	Compañía Occidental Fraccionadora de Terrenos	
1945	Ingenio Azucarero Antonio Rosales en Costa Rica	
1954	Motel Tres Ríos	
1954	Cervecería del Humaya	
1954	Estación de Servicios del Humaya	
1957	Hotel Los Caminos	
1958	Constructora Nuevo Culiacán	
1960	Sacos y Cordales de Sinaloa, S. A.	10 000 000
1963	La Tienda, S. A.	500 000
1963	Central de Maquinaria de Montelargo, S. A.	1 000 000

### Familia Echavarría

Año	Empresa	Capital
1944	Edificio Echavarría	
1945	Fraccionadora del Pacífico, S. A.	1000 000
1952	Bienes Raíces de Sinaloa	500 000
1952	Inversiones de Sinaloa	
1954	Deportivo Campestre Chapultepec	250 000
1955	Inmobiliaria de Sinaloa	600 000
1955	Distribuidora Sinaloense, S. A.	200 000
1955	Fraccionadora y Constructora del Palmito	3 000 000
1957	Industrias del Valle del Fuerte, S. A.	1 000 000
1958	Algodonera Sacramento, S. A.	4 000 000
1958	Inmuebles del Trópico	500 000
1959	Edificio La Lonja	
1962	El Descanso, S. A.	600 000



1964	Inversionistas Unidos, S. A.	1 200 000
1964	Bol de Culiacán, S. A.	1 000 000
1967	Empacadora de Mariscos y Conservas, S. A.	100 000
1968	Novedades de Culiacán, S. A.	1 500 000
1968	Servicio Rosas, S. A.	750 000
1969	Refaccionaria Rosas, S. A.	3 000 000
1970	Inmobiliaria Banormex, S. A.	5 000 000

### Manuel Rivas

Año	Empresa	Capital
1945	Fraccionadora del Pacífico	
1948	Rivas Automotriz	
1960	Inmobiliaria de Culiacán	

### Familia Coppel

Año	Empresa	Capital
1939	Tienda El Regalo	
1949	Comercial Coppel	150 000
1957	Hoteles y Moteles Mexicanos, S. A.	2 000 000
1961	Mueblera Coppel	2 000 000

### Familia Suárez

Año	Empresa	Capital
1967	Agroproductos Industrializados de Sinaloa, S. A.	5 000 000
1969	Ferretería y Refaccionaria del Noroeste, S. A.	4 000 000
1969	Inmuebles del Valle de Culiacán, S. A.	4 000 000
1969	Alianza de Camioneros Transportistas de Caña para el Ingenio La Primavera, S. C.	4 700 000

### Familia Bon Bustamante

Año	Empresa	Capital
1948	Aero-transportes Boncaza, S. A.	100 000
1951	Alianza de Camioneros Urbanos de Pasajeros de Culiacán, S. A.	
1962	Alianza de Camiones Urbanos de Pasaje de Culiacán, S. A.	1 000 000

### Alfonso Zaragoza

Año	Empresa	Capital
1949	Inversiones del Humaya	
	Almacenes Zaragoza	
	Mercado Zaragoza (MZ) Guadalupe	
	Mercado Zaragoza (MZ) Chapultepec	

### José de Jesús Hernández Monge

Año	Empresa	Capital
1945	Fraccionadora del Pacífico	1 500 000
1952	Construcciones de Sinaloa	120 000
1952	Proveedora de Materiales	150 000

### Familia Amézquita Uriás

Año	Empresa	Capital
1954	Construcciones y Servicios Agrícolas	
1956	Viviendas Económicas	

### Eduardo Bátiz Gaxiola y Jorge Acero de la Fuente

Año	Empresa	Capital
1954	Estructuras Metálicas y Construcciones	
1956	Viviendas Económicas	

### Comunidad griega

Año	Empresa	Socios	Capital
1954	Inmuebles ABC, S. A.	Aristeo Canelos Atula, Basilio Gatzionis, Jesús M. Beltrán, Alejandro Canelos Reyes, María Armida Berrelleza	2 000 000
1959	Pasteurizadora de Culiacán	Miguel D. Crisantes, Demetrio Evangelatus, Constantino Petrulias, Teodoro Papatheodoro, Jorge Macris Chaprales, Jorge Chaprales, Aristeo Canelos, Constantino Georgelos	
1961	Mercantil Maderera	Aristeo Canelos, Vicente Rodríguez Pana, Alejandro Canelos, Martiniano Pompa	
1964	Proveedora de Maderas y Materiales del Humaya	Aristeo Canelos, Juana Canelos de Castro, Alejandro Canelos, Guillermo Canelos y Victoria Rodríguez de Canelos	
1969	Arrocera Cosmos	Aristeo Canelos, Alejandro Canelos, Constantino Canelos, Ángel Demerutis	

Fuente: AGNES, AHMC, Alejandro Ochoa Vega, Ricardo Mendoza Anguiano, María de Jesús López López, Gustavo Aguilar Aguilar y otros.

## Anexo 8

### Denuncio de solares baldíos de 1942 a 1950

Acta	Fecha	Nombre	Lugar	\$ m2
9	25/marzo/1942	Bertha Ofelia Armenta, Jesús Gloria Armenta, Héctor Corral	Escobedo al poniente	0.10
12	15/abril/1942	Francisco Corral, Alejandro Riestra, María Galindo, Francisco García, Jesús María Osuna, Pánfila Barraza, Adelina Riestra, Beatriz Amarillas, Alicia López de Martínez, Armando Martínez, Alfonso Sanz, Roberto Sanz, Rosario Esquerra, Refugio Astorga, Agustín Villaseñor, Jesús Bouriel, Cecilio Corrales, Florencio A. Lizárraga, Florencio Lizárraga Aguirre	Calles San Salvador, Nicaragua, Victoria y Bravo	0.50
14	6/mayo/1942	Fausto Ochoa, Santiago Astengo, María Luisa Astengo, Beatriz Valenzuela, Guadalupe M. de Delgado, Jesús Valenzuela, Francisco Ochoa y Aurelio Monárrez	Colón al Oriente y Madero y Pino Suárez	0.10
16	20/mayo/1942	Natalia Torres de Ochoa, Zeferino Ochoa, Miguel Ángel Pérez, Lucinda Ochoa, Candelaria Félix,	Colón al oriente	0.10 y 0.05
		Adolfo Castro Zazueta	Escobedo al poniente	0.10
		María Teresa A. Bravo, Gustavo A. Bravo	Juárez al poniente	0.10
		Raúl de la Mora, Carmelina G. de la Mora	Colón al poniente	
17	27/mayo/1942	Roberto Ochoa	Madero y Pino Suárez al oriente	0.60
		Aurora A. de Esquerra, Adelaido Esquerra, Juan Guzmán, Ramón Guzmán, Rosa Ochoa de Bermúdez, Teresa A. de Ochoa, Alejandra García, Refugio Luna	Madero y Pino Suárez y Aranjuez al Oriente	0.10
20	7/Junio/1942	Andrés Pérez,	Colón al Oriente	0.10
		José Luis Castro Zazueta, María Beltrán de Cázarez	Escobedo al Poniente, carretera Culiacán-Mazatlán y dos de abril,	0.10 y 0.05
25	22/julio/1942	Francisco Beltrán	Col. Gabriel Leyva	0.30 m2
31	23/sep/1942	José Riestra, Gilberto Millán	Por la Aranjuez y Escobedo	0.05 y 0.10
33	7/oct/1942	Jesús Armenta	Escobedo al poniente	0.10

44	Dic/02/1942	Domingo Félix, Héctor Jaime Loera, Santiago Astengo, María Luisa Astengo, Luis Davis Yáñez, Margot F. de Yáñez, Rodolfo Yáñez, María Luisa de Yáñez y María del Carmen Yáñez de Echenique		0.10
10	1/abr/1942	Jesús Gloria Armenta, Bertha Ofelia Armenta	Escobedo al poniente	0.10
12	15/Abr/1942	Héctor Corral, Francisco Corral, Alejandro Riestra, María Galindo, Francisco García Ramos, Jesús María Osuna, Pánfila Barraza de García, Albina Riestra, Beatriz Amarillas de Ibarra, Alicia López de Martínez, Armando Martínez, Alfonso Sanz Jr., Roberto Sanz, Rosario Esquerria, Refugio Astorga, Agustín Villaseñor, Jesús Bernal, Cecilio Corrales, Florencio A. Lizárraga y Florencio Lizárraga Aguirre	Entre las calles Nicaragua, San Salvador, Victoria, Bravo y Guatemala	0.05
14	6/may/1942	Lucas Ochoa		0.10
		Santiago Astengo, Beatriz Valenzuela, María Luisa Astengo, Guadalupe M. de Delgado, Francisco Ochoa, Aurelio Navarro	Av. Aranjuez, por Boulevard Madero, por la Colón al oriente	0.05 y 0.10,
16	20/may/1942	Natalia Torres de Ochoa, Miguel Ángel Pérez, Lucinda Ochoa, Candelario Félix, Adolfo Castro Zazueta, María Teresa A. Bravo, Martha A. Bravo, Gustavo A. Bravo, Raúl de la Mora, Roberto A. Olivas	Calle Colón al oriente, boulevard Madero, por calle Escobedo, por la Juárez al oriente, por la Juárez y Aranjuez	Entre 0.05 y 0.10
17	27/may/1942	Aurora A. de Esquerria, Adelaido Esquerria, Jesús Guzmán, Ramón Guzmán, Domitila Bravo,, Rosa Ochoa de Bermúdez, Teresa A. de Ochoa, Alejandra García, Refugio Luna	Por el Boulevard Madero, por la Escobedo al oriente, Colón al oriente	0.10
20	17/jun/1942	Andrés Pérez	Por la Colon al oriente	0.05
24	15/jul/1942	José Luis Castro Zazueta, María Beltrán de Cázarez	Escobedo y Aranjuez, por la carretera Culiacan-Mazatlán esquina con calle 2 de abril	Entre 0.050 y 0.10
25	22/jul/1942	Francisco Beltrán	Colonia Gabriel Leyva	
6	3/feb/1943	Francisco E. Butterfiel	Escobedo al poniente	0.20



10	10/mar/1943	José B. Muro	Cruce de Zaragoza y Morelos	
23	21/julio/1943	Marcelina Verdugo, Elvira Ojeda		2.00
		Gilberto Millán Jr., Antonio Medina, Simón A. Lizárraga, Jesús Valenzuela, Francisco Sepúlveda, Sebastián Félix y Andrea P. de López		0.20
24	14/agosto/1943	Juan S. Acosta, María de los Ángeles Vda. de Acosta, María Alicia Castro		0.20
30	29/sep/1943	Hipólito Pérez, Enrique Santos Penne, Lucas Angulo, María Fidelia Güémez, Antonia Sagaz de Martínez, Pedro R. Salinas, Natalia Salazar vda. de Torrero		0.50
31	6/oct/1943	Jesús Álvarez Vda. de Cartagena		0.20
10	25/feb/1945	Humberto Espinoza, Gustavo Arteaga, Alejandro Zazueta, Esther Torrero y Rafaela Torrero		0.20
		Miguel Estrada Hernández,	Costa Rica y Rubí	3.00
9	14/feb/1945	María Gpe. Tiznado Lizárraga		3.00
		José M. Romero, Martha Gaxiola, Angela Romero		0.10
		Ramona Medina Islas	Entre Victoria y Costa Rica	5.0
		Alicia Sandoval, María Sandoval, Humberto Espinoza, Gustavo Arteaga, Alejandro Zazueta, Esther Torrero y Rafaela Torrero		0.20
		Miguel Estrada Hernández	Costa Rica y Rubí	3.00
16	4/abr/1945	Victoria Mendoza, María de Jesús López, Eleuteria Ontiveros de Barraza		Entre 0.10 y 0.20
19	25/abr/1945	Eduardo González, Francisco Campos, Pedro Quintero, Esperanza Almada y Fé Escárcega		0.10
		Armando Aragón,		2.0
21	9/may/1945	José Fonseca, Alicia Espinoza, Benjamín Azcona	Al noroeste de la carretera internacional, al poniente de la 27 de septiembre y al oriente de la calle Hidalgo	0.10
23	23/may/1945	Ernestina Calderón	27 de septiembre y Av. Bravo	0.10
24	30/may/1945	Ismael Villegas, Práxedes Sicairos, Joaquín Bravo, José Madrid, Rosario Moreno		Entre 0.10 y 0.25

1	2/ene/1946	Francisco Núñez, Gustavo Murillo, Mónico Plascencia, José Sánchez, Manuela M. Cervantes		0.10
12	27/mar/1946	.Francisco Olea, Lorenzo Moreno, Jesús F. de Palazuelos,		Entre 0.30 y 0.50
13	3/abr/1946	Ildefonso Ochoa, Candelario F. Moreno, Jesús Beltrán, Refugio Luna, Lucia Zavala,		Entre 0.20 y 0.30
		Antonio Quintero	Colonia Gabriel Leyva	0.20
30	25/ago/1946	Enrique Lupio, Jesús Avilés, Fernando Salazar, Julián Almeida, Alicia Espinoza, Rosenda Beltrán, Dolores Vda. de Medina.		0.10
33	18/sep/1946	Luis Gonzaga Avilés, José Robledo, Jesús Barraza, Carlos Osuna, Antonio Ceballos, Alicia Espinoza y Candelaria Sicairos		0.10
37	17/oct/1946	Pedro Soto Leyva, Refugio Luna, María Antonia Arredondo, José Esquivel, Antonio Ceballos, Luz Sánchez, Jesús Salas Arce, Rosendo Beltrán, Antonio Espinoza y Urbano González		0.10
9	13/abr/1950	Narcizo León Sánchez y Rosa Zazueta Santillanes		1.00
17	6/Julio/1950	Waldo Contreras y Luis Ayón Núñez		3.00 y 5.00
31	9/nov/1950	María Guadalupe Montoya		1.00
32	16/nov/1950	Ricardo Vázquez Camacho		0.30

Fuente: AHMC

## Anexo 9

### Propuestas de obras para el Catálogo de Patrimonio Cultural de la arquitectura moderna en Culiacán

Obra	Arquitecto o constructor	Ubicación	Fecha de construcción	Para más información ver páginas
 <p>Casa Georgelos</p>	Ingeniero Matías Ayala	Avenida Álvaro Obregón Colonia Gabriel Leyva	1932	81
 <p>Casa Matías Ayala</p>	Ingeniero Matías Ayala	Avenida Álvaro Obregón Colonia Gabriel Leyva	1932-1935	81
 <p>Casa García</p>	Maestro de Obra	Avenida Álvaro Obregón Colonia Gabriel Leyva	1941	
 <p>Casa señoritas Ayala</p>	Ingeniero Matías Ayala	Colonia Gabriel Leyva	1940-1945	
 <p>Casa "Gringo" Rogers</p>	Maestro de obra	Colonia Gabriel Leyva	1940-1945	



Casa Aristeo Herrera y  
Cairo

Arquitecto Germán  
Benítez

Colonia Gabriel  
Leyva

1940-1945



Escuela Primaria General  
Ángel Flores

Avenida Álvaro  
Obregón Colonia  
Gabriel Leyva



Casa Atilano Bon  
Bustamante

Arquitecto Germán  
Benítez

Avenida Álvaro  
Obregón y boulevard  
doctor colonia Tierra  
Blanca



Edificio de CAADES

Arquitectos Francisco  
Artigas, Germán  
Benítez y Fernando  
Best

Avenida Domingo  
Juan Carrasco y calle  
Ignacio Zaragoza

1948

105, 230, 235,  
236 y 238



Casino Culiacán

Ingeniero Constantino  
Haza

Avenida Álvaro  
Obregón y Paseo  
Niños Héroes

1940

236 y 237



Edificio Echavarría

Arquitectos Francisco  
Artigas, Germán  
Benítez y Fernando  
Best

Avenida Ruperto L.  
Paliza y General  
Ángel Flores

1944

231 y 239





Edificio La Lonja

Arquitecto Germán Benítez

Avenida Álvaro Obregón junto a la plaza central

1959

81, 170, 199, 232, 234 y 239



Edificio Clouthier

Ingeniero Constantino Haza

Avenida Álvaro Obregón y calle Antonio Rosales

1952

234



Edificio Ritz

Arquitecto Germán Benítez

Avenida Álvaro Obregón y calle Cristóbal Colón

240



Edificio Jacqueline

Arquitecto Germán Benítez

Boulevard Francisco I. Madero y avenida Ruperto L. Paliza



Casa de antigüedades

Arquitecto Germán Benítez

Avenida Álvaro Obregón



Casa por Avenida Rubí

Avenida Domingo Rubí



Edificio esquina de calle Colón y avenida Escobedo

Arquitecto Germán Benítez

Avenida Juan Carrasco y calle Cristóbal Colón



Iglesia de la Virgen de Guadalupe La Lomita

Ingeniero Gonzalo Ortiz de Zarate y arquitecto Jorge Molina Montes

Colonia Guadalupe

1967

146, 147, 196, 206, 241, 242, 243, 244, 250, 253, 254, 255, 270



Iglesia del Carmen

Arquitectos Francisco Artigas, Germán Benítez y Fernando Best

Avenida Andrade y calle Francisco Villa

1948



Almacenes Zaragoza

Arquitecto Germán Benítez

Avenida Domingo Rubí y calle Rafael Buelna

240



Escuela Primaria Agustina Ramírez

Avenida Álvaro Obregón colonia Tierra Blanca

1946

202



Iglesia de la Sagrada Familia

Proyecto original del arquitecto Augusto H. Álvarez

Colonia Chapultepec

1960

244



La Estrella

Sector Humaya

1954-1957

244 y 245



Casa Enrique Rivero

Paseo Niños Héroes

252



Casa Alberto Schiller

Paseo Niños Héroes

253



Casa Héctor Caraza

Paseo Niños Héroes



Casa Ritz

Paseo Niños Héroes



Casa Cornelio R. Bátiz

Boulevard Paseo  
Niños Héroes



Casa Miguel Tamayo  
Espinoza de los Montero

Boulevard Paseo  
Niños Héroes

254



Casa de los gobernadores

Arquitecto Jaime  
Sevilla Poyastro

Avenida Álvaro  
Obregón

1959



Casa colonia Guadalupe

Arquitecto Víctor  
Manuel Bazúa

Colonia Guadalupe



Casa por el boulevard  
Ciudades Hermanas

Colonia Guadalupe

255



Casa familia Canelos

Arquitecto Jaime  
Sevilla Poyastro

Avenida Álvaro  
Obregón y boulevard  
Ciudades Hermanas  
Colonia Guadalupe

254



Casa Jesús Rodolfo Acedo  
Cárdenas

Calle río Elota y  
avenida Manuel  
Bonilla colonia  
Guadalupe

255



Casa Jaime Sevilla  
Poyastro

Arquitecto Jaime  
Sevilla Poyastro

Boulevard Paseo Las  
Palmas Colonia  
Lomas de Culiacán

255



Casa por boulevard  
Ciudades Hermanas

Boulevard Ciudades  
Hermanas Colonia  
Guadalupe

255



Casa colonia Guadalupe

Colonia Guadalupe



Departamentos Olga

Colonia Guadalupe



Casa colonia Guadalupe

Colonia Guadalupe



Casa colonia Guadalupe

Colonia Guadalupe



Casa Francisco Valenzuela

Arquitecto Germán  
Benítez

Colonia Chapultepec

255



Casa Timmerman

Colonia Chapultepec

255



Casa José de Jesús  
Clouthier del Rincón

Colonia Chapultepec

256



Casa Francisco Echavarría

Colonia Chapultepec

256



Casa familia Okamura

Colonia Chapultepec

256



Casa familia Ritz

Colonia Chapultepec

256



Casa colonia Chapultepec

Colonia Chapultepec



Casa colonia Chapultepec

Colonia Chapultepec



Casa colonia Chapultepec



Casa arquitecto Germán Benítez

Arquitecto Germán Benítez

Colonia Gabriel Leyva



Departamentos por boulevard Francisco I. Madero

Sector Oriente

258



Departamentos por boulevard Francisco I. Madero

Sector Oriente

258



Casa por avenida general Ramón Corona

Sector Oriente

258



Casa por avenida Jorge García Granados

Sector Oriente

258



Casa colonia Tierra Blanca

Maestro de obra

Colonia Tierra Blanca

258



Casa colonia Tierra Blanca

Maestro de obra

Colonia Tierra Blanca

258



Casa colonia Tierra Blanca

Maestro de obra

Colonia Tierra Blanca

258



Casa colonia Tierra Blanca

Maestro de obra

Colonia Tierra Blanca

258



Casa de Jesús López

Maestro de obra

Boulevard Emiliano Zapata Colonia Ejidal

1946

264



Casa familia Guerra

Maestro de obra

Colonia Ejidal

264



Parque Centro Cívico Constitución CCC

Arquitecto Jaime Sevilla Poyastro

Calle Rafael Buelna

1958

92, 99, 124, 140, 152, 162, 195, 198,



## Siglas utilizadas

AGN	Archivo General de la Nación
AGNEJ	Archivo General de Notarias del Estado de Jalisco
AGNES	Archivo General de Notarías del Estado de Sinaloa
AHCES	Archivo Histórico del Congreso del Estado de Sinaloa
AHGES	Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa
AHMC	Archivo Histórico Municipal de Sinaloa
AHA	Archivo Histórico del Agua
BNHUOP	Banco Nacional Hipotecario, Urbano y de Obras Públicas
CAADES	Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa
CAPFCE	Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas
CASAC	Colegio de Arquitectos de Sinaloa, A. C.
CCC	Centro Cívico Constitución
CFE	Comisión Federal de Electricidad
CNI	Comisión Nacional de Irrigación
COBAES	Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa
COLMEX	Colegio de México
CONACULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
DIFOCUR	Dirección de Fomento de Cultura Regional
ENA	Escuela Nacional de Arquitectura
ESIA	Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura
FCE	Fondo de Cultura Económica
FOVISSSTE	Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado
GATEPAC	Grupo de Artistas y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INFONAVIT	Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores
IPN	Instituto Politécnico Nacional
ISSSTE	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado

MMOB	Mapoteca Manuel Orozco y Berra
RPPYC	Registro Público de la Propiedad y el Comercio
SAM	Sociedad de Arquitectos Mexicanos
SARH	Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos
SCOP	Secretaría de Comunicaciones y de Obras Públicas
SEDATU	Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano
SRH	Secretaría de Recursos Hidráulicos
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UAS	Universidad Autónoma de Sinaloa
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UPC	Universidad Politécnica de Cataluña

## Índice de figuras, tablas y gráficas

### Figuras

Número	Nombre
<b>Capítulo 1</b>	
1	Plano de Culiacán de 1861
2	Universidad Autónoma de Sinaloa
3	Mercado Garmendia
4	Teatro Apolo
5	Plano de Culiacán 1902
6	Casa de la familia Redo en la ciudad de México
<b>Capítulo 2</b>	
7	Supervisión del territorio donde se construyó la presa Sanalona
8	Supervisión del territorio donde se construyó la presa Sanalona
9	Cuenca de los ríos Humaya y Tamazula, presa Sanalona, Adolfo López Mateos y valle de Culiacán
10	Presa Derivadora del río Culiacán
11	Presa Derivadora del río Culiacán
12	Villa Adolfo López Mateos La Palma
13	Construcción de la escuela
14	Construcción de viviendas para los desplazados
15	Construcción de viviendas para los desplazados
16	Viviendas de trabajadores en las comunidades rurales
17	Viviendas de trabajadores en las comunidades rurales
18	Imagen final de una presa
19	Trabajos de terracería para el cierre de la cortina
20	Construcción de Presa Derivadora de Culiacán 1949
21	Construcción de Presa Derivadora de Culiacán 1949
22	Poblado de Culiacancito en medio del valle agrícola
23	Poblado de Culiacancito en medio del valle agrícola
24	Las obras públicas de la modernidad cultivada
25	Plano Regulador de 1948
26	Difusión del Plano Regulador de 1952
27	Estudios técnicos y crecimiento de la ciudad
28	Estudios demográficos
29	Densidad de población y estado de las construcciones
30	Delimitación de las áreas de habitación, trabajo y recreación
31	Proyectos y obras
32	Zonificación
33	Plano de Culiacán de 1959 donde se señala el perímetro urbano
34	Aceras demolidas para la ampliación de calles y avenidas con aprobación del Ayuntamiento
35	Estimación aproximada de las aceras demolidas hasta 1960
36	Vialidades de la modernidad
37	Vista parcial de 1960 de los bulevares Francisco I. Madero y Gabriel Leyva Velázquez

38	Las manzanas de la modernidad
39	Culiacán de 1932 y 1960
40	Las vialidades de la modernidad y la ciudad contemporánea

### Capítulo 3

41	Ubicación de las viviendas de los empresarios agrícolas
42	Viviendas de los empresarios agrícolas en el fraccionamiento Paseo Humaya
43	Viviendas de los empresarios agrícolas en las colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán
44	Viviendas de los empresarios agrícolas en la colonia Chapultepec
45	Publicidad de la colonia Chapultepec en El Diario de Culiacán
46	Publicidad de la colonia Chapultepec en El Diario de Culiacán
47	Ubicación de las licencias de construcción de 1957 a 1960
48	Distribución de las licencias de construcción de 1957 a 1960
49	Las obras de los empresarios agrícolas
50	Ubicación de las inversiones de los empresarios agrícolas, sus viviendas, las licencias de construcción y de la obra pública

### Capítulo 4

51	Tejido urbano base
52	Colonias residenciales
53	Fraccionamiento Paseo Humaya
54	Fraccionamiento Paseo Humaya plano de lotificación
55	Colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán
56	Colonias Guadalupe y Lomas de Culiacán plano de lotificación 1
57	Colonia Guadalupe y Lomas de Culiacán plano de lotificación 2
58	Colonia Chapultepec
59	Colonia Chapultepec plano de lotificación
60	Oficio de entrega al municipio de la zona urbanizada de la colonia Chapultepec
61	Colonia Las Quintas
62	Colonias populares
63	Colonia Almada
64	Colonias Industrial-Bravo y Popular
65	Colonia Tierra Blanca
66	Comité Pro-Mejoras Materiales solicita la introducción de energía eléctrica por la avenida Álvaro Obregón
67	Aprueban construcción de las oficinas del Comisariado Ejidal, agencia de correos y una sala de espera para los pasajeros del servicio urbano 1
68	Aprueban construcción de las oficinas del Comisariado Ejidal, agencia de correos y una sala de espera para los pasajeros del servicio urbano 2
69	En asamblea general nombran al delegado municipal 1
70	En asamblea general nombran al delegado municipal 2
71	Solicitan una moto-conformadora para arreglar algunas calles
72	Plano de nomenclatura y delimitación de las colonias Tierra Blanca, Gabriel Leyva y Chapultepec 1952 realizado por la Oficina del Consejo Municipal de Urbanización
73	Colonias El Vallado y Ejidal
74	Peticiones y proposiciones de los colonos de las colonias El Vallado y Ejidal 1
75	Peticiones y proposiciones de los colonos de las colonias El Vallado y Ejidal 2
76	Peticiones y proposiciones de los colonos de las colonias El Vallado y Ejidal 3

77	Plano de Culiacán realizado por el Ayuntamiento en 1959 donde se señala el primer fraccionamiento de la modernidad arquitectónica destinada para los trabajadores
78	Colonia El Palmito
79	Colonias Miguel Hidalgo y Guadalupe Victoria
80	Colonos de la Guadalupe Victoria solicitan apoyo al Ayuntamiento para obtener fondos para pagar los terrenos
81	Colonias Antonio Rosales y Mazatlán
82	El Comité Pro-Construcción de la escuela de la Colonias Mazatlán solicita al Ayuntamiento apoyo para organizar eventos
83	Colonia Miguel Alemán
84	Colonia Humaya
85	Colonias Las Vegas
86	Colonia Burócrata
87	las colonias residenciales y populares en 1960 y la ciudad actual
88	Culiacán en 1960 y la ciudad actual
89	Las Colonias residenciales en 1960 y la ciudad actual
90	Las Colonias populares en 1960 y la ciudad actual

## **Capítulo 5**

91	El nuevo itinerario a partir de la plaza mayor
92	Banco Provincial de Sinaloa
93	Edificio Echavarría
94	Edificio la Lonja en 1959
95	Alzado original del Edificio La Lonja por el arquitecto Germán Benítez
96	Edificio La Lonja en la actualidad
97	Cine Reforma
98	Edificio Clouthier
99	Edificio Seguros La Nacional perspectiva del arquitecto Augusto H. Álvarez
100	Edificio de CAADES
101	Planta arquitectónica
102	Casino Culiacán
103	Planta arquitectónica, segundo nivel
104	Casa del Fascio arquitecto Giuseppe Terragni, en Como, Italia
105	Contexto urbano de la casa del Fascio
106	Foto aérea de la plaza principal (Álvaro Obregón)
107	Plaza de Como
108	plaza principal de Culiacán
109	Almacenes Zaragoza
110	Perspectiva del edificio Ritz realizada por el arquitecto Germán Benítez
111	Edificio Ritz en la actualidad
112	Plano de un edificio de oficinas con bodega propiedad de la familia Ritz
113	Publicidad de Rivas Automotriz
114	Alzado del edificio de Rivas Automotriz
115	Publicidad de Sinaloa Motors
116	Planta y alzado de una finca propiedad de Inmobiliaria Sinaloense por la calle Nicolás Bravo
117	Plano de una finca propiedad de Inmobiliaria Sinaloense por la calle Nicolás Bravo

- 118 Plano de la planta embotelladora de la Orange Crush propiedad de Inmobiliaria Sinaloense 1
- 119 Plano de la planta embotelladora de la Orange Crush propiedad de Inmobiliaria Sinaloense 2
- 120 Plano de la planta del portero y bodega de la embotelladora de la Pepsi Cola propiedad de Inmobiliaria Sinaloense
- 121 Perspectiva del proyecto de ampliación de la embotelladora de la Pepsi Cola propiedad de Inmobiliaria Sinaloense 1
- 122 Perspectiva del proyecto de ampliación de la embotelladora de la Pepsi Cola propiedad de Inmobiliaria Sinaloense 2
- 123 Perspectiva del proyecto de ampliación de la embotelladora de la Pepsi Cola propiedad de Inmobiliaria Sinaloense 3
- 124 Plano de ampliación de una finca propiedad de Inmobiliaria Sinaloense
- 125 Iglesia de la Virgen de Guadalupe La Lomita
- 126 Iglesia de la Sagrada Familia
- 127 Iglesia de la Sagrada Familia perspectiva del arquitecto Augusto H. Álvarez
- 128 Motel Tres Ríos
- 129 Planta de conjunto
- 130 Cervecería Humaya
- 131 La Estrella
- 132 Club Campestre Chapultepec
- 133 Placa conmemorativa al centenario del nacimiento de Félix Candela, en Guamúchil, Sinaloa
- 134 Hotel Davimar en 1948
- 135 Hotel Davimar y Guamúchil en 1948
- 136 Hotel Davimar estado actual
- 137 Interior del cine, estado actual
- 138 Casa de Campo, perspectiva y planta. Félix Cándela y Jesús Martí, La Macarena, Sin.
- 139 Arquitecto Juan Rivaud, mercado de Los Mochis, Sinaloa
- 140 La avenida Álvaro Obregón eje del itinerario de las colonias residenciales
- 141 Vivienda de Jesús Müller de Tamayo y Jesús Lucio Tamayo
- 142 Casa de Enrique Rivero
- 143 Casa de Alfonso Zaragoza
- 144 Casa de Alberto Schiller
- 145 Casa de Santiago Gaxiola y Rafaela Clouthier de Gaxiola
- 146 Casa Cornelio R. Bátiz
- 147 Casa de Antonio Amézquita
- 148 Casa de Miguel Tamayo Espinoza de los Monteros
- 149 Motel San Luis junto a la antigua iglesia de la Lomita
- 150 Motel San Luis proyecto de Jaime Sevilla y Arturo Ortiz 1955
- 151 Viviendas gemelas ingeniero Enrique Landgrave J.
- 152 Casa familia Canelos
- 153 Casa de Josefina Chaprales
- 154 Cas de Jorge Chaprales
- 155 Casa de Demetrio K. Evangelato
- 156 Casa de Jesús Rodolfo Acedo Cárdenas
- 157 Casa de Jaime Sevilla Poyastro
- 158 Planta arquitectónica
- 159 Vivienda por el boulevard Ciudades Hermanas
- 160 Vivienda por el boulevard Ciudades Hermanas

161	Vivienda de Francisco Valenzuela
162	Proyecto casa-habitación de Rodolfo Fernández Muñoz
163	Casa familia Timmerman
164	Vivienda de Roberto Tamayo Müller
165	Vivienda de José de Jesús Clouthier del Rincón
166	Vivienda de Francisco Echavarría
167	Vivienda de la familia Okamura
168	Vivienda de la familia Ritz
169	Croquis de ubicación de la «Bolsa»
170	La «Bolsa», grupo de 7 viviendas de dos cuartos en alquiler
171	Viviendas en hilera calle Colón esquina con avenida Guerrero en la zona oriente
172	Viviendas en hilera calle Colón en la zona oriente
173	Edificio de departamentos boulevard Francisco I. Madero en la zona oriente
174	Edificio de departamentos boulevard Francisco I. Madero en la zona oriente
175	Vivienda por la avenida general Ramón Corona
176	Vivienda por la calle Jorge García Granados
177	Viviendas de dos o tres cuartos en la colonia Tierra Blanca
178	Viviendas de dos o tres cuartos en la colonia Tierra Blanca
179	Viviendas de dos o tres cuartos en la colonia Tierra Blanca
180	Viviendas de dos o tres cuartos en la colonia Tierra Blanca
181	Vivienda unifamiliar, colonia Tierra Blanca
182	Vivienda unifamiliar, colonia Tierra Blanca
183	Viviendas de dos o tres cuartos en la colonia Almada
184	Viviendas en una «Bolsa» en la colonia Almada
185	Vivienda de tres cuartos o más en la colonia Almada
186	Vivienda de tres cuartos o más en la colonia Almada
187	Departamentos con comercio en planta baja, propiedad de Consuelo Belcher de Saís en esquina de avenida Álvaro Obregón y calle Juan José Ríos construida en 1956
188	Almacén con oficinas propiedad de Basilio Gatzionis ubicada en avenida Nicolás Bravo y calle Juan José Ríos, construida en 1950
189	Imagen aérea de algunas colonias populares en la última década del siglo XX
190	Portada de la Cartilla de la Vivienda y ejemplo de una lámina interior
191	Viviendas de más de tres cuartos en la colonia Ejidal
192	Viviendas de más de tres cuartos en la colonia Ejidal
193	Viviendas de dos o tres cuartos en la colonia Mazatlán
194	Viviendas de dos o tres cuartos en la colonia Mazatlán
195	Viviendas de uno o dos cuartos en la colonia Mazatlán
196	Viviendas de uno o dos cuartos en la colonia Mazatlán
197	Plano de Culiacán realizado por el Ayuntamiento en 1959 en el cual se señala el primer fraccionamiento de la modernidad arquitectónica destinado para los trabajadores
198	Vivienda para los trabajadores, colonia Irrigación
199	Ubicación de la colonia Vivienda Popular
200	Viviendas «tipo» en la colonia Burócrata

## Tablas

Número	Nombre
<b>Capítulo 2</b>	
1	Planos Reguladores de 1948 a 1960
2	Calles y avenidas ampliadas con la aprobación del Ayuntamiento
3	Lugares, obras y viejos caminos que determinaron el crecimiento urbano
<b>Capítulo 3</b>	
4	Socios de la Fraccionadora del Pacífico
5	Comunidad griega en la colonia Guadalupe y Lomas de Culiacán
6	Licencias de construcción
7	Licencias de construcción en los dos períodos
8	Construcciones totales con licencia y sin licencia estimadas durante los dos periodos
9	Construcciones estimadas totales de 1940 a 1960
10	Distribución de licencias de construcción por zonas

## Graficas

Número	Nombre
<b>Capítulo 3</b>	
1	Licencias de construcción de 1940 a 1960
2	Construcciones con licencia y sin licencia de 1940 a 1960



